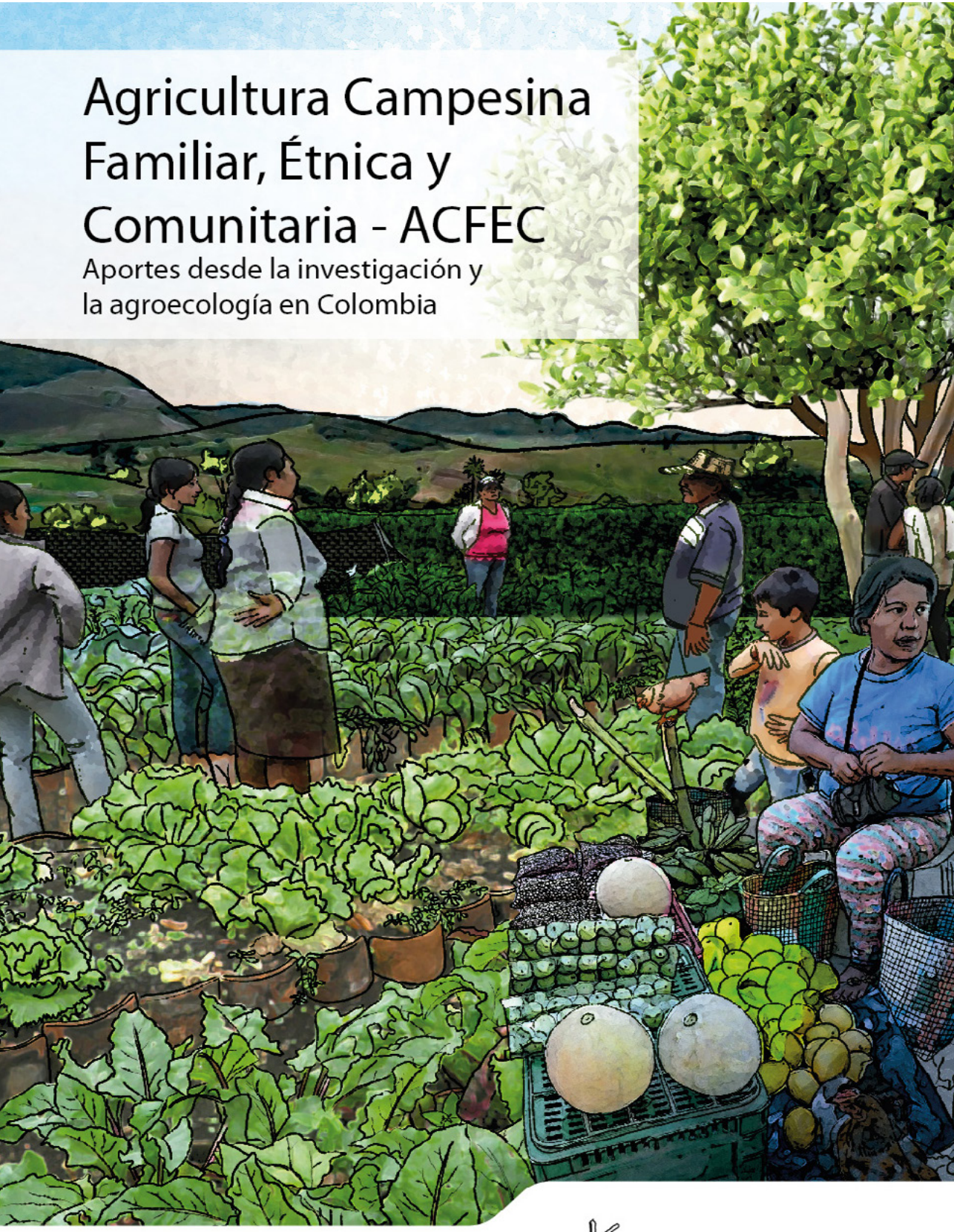
Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria - ACFEC

Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia



Compiladores:
Arlex Angarita Leiton
Rubén Darío Ortiz Morales

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada MinEducación

Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria - ACFEC.

Aportes desde la investigación y
la agroecología en Colombia

Compiladores

Arlex Angarita Leiton

Rubén Darío Ortiz Morales

Esta publicación es resultado de algunos de los trabajos de investigación que se desarrollan en el posgrado de especialización en Agricultura Familiar entre el 2020 y 2024, bajo el proyecto de investigación C120-1012 Fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria Agroecológica en organizaciones del Tolima, Colombia, financiado por la IX Convocatoria para el desarrollo y fortalecimiento de la investigación en UNIMINUTO y ejecutado en el marco de la pandemia por la COVID-19 (2021-2023). Igualmente, se sustenta en el proyecto de desarrollo Fortaleciendo la participación, articulación e incidencia de las juventudes de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) de base Agroecológica en Colombia, de la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF), financiado por el Agroecology Fund y administrado por UNIMINUTO durante el 2023 y 2024.

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

Presidente del Consejo de Fundadores
P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
P. Harold Castilla Devoz, cjm

Vicerrectora General Académica
Stéphanie Lavaux

Director de investigación – PCIS
Tomás Durán Becerra

Subdirectora Centro Editorial - PCIS
Rocío del Pilar Montoya Chacón

Rector (E) Sede Bogotá – Cundinamarca - Boyacá
Jefferson Enrique Arias Gómez

Vicerrector Académico Sede Bogotá – Cundinamarca - Boyacá
Nelson Iván Bedoya Gallego

Decano Facultad de Ingeniería Sede Bogotá – Cundinamarca - Boyacá
John Camilo Cifuentes Taborda

Director de Investigación Sede Bogotá – Cundinamarca - Boyacá
Juan Camilo Osorio Arias

Coordinador de Publicaciones Sede Bogotá – Cundinamarca - Boyacá
Leonardo Alfonso Bernal Prieto

Agricultura campesina familiar y comunitaria -ACFC : Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia / Julián Augusto Vivas García, Liliana Marcela Vargas Vásquez, Camilo Andrés Lastra Romero...[y otros 11.] ; compiladores y autores Arlex Angarita Leiton, Rubén Darío Ortiz Morales -- 1ª ed. -- Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, ©2024.

248 páginas, ilustraciones, tablas.
Incluye referencias bibliográficas en cada capítulo.
ISBN de la obra: 978-958-763-761-8

1.Ecología agrícola -- Colombia 2.Agricultura sostenible -- Colombia 3.Desarrollo rural -- Colombia 4.Política agrícola -- Colombia 5.Campesinos -- Condiciones sociales -- Colombia 7. Agricultura familiar i.Vargas Vásquez, Liliana Marcela (autor) ii.Lastra Romero, Camilo Andrés (autor) iii.Castrillón Zapata, Fernando (autor) iv.Lasso Castelblanco, Laura Carolina (autor) v.Lasso Prada, Angie Dayana (autor) vi.Avila Pinilla, Nancy Surley (autor) vii.Correa Casas, Nubia Edilma (autor) viii.Gutiérrez Jaramillo, Samuel (autor) ix.Arredondo Sánchez, Yubisa (autor) x.Novoa Álvarez, Maria Jeniffer (autor) xi.Gómez Verdugo, Jeny Carolina (autor) xii.Naranjo González, Sonia Edith (autor) xiii.Larraniaga Campo, Victoria Eugenia (autor) xiv. Angarita Leiton, Arlex (Compilador y autor) xv.Ortiz Morales, Rubén Darío (Compilador y autor).

CDD: 338.1 A278 BRGH Registro Catálogo Uniminuto No. 108469

Archivo descargable en MARC a través del link: https://tinyurl.com/bib108469

Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria - ACFEC.
Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia

Compiladores:
Arlex Angarita Leiton - Rubén Darío Ortiz Morales

Autores:
Arlex Angarita Leiton, Julián Augusto Vivas García, Liliana Marcela Vargas Vásquez, Camilo Andrés Lastra Romero, Fernando Castrillón Zapata, Laura Carolina Lasso Castelblanco, Angie Dayana Lasso Prada, Nancy Surley Avila Pinilla, Nubia Edilma Correa Casas, Rubén Darío Ortiz Morales, Samuel Gutiérrez Jaramillo, Yubisa Arredondo Sánchez, Maria Jeniffer Novoa Álvarez, Jeny Carolina Gómez Verdugo, Sonia Edith Naranjo González, Victoria Eugenia Larraniaga Campo

Coordinación Editorial:
Diana Carolina Díaz Barbosa

Corrección de estilo:
Juan Camilo Gómez Barrera

Diseño y diagramación:
Andrea Sarmiento Bohórquez

ISBN 978-958-763-760-1
E-ISBN 978-958-763-761-8
DOI HTTPS://DOI.ORG/10.26620/UNIMINUTO/978-958-763-761-8

Impreso en Colombia- Printed in Colombia
Primera edición: 2025
200 ejemplares

® Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Todos los capítulos publicados en *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria ACFEC. Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia*, fueron seleccionados por el Comité Científico de acuerdo con los criterios de calidad editorial establecidos por Institución. El libro está protegido por el Registro de propiedad intelectual. Los conceptos expresados en los capítulos competen a los autores, son su responsabilidad y no comprometen la opinión de UNIMINUTO. Se autoriza su reproducción total o parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la Licencia Creative Commons Atribución – No comercial – CompartirIgual que acoge UNIMINUTO.

Contenido

Agradecimientos 9
Prólogo 11
Autores 15
Introducción 21

Capítulo 1.
La agricultura familiar y la política pública en la coyuntura de la pandemia en Colombia **29**
Julián Augusto Vivas
Liliana Vargas

Capítulo 2.
Aportes psicosociales de las juventudes rurales para fortalecer la agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria en Colombia **47**
Arlex Angarita Leiton

Capítulo 3.
Aportes de los grupos de ahorro y crédito al fortalecimiento de la AgriculturaCampesina Familiar, Étnica y Comunitaria en el sur del Tolima 79
Camilo Andrés Lastra Romero
Fernando Castrillón Zapata

Capítulo 4.
Estrategia participativa para la comercialización local y fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) en Jerusalén, Cundinamarca **103**
Laura Carolina Lasso Castelblanco

Capítulo 5.
Evaluación de la transición agroecológica de sistemas productivos de cacao en las organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) ASPRA, ASPROCAO y AGROGUAMAL, en el Meta **129**
Angie Dayana Lasso Prada
Nancy Surley Avila Pinilla

Capítulo 6.
Economía del cuidado en mujeres de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria vinculadas al nodo Cundinamarca de la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) **147**
Nubia Edilma Correa Casas

Capítulo 7.
Instrumento para la identificación rápida de organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria en Colombia **169**
Ruben Dario Ortiz Morales
Arlex Angarita Leiton
Samuel Gutiérrez Jaramillo

Capítulo 8.
Fortalecimiento de los circuitos agroalimentarios de la ACFEC desde el seguimiento económico, la construcción y la divulgación de información por sus actores **197**
Ruben Dario Ortiz Morales
Arlex Angarita Leiton
Samuel Gutiérrez Jaramillo

Capítulo 9.
Fortaleciendo los sistemas de producción agroecológicos de gallinas criollas en la Empresa Comunitaria Mujeres Rurales de Guapi Ríos Unidos **215**
Sonia Edith Naranjo González
Victoria Eugenia Larraniaga Campo

Algunas conclusiones generales y recomendaciones **245**

Índice de figuras **247**

Índice de tablas **248**

Agradecimientos

El presente texto es posible gracias a la dedicación, motivación y apoyo de las siguientes instancias y personas, por lo que deseamos agradecer su participación:

» A las y los estudiantes y graduados de la Especialización en Agricultura Familiar de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (uniminuto), por sumarse a esta iniciativa para poner a disposición parte de sus trabajos de investigación.

» A la profesora Doris Elena Suaza Suescún y los profesores Álvaro Acevedo Osorio, Julián Augusto Vivas García y Alejandro Henao Salazar por su acompañamiento en el proceso de investigación a los estudiantes en la Especialización en Agricultura Familiar de UNIMINUTO.

» A las personas y organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) que han puesto a disposición su experiencia y espacios de trabajo y sus intereses por atender problemáticas puntales que les afectan y por involucrarse de manera decidida y activa en el desarrollo de los trabajos de investigación plasmados en este texto.

» Al sistema de investigaciones de UNIMINUTO por respaldar el desarrollo de esta obra, especialmente, a Benjamín Barón Velandia y su equipo de trabajo.

» Al centro editorial de UNIMINUTO por su dedicación y apoyo para con el desarrollo de esta y otras obras, especialmente, a Pilar Montoya Chacón y Diana Carolina Diaz Barbosa.

» A Juana Federica Guevara del área de gestión de la calidad de UNIMINUTO por su apoyo, constante aliento y motivación para que documentáramos y pusiéramos a disposición la información y experiencia de la Especialización en Agricultura Familiar.

» A todas aquellas personas que sin nombrarlas han estado aportando para que la Agricultura Familiar siga existiendo.

Prólogo

A pesar de haberse realizado muchos estudios sociales sobre los agricultores tradicionales (campesinos y comunidades étnicas), tal vez sean estos unos de los grupos humanos más incomprendidos en nuestra sociedad actual. Desde las denominaciones diversas (y contradictorias a veces) hasta las características múltiples que se les adjudican, los agricultores tradicionales siguen escapando a los marcos teóricos y metodológicos estrictos, dado su carácter socioeconómico y cultural complejo, particular y asimétrico.

Para un buen sector de la sociedad, la academia y la institucionalidad, los agricultores tradicionales cargan con un legado que los hace "atrasados" y hasta "inviables" en el contexto socioeconómico actual. Es reiterada una mirada de desprestigio sobre la población rural, para la cual se usan términos despectivos como "campeches", "montañeros", "agropecuarios", etc., lo que evidencia el enorme menosprecio y desconocimiento no solo de sus características específicas, sino sobre su enorme aporte al desarrollo de las sociedades actuales.

Recientes abordajes sobre esta población intentan reivindicar su importancia realzando el papel potencial que pueden cumplir para enfrentar crisis como el cambio climático, la inseguridad alimentaria o el deterioro ambiental. Sin embargo, más allá del reconocimiento y preocupación por su bienestar, existe una mirada funcional sobre esta población respecto a lo que pueden efectuar para enfrentar la crisis civilizatoria que, en últimas, es responsabilidad de toda la sociedad mundial.

Para comprender el carácter particular de las comunidades tradicionales, su racionalidad socioeconómica, sus particularidades culturales y la manera cómo actúan en la sociedad global actual, incluida su relación con el tema agrario, se requieren abordajes científicos más complejos que los funcionalistas. El sociólogo holandés Jan Douwe van der Ploeg acude a la sociología rural y agraria crítica como el marco teórico analítico para develar la realidad de estas comunidades y comprender sus relaciones sociales, económicas y políticas en la actualidad. Sus contribuciones se centran en explicar cómo estas sociedades han logrado sobrevivir a lo largo de generaciones y no existe en el horizonte algún indicio inmediato de que vayan a desaparecer, especialmente, en los países del sur global. Ideas como las de este

pensador y de otros del contexto iberoamericano como José Mariátegui, Joao Martínez-Alier, Eduardo Sevilla Guzmán, Manuel González de Molina, Víctor Toledo, Bernardo Mançano Fernandes, Sergio Schneider, Darío Fajardo, entre otros, intentan promover un pensamiento alternativo que tienda a transformar las relaciones de inequidad social con las cuales son tratadas estas comunidades tradicionales.

Retomando ideas del ruso Alexander Chayanov de principios de los años 1900, van der Ploeg asegura que "la agricultura campesina puede ir a donde el capital no puede", lo que se sustenta en la mecánica interna del funcionamiento de los sistemas de producción campesina y étnica que es diferente a la manera capitalista por basarse en una forma de trabajo no movilizada por las leyes del mercado que se sustenta en el trabajo familiar y comunitario. Adicional a esto, las formas de coproducción con la naturaleza, las tecnologías de proceso (basadas en sus conocimientos detallados de las dinámicas naturales), las estrategias de organización y de financiación solidaria, así como las estrategias diversas de relacionamiento con los mercados, constituyen algunos de esos factores de resistencia que hacen de estas formas de vida más que sistemas de producción.

Para el contexto colombiano, es necesario resaltar cómo después de decenios de construcción de políticas excluyentes de estas comunidades tradicionales, que trataron a todos los actores de la ruralidad exclusivamente como actores económicos y en especial a los campesinos y comunidades étnicas integrados a la categoría economía campesina, es posible hoy contar con una política diferencial que reconoce sus particularidades e intenta política pública justa con sus características y necesidades concretas. Las resoluciones 464 del MADR del 29 de diciembre de 2017 y la 175 de 2024 acogen los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC), lo que constituye un instrumento de política pública sin precedentes, no solo por el contenido diferencial de la resolución, sino por el carácter participativo de su construcción.

En efecto, los conceptos que sustentan la política realizan un abordaje plural, complejo y holístico de la categoría ACFEC construido a partir de la sociología rural y no basada en la economía agraria que, hasta entonces, había sido el marco de análisis usado para estas comunidades tradicionales. Es importante señalar cómo en el país esta construcción participativa de la política ha permitido tomar distancia de la categoría Agricultura Familiar, como la promueven organismos multilaterales y como se viene construyendo en otros países de la región, con una idea más centrada en empresa rizar a las familias agricultores, con lo cual reproducen el carácter meramente econó-

mico-productivista que las políticas han tenido respecto a las comunidades de agricultores tradicionales.

Dado el papel preponderante de este sector socioeconómico para la vida del país, con aportes imprescindibles como sustentar buena parte de la producción alimentaria; preservar ecosistemas, paisajes y semillas; mantener vivo el legado de conocimientos, o promover la organización con autonomía y gobernanza regional, es necesario reconocer su protagonismo y asegurarles condiciones de buen vivir, de lo cual dependerá, a su vez, las condiciones de vida de toda la población del país.

El libro *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria (ACFEC): aportes basados en la investigación y la agroecología en Colombia*, compilado por Arlex Angarita Leiton y Rubén Darío Ortiz Morales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), constituye un aporte valioso en el horizonte académico del análisis sobre la transformación necesaria de las ACFEC en el país. A partir del 2017, UNIMINUTO ha adelantado la construcción y oferta de un programa de formación posgradual pionero en el país en este tema prioritario para la vida del país. Se trata de la Especialización en Agricultura Familiar, la cual contribuye no solo a la formación de profesionales, sino en el desarrollo de investigaciones de rigor científico que realce el papel preponderante de estas comunidades para el país.

La compilación realizada en este libro, producto de las investigaciones efectuadas en el desarrollo de este programa de especialización, constituye un aporte fundamental para avanzar en los estudios que permitan fundamentar nuevas políticas públicas que, junto a la Resolución 331 de 2029, consoliden condiciones dignas de vida para estas comunidades, con lo cual se afirman de manera directa condiciones de vida digna para todo el país.

Álvaro Acevedo Osorio
Profesor asociado a la Facultad de Ciencias Agrarias.
Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Autores /
Author´s profile

JULIÁN AUGUSTO VIVAS GARCÍA. Economista, Magíster en Historia y Doctor en Agroecología de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Especialización en Agricultura Familiar de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Investigador, consultor y docente universitario en temáticas relacionadas con políticas agrarias y de tierras, desarrollo agrario/regional, economía campesina e historia agraria. Caminante de la transición agroecológica. Ha acompañado y asesorado a diferentes organizaciones e instituciones procesos e informes relacionados con la política pública de Agroecología, derechos humanos y agricultura familiar. Actualmente se desempeña como asesor de la Dirección de Desarrollo Rural del Departamento Nacional de Planeación (DNP).
javivasg@unal.edu.co - HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-4425-119X

LILIANA VARGAS. Profesional en Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Diplomada de la Universidad Católica del Perú en Desarrollo Territorial Rural con identidad cultural. Investigadora en temas relacionados con justicia comunitaria, globalización, Derechos Económicos Sociales y Culturales con énfasis en el derecho a la alimentación, acaparamiento de tierras en Colombia y desarrollo rural con enfoque territorial y diferencial; extensionista jurídica en procesos de formación e incidencia política y social para diversos sectores sociales. Coordinadora de Proyecto en la Asociación de Trabajo Interdisciplinario ATI. Facilitadora de la Plataforma Regional de Agricultura Familiar de la International Land Coalition – ILC en América Latina y el Caribe.
liliana.vargas@ati.org.co ORCID: https://orcid.org/0009-0009-5683-1894

ARLEX ANGARITA LEITON. Campesino, Promotor y Técnico en Agroecología, Psicólogo Social Comunitaria, Especialista en Agricultura Familiar, Magister en Educación, y Magister en Educación con Acentuación en Procesos de Enseñanza Aprendizaje. Se desempeña como educador, investigador y asesor de procesos educativos y de desarrollo humano rural sustentable. Actualmente es profesor investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y líder del Semillero de Investigación en Estudios Campesinos y Soberanía Alimentaria (siecsa). Sus temas de investigación y trabajo son Producción Agroecológica, Educación Rural, Investigación Acción Participativa Campesina, Agricultura Campesina Familiar y Étnica Comunitaria, Organización y Participación Comunitaria, Extensión Rural Participati-

va, Psicología Rural, y Producción Agroecológica de Gallinas Criollas. Participa en redes de trabajo colaborativo a nivel nacional e internacional como la Red Nacional de Agricultura Familiar (renaf), la Red Nacional de Extensión rural (rener), el Movimiento Agroecológico Colombiano (maco), el maela-Colombia, y la Red Latinoamericana de Piscología Rural (RedPsiRural)
aangarita@uniminuto.edu - orcid: https://orcid.org/0000-0002-3703-6491

CAMILO ANDRÉS LASTRA ROMERO. Ingeniero agrónomo y especialista en Agricultura Familiar con conocimientos y experiencia en planeación y gestión territorial, asociatividad, extensión rural, etnobotánica y metodologías de recolección y análisis de datos cualitativos y cuantitativos. Actualmente trabaja con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), como profesional misional especializado en extensión agropecuaria y asociatividad, acompañando comunidades, organizaciones y proyectos de desarrollo rural con enfoque territorial en distintas regiones de Colombia, apoyando técnicamente la labor de la Agencia de Desarrollo Rural (ADR) y la Agencia de Renovación del Territorio (ART).
calastrar@gmail.com ORCID: https://orcid.org/0009-0002-1195-4486

FERNANDO CASTRILLON ZAPATA. Coordinador nacional de proyectos de la Corporación Grupo Semillas, miembro de la Junta Directiva y del Consejo Editorial de la *Revista Semillas*. Ingeniero Agrónomo, especialista en Gerencia Ambiental, con conocimientos y experiencia en agriculturas y agroecologías, Agricultura Familiar, Educación Ambiental, Economía solidaria y alternativas de desarrollo local y gestión territorial.
fernando@semillas.org.co - ORCID: https://orcid.org/0009-0008-0385-5932

LAURA CAROLINA LASSO CASTELBLANCO. Mujer cundiboyacense, ingeniera agrónoma y especialista en Agricultura Familiar, actualmente maestrante en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional en la Universidad Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación Territorios, Agroecología y Sistemas Agroalimentarios (TERRAS), respaldado por MinCiencias. Se desempeña como enlace de articulación y movilización en la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) y como coordinadora del proyecto de cooperación con PORTICUS, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad de incidencia política de RENAF. Su experiencia se centra en el desarrollo rural con enfoque territorial, la mujer rural, los sistemas agroalimentarios sostenibles, el Derecho Humano a la Alimentación y la economía social y solidaria. Ha hecho camino al lado de organizaciones sociales del Sur de Bolívar y Cundinamarca.
lclassoc@unal.edu.co - ORCID: https://orcid.org/0009-0009-2390-791X

ANGIE DAYANA LASSO PRADA. Mujer campesina con raíces indígenas del resguardo Pijao de Beltrán, natal de Ataco sur del Tolima. En el año 2013 al 2017 se formó como ingeniera Agrónoma en el proyecto Utopía de la Universidad De La Salle situado en el Yopal Casanare. Em 2022 realizó la especialización en Agricultura Familiar campesina y Comunitaria en la UNIMINUTO. Desde entonces la experiencia de trabajo ha girado en torno a la construcción y fortalecimiento de lazos comunitarios en las comunidades campesinas, reincorporadas e indígenas a través de la agricultura agroecológica, direccionando e implementando metodologías participativas e inclusivas con enfoque social, diferencial y de género para el fortalecimiento de los medios de vida y la seguridad Alimentaria.
angielasso2906@gmail.com **ORCID: https://orcid.org/0009-0006-4876-6234**

NANCY SURLEY ÁVILA PINILLA. Mujer campesina del municipio de la Macarena Meta, dedicada al trabajo cooperativo de familias campesinas del departamento del Meta. La formación profesional como ingeniera agrónoma la realizó en el proyecto Utopía de la universidad de la Salle, luego realizó una especialización tecnológica en fertirriego en SENA sede hachón en Villavicencio, Meta. Especialista en Agricultura Familiar en la UNIMINUTO. Desde entonces se ha dedicado al trabajo rural cooperativo en los departamentos del Meta y Guaviare. En e2020 se vinculó laboralmente a la Sociedad de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SOCODEVI), donde lidera el componente técnico ambiental del programa AGROEMPRENDE CACAO regional Meta.
nansuapi123@gmail.com **ORCID: https://orcid.org/0009-0003-9068-197X**

NUBIA EDILMA CORREA CASAS. Ingeniera Agrónoma con Especialización en Agricultura Familiar de uniminuto, con una sólida trayectoria en el sector agropecuario, enfocada en el desarrollo rural sostenible, la gestión territorial y el fortalecimiento de la economía campesina, familiar y comunitaria. Se ha dedicado a planificar e impulsar estrategias productivas sostenibles, gestionar los recursos naturales de forma responsable y articular esfuerzos en favor de las comunidades rurales. Participa en procesos de formación, saberes campesinos y fomento de modelos agroecológicos que contribuyen a la seguridad alimentaria y al desarrollo económico del campo. Su enfoque integra las dimensiones ambiental, social y económica de la sostenibilidad, promoviendo especialmente la inclusión de mujeres y pequeños productores en redes de comercialización y en la adopción de tecnologías apropiadas para la producción agropecuaria. Hace parte del equipo técnico de la Agencia Nacional de Tierras (ant), donde participa en los procesos de constitución de Zonas de Reserva Campesina (zrc), así como en la estructuración de proyectos productivos y territoriales para las zrc ya constituidas en el país. Su labor está orientada a fortalecer la planeación territorial participativa,

impulsar iniciativas de economía campesina con enfoque agroecológico y acompañando la gestión de políticas públicas que reconozcan y garanticen los derechos del campesinado en el marco de la Reforma rural integral.
necorreac@gmail.com **orcid: 0009-0003-8228-6961**

RUBÉN DARIO ORTIZ MORALES. Ingeniero en Agroecología y especialista en Agricultura Familiar de uniminuto, máster en Project Management en la Escuela de Negocios Europea de Barcelona (eneb) y Magíster en Estudios sobre Sustentabilidad en la Universidad de los Andes. Actualmente es Gestor Ciencia y Tecnología del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación.
rdortiz@minciencias.gov.co **rortizmoral318@gmail.com**
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6881-3329

SAMUEL GUTIÉRREZ JARAMILLO. Ingeniero en Agroecología y Especialista en Agricultura Familiar de uniminuto. Participante del Semillero de Investigación en Estudios Campesinos y Soberanía Alimentaria (siecsa) de uniminuto.
sgutierrezj@uniminuto.edu.co **orcid: https://orcid.org/0000-0001-6502-0588**

YUBISA MARÍA ARREDONDO SÁNCHEZ. Economista de la Universidad Nacional de Colombia y máster en Planificación Territorial y Gestión Ambiental de la Universidad de Barcelona, España. Su trabajo ha girado en torno al acompañamiento a organizaciones sociales locales, así como a redes regionales y nacionales para la puesta en marcha de proyectos de desarrollo productivo, consolidación organizativa, construcción de sistemas de calidad y confianza, circuitos agroalimentarios y el análisis económico de mercados campesinos, agroecológicos y comunitarios. También ha participado en la construcción de propuestas de política pública rural alimentaria, productiva y de comercialización para la Agricultura Campesina, Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) con enfoque de género y territorial. Actualmente es la directora ejecutiva de la Asociación de Trabajo Interdisciplinario ATI, desde donde oficia como enlace de Economías Propias de la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) en donde coordina la campaña nacional de mercados *"Llevo el Campo Colombiano"*.
yubisa.arredondo@ati.org.co

MARÍA JENNIFER NOVOA ALVAREZ. Ecofeminista con formación profesional en economía, antropología y gestión y desarrollo rural de la Universidad Nacional de Colombia. Ha participado en procesos de seguimiento económico a los mercados de la campaña *"Llevo el campo colombiano"* de la RENAF, así como en la conformación de plataformas de comercialización y del Sistemas de Garantía Participativa (SGP) del Comité de Integración Regional por la Soberanía y las Autonomías Alimentarias (SALSA).

También ha acompañado procesos sociales dinamizados por organizaciones sindicales desde el enfoque socio-crítico, género e interseccionalidad. Hace parte del grupo de investigación en gestión y desarrollo rural de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Colombia. Es actualmente profesional de la Asociación de Trabajo Interdisciplinario ATI
maria.novoa@ati.org.co

JENNY CAROLINA GÓMEZ VERDUGO. Profesional en ingeniería en agroecología de UNIMINUTO y Especialista en agricultura familiar también de UNIMINUTO. Su trayectoria profesional se ha centrado en el trabajo con organizaciones comunitarias campesinas, con énfasis en la investigación y el fortalecimiento de procesos productivos y organizativos. Ha acompañado técnicamente la formulación e implementación de Sistemas Participativos de Garantías (SPG) en diferentes etapas del proceso, apoyando al Comité de Integración Regional SALSA B.C. Actualmente coordina el proyecto del SPG de La Canasta. Su labor en estos espacios ha estado enfocada en el desarrollo de estrategias de certificación social que fortalecen la confianza entre productores y consumidores, impulsando mercados locales más justos y sostenibles y las estrategias de transición a modelos de producción agroecológicos. Asimismo, ha participado en la formulación y gestión de proyectos productivos dirigidos a caficultores, promoviendo un enfoque de agricultura regenerativa y producción agroecológica. Es integrante del Semillero de Investigación en Estudios Campesinos y Soberanía Alimentaria SIECSA de UNIMINUTO. Se desempeña actualmente como coordinadora General de Proyecto - La Canasta.
jgomezverd1@uniminuto.edu.co **verdugo.carolinaj@gmail.com**
ORCID: https://orcid.org/0009-0005-1566-5210

VICTORIA EUGENIA LARRANIAGA CAMPO. Campesina vallecaucana y productora agroecológica familiar. Se ha formado como promotora en Agroecología y Técnico en Desarrollo gropecuario Sostenible en la EGA-SOS (Armero Guayabal- Tolima). Formación profesional como tecnóloga en Ecología y Manejo Ambiental con la Universidad del Valle. Administradora ambiental y de los recursos naturales con la Universidad Santo Tomas de Aquino. Especialista en Agricultura Familiar de UNIMINUTO. Actualmente adelanto estudio de maestría en Educación para el Desarrollo Sostenible con la UNIR. Sus temas de investigación y experiencia giran en torno a la producción agroecológica; la investigación acción participativa campesina; la agricultura familiar; la organización y participación comunitaria; la extensión rural participativa; promoción de áreas protegidas públicas y privadas; restauración ecológica; bioeconomía; fortalecimiento a organizaciones de base comunitaria; diagnósticos rurales participativos; educación formación y administración ambientales. Desde el 2024 se des-

empeña como docente catedrática en el programa de articulación con el INTEP ROLDANILLO, a partir del enfoque de educación ambiental y ciencias naturales.
victoria.larraniaga@uniminuto.edu.co **vlarraniaga_campo@yahoo.com**
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6266-1846

SONIA EDITH NARANJO GONZÁLEZ. Profesional en Ingeniería en Agroecología de UNIMINUTO y especialista en Agricultura FAmiliar también de UNIMINUTO. Productora agroecológica. Su experiencia profesional se ha centrado en el trabajo en torno a la producción agroecológica familiar y al acompañamiento a organizaciones comunitarias campesinas, con énfasis en procesos productivos y organizativos para la comercialización. Ha acompañado técnicamente la formulación e implementación de Sistemas Participativos de Garantías (SPG) para la comercialización de productos agroecológicos en la región de Bogotá y Cundinamarca.
sonia.naranjo@uniminuto.edu **ORCID: https://orcid.org/0000-0003-3868-0104**

Cómo citar este libro

Angarita Leiton, A., & Ortiz Morales, R. D. (Comps.). (2025). *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8

Introducción

La agricultura familiar (en adelante AF) ha ganado relevancia en las últimas décadas debido a su importancia en el contexto de crisis sociocultural, alimentaria, climática y de insostenibilidad del sistema agroalimentario convencional, el cual tiene impactos negativos en la salud y el medio ambiente. En este sentido, se han desarrollado acciones en diferentes ámbitos para identificar y visibilizar aspectos de la agricultura familiar que van más allá de la producción agropecuaria, buscando alternativas para enfrentar dichas crisis.

A partir del nuevo milenio, el movimiento campesino ha iniciado un ejercicio de incidencia en procura de lograr llamar la atención de los Estados y de los organismos multilaterales respecto a su situación como sujeto especial de derechos. Allí, se resalta el papel que la agricultura campesina familiar y comunitaria ha venido desempeñando a lo largo de la historia en el mejoramiento natural de las especies de plantas y animales alimentarias. Igualmente, provee alimentos abundantes y saludables, salvaguardando un sistema agroalimentario altamente sustentable y agrobiodiverso. También conserva la biodiversidad, la cultura agroalimentaria y la economía local, así como aporta al cumplimiento de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los contextos rurales. Igualmente, se ha venido manifestando la fuerte amenaza en la que se encuentra a causa de las políticas globalizantes y homogenizadoras que les ha venido excluyendo y marginando su accionar y reconocimiento como actores y actrices sociales fundamentales en la sociedad y en dicho sistema (Acevedo-Osorio y Schneider, 2020).

Con este ejercicio de incidencia, se logra en 2012 la declaración por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del 2014 como el año internacional de la agricultura familiar. A partir de esto, se han consolidado procesos en las regiones y en los países miembros de la ONU que permiten vislumbrar las potencialidades y oportunidades que la agricultura familiar ofrece para hacer frente a dicha crisis (Acevedo y Jiménez, 2019). Como producto del análisis y contexto ocasionado por el año internacional de la AF, surge el decenio de la ONU como una década para que los países miembros puedan adelantar acciones al respecto y contar con el respaldo de un plan avalado por este organismo en torno a siete pilares considerados fundamentales para la consolidación de la agricultura familiar (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA], 2019).

Bajo este contexto, Colombia no ha sido la excepción, puesto que se ha venido gestando y consolidando un movimiento social que articula a organizaciones campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, palenqueras, pescadoras, productoras artesanales, neorrurales y de agricultura urbana, así como a organizaciones basadas en la fe, ONG, organizaciones de cooperación e instituciones de educación superior, con quienes se ha constituido la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) a partir del 2016. Esta Red antes denominada como Comité Nacional de Impulso de la AF. Ahora se convirtió en una instancia incidencia, de articulación, representación y consulta en muchos escenarios y ámbitos locales, nacionales e internacionales sobre la agricultura familiar en el país (RENAF, 2022).

Como parte del proceso de análisis y reflexión participativa para la creación de la categoría de agricultura familiar en Colombia, se ha establecido la denominación de Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC) a través de la Resolución 464 del 2017 (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural [MADR], 2017), definida como "el sistema de producción y organización gestionado y operado por mujeres, hombres, familias, y comunidades campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, y palenqueras que conviven en los territorios rurales del país". Sin embargo, bajo el actual contexto internacional e nacional al respecto, y con el trabajo participativo y consensuado, se ha venido posicionado y legitimando en el país la denominación de Agricultura Campesina Familiar y Étnica Comunitaria (ACFEC), avalada mediante la Resolución 175 de 2024 del MADR que realiza modificaciones a la Resolución 464 de 2017, para puntualizar la inclusión de las comunidades y organizaciones étnicas del país que desarrollan agricultura familiar, y la instancia de gobernanza de esta, como lo es la mesa ampliada para la ACFEC, por lo que en el presente texto se puede aludir a ambas denominaciones.

Basados en el plan estratégico de trabajo que se ha trazado la RENAF, se han estructurado cuatro ejes: comunicaciones, incidencia política, articulación y movilización, y educación e investigación. En estos ejes se enmarca su accionar como organización. Así mismo, se han definido cinco ejes temáticos de trabajo que son transversales a los ejes estratégicos: agricultura sustentable, mujer y género, economías propias, juventud e integración generacional, y ambiental (RENAF, 2024). Sobre estos ejes estratégicos y temáticos se ha venido desarrollando las acciones en torno a la AF en los territorios, organizaciones, instituciones y entidades estatales en el país.

A partir del plan de acción de la RENAF, las instituciones de educación superior aliadas, entre las cuales se encuentra la UNIMINUTO, se ha venido desarrollando ejercicios de investigación que han permitido apalancar los procesos de

incidencia política en Colombia. En 2016 se publicó entre UNIMINUTO y la Universidad Cooperativa de Colombia el texto *La agricultura Familiar en Colombia: Estudios de casos desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*, que muestra casos puntuales de descripción y caracterización de la AF en Colombia. En 2019 se publicó entre UNIMINUTO y la Universidad del Rosario el texto *Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia*, tras un ejercicio de sistematización de experiencias de organizaciones y procesos de agricultura familiar de base agroecológica que permiten comprender el aporte y potencial que la ACFEC elabora a la sustentabilidad y al desarrollo rural del país. En 2020 se publicó entre la Universidad nacional de Colombia y la Universidad del Rosario el texto *Formas dignas de co-existencia. Experiencias agroecológicas para la transformación social en Colombia*, en el cual se documenta otras experiencias que aportan al desarrollo sustentable del país. En ese mismo año se públicó entre UNIMINUTO y la Corporación Grupo Semillas el texto *Producción agroecológica de gallinas criollas*, en el cual se pone a disposición información y experiencias de agricultura campesina familiar y étnica comunitaria a partir de un proceso de investigación acción participativa en torno a la incorporación del enfoque agroecológico para el mejoramiento de los sistemas tradicionales familiares de producción de gallinas criolla. En 2022 se publicó bajo el sello editorial UNIMINUTO el texto *Agricultura familiar y patios productivos. Organización y participación comunitaria para la gestión administrativa de procesos agroecológicos*.

De esta manera, a través del posgrado de Especialización en Agricultura Familiar y el Semillero de Investigación en Estudios Campesinos y Soberanía Alimentaria (SIECSA), se han venido desarrollando trabajos de investigación liderados por docentes, estudiantes, actores y actrices sociales sobre temáticas relacionadas con las problemáticas que a partir de la RENAF y sus organizaciones en los territorios se han venido identificando. Se ha articulado el trabajo colaborativo con estas para tener productos de impacto que estén al servicios de las organizaciones, pero que permitan poner a disposición de estudiosos y de los tomadores de decisiones elementos para seguir trabajando en pro de la ACFEC en el país.

Dando continuidad a la articulación de UNIMINUTO a la RENAF a través del posgrado de Agricultura Familiar, los procesos de investigación se han vinculado a la función sustantiva de proyección social del programa, de manera que se estén desarrollando acciones encaminadas a atender o aportar a las demandas reales del contexto social y productivo, en este caso de la ACFEC.

El presente libro está compuesto por nueve capítulos, cada uno corresponde a los resultados de un ejercicio de investigación de carácter descriptivo que

pretende, en varios casos, servir de línea de base, en temas relacionados con la ACFEC, los cuales han sido planteados y ejecutados tratando de efectuar aportes a dicha categoría. En cada capítulo se ha procurado emplear un lenguaje sencillo que pueda ser comprendido por las personas de las organizaciones y comunidades de la ACFEC. A continuación, se desarrolla una breve presentación de cada capítulo.

El capítulo uno corresponde a los hallazgos del *Informe país sobre la situación de la Agricultura Campesina, Familiar, Étnica y Comunitaria*, elaborado por la RENAF, en el marco de la Iniciativa Basada en Compromisos de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe (CBI AF) perteneciente a la International Land Coalition. En este informe se realiza un recuento de los principales cambios normativos e institucionales posteriores a la expedición de la Resolución 464 de 2017 y los cambios que se producen en el contexto de la pandemia causada por la Covid-19. Se muestran algunos aspectos contemplados a partir de los indicadores productos en el plan del decenio para la agricultura familiar, lo que deja entrever la complejidad de la realidad de la AF en Colombia.

En el capítulo dos se plantean algunos elementos de la subjetividad de los jóvenes rurales en el contexto de la ACFEC, que son propuestos para ser considerados al momento de elaborar análisis que superen la visión productiva agropecuaria tradicional de esta categoría. Se describen algunos elementos psicosociales poco estudiados y que son referidos al rol que han venido desempeñando los jóvenes rurales en Colombia y la a manera como pueden ser tenidos en cuenta para la planificación y desarrollo de políticas pública, planes, programas y proyectos dirigidos a la recampesinización, el fortalecimiento de la agricultura sustentable y de la ACFEC.

En el capítulo tres se comparten los resultados de un trabajo de investigación en torno al papel que juegan los grupos de ahorro y crédito solidario desarrollados por comunidades y organizaciones del sur del Tolima como estrategia de la economía social y solidaria para el financiamiento de los procesos productivos, organizativos y de apoyo solidario en familias y comunidades campesinas e indígenas del territorio pijao. El proceso está mediado por un ejercicio de capacitación a través de la metodología de Escuela Agroecológica Territorial. Allí se identificó que los grupos de ahorro y crédito forman parte de un proceso de extensión rural integral y participativa que realiza aportes al fortalecimiento de la ACFEC, contribuyendo a la implementación integral de nueve de los diecinueve lineamientos estratégicos de política pública establecidos en la Resolución 464 de 2017, para el fortalecimiento de la ACFEC en Colombia.

En el capítulo cuatro se aborda la categoría de la economía campesina, familiar y comunitaria, a partir de la identificación de una estrategia para la comercialización local de productos, de manera participativa entre asociaciones campesinas e instituciones locales. Se identifica la importancia de la territorialización de la Resolución 464 del 2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural para potenciar procesos de organización y participación comunitaria para hacer incidencia política a nivel local para el fortalecimiento de la ACFEC. Se identifica el aporte a la consolidación de sistemas agroalimentarios sustentables atravesados por formas más solidarias de economía local, como describir el sistema agroalimentario del municipio resaltando la pluriactividad y multifuncionalidad de los sistemas productivos predominantes a nivel local, la implicaciones en las dietas locales. También se expone el proceso de consolidación de la agenda comunitaria municipal en coherencia con los instrumentos locales de planificación de desarrollo municipal, la Resolución 464 de 2017 y la recomendación de política para la ACFEC de la FAO.

El capítulo cinco corresponde a un trabajo de caracterización de modelos productivos de cacao en asociaciones campesinas del Meta, a través del empleo de la metodología propuesta por FAO y el INDAP *Manual para la transición Agroecológica*, con el propósito de plantear acciones que le apunten a crear una ruta para la transición de sistemas convencionales hacia sistemas agroecológicos, partiendo de un diagnóstico participativo. El proceso muestra el procedimiento participativo para identificar la implementación o no de los principios agroecológicos en el agroecosistema, el estado global y específico de cada una de las dimensiones generales de funcionamiento del mismo, para de esta manera poder determinar la etapa de transición en la que se encuentran los agricultores familiares integrantes de las organizaciones. Finalmente, el proceso permite la generación de recomendaciones a nivel organizativo y productivo que permitan continuar trabajando hacia lograr sistemas productivos más agroecológicos y eficientes que mejoren la calidad de vida de las familias de la ACFEC que participan del proceso.

El capítulo seis corresponde a un ejercicio de investigación exploratoria en torno a una visión general frente a la percepción de las mujeres rurales de organizaciones vinculadas a la RENAF sobre la economía de cuidado. Mediante el trabajo se identifica la intensidad de horas diarias que las mujeres dedican a los procesos productivos de la agricultura familiar y al cuidado respecto a intensidad de las horas de los hombres. Del trabajo se derivan algunas recomendaciones que permiten contribuir en la disminución de la brecha de género, se reconoce que el trabajo de cuidado al interior de las familias de las organizaciones de la ACFEC está distribuido inequitativamente, por lo que es

necesario fortalecer esfuerzos para una mayor concientización y capacitación a las mujeres y a los hombres de la ACFEC.

El capítulo siete presenta un ejercicio a través del cual se ha construido un instrumento y ruta metodológica básica para realizar la identificación, de manera rápida, de organizaciones pertenecientes a la categoría de acfec, el cual es puesto a disposición para que los entes territoriales puedan iniciar la identificación de las organizaciones de la acfec en sus localidades, y de esta manera se puedan focalizar servicios institucionales diferenciados para dicha población.

En el capítulo ocho se comparte el trabajo en torno a la experiencia de los mercados integrantes de la campaña Llevo el campo colombiano, desarrollada por la renaf en 2017 en varias regiones de Colombia. Se muestra la estructura de los mercados, los instrumentos que se han diseñado, los procedimientos implementados tanto a productores como a consumidores para poder llegar a una clasificación de los tipos y formas de mercados presentes en la acfec.

Finalmente, en el capítulo nueve se presentan los resultados de un trabajo de investigación acción participativa desarrollado con mujeres de comunidades negras del pacífico colombiano en torno al diseño, implementación y evaluación de un sistema de producción de gallinas criollas agroecológico, que permite fortalecer la autonomía alimentaria, disminuir la dependencia de insumos, de pie de cría y de equipos externos, a partir de la implementación de la metodología de evaluación con indicadores de sustentabilidad local para sistemas de la acfec. Todo ello permite hacer la transición de sistemas productivos avícolas convencionales y tradicionales hacia sistemas familiares y comunitarios agroecológicos.

Desde el punto de vista metodológico, y dada la complejidad de perspectivas propias de la acfec, la presente obra no se desarrolla bajo una estructura única homogénea. Sin embargo, se trató de conservar la información procurando presentar los contenidos bajo un formato flexible porque cada apartado corresponde a un ejercicio de investigación del nivel descriptivo, exploratorio y cualitativo. Con cada ejercicio de investigación presentado, se busca ofrecer elementos para seguir enriqueciendo el debate y abriendo ventanas para invitar a seguir investigando y profundizando en estas temáticas para continuar fortaleciendo la perspectiva científica, técnica, tecnológica, metodológica y práctica de la acfec en Colombia.

Referencias bibliográficas

Acevedo, Á. y Jiménez, N. (2019). Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia. Corporación Universitaria Minuto de Dios (uniminuto), Editorial Universidad del Rosario.

Acevedo-Osorio, Á. y Schneider, S. (2020). Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: una perspectiva renovada del campesinado para la construcción de paz en Colombia. Revista Luna Azul, 50, 132-155. http://190.15.17.25/lunazul/index.php?option=com_content&view=article&id=344

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (fao) y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (fida). (2019). Decenio de las naciones unidas para la agricultura familiar 2019 - 2028. Plan de acción mundial. https://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MinAgricultura) (2017). Resolución 464, por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (acfc). https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf

Red Nacional de Agricultura Familiar (renaf). (2022). Del cin-af a la renaf. https://agriculturafamiliar.co/del-cin-af-a-la-renaf/

Capítulo 1.

La agricultura familiar y la política pública en la coyuntura de la pandemia en Colombia

Julián Augusto Vivas
Liliana Vargas

Tanto las movilizaciones sociales como las condiciones globales producidas por la pandemia de la Covid-19 han puesto en escena el importante papel de la agricultura familiar en la sociedad colombiana. Al mismo tiempo, han mostrado los enormes desafíos institucionales en la construcción de una política pública diferencial para la Agricultura Campesina Familiar y Étnica Comunitaria (ACFEC) en el país. El presente artículo recoge los principales hallazgos del *Informe país sobre la situación de la Agricultura Campesina, Familiar y Étnica Comunitaria*, elaborado por la Red Nacional de Agricultura Campesina Familiar y Étnica Comunitaria (RENAF) para la Iniciativa Basada en Compromisos de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe (CBI AF), perteneciente a la International Land Coalition. Con este informe de tipo descriptivo se buscó realizar un recuento de los principales cambios normativos e institucionales posteriores a la expedición de la Resolución 464 de 2017 y a los cambios que se producen en el contexto de la pandemia causada por la Covid-19. El análisis de estos cambios se elabora de acuerdo con algunos de los indicadores propuestos por el Plan de Acción del Decenio de la Agricultura Familiar y se soporta en la revisión de una amplia base de fuentes documentales entre las que se encuentran las estadísticas oficiales más recientes, con las que se pueden empezar a entrever, hasta ahora, la compleja realidad de la ACFEC. Las conclusiones señalan que, el paulatino proceso de visibilización del papel económico, ambiental y cultural de la agricultura familiar en Colombia dentro de la agenda de política pública del país, ha estado condicionada por la permanencia de históricos obstáculos que imponen retos futuros a la movilización social y en general a la sociedad colombiana.

Abstract

Both the social mobilization and the global conditions generated by the Covid-19 pandemic have once again highlighted the important role of family farming in Colombian society. But at the same time, they have shown the enormous institutional challenges in the construction of a differential public policy for Family and Ethnic Community Farming - acfec in the country. This article presents the main findings of the Country Report on the situation of Peasant, Family and Ethnic Community Agriculture prepared by the National Network of Peasant, Family and Ethnic Community Agriculture - renaf for the Commitment-Based Initiative on Family Farming for Latin America and the Caribbean - cbi af - belonging to the International Land Coalition. This report sought to conduct an account of the main regulatory and institutional changes subsequent to the issuance of Resolution 464 of 2017 and especially the changes occurring in the context of the pandemic caused by Covid-19. The analysis of these changes is made according to some of the indicators proposed by the Decade of Family Farming Action Plan and is supported by a broad base of documentary sources within which are the most recent official statistics, with which we can begin to glimpse, so far, the complex reality of peasant, family and ethnic community agriculture in Colombia. The conclusions point out that the gradual process of making the economic, environmental and cultural role of family farming in Colombia visible in the country's public policy agenda has been conditioned by the persistence of historical obstacles that pose future challenges for social mobilization and Colombian society in general.

Keywords
Family farming, Public policy, Covid-19, Territorial rural development, Participation and advocacy.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Vivas, J. A., & Vargas, L. (2025). La agricultura familiar y la política pública en la coyuntura de la pandemia en Colombia. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp.29-45). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.1

Introducción

Las coyunturas internas y externas, en las que se encuentra el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP o el llamado del 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) por parte de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Resolución 66/222), han permitido un paulatino posicionamiento de la (ACFEC) en la agenda pública del país.

En este mismo contexto, la Resolución 464 de 2017 de Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC), que propone que "en el año 2038 la agricultura campesina, familiar y comunitaria será la principal impulsora del desarrollo rural con enfoque territorial en Colombia y un pilar de la consolidación de la paz", ha sido el punto de partida para la construcción de una política pública incluyente del campesinado en Colombia. La resolución surgió tras un proceso de cinco años de incidencia desarrollado por varias organizaciones sociales del país, con el que se logró, de manera participativa y durante el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos, construir unos lineamientos generales de política pública para la ACFC que el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) de Colombia acoge como resolución ministerial.

Sin embargo, con la llegada del Gobierno de Iván Duque Márquez, totalmente en contra del proceso de negociación de la paz con las FARC-EP, se tornan visibles las profundas tensiones económicas y sociales que se generan entre los principios de respeto a la vida, aprovechamiento sostenible de la diversidad, justicia, y equidad social propuestos por las organizaciones sociales rurales a través de la Resolución 464. Sumado a esto, la inercia del histórico marginamiento del campesinado colombiano y un modelo de desarrollo que ha privilegiado a la gran propiedad y al sistema agroalimentario corporativo.

Estas tensiones se dieron en un contexto de estigmatización, persecución y violencia armada, cuya principal forma de victimización recayó sobre líderes y lideresas de la ACFEC vinculados en su mayoría a procesos de "defensa colectiva de derechos a la tierra y sus recursos naturales, al ambiente, a la autodeterminación y a la alimentación, entre otros, en zonas de riqueza natural" (¿Por qué nos quieren matar?, 2020). De los lideres asesinados en 2020, un 28 % se identifica como campesino, un 37 % como indígena, un 10 % era líder comunal y 6 % afrodescendientes (Líderes sociales y defensores de Derechos Humanos asesinados en 2020, Indepaz, 2020).

A este contexto se suma la emergencia sanitaria ocasionada por la COVID-19 en 2020, y en países de América Latina y el Caribe, según lo argumentan la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), la emergencia sanitaria tuvo efectos sobre todas las actividades del sistema agroalimentario, especialmente, sobre los procesos de transporte, comercialización, distribución y consumo. Todo ello aumentó la presión sobre los niveles de pobreza rural, el bienestar de la población campesina y la seguridad alimentaria. Al mismo tiempo, sin embargo, abrió la oportunidad para una expansión de los circuitos cortos de comercialización, así como el uso de TIC y plataformas digitales, entre otras estrategias para acercar la oferta a la demanda, minimizar los riesgos de contagio y asegurar los ingresos de los productores.

Las recientes movilizaciones campesinas (paros agrarios) en Colombia, fundamentadas en el argumento del campesinado como sujeto de especial protección constitucional en razón a su histórico marginamiento económico y político, respaldadas también por la declaración de la ONU (2018) sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales, la Corte Suprema de Justicia falló, en este mismo año, a favor de un reconocimiento del campesinado para el país.

En este contexto adverso, y a pesar de la negativa del Gobierno colombiano de ese momento, de votar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, aprobada por la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el trabajo articulado de organizaciones campesinas e indígenas del país ha logrado avances en el reconocimiento del mismo a través de la movilización y la incidencia política.

En 2022, con la elección del nuevo Gobierno (Gustavo Petro y Francia Márquez), se genera un ambiente de mayor apertura y se formaliza el reconcomiendo del campesinado como sujeto de especial protección constitucional mediate el acto legislativo 01 de 2023 que modifica el artículo 64 de la Constitución de 1991. El 24 de junio del 2024 se firma el Decreto 0780, que reconoce la figura de los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TECAM) como espacio de territorialidad campesina, y en 2024 se firmaron la Resolución 175 del MADR que modifica la resolución 464 de 2017, en la que se incorpora la denominación para Colombia de "Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria – ACFEC", explicitando la participación de las comunidades éticas en esta categoría, también se reconfigura y formalizar la mesa ampliada para la ACFEC como la instancia de gobernanza de la resolución y la Resolu-

ción 0331 por la cual se adopta la política pública de agroecología en el país, en cuyo contenido refiere como población participante directa a la ACFEC.

La necesidad de una política diferencial para el campesinado se torna más acuciante en momentos en los que la pandemia por la COVID-19 puso en evidencia las grandes vulnerabilidades del sistema agroalimentario (Alianza Universitaria por el Derecho Humano a la alimentación Adecuada, 2020). Efectivamente, los cambios de la geopolítica global que se vienen produciendo desde hace varios años y que se expresaron a partir del 2020, a través de una drástica movida de la tasa de cambio, los efectos económicos y sociales generados por la pandemia, la agudización de las guerreas y los conflictos armados, así como la subida de los precios de los agroinsumos o del costo de los fletes (tan determinantes en la producción agropecuaria), dejaron entrever la gran dependencia alimentaria y energética, así como la vulnerabilidad del sistema agroalimentario del país.

Acá se presenta un contexto amplio sobre las políticas públicas para la categoría de ACFEC en Colombia, con el cual se pretende ofrecer información para abrir el debate e inspirar a académicos, profesionales, organizaciones e institucionalidad a continuar profundizando, investigando y develando información que permita enriquecer el trabajo en esta línea. El proceso metodológico con el cual se ha construido el informe corresponde a un ejercicio de revisión de fuentes, así como de entrevistas con informantes clave, lo que ha permitido recabar información que se ha organizar por categorías según su relevancia.

Es importante aclarar que, aunque en la actualidad la denominación formal es la ACFEC, en algunos apartados se empleará la denominación de Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC), esto debido a que para el contexto, momento y disposiciones normativas será la que aplica.

Resultados, análisis y discusión

La tierra y el campesino

Los intersticios que se empiezan a abrir para el reconocimiento de la ACFEC tendrán que soportarse en una óptica sistémica y estructural del problema agrario y rural en Colombia, debido a que la visión del campesino como un sujeto residual del proceso de modernización se refuerza a partir de las reformas neoliberales de los años noventa. Bajo estas nuevas reformas se debilita la institucionalidad del sector público agropecuario, se crean una serie de mecanismos para la estabilización de las inversiones privadas en el campo y se reduce la posibilidad de una política diferencial hacia el campesina-

do. El Fajardo (2014) invita a trabajar en esta vía, así como Machado *et al.* (2013), quienes ofrecen una perspectiva en este mismo contexto.

La continuidad del paradigma neoliberal se evidencia en los años recientes a través de los tratados de libre comercio con los que Colombia se inserta al mercado mundial a través de las economías primario exportadoras (Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos en 2012), a través de las Zonas de Interés de Desarrollo Rural y Económico (ZIDRES) (Ley 1776 de 2016), con las que se entregan tierras baldías para el desarrollo de proyectos agroindustriales por particulares, o a través del Programa de Apoyo a Alianzas Productivas (Decretos 2101 de 2003 y 3467 de 2007), con las que se promueve, en los territorios, la participación de pequeños y medianos productores en proyectos agroindustriales y cultivos de tardío rendimiento, en detrimento de la ACFEC que tradicionalmente han venido desarrollando.

Como correlato de esta política agraria que se centra en generar incentivos a la agroindustria se encuentra una estructura agraria basada en el latifundio. Esta estructura agraria concentrada se caracteriza por una marcada polaridad alrededor de dos formas de tenencia. En Colombia, el 97 % de los propietarios tiene el 24 % de la tierra, mientras el 0,4 % de los propietarios tienen el 61 % de la tierra (Instituto Geográfico Agustín Codazzi [IGAC] y Corporación colombiana de investigación agropecuaria [Corpoica], 2002). El Censo Nacional Agropecuario (Departamenteo Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2016) evidencia que el 1 % de los terrenos agropecuarios de gran tamaño en el país (>200 ha) ocupan cerca del 78 % del área de las unidades agrícolas existentes (OXFAM, 2017), cifras confirmadas mediante la información catastral que permite ver la continuada fragmentación de la tierra en microfundios (64,5 %) y minifundios (17,4 %), aspecto que contrasta con la acumulación de latifundios (1,04 %) en un bajo porcentaje de personas propietarias de la tierra.

Junto a esta estructura agraria bimodal persisten conflictos en el uso de la tierra. Colombia es uno de los países latinoamericanos con menor cantidad de suelos arables, cerca del 4 % son territorios mecanizables, pero dedicados en su mayoría a la ganadería extensiva. A comienzos de este siglo, las actividades agrícolas utilizaban el 3.6 % del total de tierra apta para la agricultura, mientras que cerca del 36,7 % se dedican a pastos (IGAC y Corpoica, 2002).

El enfoque de distribución de tierra centrado en el mercado, y consignado en el Sistema de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino (Ley 160/94) promulgada dentro del reformismo neoliberal, fue inútil en su esfuerzo de frenar la concentración latifundista que caracteriza a la estructura agraria bimodal, con todas sus consecuencias económicas y políticas sobre la ACFEC.

En este sentido, en 2011, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a través del Informe de Desarrollo Humano titulado *Colombia Rural. Razones para la esperanza*, realizó una comparación entre la concentración de la tierra, medido por el indicador de Gini, y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) (2010) por países. Allí encontró una correlación inversa entre los mayores niveles de concentración de la propiedad y los diferentes indicadores de desarrollo que componen el IDH para una muestra de más de 30 países de América Latina, Europa y Asia (PNUD, 2011).

Vista históricamente, esta correlación expresa procesos violentos de expoliación, la consecuente desorganización o destrucción de los sistemas agrícolas tradicionales y la conformación de una estructura agraria que subordina a la población campesina, indígena y afrodescendiente en un proyecto de nación excluyente.

Estos procesos se refuerzan y actualizan hoy para evidenciar la fuerte relación entre el poder político ligado a la gran propiedad y la situación del campesinado. Como muestra de la vigencia de esta relación, la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) del 2019 revela en detalle las condiciones socioeconómicas del campesinado colombiano. Según esta encuesta, los hogares campesinos tienen una mayor proporción de privaciones que el resto de los hogares del país, lo que se ratifica visto a partir del nivel departamental, en donde la proporción de hogares campesinos en pobreza multidimensional superan al total nacional.

Dentro de los indicadores con mayor incidencia en las zonas rurales del país se encuentran el trabajo informal, el bajo logro educativo, la falta de acceso a servicio de acueducto y alcantarillado, los problemas de vivienda, el analfabetismo, el desempleo y el bajo acceso a servicios de salud. Adicionalmente, los problemas de inseguridad alimentaria son también graves en la población colombiana y, paradójicamente, tienen mayor incidencia en la población rural.

Estas problemáticas han tendido a agravarse a partir de los efectos económicos generados por la crisis derivada de la pandemia de la COVID-19 y las medidas para contenerla. Según el Boletín de Coyuntura del Abastecimiento Alimentario en los territorios Rurales de Colombia, realizado durante los primeros meses de la llegada del virus al país, el 87 % de los productores manifestó enfrentar uno o varios de los múltiples impactos que afectaron la producción agropecuaria y el abastecimiento de alimentos (FAO y CEPAL, 2020).

En este contexto de crisis, el Gobierno de ese entonces declaró un estado de excepción que le otorgó un poder discrecional para gobernar sin recurrir al

Congreso a través de la expedición de una serie de decretos con fuerza de ley.[1] Los decretos expedidos por el MADR buscaron responder a la coyuntura a través de dos vías. En primer lugar, un grupo de medidas centradas en la liquidez financiera del sector agropecuario buscaron contrarrestar los efectos económicos de la pandemia a través de acciones contra cíclicas.

Otro conjunto de medidas (Decretos 471 y 486 de 2020) se tomaron teniendo en cuenta la volatilidad del dólar y la necesidad de evitar prácticas especulativas. Dentro de estos, el más notorio fue el decreto a través del cual se buscaba vigilar los precios de los fertilizantes, plaguicidas, medicamentos veterinarios, productos biológicos de uso pecuario y alimentos para animales a través de la obligación de los importadores y comercializadores de informar periódicamente al MADR todo cambio en el nivel de precios al consumidor.

Esta aplicación del régimen de libertad vigilada significaba una ruptura del principio de liberación del mercado que se estableció sobre los insumos agrícolas de carácter genérico a partir de la década de los años noventa, y del cual se construyen prácticas monopólicas sobre el mercado de insumos agrícolas. Tres meses después de expedido este decreto, la Superintendencia de Industria y Comercio abrió una investigación sobre más de 200 empresas comercializadoras por el ocultamiento de la información relacionada con los precios al consumidor (*Semana*, 2020). Vale la pena recordar que dentro de las causas del paro agrario que vivió todo el país en 2013 se encontraba el hecho de que en este momento "Los fertilizantes representan entre el 18 y el 32 % de los costos de producción para los campesinos, quienes también deben comprar fungicidas, plaguicidas y otros productos para sus cosechas" (Gutiérrez y Sandoval, 2013).

Sin embargo, ante la ausencia de una normatividad orientada a proteger la vida de la población rural, los organismos de control llamaron la atención al Gobierno sobre la urgente necesidad de adoptar medidas para la protección de la salud e integridad de los campesinos durante la emergencia sanitaria, garantizar del mínimo vital para los campesinos mayores de 70 años de edad, crear las condiciones para la aplicación de medidas de bioseguridad en las actividades agrícolas y pecuarias, controlar los precios de los alimentos y prevenir el acaparamiento, así como promover mecanismos locales de comercialización y abastecimiento al tiempo que se garantizaba el transporte y la movilidad rural (Procuraduría General de la Nación, 2020).

1 Para un mayor detalle de las normas relacionadas con el estado de emergencia sanitaria se consultar: https://www.minagricultura.gov.co/Paginas/Normativa-COVID.aspx

Extensión rural y fortalecimiento de capacidades

El tema de extensión rural aparece en la Resolución 464 como un conjunto de esquemas y metodologías participativas orientadas a incrementar el bienestar y el buen vivir de los pobladores rurales (Eje 1). En estas medidas se encuentra la sistematización y fomento de metodologías campesino a campesino, las giras de fincas, las escuelas de campo, la utilización de plataformas virtuales y medios masivos de comunicación para adelantar acciones de asistencia técnica. También se propone agilizar la creación y puesta en funcionamiento de los Sistemas Territoriales de Innovación Agropecuaria (STIA), así como la introducción de un enfoque participativo en los Planes Departamentales de Extensión Agropecuaria.

Los STIA surgen con la Ley 1876/2017, que crea el Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria (SNIA). El SNIA crea, a su vez, una serie de competencias y mecanismos para articular diferentes entidades del orden nacional y territorial, los cuales conforman subsistemas orientados por un Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación del sector Agropecuario (PECTIA) y tienen como función la provisión del servicio público de extensión agropecuaria.

El Subsistema Nacional de Extensión Agropecuaria contenido en esta Ley ha sido criticado por su enfoque empresarial y de cadenas productivas, por la focalización del servicio de extensión agropecuaria, así como por el hecho de que el PECTIA, aun cuando incluye un capítulo sobre la Agricultura Familiar, su desarrollo se ha quedado en el papel (García, 2020a).

Los STIA en la medida en que proponen un sistema complejo de relaciones entre diferentes grupos de actores para ampliar y mejorar las capacidades de aprendizaje, gestión de conocimiento agropecuario e innovación desde las particularidades de cada territorio, promete avances en el carácter participativo de la extensión rural para la ACFEC. Sin embargo, persisten dificultades para una real inclusión de la ACFEC. Por un lado, la operación del Fondo Nacional de Extensión Agropecuaria, encargado de administrar y ejecutar los recursos para la prestación del Servicio Público de Extensión Agropecuaria, contenido en los Planes Departamentales de Extensión Agropecuaria (PDEA), fue reglamentado apenas en octubre de 2020, es decir, más de tres años después de sancionada la Ley. Dicha reglamentación establece que los aportes del presupuesto general de la nación dependerán del porcentaje de aportes de cada departamento, lo que juega en detrimento de la capacidad de los departamentos con menos recursos. Adicionalmente, los lineamientos técnicos para la elaboración de dichos PDEA no presentan un tratamiento especial de la ACFEC, sino que sus necesidades y potencialidades, como la persistencia de

los problemas estructurales antes mencionados y el aporte de la ACFEC en la gestión de los ecosistemas, la construcción de conocimientos locales, o la conservación de la biodiversidad (Acevedo-Oosrio y Marténez-Collazos , 2016) se hayan subsumidas dentro de la visión de las líneas productivas priorizadas en cada departamento.

Circuitos Cortos de Comercialización

El lineamiento 6 de la Resolución 464 de 2017 relacionado con Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) "busca promover y fortalecer los circuitos cortos de comercialización como una herramienta dinamizadora de la economía campesina, familiar y comunitaria". Para lograrlo, se priorizan los mecanismos de compras públicas locales agroalimentarias y la promoción de mercados campesinos y comunitarios.

Como se mencionó en la introducción de este artículo, la contingencia producida por las medidas de confinamiento generó una oportunidad para la expansión de los CCC como una estrategia alternativa al modelo actual de comercialización, centrado en las grandes cadenas de abastecimiento alimentario. Fue evidente en este contexto, por ejemplo, la mayor utilización de plataformas tecnológicas que buscaban acerca al consumidor con el productor, no solo por el cierre de los canales tradicionales de comercialización, sino porque la reducción del número de intermediarios significaba una disminución del riesgo de trasmisión del virus.

Vale la pena recordar que ante los primeros rumores de desabastecimiento alimentario, se presentaron procesos de acaparamiento de alimentos que afectaron los precios. Igualmente, se vio afectada la movilidad de los inventarios por el cierre de canales de comercialización tradicionales y el acceso a mercados, por lo que las principales centrales mayoristas del país presentaron una caída en el abastecimiento para el grupo de perecederos a finales del mes de marzo de 2020 (FAO y CEPAL, 2020).

Las posibilidades de desabastecimiento obligaron entonces al MADR a iniciar tareas de monitoreo sobre las centrales de abastos y las grandes superficies con el fin de hacer seguimiento a la cadena de distribución de alimentos en las grandes ciudades. A pesar de ser concebidas como puntos de acopio, estas centrales se han caracterizado por generar fuertes distorsiones de la oferta y la demanda, romper la relación entre productor y consumidor y sobrevalorar la intermediación y la información que poseen los comerciantes (Machado, 1999).

Según cifras de la Región Administrativa y de Planeación Especial (RAPE), el sistema de abastecimiento de la Región Central del país (Bogotá, Boyacá,

Cundinamarca, Huila, Meta y Tolima) tiene una alta concentración en el canal de comercialización con destino hacia Bogotá (83 %), lo que genera riesgos para la disponibilidad local y requiere excesivos desplazamientos. Esto se deba a que más del 40 % de la carga ingresada de los departamentos de la región a la central mayoritaria de abastos (Corabastos) retorna a los lugares de origen para ser revendida. Este sistema genera que, cuando un consumidor adquiere su producto en el establecimiento minorista, ese producto pudo haber pasado por seis o más intermediarios y realizado un recorrido de hasta 350 kilómetros desde la zona de producción primaria (RAPE, 2018).

Si el productor vendiera directamente a los mayoristas en Bogotá, incluyendo los servicios de transporte, el precio obtenido podría ser del orden de un 20 a un 40 % más alto que el pagado por el intermediario. Según esta misma fuente, la participación del campesino sobre los precios mayoristas es cercana al 50 %, la intermediación regional y mayorista duplica el valor de los alimentos.

A pesar de la obsolescencia de este modelo de comercialización, el Estado a través del MADR sigue teniendo una importante participación accionaria en la mayoría de las corporaciones que tienen a su cargo estas centrales. A través de la Resolución 131 de 2020, el MADR emprendió el Programa de Apoyo al Transporte de Productos Perecederos Agrícolas y Pecuarios para la Comercialización en Zonas Diferentes al Municipio de Producción, buscando impactar positivamente la dinámica productiva y la comercialización de productos perecederos agrícolas y pecuarios. Estos apoyos temporales consistieron en subsidios monetarios directos a los transportadores, cuya implementación no buscó profundizar en las diferentes dimensiones culturales, políticas y económicas de los CCC que se plantean desde la ACFEC y en la Resolución 464.

De forma paralela a la consolidación de una gran cantidad de iniciativas de CCC por parte de la sociedad civil, en los últimos años se vienen posicionando estrategias que amplían las posibilidades de participación dentro del mercado de la ACFEC. Estas son, por ejemplo, los Sistemas Participativos de Garantías (SPG), que han ganado terreno gracias al trabajo conjunto de muchas organizaciones sociales, ligas de consumidores y productores.

Estos SPG juegan un papel fundamental en el reconocimiento, validación y valoración de la importancia de los sistemas productivos de la ACFEC, caracterizados por ser altamente diversificados, generadores de sinergias productivas, resistentes frente al ataque de enfermedades, así como menos propensos a las pérdidas de cosechas causadas por variaciones del clima u otros factores exógenos al sistema (Acevedo-Osorio y Martínez-Collazos, 2016)

Esta importancia es reconocida por la Resolución 464 de 2017 al ordenar a la Dirección de Innovación, Desarrollo Tecnológico y Protección Sanitaria del MADR, y a la Dirección de Comercialización de la Agencia de Desarrollo Rural (ADR), que de manera articulada con el ICA, CORPOICA (actualmente AGROSAVIA), SENA, Prosperidad Social, y el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, sean los que adelanten acciones orientadas a la caracterización de las iniciativas de SPG existentes en el país. A su vez, promuevan el fortalecimiento de las capacidades técnicas de las organizaciones para la producción, transformación y comercialización de productos agroecológicos, el acompañamiento integral y regulación participativa, así como la cofinanciación para que las organizaciones gesten y accedan a procesos de certificación de origen y la inclusión de los SPG en los planes y proyectos integrales de desarrollo agropecuario y rural con enfoque territorial.

En el 2020 se aprobó la Ley de Compras Públicas (Ley 2046/2020), la cual se planteó no solo como una alternativa a los canales tradicionales de comercialización, sino como un dinamizador del desarrollo rural en tanto la ley establece que los programas o entidades públicas y privadas que compraran alimentos con recursos públicos de forma directa o indirecta debían adquirir por lo menos un 30 %, a los productores locales de pequeña escala de la ACFC. Sin embargo, esta expectativa se fue desvaneciendo dado que la reglamentación de la ley, a través del decreto 248 de 2021, en lugar de reducir la intermediación (lineamiento 6.7 de la resolución 464) deja abierta la posibilidad de que personas naturales, asociaciones o incluso los contratistas e intermediarios que han concentrado siempre los recursos públicos provenientes de las compras públicas, logren suplantar la participación de la ACFC solo con demostrar un capital igual o inferior al tope establecido por la ley para la definición de pequeño productor (la Ley 16 de 1990 exige la presentación del balance comercial para demostrar activos inferiores a 284 SMMLV).

En este mismo sentido, la inclusión dentro de las definiciones del decreto del concepto de Asociaciones de la ACFC, como aquellas en las que "por lo menos el 70% de los integrantes de la organización son productores de la Agricultura Campesina", permite que los grandes contratistas e intermediarios terminen instrumentalizando a la población campesina con el objetivo de acceder a la contratación pública. Por otro lado, con la ausencia de los mecanismos financieros y contractuales para que el valor de las ventas sea recibido contra entrega del producto (artículo 10 de la Ley), con lo cual se mantiene el obstáculo económico de pagos a 90 días o más.

La Ley tampoco contempla los productos transformados que pertenecen a la producción de la ACFC, ni garantiza el acceso a los servicios de extensión

agropecuaria necesarios para adaptar los sistemas productivos de la ACFC a los requisitos de inocuidad de la ley, para la planificación de siembras que asegure la oportunidad y diversidad que las compras públicas requieren o para el fortalecimiento de las capacidades de coordinación, gerencia y trabajo colaborativo de los procesos organizativos de la ACFC.

Una visión hacia el futuro. Conclusiones y recomendaciones

Varias coyunturas han confluido en el país para crear un punto de inflexión que pueda ser aprovechado para un cambio en la óptica con la que en los próximos años se diseñe la política pública dirigida a la Colombia rural. Algunas de estas coyunturas tienen que ver con la firma del Acuerdo de Paz entre la ex guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno nacional, el papel de la movilización social en los procesos de incidencia política a favor de los derechos del campesinado, así como la reciente formulación de los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (Resolución 464 de 2017).

Sin embargo, el presente artículo evidencia que, dentro de un contexto de recrudecimiento de la violencia armada contra líderes sociales, persisten múltiples factores que dificultan el pleno reconocimiento económico, político y social de la ACFEC.

Es visible que después de la expedición de los Lineamientos Estratégicos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (Resolución 464 de 2017) no se encuentra avances significativos en su implementación. Los últimos gobiernos han presentado públicamente como avances en la formulación e implementación de políticas públicas para la agricultura familiar algunos programas y proyectos que se vienen ejecutando desde años e incluso décadas anteriores y que no fueron diseñadas para atender las especificidades de las ACFEC. En este sentido, vale la pena reiterar que tales especificidades diferencian a la ACFEC de la categoría de pequeños productores agropecuarios que se encuentra consignada en algunos instrumentos de política.

Este panorama deja ver pocos avances del país en el cumplimiento de los indicadores del Plan de Acción del Decenio de la Agricultura Familiar propuesto por las Naciones Unidas (2019-2028).[2] A pesar de los múltiples llamados a aprovechar la emergencia creada por la pandemia de la COVID-19 para avanzar en este plan de acción, las repuestas frente a las dificultades de abastecimiento presentadas a principios de la emergencia sanitaria tuvieron

2 Este Plan constituye una invitación a los diferentes Estados para avanzar en el reconocimiento de la AF a través de pilares fundamentales como el desarrollo de un entorno de políticas propicio; el apoyo a la juventud rural; el fomento a la equidad de género en la agricultura familiar; el fortalecimiento de las organizaciones sociales de la agricultura familiar, así como sus capacidades para generar conocimiento; el mejoramientos de las políticas de inclusión socio-económica; el fortalecimiento de la multifuncionalidad de los agricultores y agricultoras familiares y de sus capacidades para fomentar la mitigación del cambio climático, entre otros.

un carácter más temporal o resultaron favoreciendo intereses particulares.

Efectivamente, en medio de dichas dificultades surgieron algunos instrumentos de política pública que buscaron mejorar el acceso a crédito rural, apoyar circuitos cortos de comercialización o desarrollar plataformas y sistemas de información que pudieron ser impulsados en una perspectiva de largo plazo para empezar a saldar la deuda histórica con el campesinado. Pese a lo anterior, se documentan a lo largo de este artículo la permanencia de profundas inequidades del sistema agroalimentario en las que se ve envuelta la ACFEC, entre ellas la sobrevaloración del proceso de intermediación agropecuaria, el alto costo de los insumos, la informalidad y la precarización laboral.

En este contexto de tornar visible del papel económico, ambiental y cultural de ACFEC en la sociedad colombiana, y de permanencia de históricos obstáculos a su reconocimiento, la movilización social y participación en espacios de debate y construcción de políticas públicas adquieren un papel preponderante para demandar una transformación del sistema agroalimentario nacional que redunde en el mejoramiento de las condiciones de vida de agricultores y agricultoras campesinas, familiares y étnicos comunitarios y un modelo sostenible y resiliente con el ambiente.

Referencias bibliográficas

Acevedo- Osorio, A. y Martínez-Collazos, J. (comps.). (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifucionlidad y sus aportes a la paz*. Bogotá: Editorial Universidd Cooperativa de Colombia.

Departamenteo Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2020). *Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2019* (pp. 1-63).

Departamenteo Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2016). *Tercer Censo Nacional Agropecuario* (CNA) *2014*. https://www.apccolombia.gov.co/node/76

Decreto 471 de 2020 (2020). Sector Administrativo Agropecuario, Pesquero y de Desarrollo Rural. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=110935

Decreto 486 de 2020 (2020). Presidencia de la República. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=111094

Decreto 0780 de 2024 (2024). Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=242896

Constitución Política de Colombia. [Const.]. Artículo 64 de 1991. http://www.secretariasenado.gov.co/constitucion-politica

Departamento Nacional de Planeación. (2015). *Misión para la Transformación del Campo Colombiano*. https://plataformacelac.org/politica/131

Fajardo, D. (2014). *Las guerras de la agricultura colombiana 1980 - 2010.* Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alimentario.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Una primera mirada a los impactos y respuesta de los países.* 13.

Gutiérrez, É. y Sandoval, H. (2013). *La rebelión de las ruanas*. EL ESPECTADOR. https://www.elespectador.com/noticias/politica/la-rebelion-de-las-ruanas/

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) y Corporación colombiana de investigación agropecuaria (CORPOICA). (2002). *Zonificación de los conflictos por el uso de la tierra en Colombia*. https://geoportal.igac.gov.co/contenido/datos-abiertos-agrologia

Machado, A. (1999). La cuestión agraria y el desarrollo agropecuario. *Cuadernos de Economía*, 17(31), Bogotá, 1999. 237-279 https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4934874.pdf

Machado, A., Salgado, C. y Naranjo, S. (2013). "Territorios para el desarrollo de las sociedades y economías campesinas". En Garay, L. et al. *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Problemáticas y retos actuales* (pp. 175-336). OXFAM.

Perez, E.M. y del Castillo, S.E. (2020). Alianza Universitaria por el Derecho Humano a la Alimentación Adecuada Resignificación de la tarea de la academia frente a la defensa del derecho humano a la alimentación. Una lección en tiempos de COVID-1. *Perspectiva en nutrición humana.* 22(1). https://doi.org/10.17533/udea.penh.v22n1a01

Procuraduría General de la Nación. (2020). *MEMORANDO No. 005*. https://apps.procuraduria.gov.co/portal/media/file/PDPAAA_MEM_005.pdf

Resolución 0331 de 2024 [Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural]. Por la cual se adopta la Política Pública de Agroecología y se dictan otras disposiciones. https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=169881&dt=S

Resolución 464 de 2017. [Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural]. Por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria – ACFC. https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf

Semana. (2020, junio 12). SIC investigará a 274 agentes del mercado por precios de agroquímicos. *Revista Semana*. https://www.semana.com/empresas/articulo/sic-investigara-empresas-por-ocultar-precios-de-agroquimicos/289505/

Capítulo 2.

Aportes psicosociales de las juventudes rurales para fortalecer la agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria en Colombia

Arlex Angarita Leiton

Resumen

El presente texto comprende un ejercicio a través del cual se identifica y describen algunos elementos de carácter psicosocial relacionados con el papel protagónico que han venido desempeñando los jóvenes hombres y mujeres rurales colombianos de diversos grupos sociales del territorio nacional, procurando visibilizar aspectos de su contexto que trascienden lo agropecuario. Los aspectos descritos están referidos a procesos de la subjetividad psicosocial (sentimientos, percepciones, conductas, ideas, actuaciones, entre otras.), poco estudiados y considerados en las políticas, programas, proyectos de gestión y de desarrollo social para el contexto rural colombiano. Tras un ejercicio de observación, análisis y sistematización de la experiencia vivenciales en torno a procesos sociales relacionados con los jóvenes rurales vinculados a iniciativas de agroecología, agricultura familiar y desarrollo rural sustentable, se presentan algunos de los elementos psicosociales que están implícitos en el contexto que vive esta población y que permiten comprender algunas particularidades para ver más allá de la visión meramente productiva agropecuaria con la cual tradicional e históricamente se ha visto la ruralidad en el país. Mediante la documentación en espacios de participación y la expresión como encuentros, talleres, reuniones, conversatorios, campamentos y entrevistas, los jóvenes realizan planteamientos en los cuales se pueden identificar y puntualizar requerimientos y demandas explícitas, las cuales implican atención o apoyos institucionales, de la sociedad civil, de las familias y de sus propias organizaciones de base. Sus prioridades tienen que ver con reconocer las luchas

históricas por retornar al campo, vincularse a procesos de vida más dignos, de innovación y emprendimiento que les permitan permanecer en sus territorios desempeñando roles que son fundamentales para la recampesinización, el desarrollo y fortalecimiento de la categoría de Agricultura Campesina Familiar y Étnica Comunitaria (ACFEC) con enfoque de sustentabilidad.

Palabras clave

Psicología rural; Juventud rural; Agricultura familiar; Procesos psicosociales; Agricultura sustentable.

Abstract

This text includes an exercise to identify and describe some psychosocial elements related to the leading role played by young rural Colombian men and women from different social groups in the national territory, trying to make visible aspects of their context that transcend the agricultural and livestock sector. These aspects described are mainly related to psychosocial processes that have been little studied and considered in policies, programs, management and social development projects for the rural context. After an exercise of observation, analysis and systematization of the experience of social processes related to rural youth linked to agroecology, family agriculture and sustainable rural development initiatives, we present some of the psychosocial elements that are implicit in the context in which rural youth live, and that allow understanding some particularities to see beyond the merely productive agricultural vision with which traditionally and historically rurality has been seen in the country. Through participation and expression in different spaces, forms and ways, young people make proposals in which explicit requirements and demands can be identified and specified, which imply attention or support from institutions, civil society, families and their own grassroots organizations. Their priorities have to do with recognizing the historical struggles to return to the countryside, to be linked to more dignified life processes, innovation and entrepreneurship that allow them to remain in their territories playing roles that are fundamental for the recampesinization, development and strengthening of the category of Family and Ethnic Community Peasant Agriculture - ACFEC with a focus on sustainability.

Keywords

Rural psychology, Rural youth, Family agriculture, Psychosocial processes, Sustainable agriculture.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Angarita Leiton, A. (2025). Aportes psicosociales de las juventudes rurales para fortalecer la agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria en Colombia. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp. 47-77). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.2

Introducción

En Colombia, los jóvenes rurales han venido manifestando en diferentes escenarios y espacios la necesidad de proponer y ejecutar políticas, planes, programas y proyectos que les incluya de manera particular, pero que no se centren exclusivamente en la producción agropecuaria. Si bien se reconoce que es este un elemento de valor, existen otros de mayor relevancia por su trascendencia que tienen en y para su sentido y proyecto de vida, los cuales cobijan o incluyen la producción agropecuaria, como la formación en disciplinas diferentes a las ciencias agrarias, pero que podrían ser aplicadas y potenciar el trabajo e innovación agropecuario, permitiéndoles permanecer en los territorios (Juventudes en Movimiento, Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo [AICS] y Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2024).

Entre las solicitudes que formulan cabe mencionar el carácter subjetivo-psicosocial, es decir, pensamientos, sentimientos, anhelos y conductas que las juventudes han obtenido o moldeado a través de la interacción con las personas de su familia y comunidad, los cuales, además, han sido influenciadas por un entorno social, cultural, político y comercial potenciados por los medios de comunicación en una relación donde se privilegia lo urbano e industrial sobre lo rural. Estos aspectos han sido poco estudiados y considerados al momento de planificar y ejecutar políticas, programas, proyectos de gestión y desarrollo social para el contexto rural, de tal manera que se tenga en cuenta las dimensiones que atraviesan la vida de los jóvenes hombres y mujeres campesinos, indígenas, negros, afrodescendientes, raizales, palenqueros, pescadores, productores artesanales, agromineros tradicionales y artesanales, así como también las de los agricultores urbanos y neorruales del territorio rural colombiano.

Lo rural es más que producción agropecuaria. A este respecto Murtagh y Landini (2011) refieren cómo la visión de lo urbano ha conducido a invisibilizar los elementos psicosociales de los sujetos rurales, comprendiendo que la producción agropecuaria es solo una de las muchas dimensiones que implica la ruralidad. En este sentido, lo rural implica una relación entre sujetos urbanos y rurales por servicios básicos que son compartidos como el agua, servicios ambientales y ecosistémicos, la producción de alimentos sanos, la conservación paisajística y de la cultura tradicional local, que son necesario estudiar, reconocer y valorar.

Estudiar y describir los procesos psicosociales implícitos en las demandas que los jóvenes rurales realizan en sus diversas manifestaciones permite comprender, a partir de una perspectiva distinta a la tradicional, las causas que las originan. A la vez, se deben comprender las posibles acciones estratégicas en las cuales se debería enfocar el accionar de políticas, programas, proyectos y procesos encaminados hacia la promoción, motivación e incentivo para que esta población permanezca en el campo. Es decir, en un ejercicio de recampesinización comprendida como proceso provocado, intencionado, gestado por las comunidades y direccionado hacia la autonomía y la subsistencia de los agricultores campesinos en contextos de privación y dependencia (Van der Ploeg, 2010), que contribuya al fortalecimiento de la categoría política de ACFEC que se ha venido consolidando para Colombia.

Al realizar una análisis respecto a la definición de la juventud bajo la perspectiva psicológica, esta corresponde a una etapa del ciclo de la vida humana (Marisel, 2018), que está determinada por una serie de características y atributos particulares que están mediados por factores hereditarios genéticos, culturales, psicológicos y sociales. Todos ellos conducen a generar cambios que le permiten al individuo en su proceso de maduración mental, configurar o reconfigurar su inserción a la sociedad y determinar su papel como individuo en esta.

La juventud temprana, es decir, el tránsito entre la adolescencia y la madurez implica para el joven el complejo proceso de comprensión e inserción en el mundo social con independencia. Este paso implica una serie de obstáculos, riesgos y dilemas (tendencias, independencia económica, cualificación profesional, vinculación laboral, relación de pareja, etc.) por un futuro incierto que los jóvenes deben asumir y que están igualmente mediados por el contexto familiar y social más próximo (Gutiérrez-Bonilla y Araújo, 2022). En este sentido, entre más favorable sea dicho contexto, las posibilidades de mayor éxito o satisfacción pueden aumentar (Rojas *et al*., 2012).

A partir de comprender el contexto que implica esta definición de juventud como etapa trascendental del ciclo vital humano, por su relevancia para la configuración del sentido de vida y por ende del proyecto de vida en el individuo, vale la pena preguntarse ¿cómo se está teniendo en cuenta esta etapa del ciclo vital del ser humano en la planificación, diseño, ejecución y evaluación de procesos y estrategias de sustentabilidad encaminadas a lograr las transformaciones sociales en el contexto rural colombiano? Este elemento de carácter psicosocial ha sido poco o nada considerado en los procesos tradicionales de intervención y desarrollo. Por esta razón, nuevas tendencias y perspectivas que involucran la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y

la sustentabilidad en acciones para lograr transformaciones sociales en contextos rurales son necesarias. Estas tendencias, como la agroecología, la agricultura familiar, el desarrollo rural, la extensión rural, la educación rural y la psicología rural, deben comprender y considerar este elemento. Esto se debe a que son factores ligados a un segmento particular de la población que sufre o atraviesa una etapa del ciclo de vida en la que define su papel y rol futuro para sí misma, su comunidad y la sociedad. Por tanto, es estratégica la planificación, desarrollo y acompañamiento pedagógico, tecnológico, conceptual y didáctico con los hombres y mujeres jóvenes para que logren incorporar en su sentido y proyectos de vida de aquellos elementos que son deseables y que las personas adultas buscan que puedan adquirir como hábitos, conductas y principios que hagan la diferencia y permitan generen las transformaciones sociales deseadas, en este caso, particular en el contexto rural.

Si esta etapa viene precedida de un contexto de infancia y adolescencia bien orientado y acompañado, que permita la generación y maduración de estructuras mentales alineadas a estos hábitos, conductas y principios de vida sustentables, la labor puede ser más fácil, rápida y efectiva. La comprensión de lo psicosocial como proceso subjetivo mediante el cual se construye una realidad particular, que está determinada por las interacciones que los individuos y los colectivos establecen (Arango *et al*., 2019), permite comprender que trasciende la perspectiva psicológica, y por tanto, conduce a tener una visión de la realidad social de los individuos, colectivos y sus procesos desde una perspectiva multi, inter y transdisciplinar, con lo cual se puede llegar a una mejor comprensión de la misma.

En el marco de la sustentabilidad, en la agroecología y la ACFEC resulta importante comprender la realidad psicosocial por la que atraviesa la vida de los hombres y mujeres jóvenes rurales de Colombia, ya que permite un acercamiento a la identificación de elementos o aspectos estructurales de la subjetividad que necesariamente deben ser tenidos en cuenta al momento de planificar, ejecutar y evaluar procesos de intervención y de desarrollo que se hagan con esta población. Esto se debe a la estrecha relación con sus medios de producción, cultura, tradición, historia familiar y comunitaria, así como a las proyecciones de vida y de contexto político del individuo joven.

De acuerdo con el censo población realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE) en2018, el total de la población colombiana era de 48 258 494 personas, de las cuales el 22,9 % era rural, representando 11 051 126 personas, de las cuales el 23,8 % corresponde a jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 28 años de edad. Así, se contaba con 2 630 168 de jóvenes, de los cuales el 47,5 %

son mujeres y el 52,2 % son hombres (DANE, 2018). Cabe anotar que esta población no está siendo tenida en cuenta más que como productores agropecuarios, desconociéndose sus características y potenciales psicosociales particulares.

Es necesario comprender que históricamente los hombres y mujeres jóvenes han jugado un papel relevante para el fortalecimiento y mantenimiento de la agricultura y la sociedad agraria del país, que es necesario reconocer para poder identificar, proponer y desarrollar acciones estratégicas que permitan reencausar el papel que la sociedad joven, no solo rural si no también la urbana. Así, procesos de recampesinización que posibiliten volver a poner en el centro de la sociedad actividades como la producción de alimentos sanos básicos, el mercado local, el reconocimiento social, económico, ambiental y cultural que las actividades agropecuarias y la vida campesina y étnica tradicional han jugado. Esto permite asegurar la autonomía y la soberanía alimentaria, así como también la conservación de la base de la agrobiodiversidad que sustenta el sistema agroalimentario del país, mientras se generan oportunidades para que la población joven encuentre un sentido y proyecto de vida en este contexto, elementos que coinciden con los planteamientos de Van Der Ploeg (2010) a este respecto.

Este artículo es producto de un ejercicio de documentación de la experiencia de trabajo en los últimos 20 años con procesos o colectivos de jóvenes pertenecientes a organizaciones de la ACFEC en los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Caldas, Risaralda, Putumayo, Córdoba, Sucre, Cesar, Valle del Cauca, Santander, Antioquia, Boyacá y Meta. El trabajo de corte descriptivo, enmarcado en la sistematización de experiencias, y mediante la aplicación de técnicas e instrumentos de la investigación social tales como talles, conversatorios, encuentros, entrevistas semiestructuradas, participación en eventos y la observación participante, permite obtener información que se organiza por categorías.

Descripción del contexto de la experiencia

Durante los últimos 20 años se ha venido realizando un ejercicio de acompañamiento e integración a organizaciones y colectivos pertenecientes a la categoría de AFCEC de varias regiones del territorio colombiano, desarrollando procesos educativos, organizativos y de gestión en torno a agroecología, agricultura familiar, investigación acción participativa y desarrollo local. Estos integran a hombres y mujeres jóvenes siempre con la perspectiva del traslape, relevo, integración o empalme generacional. Sin embargo, llama la atención la reiterada preocupación en las personas adultas mayores, diri-

gentes y líder de los procesos por los bajos niveles de participación e integración que los jóvenes continúan teniendo en estos procesos.

En este sentido, vale la pena resaltar acá algunos procesos y casos, principalmente educativos, con foco en agroecología, que han logrado un factor diferencial e impacto social en el contexto de trasformación rural como la Escuela Granja Agroecológica SOS del Tolima, la Escuela agroecológica de la Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila en Antioquía, la Escuela Agroecológica de promotores campesinos de la provincia de Soto de Santander y más recientemente la Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame del Tolima. Estas tienen un foco metodológico particular de enseñar incluye a los jóvenes hombres y mujeres otorgándoles un rol protagónico que les permite proyectarse incorporándose a los procesos locales con una perspectiva política de trabajo por la transformación de sus vidas, las de sus familias, comunidades, organizaciones y territorios (Acevedo, 2015).

En estas experiencias educativas, al igual que otras que se realizan en los territorios con diversas denominaciones, duración y metodologías, se resalta el reconocimiento que han venido ganando a nivel social por los impactos en cuanto a las transformaciones que sus actores participantes han venido generando en sus territorios, así como su incidencia en el ámbito regional y nacional. A pesar de que se han realizado estudios muy importantes sobre dichos procesos que han permitido seguir ahondando en los mismos, es necesario continuar escudriñando en estos sobre aspectos de mayor profundidad como los aspectos psicosociales implícitos para poder encontrar esos elementos diferenciales que posibilitan las transformaciones deseadas en los individuos y que trascienden a las comunidades y territorios.

En este sentido, el proceso que se ha venido realizando busca comprender cuáles son esos factores psicosociales que tanto los jóvenes como sus organizaciones identifican que son constitutivos de su subjetividad, que trascienden lo agropecuario y que deben ser abordados y encaminados a fortalecer su identidad y la generación de estrategias más efectivas para garantizar su permanencia en los territorios. Como se mencionó anteriormente, parte del ejercicio descriptivo, se ha realizado diversas actividades con los jóvenes y sus organizaciones tratando de identificar ¿cuáles son los factores psicosociales de mayor relevancia para la vida de los jóvenes rurales que deberían ser considerados en propuestas para el fortalecimiento de la categoría de ACFEC con perspectiva hacia la recampesinización y la sustentabilidad?.

El proceso metodológico implicó la observación participante en diez grupos de jóvenes, la revisión detallada de la información recabada en diferentes espacios de encuentro, discusión y análisis, así como la revisión documental

en la cual se ha plasmado las ideas y propuestas que los jóvenes y sus organizaciones han efectuado. En este artículo se describen, por algunas categorías, los resultados derivados del proceso de análisis sobre los factores psicosociales que se identifican necesarios de comprender, para poder planificar y desarrollar procesos más efectivos que estén encaminados a que los jóvenes puedan participar de una manera más activa y deicida en las acciones de recampesinización, de fortalecimiento de la categoría política de ACFEC, de la agroecología y la sustentabilidad en los contextos rurales del país.

Resultados análisis y discusión

La juventud rural colombiana desde una perspectiva psicosocial en relación a la producción agropecuaria

Comprender que la sociedad colombiana hasta la década de los años ochenta era soberana en la producción y distribución de alimentos sanos básicos para cubrir la demanda nacional de alimentos, resulta ser uno de los factores psicosociales implícitos de mayor impacto en la situación actual de la juventud del país. Los alimentos provenían mayoritariamente de sistemas productivos tradicionales agrobiodiversos de agricultores familiares, étnicos y comunitarios. Para ese entonces, la seguridad y autonomía alimentaria del país dependía de la población campesina étnica y comunitaria que producía la mayoría de los alimentos básicos que se requerían para alimentar a la población.

Para entonces, las actividades de renta de la población campesina correspondían a procesos y sistemas agropecuarios y artesanales destinadas a la producción de bienes para satisfacer la demanda de un mercado local representado en una sociedad, también mayoritariamente local, que apreciaba sus productos de cosecha y los adquiría cotidianamente. Como parte del proceso de autonomía, soberanía alimentaria y de mercado local que se vivía, las familias campesinas, las comunidades étnicas y sus organizaciones desempeñaban un papel sociocultural y económico fundamental, ya que se valoraba su trabajo a través de la compra de sus productos de cosechas y, por tanto, había una estructura familiar y organizativa comunal en la cual la mano de obra era valorada y se proyectaba a través de las familias y sus jóvenes.

De acuerdo con De Matheus y Silva, L. (2013), hasta estas épocas, las familias eran números y se proyectaban para contar siempre con población joven que pudiera trabajar la tierra, y de esta manera se aseguraba mantener un legado agrario, un escenario socioeconómico y cultural donde los hombres y mujeres jóvenes tenían un rol claro y definido, centrado en la producción y legado agrario y, por ende, de manera indirecta, valorado en un proceso

de relevo, empalme o traslape generacional permanente ligado al contexto rural y agropecuario. De allí también que antiguamente la mayor parte de la población del país se encontrará habitando en la ruralidad.

En esta estructura social, en la cual lo agrario implicaba un fuerte vínculo con el mercado y las relaciones con el medio, los jóvenes identificaban de manera fácil y rápida un sentido para sus vidas, que les permitía perfilar un proyecto de vida ligado a procesos rurales, a sistemas y actividades productivas agropecuarias, así como también a formas organizativas familiares y comunitarias, de innovación y creación en torno a procesos estrechamente vinculados aun un mercado local y nacional que indirectamente los incluía, los reconocía, que valoraba su trabajo y su potencial como población joven.

Con la apertura económica neoliberal a finales de la década de los ochenta y comienzos de los noventa, que permitió las importaciones de alimentos y materias primas con subsidios, el rol que la población joven venía desempeñando ha cambiado. Así, se lo ha conducido paulatinamente al empobrecimiento de la ruralidad colombiana, y a que la población rural del país, y en particular los hombres y mujeres jóvenes, pierdan el reconocimiento social, económico y cultural que habían tenido hasta entonces, y por ende, actualmente no encuentren alternativas en el contexto rural. Así, se ven obligados a abandonar el campo, su familia y con ello también el legado agrario, desplazándose a los centros urbanos en búsqueda de mejores oportunidades laborales y de vida, planteamientos que coinciden con los elementos que pone van der Ploeg (2010) en discusión.

Bajo este contexto rural, también surgen nuevos grupos armados tanto legales como ilegales, y los que había se fortalecen. A estos grupos llegan muchos jóvenes hombres y mujeres ruarles, motivados por un empleo relativamente bueno por la remuneración ofrecida en el caso del Ejército y la Policía, y engañados en los grupos ilegales quienes prometen buenas remuneraciones por ingresar a sus estructuras organizativas, las cuales no cumplen. Aunque el contexto ha venido cambiando por el mercado, las tecnologías y las comunicaciones, no se trata ahora de repetir el pasado o volver a este, pero sí de comprender los elementos estructurales de la vida rural, de la sociedad y la cultura agraria del país para ese momento, para poder identificar alternativas en las cuales los jóvenes rurales se pueden vincular de manera más activa y dinámica.

Los procesos de recampesinización como propuesta para superar y trascender el estado de alineación y homogenización generalizado que la modernidad capitalista, industrializada, mercantilista y consumista, inclusive disfrazada de verde y ecologizada, en la que se ha sumergido a la sociedad actual, permiten retomar,

reconocer y revalorar prácticas, procesos y aspectos de la subjetividad que hasta hace poco tiempo solo habían sido considerados para lograr mayores niveles de consumo, acumulación y por ende de deterioro de las bases que sustentan la vida. Sin embargo, esta perspectiva ha venido cambiando y la población joven jugando un papel cada vez más protagónico en la perspectiva de sustentabilidad en el contexto rural generando innovaciones tecnológicas y cuestionamientos como reflejo de la necesidad de cambios.

Pensar y desarrollar procesos de recampesinización que pongan en el centro la vida y la comunidad como un todo social de coproducción con la naturaleza y de cooperación en el cual los niños, niñas, los jóvenes hombres y mujeres son los protagonistas de dicho cambio, puede ser uno de los caminos posibles para enfrentar la crisis climática, el hambre y el estado de abandono en el que se ha venido sumergiendo a la agricultura campesina familiar y étnica comunitaria en el país. En este sentido, van der Ploeg (2010), a partir de un análisis crítico, manifiesta que la agricultura familiar corresponde a una categoría distinta y extraña, difícil de encasillar en el pensamiento burocrático convencional, la cual alberga alternativas que deben ser descubiertas y retomadas para la reactivación del campo.

Algunos aspectos psicosociales de los jóvenes rurales colombianos a considerar en los procesos de recampesinización y fortalecimiento de la ACFEC

En Colombia se ha creado el imaginario de lo rural como lo lejano o periférico a lo urbano, lo inferior, lo retrasado, lo no desarrollado, lo duro y lo ignorante (Pérez et al., 2016), también ligado a la escasez de servicio, bienes públicos básicos y la usencia de la institucionalidad estatal que conducen a una representación social que refleja pobreza, marginalidad y abandono. En contraposición a esta representación social del contexto rural, se tiene la representación social de lo urbano, concebido como un gran escenario de mayores y mejores oportunidades de empleo, de acceso a algunos servicios y bienes públicos básicos, además de concebirlo como lo desarrollado, lo avanzado, lo culto y lo ideal.

Esta representación social de marginalidad de lo rural ha venido generando repercusiones en las comunidades, las familias y en las mujeres y los hombres jóvenes, quiénes por un principio de justicia, reconocimiento, igualdad y dignidad, no desean permanecer en el campo, pues se desea un contexto de vida con mayores y mejores oportunidades para alcanzar una vida más digna (Angarita, 2020). Bajo el contexto anterior, los estudios relacionados en procesos psicosociales para

juventud y familia se han centrado en contextos urbanos, lo que ha provocado una escasa investigación sobre los factores psicosociales propios de la población rural y por ende de los jóvenes, sus familias, comunidades y organizaciones.

Pensar y desarrollar procesos encaminados a la recampesinización y fortalecimiento de la agricultura familiar con perspectiva de sustentabilidad implica atender estos asuntos de la subjetividad que permitan que tanto los jóvenes como sus familias, comunidades y organizaciones generen imaginarios, concepciones y representaciones sociales distintas de la vida y el trabajo en la ruralidad, una vida y trabajo más dignos. Es necesario comprender que del proceso "civilizatorio" que se ha venido viviendo en la ruralidad implica según lo planeado por Nieto-Terán (2016):

> transformaciones donde las concepciones y las prácticas del ser humano se muestran cambiantes y se relevan por nuevos conceptos que, posiblemente y de manera poco consciente, se acogen y se van apropiando de diversas situaciones de la vida diaria. Se desplazan incluso saberes que ancestralmente se han visto como propios y propulsores de actividades conservadoras por otros encaminados al desarrollo y a la tecnificación. (p. 2).

La realidad de la vida humana rural es compleja y heterogénea porque obedece a una construcción social e histórica, en la que confluyen procesos productivos, reproductivos y socioculturales de la vida humana, así como implica las dimensiones cognitivas, comunicativas, afectivas, estéticas, físicas, espirituales, emocionales, éticas y políticas de la subjetivas de la persona (Pérez, et al., 2016). En este sentido, la vida rural implica una visión de integralidad. Por tanto, demanda de un análisis y compresión multidimensional, que supere la visión meramente productiva económica y agropecuaria imperante, que considere otras dimensiones de la vida que están ligadas a los procesos productivos, organizativos, de comunicación, de vida cotidiana, de convivencia y relacionamiento con el entorno natural, sociocultural, económico y político del país. Es decir, que implique o toque la subjetividad de las personas, en este caso de los jóvenes, sus familias, comunidades y organizaciones.

En este ejercicio de investigación, de mirada multidimensional, están convocadas instituciones, entidades y actores que han estado al margen de la realidad y el contexto que configura la vida de los jóvenes en la ruralidad, para que realicen contribuciones para hacer que los jóvenes no solo retornen al campo, sino que cuenten con los apoyos, medios y condiciones para que se queden y permanezcan. Es decir, que puedan identificar y perfilar un

proyecto y sentido de vida que les genere seguridad, confianza, bienestar y dignidad, porque la sociedad reconoce y valora su trabajo como campesinos que coproducen con la naturaleza y cuidan la vida.

El contexto actual para la recampesinización y el fortalecimiento de la ACFEC ofrece referentes para potenciar el trabajo con jóvenes rurales

La agricultura familiar ha venido ganado reconocimiento y legitimidad en el ámbito internacional y nacional, convirtiéndose en un movimiento que acerca y congrega cada vez a más actores, sectores y grupos sociales entorno al papel que ésta juega en los procesos de incidencia, transformaciones y cambios que la sociedad en general requiere. A partir de las reflexiones respecto a la situación del campesinado, en 2008, la vía campesina toma el mandato de empezar una campaña de incidencia en el ámbito internacional con el propósito de generar espacios para la discusión en torno a los derechos de los campesinos. Esto permitió escalar el tema hasta llegar a la agenda de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En este propósito se suman muchas organizaciones de carácter internacional como el Foro Rural Mundial quien abanderó el proceso y que generó como producto que la ONU en 2012 declarara el 2014 como el año internacional de la agricultura familiar (Salcedo y Guzmán, 2014). Así nacieron comités de impulso de la agricultura familiar en todo el mundo incluida Colombia (Acevedo-Osorio & Schneider, 2020).

Con la aprobación de la agenda civilizatoria 2030, en 2015 por parte de la ONU, con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) y 169 metas con las cuales se busca erradicar la pobreza, combatir las desigualdades y generar prosperidad, mientras se desarrollan estrategias para proteger el medio ambiente hasta 2030 (Onda Rural, s.f), se identifica que la agricultura familiar sumada a procesos de agricultura sustentable se convierten en uno de los mejores escenarios para alcanzar el cumplimiento de las metas de los ODS para los contextos rurales. En este escenario se identifica el fuerte potencial que tienen los hombres y mujeres jóvenes rurales y sus organizaciones para el cumplimiento de dichas mestas.

Producto de la campaña del 2014 como año internacional de la agricultura familiar, sumado a los elementos característicos propios de la agricultura familiar, surge en la ONU en el año 2018 el Decenio de las Naciones Unidas por la Agricultura Familiar 2019-2028 como una década para que los países miembros y sus gobiernos se sumen al desarrollo de un plan mundial de acciones estratégicas. Estás son siete pilares, entre los cuales se plantea uno transversal referido a "apoyar a los jóvenes y asegurar la sostenibilidad generacional

de la agricultura familiar" (FAO e IFAD, 2019). A este contexto se suma, para el mismo año, la declaración de la ONU sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales. Dicha declaración tiene implícito un fuerte componente hacia niños, niñas, jóvenes y mujeres como potencial para la innovación, la recampesinización y devolución de la juventud al campo (ONU, 2018).

Con el propósito de fortalecer el impacto del Decenio de la Agricultura Familiar, surgen en 2019 la Iniciativa Basada en Compromisos (CBI) para la agricultura familiar, como una estrategia conjunta liderada por la International Land Coalition (ILC), que permita la implementación del plan del decenio a nivel internacional, nacional y regional (ILC, 2022), proceso en el cual también los jóvenes juagan un papel fundamental desde su involucramiento y participación.

En Colombia, a partir del 2012, con el surgimiento del Comité de Impulso de la Agricultura Familiar, aparecen organizaciones campesinas de base, ONG, universidades e institutos de investigación y organizaciones, haciéndose necesaria una reestructuración y proyección del trabajo. En 2016 se creó el comité de impulso a la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF), como un espacio de articulación de las organizaciones y procesos en torno a la incidencia para el reconocimiento, fortalecimiento y posicionamiento de la agricultura familiar en país (RENAF, 2022).

En 2017, y como producto de la articulación, participación e incidencia de la RENAF, junto con otras organizaciones, academia e institucionalidad, se logra la Resolución 464 emanada del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MinAgricultura), por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la ACFC. Está compuesta por diez lineamientos que comprenden 19 estrategias, entre las cuales se encuentra la de "Jóvenes rurales extensionistas" (MinAgricultura, 2017). En las organizaciones vinculadas a la RENAF se reconoce el papel que pueden y deben jugar los jóvenes en las transformaciones que la agricultura familiar y la ruralidad requieren.

En 2018, como parte del proceso de debate, reflexión, construcción conceptual e investigación en torno a la Agricultura Familiar, se crea el primer programa formal de educación en esta temática como programa de posgrado de Especialización en Agricultura Familiar en la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Este programa empieza a ser ofertado a partir del 2019, y con lo cual se inicia la historia de la formación posgradual de especialistas en Agricultura Familiar en Colombia, con el propósito de contar con profesionales de diversas disciplinas con el enfoque, las capacidades, habilidades y competencias para abordar y fortalecer los procesos de agricultura familiar en el país. A proceso de formación se vinculan profesionales jóvenes

hombres y mujeres de los diversos territorios del país, lo que demuestra la necesidad y demanda de procesos educativos diferentes a lo tradicional que estén enfocados en atender y aportar a este contexto (UNIMINUTO, 2022).

También se han generado diversos espacios internacionales, regionales, nacionales y locales de participación para discutir, debatir y seguir construyendo el deber ser de la agricultura familiar en el país, en los cuales se ha identificado el potencial que los jóvenes cumplen y, por lo tanto, se les ha convocado para que su participación sea mucho más activa. Ejemplo de ello es la creciente representación, tanto de organizaciones de jóvenes en espacios de interlocución como el eje temático de juventudes e integración generacional en la RENAF, los jóvenes del Movimiento Agroecológico MAELA-Colombia, la mesa de emprendimiento y empleabilidad rural.

El potencial creativo, emprendedor e innovador de los jóvenes rurales debe ser canalizado

La juventud tiene un rol preponderante como motor de cambio en la sociedad para lograr el desarrollo sustentable que se necesita para hacer frente a las problemáticas actuales del contexto rural (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA], 2019). Por tanto, en el potencial emprendedor, creativo e innovador de los hombres y mujeres jóvenes puede radicar el éxito en los procesos de recampesinización y el fortalecimiento de la ACFEC en Colombia.

Los jóvenes han estado promoviendo los cambios conceptuales, estructurales y políticos a través de tendencias con vinculo hacia la ruralidad. En los años 60 y 70, tras la crisis del capitalismo, emergió el movimiento juvenil *hippie*, conformado por jóvenes de diferentes clases sociales, quienes buscaban alternativas de vinculación, reivindicación con la naturaleza, así como también de organización social para hacer frente a la crisis desatada por el capitalismo. Las propuestas derivadas de este movimiento tuvieron una mirada crítica a la sociedad tecnológico, industrial, capitalista y socialista, cercenadora de las libertades individuales, homogeneizadora de las culturas y destructora de la naturaleza. Por lo que sus propuestas alternativas se centraron en volver a la vida rural emancipadora, a la generación de las ecoaldeas, a practicar formas de agriculturas amigables con la naturaleza como la permacultura y formas de vida simple, frugales y armónicas ambientalmente (De Matheus e Silva, 2013).

En las movilizaciones y estallido social recientes (2019-2021), los jóvenes han sido protagonistas centrales, manifestando la situación de inequidad, de abandono estatal, y exigiendo la defensa de los derechos humanos, sociales, económicos y ambientales. En este contexto y escenario de conflicto ha

salido a relucir la ruralidad y, de manera particular, la situación de los jóvenes de la agricultura de pequeña y mediana escala, en la que son representativos por carecer estos de políticas, programas y proyectos que les respalden y les permitan vivir dignamente en sus territorios.

Al comparar a los jóvenes rurales actuales con la población mayor del campo, estos cuentan con un mayor nivel de escolaridad, acceso a tecnologías, capacidad de innovación y de movilidad entre los contextos urbanos y rurales (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2022), por lo que con ellos existe la posibilidad de la innovación tecnológica sustentable para hacer los procesos productivos y de vida rural más eficientes, sostenibles y articulados a procesos sociales y de mercados.

Basados en la perspectiva psicológica, comprender que la juventud rural corresponde a una categoría poblacional con la energía, la capacidad emprendedora, innovadora y creativa, que está definiendo y estructurando su papel o rol en la sociedad, se convierte en una potencialidad u oportunidad que la misma sociedad, la institucionalidad y las organizaciones sociales deben considerar y valorar. Así, se pueden generar los espacios y condiciones para acompañar y orientar a esta población para la generación de acciones estratégicas que les permitan participar e involucrarse comprendiendo las problemáticas que la sociedad les ha heredado. Por tanto, se espera que sean los jóvenes los actores llamados a ser protagonistas y generadores de las transformaciones que se requieren para hacer frente a la actual crisis socioambiental, económica y cultural de la ruralidad (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2022), la agricultura familiar y el desarrollo rural sustentable del país.

Es necesario superar la concepción idealizada y romántica de la naturaleza y de la vida campestre que guardan los jóvenes urbanos que desconocen el contexto. Por el contrario, a los jóvenes rurales se les ha inculcado como duras, difíciles, inhumanas y no dignas, por la idealización de la vida digan en las ciudades y el empleo asalariado en la industria y el comercio, donde el calor del sol es reemplazado por el de las máquinas, el microclima que genera la naturaleza en los campos es reemplazado por el aire acondicionado y la calefacción automática, la frescura de los alimentos se da a través de la refrigeración, la actividad fisca realizada en las faenas agropecuarias es sustituida por horas pagadas de gimnasio o centros de acondicionamiento físico donde la energía se pierde. Los espacios de encuentro, socialización, esparcimiento y aprendizaje son reemplazados por la televisión, el internet, los videojuegos, el celular y los simuladores. La libertad y autonomía son reemplazados por un jefe o líder y una jornada de trabajo de un mínimo de horas al día.

El desconocimiento del campo, el trabajo agropecuario y en general de la vida rural por parte de los jóvenes urbanos es alto. Se convierte a la vez en la oportunidad para que los jóvenes del campo, con su vasta experiencia, conocimiento y habilidad puedan compartir y enseñar a los jóvenes urbanos la práctica vivencial tan anhelada en los procesos educativos actuales. Para lograr esto se requiere un esfuerzo de la sociedad en general para hacer que los jóvenes rurales se arraiguen a su identidad y cultura rural, a su territorio y a su forma de trabajo, que les permita reconocerse como tal, empoderarse, que sientan orgullo e identidad por ser campesinos, pescadores, indígenas y afrodescendientes, negros, palenqueros y raizales. Es aquí donde las políticas públicas, los programas, los proyectos, la institucionalidad y la academia juega un papel fundamental para transitar hacia una recampesinización con éxito, que supere las dificultades vividas en pasadas décadas, y que ponga en primer plano los procesos transversales que configuran la vida y subjetividad de los jóvenes rurales, sus familias, comunidades y organizaciones.

Reconocer a los diversos grupos sociales que integran la categoría de ACFEC del país, y el rol que juegan sus jóvenes (hombres y mujeres) en un proceso de recampesinización, permite superar la visión urbanocéntrista e industrializada con la cual se ha abordado la juventud hasta ahora (Quiroga, 2021). Todo ello permite reconocer el papel de los jóvenes integrantes de grupos poblacionales como los indígenas, afrodescendientes, campesinos, raizales, palenqueros, pescadores, productores artesanales, mineros tradicionales y neorrurales que representan una gran diversidad cultural y de condiciones que ameritan de una mirada y abordaje particular, pero que tienen como eje común ser partes de la categoría de la ACFEC en Colombia.

El papel que están jugando actualmente los jóvenes de los diversos grupos sociales pertenecientes a la categoría de ACFEC, que han podido llegar a los centros educativos y a las universidades, en medio de muchas adversidades para adquirir elementos que les permitan contribuir con su sentido y proyectos de vida, debe ser canalizado o direccionado por las mismas familias, organizaciones, comunidades, sociedad, institucionalidad y por la misma academia. Así, se busca puedan, si así lo desean, retornar al campo, a sus comunidades y organizaciones con nuevas perspectivas, nuevos conocimientos, relaciones, con tecnologías apropiadas para el contexto ecológico, económico, sociocultural y político del territorio, en procura de alcanzar la vida querida, la vida soñada o anhelada, contribuyendo de esta manera hacia la superación de las décadas de violencias que el contexto rural ha colombiano ha sufrido (Lozano, 2017).

Es necesario tener en cuenta que en la medida en que se satisfagan las demandas y necesidades humanas de los jóvenes y de la población rural, será posible avanzar hacia formas y procesos que permitan proteger el entorno tanto ambiental como social y cultura (Lozano, 2017). Sus demandas han sido progresivas respecto a la urgente necesidad de proteger el ambiente y los bienes naturales para poder garantizar la prolongación de la vida de especie humana en el planeta. Basados en la población joven, en el actual contexto global de pérdida de identidad, de valores y de la ética para con la vida, emerge la necesidad de autorreconocimiento y de procesos innovadores educativos que permitan reconocer aspectos psicosociales básicos que configuran la vida y el bienestar del individuo, de su comunidad y de su entorno.

Volver al campo y a la vida rural: tendencia que gana fuerza y oportunidades para los jóvenes

La tendencia social por volver al campo, desarrollar sistemas y procesos productivos agropecuarios amigables con el ambiente, por el consumo de alimentos sanos y la utilización de productos obtenidos de forma más amigable con el ambiente y las comunidades locales también ha venido tomando fuerza. Se trata de una oportunidad que los jóvenes y sus organizaciones identifican que debe ser capitalizada para avanzar hacia procesos de recampesinización y fortalecimiento de la ACFEC.

La acentuación de la crisis climática, ambiental y de salud que la sociedad vive actualmente ha venido despertando la creciente conciencia social en un sector de la sociedad por producir alimentos de manera saludable, por reciclar, por reforestar, por cuidar el ambiente, por consumir alimentos frescos y ecosaludables. En este sector de la sociedad también están surgiendo y demandando espacios de intercambio, de socialización, de formación, de investigación, de organización para la gestión y la incidencia en procura de que más personas y comunidades comprendan la problemática y, por ende, la necesidad de sumarse a iniciativas y procesos encaminadas a mantener una vida más armónica, saludable y protectora del ambiente, de la naturaleza y de las diversas formas de vida con las que se coexiste como sociedad. En palabras de Sánchez (2009), se ha venido generado una conducta más prosocial y ecológica producto de factores psicosociales asociados a la vida que permiten encontrar una posible ruta para lograr las transformaciones en los individuos y la sociedad, así como reconocer y valorar la vida y el trabajo en los contextos rurales.

Algunos de los procesos adelantados actualmente por los jóvenes tanto rurales como urbanos en torno a iniciativas encaminadas a la recampesinización y el fortalecimiento de la categoría de ACFEC, la agricultura sustentable

y el desarrollo rural con enfoque territorial en los cuales están implícitos elementos psicosociales se presentan a continuación:

Δ La participación en el desarrollo y fortalecimiento de procesos de agriculturas sustentables

Son muy diversas las corrientes de pensamiento y formas de producción alternativas que están siendo heredadas a los jóvenes tanto rurales como urbanos, y en las cuales son cada vez más los colectivos que integran a jóvenes, quienes, por su capacidad, convicción, domino tecnológico, energía y entusiasmo hacen posible su sostenimiento, fortalecimiento y proyección. Ejemplo de ello son algunas experiencias documentadas por Acevedo-Osorio & Jiménez-Reinales (2019), y las documentadas por Jiménez y Cepeda (2020). Estas experiencias son solo una muestra de los muchos procesos que están o que han sido en su momento gestados y liderados por jóvenes, y que además dejan de manifiesto elementos subjetivos que configuran la vida humana deseada, soñada y por la cual se viene trabajando.

Existe una amplia gama de iniciativas productivas agroecológicas, orgánicas, biodinámicas, naturales, biológicas, permaculturales y ecológicas en el territorio colombiano, todas ellas con un fuerte componente de liderazgo y participación de jóvenes. Igualmente, existe una apuesta política basada en plataformas de organizaciones como la RENAF y el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe MAELA-Colombia (2021) que implica un componente fuerte de jóvenes como propuesta política para fortalecer la agroecología y, por ende, a la ACFEC. Recurriendo a algunas cifras, el estudio permitió identificar que, de 426 jóvenes participantes de 13 departamentos de Colombia, el 73 % desarrolla agriculturas alternativas (agroecología, permacultura, agricultura orgánica, entre otras).

En sus procesos se describen y dejan ver aspectos relacionados con la subjetividad como la identidad, la alimentación saludable, la participación ciudadana, la organización comunitaria, el cuidado del entorno natural, el reconocimiento y valoración de los saberes y capacidades individuales y colectivos. Igualmente, se tiene en cuenta enfoques o perspectivas ligadas a la vida y que procuran el respeto, la armonía, la convivencia pacífica, el amor y coexistencia con otras formas de vida y de perspectivas respecto a la vida.

Δ Los mercados alternativos y la economía social y solidaria

Otra de las iniciativas en las cuales se identifica que los jóvenes están jugando un rol preponderante son los mercados alternativos. Los mercados son igualmente diversos, entre los cuales se pueden encontrar mercados campesinos, agroecológicos, en transición agroecológica, orgánicos, étnicos,

populares, artesanales, entre otros. Tanto las organizaciones como los jóvenes identifican que sea cual sea la modalidad del mercado, los jóvenes están siempre presentes y en muchos casos son los creadores o quienes gestionan y lideran estas iniciativas. Muchos de los mercados se desarrollados en ciudades capitales, centros urbanos y poblados (los jóvenes refieren 13 mercados de este tipo), y también han venido emergiendo iniciativas de mercados en las comunidades y veredas (también se refieren siete experiencias).

Los mercados han venido incorporando medios virtuales para facilitar la comercialización. En estos procesos de innovación tecnológica los jóvenes han cumplido un papel fundamental porque son quienes tienen el nivel de conocimiento y dominio para el manejo tecnológico y de los medios de comunicación. Ejemplo de ello es la plataforma *Comamos sano* del comité de integración salsa (Salsa, 2022), y la vinculación y participación de los jóvenes a la Red de Mercados Agroecológicos Campesinos (Redmac) del Valle del Cauca (Redmac, 2022). Igualmente, la participación de jóvenes con sus emprendimientos en torno a mercados agroecológicos y de la agricultura familiar en el Foro Regional Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria. Los Circuitos Cortos de Comercialización son una apuesta para el Desarrollo Rural Territorial Sostenible (RENAF, 2018), entre muchas otras experiencias que se están desarrollando en los territorios.

Las diversas estrategias de la economía social y solidaria a las cuales acuden los jóvenes y sus organizaciones para el diseño, desarrollo y posicionamiento de sus procesos, iniciativas o emprendimientos tienen implícitos elementos de la subjetividad que marcan o hacen la diferencia, como la solidaridad, la cooperación, la asociatividad, el servicio y la justicia. Estos procesos o iniciativas implican el reconocimiento de la situación y contexto del otro, de su organización o comunidad, de su identidad, de sus necesidades o requerimientos, algo que supone que quien recurre a dichas estrategias lleva consigo la sensibilidad, actitud, convicción y disposición para la cooperación, pero que además tiene la genuina motivación para involucrarse y ser parte de dicha realidad siendo coconstructor de las transformaciones deseada (Longworth, 2005).

Δ Procesos educativos formales e informales

Los jóvenes (urbanos y rurales) se están vinculando a programas de educación técnica, tecnológica, profesional y posgradual en torno a agroecología, agricultura familiar y desarrollo rural sustentable. Esto gracias a que instituciones educativas han empezado a incluir en su oferta educativa programas con estas temáticas. Algunos ejemplos de ello son:

» La UNIMINUTO, con su pregrado de ingeniería agroecológica desarrollado en 4 rectorías y el posgrado de Especialización en Agricultura Familiar.
» La Corporación Universitaria de Santa Rosa de Cabal (UNISARC), con su pregrado de agronomía con énfasis en agricultura orgánica y su posgrado de Especialización en Agroecología Tropical Andina
» La universidad de Nariño con el posgrado de Maestría en Agroecología
» Las Universidades de la Amazonía, la Universidad del Tolima, la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Fundación Universitaria de Popayán con sus pregrados de Ingeniería Agroecológica;
» La Universidad Nacional de Colombia (sedes Bogotá y Palmira), con su Doctorado en Agroecología.
» El Instituto Tecnológico COREDI, con su tecnología en producción agroecológica.
» La Licenciatura en Educación Campesina desarrollada en su momento, por la Universidad Católica de Oriente (UCO).
» La escuela de pensamiento agroecológico liderado por la UNAL-Palmira (UNAL-Palmira, 2020).

En estos programas y procesos educativos se vinculan jóvenes integrantes de organizaciones de base campesina de las regiones, quienes han tenido influencia del movimiento alternativo rural y quienes buscan ofertas educativas distintas a las tradicionales. En esta línea de lo educativo, caben destacar por su trayectoria e impacto los procesos educativos informales desarrollados a través de las Escuelas de Campo (ECAS) y los procesos educativos agroecológicos en Instituciones de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. Ejemplo de estos son:

» Los más de 500 jóvenes (hombres y mujeres) campesinos, indígenas y afrodescendientes que en su momento se capacitaron como promotores y técnicos en agroecología en la Escuela Granja Agroecológica SOS y que ahora lideran procesos de producción, organización, educación y gestión en torno a agricultura familiar agroecológica en muchas regiones del país.
» La Escuela Agroecológica de la Corporación Penca de Sábila en el corregimiento de San Cristóbal en Medellín.
» La Escuela agroecológica del CECIDIC en Toribio, Cauca.
» La Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame, en el sur del Tolima.
» La Escuela agroecológica de la Asociación para el Desarrollo Campesino (ADC), en Nariño.

» Las Escuelas regionales de custodios y guardianes de semillas nativas, criollas y agroecológicas.

Este tipo de escuelas alternativas, de las cuales solo se ha mencionado algunas, junto con otras estrategias metodológicas desarrolladas en los territorios, han venido surgiendo a partir de las organizaciones de base campesinas y buscan contar con jóvenes capacitados que permanezcan en sus territorios y se vinculen al desarrollo de sus procesos productivos, organizativos y de gestión para el desarrollo rural sustentable (Acevedo, 2015). Estos procesos corresponden a iniciativas educativos en las cuales participan y se forman jóvenes hombres y mujeres campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Sin duda alguna estos procesos educativos diferenciales tienen consigo un fuerte componente de subjetividad que, a pesar de la influencia de la normatividad y modelo de educación tradicional, han venido procurando salirse de dichos marcos. A su vez, tratan de comprender la realidad subjetiva psicosocial de los jóvenes, sus organizaciones y contextos sociales comunitarios para diseñar y ejecutar propuestas educativas enmarcadas en sustentabilidad.

Δ Procesos de organización, articulación e incidencia

La participación y vinculación constante de jóvenes y colectivos juveniles en el país a procesos sociales de defensa de las Semillas, Razas Nativas y Criollas ha sido fuerte y clave en la difusión, denuncia y circulación de información en los medios de comunicación y redes sociales (Corporación Grupos Semillas, 2022). Asimismo, la vinculación en procesos de defensa del agua, de los páramos, contra la explotación minera y energética en territorios campesinos, ancestrales y de ecosistemas estratégicos ha sido fuerte y constante (Grupo Semillas, 2017).

A partir del contexto campesino y de la agricultura familiar se ha venido constituyendo el eje temático de jóvenes y empalme generacional a través de la RENAF, constituido como estrategia encaminada a la recampesinización. En este proceso se ha identificado la relevancia estratégica que tienen las juventudes frente a las problemáticas, el presente y futuro de la agricultura y el contexto rural en el país (RENAF, 2022).

Algunas de las propuestas planteadas por los jóvenes rurales están relacionadas con la ACFEC, la recampesinización y la sustentabilidad

Frente al contexto social nacional que viven los jóvenes rurales colombianos, en los diferentes espacios de participación y manifestación en los cuales han venido realizando acciones (encuentros, talleres, congresos, seminarios, campamentos, entre otros), sugieren propuestas de trabajo a través de

las cuales se identifica cómo se pueden potenciar la ACFEC, los procesos de recampesinización y la sustentabilidad de estos:

» Diseño y ejecución de procesos que tengan en cuenta los sueños, deseos, proyecto y sentidos de vida de los jóvenes, es decir, que tenga una mirada más allá de lo meramente económico-productivo, que superen la competencia comercial y mercantilista por relaciones de cooperación, servicio, justicia y ética por la vida.

» Planificar y desarrollar otras propuestas de educación contextual para jóvenes rurales, que sean exclusivas para la ruralidad, que no estén centradas en lo meramente agropecuario, pero sí en procesos integrales que potencien el desarrollo humano territorial y sustentable, que garanticen su permanencia en el territorio, trabajando y viviendo dignamente allí.

» La generación y puesta en marcha de una política pública con foco de atención en la juventud y niñez rural, de manera que los entes territoriales desarrollen acciones concretas encaminadas a potenciar el despliegue de las capacidades y potencialidades de los jóvenes para la innovación y la generación de oportunidades para su permanencia en los territorios.

» La implementación integral de los lineamientos estratégicos de política pública para la ACFC establecidos en la Resolución 464 (MinAgricultura, 2017), ya que allí están implícitos planteamientos y acciones estratégicas que involucran a los jóvenes en procesos de desarrollo humano, a través de los cuales se impulsan procesos agroecológicos, de recampesinización y sustentabilidad en la medida en que tienen en cuenta muchos aspectos de la vida en la ruralidad.

» Permitir y fortalecer la participación de los jóvenes y sus organizaciones en los espacios de planificación, desarrollo y toma de decisiones a nivel local, regional y nacional como los Comités Municipales de Desarrollo Rural (Ley 101 de 1993); el Sistema Nacional de Invocación Agropecuaria (SNIA) y los Panes Departamentales de Extensión Agropecuaria (PDEA) (Ley 1876 de 2017).

» Apoyar con recursos, espacios físicos, logísticos, de infraestructura y dotación para el fortalecimiento de las capacidades emprendedoras de los jóvenes para la innovación tecnológica sustentable en las comunidades y territorios, que les permita la creación de empleo y la vinculación en los diversos mercados laborales locales (educación, comercio, ciencia y tecnología, deportes, salud, agroindustria, gastronomía, turismo, cultura, telecomunicaciones, infraestructura física, servicios, entre otros.) que aportar al buen vivir de sus familias y comunidades.

» Fortalecer propuestas y procesos de agriculturas sustentables, en torno al diseño, implementación, manejo y evaluación de sistemas productivos familiares y comunitarios con enfoque agroecológico (RENAF y MAELA, 2021).

» Los procesos de extensión rural, en clave de agricultura campesina familiar y étnica comunitaria, recampesinización y sustentabilidad, deben incluir los factores psicosociales básicos de la vida de los jóvenes rurales para lograr una real participación de estos en las transformaciones que dicho contexto requiere.

El sentido y proyecto de vida de los jóvenes rurales colombianos ha cambiado. Ha pasado de estar centrado en el contexto rural al urbano industrial como contexto idealizado, debido a que los procesos sociales y de oferta de servicios se han centrado en las urbes. A esto se suma un modelo de educación impartido en el contexto rural que es inspirado y desarrollado para el contexto urbano, mercantil e industrial (Alzate et al., 2019), que motiva la expulsión de los jóvenes de su territorio y les conduce a perder su arraigo e identidad campesina, étnica y comunitaria. Al respecto vale la pena considerar los planteamientos de Erazo-Borrás et al., (2022), quienes refieren la importancia de acompañar a los jóvenes a partir de los procesos educativos y del entorno familiar y comunitario, especialmente, en la etapa de jóvenes adolescentes, ya que estos están tomado decisiones trascendentales que configurarán sus proyectos de vida. En tal sentido, si toman decisiones en torno a un proyecto de vida ligado al contexto rural, en el cual existe un nivel de consciencia y concepción de sustentabilidad, será mucho más fácil que éste sea encausado a procesos relacionados con la acfec, así como también de recampesinización y de sustentabilidad.

La juventud rural cuenta con unas características particulares que históricamente habían estado ligadas a comunidades pequeñas y distantes de las ciudades o centros urbanos, el comercio y la industria (Pardo, 2017; Rodríguez-Brito, 2019). Esta población que por décadas han permanecido subsumidas en el simple sector agropecuario y también ha sido objeto de la desigualdad, hoy tiene la oportunidad de desempeñar un nuevo papel social (Alzate *et al*., 2019), clave en los procesos de recampesinización, de fortalecimiento de la ACFEC en Colombia, así como de sustentabilidad. Esto se debe a que difieren de otras generaciones al poseer mayor flexibilidad, apertura y disposición al cambio, capacidad de innovación, al tener un mayor nivel de acceso a la información, a servicios públicos básicos, a educación, así como acceso a tecnologías de la comunicación, en comparación con la población rural de otras generaciones.

A pesar de los avances y posibilidades actuales para los hombres y mujeres jóvenes rurales, muchos de ellos logrados por la gestión de las organizaciones sociales y ONG, la brecha de desigualdad y exclusión social continúa siendo notable. Esta corresponde a un fenómeno que sigue generando limitaciones para su participación en escenarios sociales, de vida política y económica que deben ser atendidos desde la institucionalidad (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA], 2019; Pardo, 2017; Rodríguez-Brito, 2019).

Las categorías emergidas del análisis efectuado sobre los procesos psicosociales por los cuales atraviesan los jóvenes rurales en Colombia concuerdan con los planteamientos de Landini y Bianqui (2016), respecto a los elementos psicosociales que son constitutivos de la vida rural que debería considerarse en un nuevo paradigma de extensión rural. En este proceso, la educación, el trabajo interdisciplinario y transdiciplinario son fundamentales, lo cual también coincide con los planteamientos realizados por el grueso de las organizaciones sociales campesinas, indígenas, negras, palenqueras, pescadoras, artesanales y raizales pertenecientes a la categoría de agricultura campesina familiar y étnica comunitaria de Colombia vinculadas a la RENAF y el MAELA. Estos son planteados a través del documento de posición política de RENAF y MAELA (2021).

Conclusiones

Para las personas integrantes de la ACFEC, los sistema de producción agropecuarios representan solo un medio a través del cual se deriva su sustento económico o parte de este. A dichos sistemas productivos está ligada la familia, la comunidad y el territorio en los cuales están implícitos una aserie de factores subjetivos que permiten configurar el sentido y proyecto de vida de las personas. Por tanto, es necesario realizar una lectura más allá de lo agropecuario para una mejor y mayor compresión del contexto rural de la dicha categoría social.

A pesar del poco trabajo respecto a juventudes rurales y de su papel en la agricultura familiar, las tendencias sociales y corrientes alternativas de agriculturas permiten vislumbrar el papel preponderante que los jóvenes juegan en la generación y sostenimiento de los procesos de recampesinización, sustentabilidad y fortalecimiento de la ACFC en Colombia. Acompañar a los jóvenes rurales en procesos educativos y comunitarios que les permitan perfilar un proyecto de vida ligado al contexto rural resulta fundamental, toda vez que estos están tomando decisiones trascendentales que configurarán su sentido y proyecto de vida. Por tanto, si dicho contexto les ofrece elementos del desarrollo humano sustentable ligados a la ACFEC, necesariamente redundará en procesos de recampesinización y sustentabilidad.

En la población joven rural se conserva aún la capacidad y sentido de vida ligado al contexto rural. En los momentos de crisis éstos mismos la identifican como una alternativa que puede ser potenciada con políticas públicas y programas que permitan generar planes, programas y proyectos que lleguen a los jóvenes y les permita emprender, emplearse, reconocer su labor y valorar su trabajo, lo cual permite su permanencia en el territorio.

La recampesinización como proceso social de transición del actual sistema agroalimentario dominante y del modelo de producción agropecuaria industrializada, mercantilizada y homogenizada en función de un mercado globalizado, hacia sistemas productivos y agroalimentarios más autónomos y sustentables implica el diseño e implementación de estrategias para la vinculación de jóvenes y sus organizaciones. Esto se deba a que a través de estos, sus familias y relaciones se hacen posibles y sostenibles los procesos de transformación social en la ruralidad colombiana.

Es necesario tener presente que cualquier proceso que esté encaminado a la recampesinización, la sustentabilidad y el fortalecimiento de la ACFC en Colombia debe partir de comprender la realidad multidimensional que configura la vida en la ruralidad. Así, se pueden considerar acciones estratégi-

cas y prácticas que permitan aprovechar, promover y fortalecer el potencial energético, emprendedor e innovador de la juventud tanto urbana como rural para lograr su sostenibilidad en el tiempo.

Referencias bibliográficas

Acevedo-Osorio, Á. y Schneider, S. (2020). Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: una perspectiva renovada del campesinado para la construcción de paz en Colombia. *Revista Luna Azul*, 50, 132-155. http://190.15.17.25/lunazul/index.php?option=com_content&view=article&id=344

Acevedo, Á. (2015). Escuelas de Agroecología en Colombia. La construcción del conocimiento agroecológico en manos campesinas. *Organic Eprints.* DOI:10.13140/RG.2.1.3442.0969

Alzate, F., López, Á. y Loaiza, D. (2019). Incidencia del modelo pedagógico en la construcción del proyecto de vida de estudiantes de educación media rural. *El Ágora U.S.B. 19*(1), 95-114. https://doi.org/10.21500/16578031.3494

Angarita, A. (2020). Educación en agroecología. Estrategia para lograr la vida querida en contextos rurales. En N. Jiménez y J. Cepeda (Eds.), *Formas dignas de co-existencia. Experiencias agroecológicas para la transformación social en Colombia* (pp. 149-192). Editorial Universidad del Rosario; Universidad Nacional de Colombia.

Arango, C., Campo, D. y Delgado, M. (2019). *La psicología comunitaria en Colombia: Caminando hacia una sociedad participativa.* Programa editorial universidad del Valle.

Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) (2022). *Jóvenes de El Salvador son Capacitados en el manejo de herramientas de difusión.* https://www.rimisp.org/noticia/jovenes-de-el-salvador-son-capacitados-en-el-manejo-de-herramientas-de-difusion/

Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2022). Especialización en Agricultura Familiar. https://www.uniminuto.edu/programas/bta-cll-80-presencial/especializacion-en-agricultura-familiar

Comité de integración Salsa. (2022). https://comitesalsa.co/

Corporación Grupo Semillas. (2017). Consultas populares, descentralización y modelo extractivo en Colombia. *Grupo Semillas*. https://www.nodal.red/2017/11/consultas-populares-descentralizacion-modelo-extractivo-colombia/

Corporación Grupo Semillas. (2022). *Las semillas como bien común de los pueblos*. https://www.semillas.org.co/es/semillas-como-bien-comun-de-los-pueblos

De Matheus y Silva, L.F. (2013). "Sembrando nuevos agricultores": contraculturas espaciales y recampesinización. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, 12*(34). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30528135004

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *Censo Poblacional* https://www.dane.gov.co/files/censo2018/infografias/info-CNPC-2018total-nal-colombia.pdf

Erazo-Borrás, C., Ceballos-Mora, A. y Matabanchoy-Salazar, J. (2022). Mirada ecológica en la construcción del proyecto de vida de jóvenes rurales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 20*(1), 303-327. https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.5255

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2019). *Decenio de las naciones unidas para la agricultura familiar 2019 - 2028. Plan de acción mundial. Roma*. https://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2019). *Informe sobre el desarrollo rural 2019. Crear oportunidades para los jóvenes del medio rural*. https://bit.ly/3DojR3B

Gutiérrez-Bonilla, M. y Araújo, V. (2022). *Aproximaciones a los mundos juveniles. Diálogos iberoamericanos.* Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Jiménez, N. y Cepeda, J. (2020). *Formas dignas de co-existencia: Experiencias agroecológicas para la transformación social en Colombia.* Editorial Universidad del Rosario; Universidad Nacional de Colombia.

Juventudes en Movimiento, Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo (AICS) y Departamento Nacional de Planeación (DPN). (2024). *Caracterización de las iniciativas de jóvenes rurales participantes de la Mesa de Empleabilidad y Emprendimiento Juvenil Rural*. https://lameejr.com/caracterizacion-la-meejr/

Quiroga, E. (2021). *Juventudes rurales. Representaciones institucionales y autorrepresentaciones de jóvenes del municipio de Susa (Cundinamarca)*. Editorial Universidad del Rosario.

International Land Coalition (ILC). (2022). *CBI Agricultura Familiar*. https://lac.landcoalition.org/es/explorar/nuestro-trabajo/family-farming/cbi-agricultura-familiar/

Landini, F. Bianqui, V. (2016). Expectativas de los extensionistas rurales latinoamericanos y contribuciones psicosociales. *Psicología y Sociedad, 28*(1), 125-134 http://dx.doi.org/10.1590/1807-03102015v28n1p125

Ley 101 DE 1993. Ley General de Desarrollo Agropecuario y Pesquero. https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Leyes/Ley%20101%20de%201993.pdf

Ley 1876 de 2017. (29 de diciembre de 2017). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial N.° 50461. https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30034416

Longworth, N. (2005). *El aprendizaje a lo largo de la vida en la práctica. Transformar la educación en el siglo xxi*. Paidós.

Lozano, D. (2017). *Desarrollo, educación rural y construcción de paz en Colombia*. Ediciones Unisalle.

Marisel, J.R. (2018). Desigualdades socioeducativas de mujeres jóvenes rurales sanjuaninas. Millcayac. *Revista Digital de Ciencias Sociales 5*, (9), pp. 163-188. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525866306008

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2017). Resolución 464. por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria – ACFC. https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf

Murtagh, S. y Landini, F. (2011). Producción científica de la psicología vinculada a pequeños productores agropecuarios con énfasis en el ámbito del desarrollo rural. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 45*(2). 293-304. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28422741020

Nieto-Terán, Y.A. (2016). Representaciones de la vida rural: una comprensión de lo ambiental desde la cotidianidad. *Revista de investigación, administración e ingeniería, 4(1),* 2-10. https://doi.org/10.15649/2346030X.382

Onda Rural. (s.f). Iniciativa comunicativa para el desarrollo rural en América Latina. *La Agricultura Familiar contribuye al logro de los ods´s*. https://ondarural.org/decenio-de-la-agricultura-familiar-contribuye-al-logro-de-los-ods

Pardo, R. (2017). Diagnóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia. *Rimisp*. https://bit.ly/3tkHlv

Pérez, R., del Valle, M., Gutiérrez, M. y Ramírez-Orozco, M. (2016). *La familia rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia.* Ediciones Unisalle.

Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF). (2022). *Del CIN-AF a la RENAF*. https://agriculturafamiliar.co/del-cin-af-a-la-renaf/

Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) y Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA). (2021). *Construyendo el sendero político de la Agroecología en Colombia. Documento de posición política*. http://agriculturafamiliar.co/wp-content/uploads/2021/05/Doc-Renaf-y-Maela-CESPDLAEC-v-final.pdf

Red de Mercados Agroecológicos Campesinos (Redmac). (2020). *Jóvenes se suman a mercados agroecológicos del Valle* https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/J%C3%B3venes-se-suman-a-mercados-agroecol%C3%B3gicos-del-Valle.aspx

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2018). Resolución 39/12 de 2018. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Septiembre 28 de 2018. https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2019/09/DECLARACION-FINAL-ESPA%C3%91OL-COMPLETA.pdf

Rodríguez-Brito, C. (2019). Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en México. *Rimisp*. https://bit.ly/2MUL5tn

Rojas, F., Muñoz, G. y Corredor, L. (2012). *Jóvenes & Adultos. Una pedagogía del encuentro*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Sánchez, C. (2009). *Psicología en Ambiente Rural.* Plaza y Valdés, S.A.

Salcedo, E. y Guzmán, L. (2014). *Agricultura Familiar en América Latina y El Caribe: recomendaciones de política*. FAO.

Universidad Nacional de Colombia. (2020). *Escuela de Pensamiento Agroecológico.* https://issuu.com/agroecologiapalmira/docs/cartilla_epa_2021_v2_mar_4_portada

Van Der Ploeg, J.D. (2010). *Nuevos Campesinos: Campesinos e imperios alimentarios*. Icaira Editorial S.A.

Capítulo 3.

Aportes de los grupos de ahorro y crédito al fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria en el sur del Tolima

Camilo Andrés Lastra Romero
Fernando Castrillón Zapata

Resumen

En las zonas rurales de Colombia predomina la exclusión financiera de las y los agricultores familiares, situación que es más crítica en el caso de las mujeres rurales, los jóvenes y los adultos mayores. En este contexto, acogiendo los principios de la economía solidaria, surgen los grupos de ahorro y crédito como una de las estrategias adaptativas de la agricultura familiar que les permiten mantenerse en los territorios a pesar de las externalidades que la afectan. El objetivo de esta investigación consistió en identificar los aportes de los grupos de ahorro y crédito promovidos por la Corporación Grupo Semillas en el sur del Tolima, como posibles contribuciones al fortalecimiento de la Agricultura Familiar en Colombia. El trabajo se enmarcó en el enfoque cualitativo, específicamente, un estudio de caso. Se realizó el acompañamiento y observación de un módulo de la Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame (EMQL) y se realizaron entrevistas semiestructuradas que luego fueron transcritas y analizadas. Los grupos de ahorro y crédito del sur del Tolima forman parte de un proceso de extensión rural integral y participativa que ha sido liderado por el Grupo Semillas. A través de los grupos de ahorro y crédito se realizan aportes al fortalecimiento de la agricultura familiar que contribuyen a la implementación de nueve de los diecinueve lineamientos de política pública establecidos en la Resolución 464 de 2017, para el fortalecimiento de la AF en Colombia. Estos aportes se pueden agrupar en cuatro categorías: a) inclusión financiera; b) fortalecimiento de procesos asociativos, del tejido social, la solidaridad y la participación; c) aportes a los procesos de extensión y educación rurales, y d) promoción del consumo y la producción de productos de la AF a nivel local. Finalmente, se plantean las conclusiones y recomendaciones del estudio de caso.

Palabras clave

Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria; Inclusión financiera; Economía solidaria; Fondos autogestionados; Grupos de ahorro y crédito.

Abstract

In Colombia's rural areas, financial exclusion of family farmers predominates, a situation that is more critical in the case of rural women, young people and the elderly. In this context, based on the principles of the solidarity economy, savings and credit groups have emerged as one of the adaptive strategies of family farming, enabling it to remain in the territories despite the externalities that affect it. The objective of this research was to identify the contributions of the savings and credit groups promoted by Corporación Grupo Semillas in southern Tolima, as possible contributions to the strengthening of family farming in Colombia. The work was framed within the qualitative approach, specifically a case study. A module of the Manuel Quintín Lame Agroecological and Territorial School - EMQL was accompanied and observed, and semi-structured interviews were conducted, which were later transcribed and analyzed. The savings and credit groups in southern Tolima are part of a comprehensive and participatory rural extension process that has been led by Grupo Semillas. Through the savings and credit groups, contributions are made to the strengthening of family farming that contribute to the implementation of nine of the nineteen public policy guidelines established in Resolution 464 of 2017, for the strengthening of AF in Colombia. These contributions can be grouped into four categories: a) financial inclusion; b) strengthening of associative processes, social fabric, solidarity and participation; c) contributions to rural extension and education processes; and d) promotion of consumption and production of AF products at the local level. Finally, the conclusions and recommendations for continuing to strengthen PA in Colombia through savings and credit groups are presented.

Keywords

Family and Community Farming - ACFC, Financial inclusion, Solidarity economy, Self-managed funds, Savings and credit groups, Integral and participatory rural extension.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Lastra Romero, C. A., & Castrillón Zapata, F. (2025). Aportes de los grupos de ahorro y crédito al fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria en el sur del Tolima. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp. 79-102). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.3

Introducción

La agricultura familiar (AF), o Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC), es una categoría social y política emergente en América Latina (Acevedo y Schneider, 2020), que permite superar visiones meramente económicas o productivas. Según Acevedo y Jiménez (2019), este concepto integra al menos tres enfoques: el territorial, que contempla que los territorios son espacios social e históricamente construidos; el de la pluriactividad, que resalta el carácter multiactivo y diverso de los esquemas de producción y economía de las familias rurales, y el de la multifuncionalidad, que reconoce que la agricultura cumple múltiples propósitos, uno de los cuales es la producción de alimentos y materias primas, pero que además es responsable por la conservación del patrimonio cultural, de los recursos naturales, ocupación de territorios, cohesión social, entre otras.

A pesar de los reconocidos aportes de la AF a la soberanía y autonomía alimentarias, así como a la conservación del patrimonio natural y cultural, aún existen muchos retos para su fortalecimiento en las dimensiones económica, política, social y ambiental. Según Acevedo *et al*. (2019, p. 19), en lo económico, la AF necesita recursos como financiamiento, terrenos necesarios para la actividad y apoyo con tecnologías adecuadas que respeten prácticas agrícolas tradicionales.

La necesidad de financiamiento de las múltiples actividades de las agriculturas familiares no ha podido ser cubierta satisfactoriamente basado en el sistema financiero formal colombiano (entidades reguladas como bancos y cooperativas), debido a que se ha planteado una oferta inadecuada de productos y servicios financieros que tienen baja cobertura en la ruralidad, dependen de otros servicios (energía eléctrica, cobertura de oficinas o corresponsales), no se adaptan a los ciclos culturales o productivos de los distintos territorios, tienen trámites complicados y costosos y solicitan garantías muy difíciles de cumplir por la mayoría de las y los agricultores familiares (Villarraga, 2008).

Entre los pocos agricultores familiares que disponen de los recursos, el tiempo y las garantías para acceder a créditos ofrecidos por la banca formal (primer camino hacia la inclusión financiera[3] (ver figura 1), existe una parte que

3 Según REFAS (2021), la inclusión financiera significa tener acceso a productos financieros útiles y asequibles, tanto para personas físicas como para empresas, que satisfagan sus necesidades, ya sean

tiene una condición de endeudamiento generalizado lo que sumado a unas condiciones de mercado muy volátiles, un clima cambiante e impredecible, elevados costos de semillas e insumos (Van der Ploeg, 2010), y a la importancia que los campesinos le dan a valores como la honradez, el cumplimiento y el respeto a la palabra, hace que las deudas y la imposibilidad de pagarlas les quiten la tranquilidad a las familias campesinas. Incluso, se llegan a casos extremos en los que algunos campesinos se han quitado la vida como último mecanismo para salir de esta crisis.

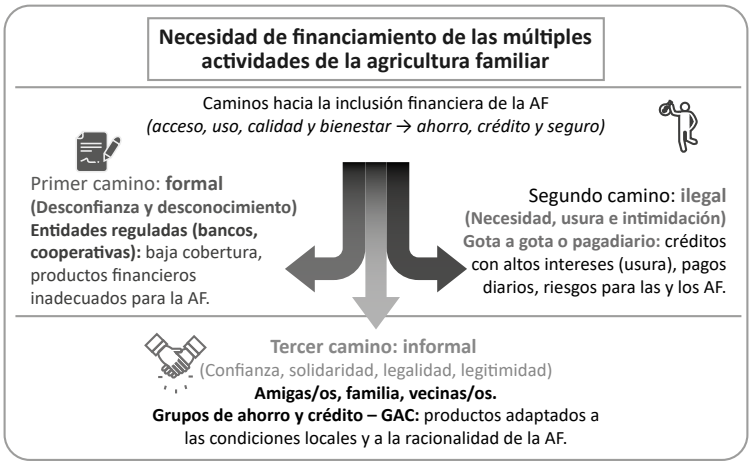
Esta penosa situación ha venido siendo reportada para Colombia, con algunos casos en el Tolima y el Huila (Árias, 2021). Vale la pena traer a colación que esta misma situación ha alcanzado dimensiones impactantes entre los agricultores familiares de la India, donde más de 300 000 agricultores se han quitado la vida entre 1995 y 2019 (BBC, 2019), y es la principal causa de estos suicidios. Así, es una deuda o conjunto de deudas imposibles de pagar y los continuos hostigamientos, tanto de los bancos como de los agiotistas o prestamistas locales. Los primeros amenazan con quitarles los medios de producción como la tierra, la maquinaria o equipos a los agricultores familiares, mientras que los segundos amenazan sus vidas y las de sus familias.

Muchos agricultores familiares han tenido que acudir a un segundo camino, en el marco de la informalidad, para financiar sus múltiples actividades productivas. Esta vía consiste en solicitar créditos a prestamistas locales en esquemas como el "gota a gota" o "pagadiario", los cuales ofrecen ventajas sobre el sistema formal como la inmediatez de los créditos y mínimos trámites o garantías requeridas. Sin embargo, este tipo de créditos tienen unos costos elevados en términos de los intereses que se pagan, lo que implica un deterioro de la calidad de vida de los agricultores familiares, quienes no solucionan el problema de raíz y pueden terminar por pagar hasta el doble del valor de la deuda o perder las prendas que hayan puesto como garantía (Madera *et al*., 2020); por ejemplo, electrodomésticos, vehículos e incluso inmuebles como casas o fincas.

transacciones, pagos, ahorros, crédito y seguros, prestados de manera responsable y sostenible. La Banca de las Oportunidades (2019) indica que la inclusión financiera puede medirse a partir de cuatro dimensiones: a) acceso: capacidad de los individuos para utilizar los productos y servicios ofrecidos por el sistema financiero; b) uso: profundidad y permanencia en la utilización de los productos y servicios financieros; c) calidad: relaciona el tipo de productos y servicios ofrecidos por el sistema financiero con las necesidades y percepción del consumidor, y d) bienestar: impacto de un producto o servicio financiero particular sobre las condiciones de vida de los consumidores o usuarios.

Figura 1

Los tres caminos para la inclusión financiera de las y los agricultores familiares



Fuente: elaboración propia.

Como puede verse, el problema no es la informalidad del crédito en sí misma, sino el porcentaje desproporcional del interés que se paga (Madera *et al.*, 2020). el cual llega a los niveles de usura, lo que es considerado como un delito según el Artículo 305 del Código Penal Colombiano. Además, los agiotistas normalmente utilizan la intimidación como garantía de pago, conducta que también es penalizada en el Artículo 347 del Código Penal, lo que genera riesgo e inseguridad para quienes piden los préstamos, sus familias y sus bienes. Así, el "gota a gota" o "pagadiario", aprovechándose de las necesidades de las personas, pasa de la informalidad a la ilegalidad.

Esta problemática para acceder al sistema financiero genera un círculo vicioso que es planteado por Van der Ploeg (2010) como "el crédito llevó a las personas a tener problemas, sin embargo, es lo que necesitan para resolver esos problemas, aunque ya no pueden obtenerlo" (p. 6), al menos no por medios adecuados y seguros. Esta situación se considera crítica teniendo en cuenta que "el acceso a servicios financieros adecuados a las condiciones de los agricultores familiares constituye una de las principales barreras que limita su dinámica productiva y económica" (Acevedo *et al.*, 2019, p. 180).

El tercer camino que pueden tomar las y los agricultores familiares para superar la exclusión financiera se fundamenta en la economía solidaria.[4] Esta

4 Según Razeto (2010, p. 47) "la economía solidaria o economía de solidaridad es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. El principio o fundamento de la economía de solidaridad es que la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y

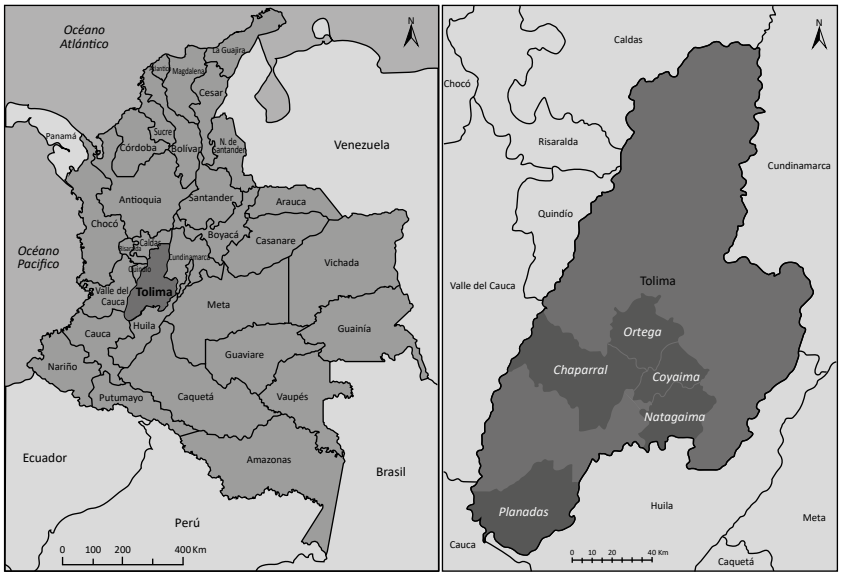
consiste en la conformación de grupos de ahorro y crédito que, basados en los principios de confianza y solidaridad, les permiten acceder, usar y beneficiarse de productos de ahorro, crédito y seguro, de calidad y adaptados a sus condiciones, como se verá más adelante.

Teniendo en cuenta lo mencionado, se planteó el problema de investigación consistente en que las y los agricultores familiares colombianos tienen dificultades para acceder, usar y beneficiarse de productos financieros de calidad, con lo que se tiende a presentar una desactivación de la AF, mediada por la desfinanciación de sus múltiples actividades, proyectos y sueños.

Buscando delimitar el problema, se seleccionó la región del sur del Tolima, Colombia, (figura 2), específicamente los municipios de Natagaima, Coyaima, Ortega, Planadas y Chaparral. Allí se desarrolla la iniciativa de los grupos de ahorro y crédito promovidos por la Corporación Grupo Semillas, y en donde Alape y García (2014) evidenciaron que existe una marcada exclusión financiera de las y los agricultores familiares, con énfasis en la población indígena de Coyaima.

Figura 2

Municipios de Natagaima, Coyaima, Ortega, Planadas y Chaparral en donde el Grupo Semillas ha venido promoviendo los grupos de ahorro y crédito



Fuente: elaboración propia.

macroeconómica, además de generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad".

Esta región enfrenta problemas asociados a la desertificación y crisis climática derivadas del uso inadecuado del agua y los suelos, el establecimiento de proyectos que exigen un consumo elevado de agua (monocultivos de café y arroz) o que favorecen el extractivismo a gran escala, lo cual genera conflictos distributivos entre empresas y comunidades o entre comunidades y el propio estado colombiano (Grupo Semillas, 2014).

En este contexto, las comunidades locales se esfuerzan por recuperar y dinamizar sus prácticas productivas tradicionales, soportadas en un manejo más respetuoso y equilibrado con sus ecosistemas y sus culturas, lo cual incluye la recuperación y uso de semillas y razas criollas, la cosecha del agua, la economía solidaria, el uso de la energía alternativa que aprovecha la oferta constante del sol durante el año y la exigibilidad de derechos.

Así, se propuso como objetivo general de este trabajo identificar los aportes de los grupos de ahorro y crédito promovidos por el Grupo Semillas en el sur del Tolima, a través de análisis de experiencias, como posibles contribuciones al fortalecimiento de la AF en Colombia.

Materiales y métodos

Para identificar los aportes de los grupos de ahorro y crédito del sur del Tolima a la AF, se realizó una investigación en el marco del enfoque cualitativo, específicamente, un estudio de caso con las siguientes fases:

» *Alistamiento:* en la que se realizó revisión de literatura, se plantearon los objetivos de investigación, se construyeron los instrumentos de recolección de información (entrevista semiestructurada) y se elaboró un mapa de actores utilizando muestreo de tipo no probabilístico (Ospina, 2001). Se seleccionaron miembros de los grupos de ahorro y crédito por entrevistar mediante el método de bola de nieve, según el cual, se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información y, una vez contactados, se incluyen en la muestra (Hernández-Sampieri, 2018).

» *Fase de campo:* se realizó una visita de acompañamiento a la quinta cohorte de las Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame, entre el 13 y el 15 de noviembre de 2021, en los municipios de Coyaima y Natagaima. A esta actividad confluyeron varios de los miembros de grupos de ahorro que fueron entrevistados. En total se realizaron diecinueve entrevistas de las cuales once corresponden a miembros de los grupos de ahorro y crédito, quienes tendrían una visión centrada en los aspectos del funcionamiento de los grupos y los retos u oportunidades

de mejora en la operación; mientras que ocho corresponden a personas de nivel central del Grupo Semillas, quienes podían tener una visión centrada en los retos y oportunidades de los grupos de ahorro como herramientas para fortalecer la AF en Colombia. Se llevó un registro de las observaciones realizadas, a manera de diario de campo, se grabaron todas las entrevistas mediante una grabadora de voz y se realizó registro fotográfico de los distintos momentos.

» *Fase de oficina:* consistió en la organización del material fotográfico, la transcripción de las grabaciones de las entrevistas realizadas y el análisis de éstas, estableciendo las categorías de análisis tal como se presentarán en el apartado de resultados.

Finalmente, se socializaron los resultados con representantes del Grupo Semillas y con miembros los grupos de ahorro que fueron entrevistados, lo que permitió retroalimentar los resultados presentados.

Resultados, análisis y discusión

Los grupos de ahorro y crédito en el sur del Tolima

Los grupos de ahorro y crédito promovidos por el Grupo Semillas en el sur del Tolima dirigidos a familias campesinas e indígenas se corresponden con la categoría de grupos de ahorro y crédito acumulativo sin intermediación de fondos externos propuesta por Martín (2014), los cuales tienen una elevada complejidad al punto de poderse considerar como pequeñas cooperativas. También reúnen las características de las organizaciones económicas populares propuestas por Razeto (1993), quien las describe como

> pequeños grupos o asociaciones de personas o familias que juntan y gestionan en común sus escasos recursos para desarrollar, en términos de cooperación y ayuda mutua, actividades generadoras de ingresos o provisionadoras de bienes y servicios que satisfacen necesidades básicas de trabajo, alimentación, salud, educación, vivienda, etc. (p. 18).

Coinciden con esta descripción en la medida que se trata de iniciativas populares comunitarias, donde se mantienen las identidades, se establecen objetivos precisos, atienden necesidades económicas y enfrentan problemas sociales de sus integrantes a través de la acción directa y su resolución mediante la ayuda mutua y el autodesarrollo. Son iniciativas que implican relaciones y valores solidarios, exigen formas participativas, democráticas, autogestionarias y autónomas, no se limitan a un solo tipo de actividades, sino que tienden a ser integrales en tanto aportan a un cambio social en la perspectiva de una sociedad mejor o más justa, y buscan superar la marginación y el aislamiento, conectándose entre ellas de manera horizontal, formando coordinaciones y redes que

les permitan proponerse objetivos de mayor envergadura.

Los grupos se crean a partir de la iniciativa de entre 11 y 19 personas que tienen relaciones de amistad, familia, vecindad y mucha confianza entre sí. Estas personas deciden juntarse para mejorar su calidad de vida a través del trabajo colectivo, el ahorro, el acceso a créditos para financiar sus proyectos personales o familiares, así como el acceso a seguros que minimicen el impacto de externalidades o calamidades sobre su vida diaria. Comparten el vínculo con organizaciones o procesos asociativos en el territorio; por ejemplo, pertenecen a cabildos o resguardos indígenas, asociaciones o cooperativas de productores o son escuelantes de la Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame.

Estos grupos de personas establecen sus objetivos y su propio reglamento interno a partir de una base facilitada por el Grupo Semillas, la cual van ajustando según sus necesidades y posibilidades, lo que se corresponde con las características de flexibilidad y adaptación a las condiciones y a la racionalidad campesina (Acevedo *et al.*, 2018).

En el sur del Tolima los grupos de ahorro surgieron a partir de tres situaciones: a) la exclusión financiera que impone sesgos visibles, principalmente en mujeres, jóvenes, adultos mayores y población étnica; b) la vulnerabilidad de las familias que se arriesgaron a solicitar créditos en el denominado pagadiario o gota a gota. Se identificó, por ejemplo, que la mayoría de los intermediarios de las plazas de mercados estaban sometidos al abuso y presiones de empresas ilegales que hacían cobros que incluso amenazaban la vida de las personas y que habían ampliado el foco de operaciones a la zona rural de los municipios de Natagaima y Coyaima, y c) la oportunidad de aprendizaje y réplica ofrecida por la Cooperación Suiza Fastenopfer (ahora Fastenaktion) a través de la Fundación Suyusama de la Compañía de Jesús en Nariño.

Los grupos fueron acogidos con interés gracias a la experiencia previa de los fondos de ahorro que ya estaban funcionando desde el 2016. Esto facilitó implementar la estrategia, la cual también se integró a la formación, a las prácticas de producción basadas en la agroecología y a la construcción de tejido social. Se recurrió a métodos basados en la experiencia de campesino a campesino (Machín *et al.*, 2012) para que se redujera de entrada la dependencia y se pudiera elevar el alcance previsto.

Estos grupos han venido siendo promovidos por el Grupo Semillas en el sur del Tolima a partir de la metodología aportada por la Fundación Suyusama, la cual se centra en principios de solidaridad y autogestión. Basada en elementos metodológicos como la compra de acciones de ahorro, otorgamiento de créditos y creación de un fondo interno de solidaridad, usa componentes dinamizados a partir de la experiencia organizativa, la cual está orientada por un comité ad-

ministrativo que vela por la aplicación de la metodología y el desarrollo de instrumentos de registro y monitoreo de los recursos del fondo (Zambrano, 2017).

En 2017, la Fundación Suyusama compartió la metodología para la conformación y el sostenimiento de los grupos autogestionados de ahorro y crédito, tanto con los miembros de la Corporación Grupo Semillas como con miembros de la Cooperativa Multiactiva Coosaviunidos. En 2017 se inició el piloto con un grupo. En 2019, el Grupo Semillas reportó un total de 20 grupos de ahorro y crédito promovidos; en 2020, se promovieron 35 grupos de ahorro y crédito, y en el 2021, se reportó un total de 50 grupos de ahorro y crédito promovidos.

Más que un proyecto aislado, un proceso de extensión rural integral y participativa

Mediante el trabajo de campo y las entrevistas se pudo evidenciar que, más que fortalecer estos grupos como proyectos independientes, el Grupo Semillas ha venido realizando un proceso más complejo y rico que ha permitido la confluencia de diversos actores, fuentes de financiación y proyectos en torno a la defensa del territorio, el agua, la conservación de las semillas, los saberes y los medios de vida de las comunidades campesinas e indígenas que allí habitan. Así, se ha aportado al fortalecimiento de la AF en un proceso que reúne las características de la extensión rural integral y participativa definida en la Resolución 464 de 2017.

Este proceso tiene como eje a la Escuela agroecológica y territorial Manuel Quintín Lame (EMQL), una escuela itinerante, que se mueve de finca en finca en el territorio y la cual se basa en un enfoque metodológico de intercambio de conocimientos y saberes de campesino a campesino. Desarrolla sesiones itinerantes en los municipios de Coyaima, Natagaima y Ortega, y combina el trabajo teórico con el trabajo práctico. Tiene por objeto la formación de dirigentes-representantes de las organizaciones indígenas, campesinas y gremiales, en temáticas ambientales, territoriales, sociales y económicas, que posibilitarán la implementación de propuestas alternativas para mejorar la calidad de vida, fortalecer la capacidad institucional de sus organizaciones y la defensa del territorio (Grupo Semillas, 2014).

Es conveniente que las entidades nacionales y territoriales contemplen este enfoque de procesos, antes que el basado en contenidos o proyectos para la prestación del servicio de extensión agropecuaria en el marco de la Ley 1876 de 2017, de manera que los grupos de ahorro puedan ser partícipes y beneficiarios de este servicio público.

Ahorro, crédito y seguro: los productos financieros de los grupos de ahorro del sur del Tolima

A partir de las observaciones realizadas durante el trabajo de campo, así como de los reportes de las personas entrevistadas, fue posible evidenciar que los grupos de ahorro y crédito que ha promovido el Grupo Semillas en el sur del Tolima han realizado, y realizan, aportes al mejoramiento de la calidad de vida de la población perteneciente a la Agricultura Familiar. En palabras de William Payanene, miembro de un grupo de ahorro:

> El grupo de ahorro, a través de que ya lo va a librar del gota a gota, también lo ayuda a uno a impulsar como como generador de otros proyectos, llámese para el mismo pancoger de uno o el mismo proyecto de comida sana para uno, por ejemplo, si usted tiene su huerta bien organizada, orgánica y necesita un préstamo, para comprar una manguera para riego, todo eso lo vas a tener, entonces es algo que va mejorando la calidad de vida de uno. (Comunicación personal,13 de noviembre de 2021).

El mejoramiento de la calidad de vida de las y los agricultores familiares se logra mediante su inclusión financiera informal, aunque legal y legítima. Esto permite la financiación de sus múltiples actividades productivas y sueños, en el marco de su propia racionalidad (Acevedo, *et al.*, 2018), por lo que los grupos de ahorro terminan siendo una alternativa a este propósito.

Los productos y servicios financieros (ahorro y crédito) que ofrecen los grupos tienen características que superan todas las barreras mencionadas por Alape y García (2014) que limitan el desarrollo de los procesos agropecuarios, adaptándose a las condiciones locales: amplia cobertura en las zonas más rurales que urbanas; bajas tasas de interés; elevada rotación del capital; mínimas garantías exigidas; construcción de la confianza como capital; créditos libres de seguros e hipotecas; mínimos trámites, tiempos y costos para la solicitud de los créditos, y flexibilidad de los pagos en función de las condiciones locales y personales.

En cuanto al acceso y uso de seguros, en el marco de los grupos de ahorro y crédito, existe la figura del fondo social o fondo solidario, el cual se maneja como una bolsa aparte de los ahorros, se capitaliza en cada reunión con pequeños aportes de los miembros del grupo (entre 500 y 2000 pesos colombianos) y se utiliza como un seguro en caso de calamidades familiares o económicas de alguno de los participantes. Doña Deisy Toro del Resguardo Indígena Yacó Molano en Natagaima, lo resume así:

> El fondo social es un fondo que está ahí, por si de pronto sucede alguna calamidad de las familias, de ese fondo se puede disponer para dar alguna ayudita, o

si no, se guarda para el día de la clausura del grupo, con esa platica se dispone para realizar el evento que se vaya a hacer, de pronto un compartir, alguna cosita que se vaya a realizar, ese fondo social está disponible para eso. (Comunicación personal, 13 de noviembre de 2021).

Los impactos de los grupos de ahorro del sur del Tolima

Mediante sus productos de ahorro, crédito y seguro, aportan a mejorar la calidad de vida de las personas y al fortalecimiento de la ACFC en cuatro grandes ejes temáticos:

» La inclusión financiera de las y los agricultores familiares en términos de acceso y uso de productos de ahorro, crédito y seguro, adaptados a las condiciones locales y la racionalidad productiva, económica y ambiental propia de la Agricultura Familiar (Acevedo *et al.*, 2018).

Las actividades de los grupos de ahorro y crédito aportan a las cuatro dimensiones de la inclusión financiera indicadas por la Banca de las Oportunidades (2019) y el Banco Mundial (2014): permiten el acceso de las y los agricultores familiares a productos como ahorro, crédito y seguros (fondo solidario) bajo los principios de confianza y solidaridad; con cobertura local; de forma inmediata; con mínimos trámites, garantías o costos, y pueden ajustarse constantemente a las cambiantes condiciones de cada miembro del grupo.

Esta versatilidad de los productos financieros ofrecidos por los grupos de ahorro hace que estos tengan un uso permanente por parte de sus miembros, con una elevada percepción de calidad; es decir que, al contrastar las expectativas de los usuarios respecto a los productos ofrecidos, se observa un elevado nivel de satisfacción.

Cabe resaltar que la inclusión financiera de las y los agricultores familiares, mediada por los grupos de ahorro y crédito del sur del Tolima, atiende al principio orientador de enfoque diferencial planteado en la Resolución 464 de 2017 con énfasis en población étnica (etnia Pijao), género (mujer rural) y el ciclo de vida (involucra a niñas, niños y adolescentes).

Este conjunto de características de los productos ofrecidos por los grupos de ahorro y crédito están en línea con lo indicado por Villarraga (2008) al mencionar que los créditos otorgados por los fondos autogestionados (o grupos de ahorro y crédito) responden a una lógica de demanda, en la medida que están diseñados para responder, aunque en pequeña escala, a las necesidades y características de sus socios y usuarios, y sus proyectos productivos.

» El fortalecimiento de los procesos asociativos y la construcción de tejido social a través de la confianza, el liderazgo, la comunicación, el compro-

miso y la participación de los miembros de los grupos enfatizando en la inclusión de mujeres, niñas, niños, adolescentes y adultos mayores en las actividades colectivas, incluso asumiendo los cargos directivos de los grupos. Estos son los principios o valores que Amézaga *et al*. (2013) recomiendan para el fortalecimiento de procesos asociativos formales o informales en los territorios.

El proceso observado en los grupos de ahorro y crédito del sur del Tolima coincide con los planteamientos de Rendón y Aguilar (2013), quienes proponen que la construcción de redes sociales se da, al menos, en cinco niveles que implican desde la aceptación entre dos o más actores, hasta el establecimiento de niveles de confianza entre ellos. El proceso de construcción de redes sociales o construcción de tejido social pasa entonces por las fases de reconocimiento, conocimiento, colaboración, cooperación y asociación, fases que se dan a lo largo de los distintos ciclos de ahorro que establecen los grupos.

Así, a partir de la construcción y el fortalecimiento del tejido social, los grupos de ahorro y crédito aportan al fortalecimiento de la ACFC ya que la relación con la naturaleza y las fuertes redes familiares y sociales constituyen una de las mayores fortalezas y oportunidades para que las y los agricultores familiares puedan seguir siendo productores autónomos, sin estar inexorablemente subyugados al régimen tecnológico del modelo de producción extractivista (Acevedo *et al*., 2018).

» La vinculación de las y los agricultores familiares a un proceso de extensión rural integral y participativa que incluye a jóvenes, promueve la transición agroecológica y la educación económica y financiera para poder realizar una toma de decisiones informada y consciente, especialmente cuando estas decisiones pueden afectar los medios de vida de las familias.

Los grupos de ahorro y crédito que se observaron en el sur del Tolima son uno de los múltiples proyectos que ha desplegado el Grupo Semillas como parte de su proceso de acompañamiento a las y los agricultores familiares de la zona. En este sentido, procesos como el de la Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame (EMQL), las huertas caseras, los proyectos de gallinas, de energía renovable, de siembra de árboles, etc., pueden verse como un proceso de extensión rural integral y participativa que ha vinculado a extensionistas rurales, quienes se formaron en el marco de la EMQL (Grupo Semillas, 2015). Adicionalmente, ahora son facilitadores de nuevas cohortes de la escuela, así como promotores/as de los grupos de ahorro y crédito. En palabras de doña Claudina Loaiza:

> Pues resulta que Herminsul y Nubia han sido los profesores de nosotros, han sido los profesores de darnos los talleres, de todos esos procesos y Wi-

> lliam también sabe mucho de eso, él también nos acompañó en el primer año en el grupo allá en nuestra comunidad. A unos los reunieron un poco de veces, por reuniones, talleres, por el primer año que empezamos a trabajar el taller se lo dieron muy bien a William y él fue y nos acompañó. No nos dejaban solos, como por dos meses. Duraron quince días con nosotros, corrigiéndonos, orientándonos, hoy ya lo manejamos solitos, pero siempre los necesitamos a ellos tres para que nos vayan a hacer la cuenta de la liquidación. (Comunicación personal, 13 de noviembre de 2021).

En cuanto a la educación rural que se ha promovido, se destaca el uso de metodologías de enseñanza-aprendizaje basadas en el diálogo de saberes, el aprender haciendo y en el intercambio entre pares para trabajar aspectos vinculados con la vida diaria y el territorio. Allí se incluyen temas de educación financiera necesarios para el adecuado funcionamiento de los grupos. Nubia Colo menciona que menciona que "en ocasiones se les pide a los miembros de los grupos que lleven temas para compartir durante la reunión, por ejemplo, medicina ancestral, plantas medicinales, formación política, temas financieros, etc., y se dan 10 minutos para discusión" (Comunicación personal, 15 de noviembre de 2021).

De esta forma, los miembros de los grupos de ahorro y crédito se han venido formando en escenarios locales y adaptados a las condiciones del territorio, en temáticas útiles para resolver los problemas cotidianos. En el caso puntual de los grupos de ahorro, se ha trabajado en el registro de las actividades y la elaboración de cuentas que permitan manejar el dinero de forma adecuada.

Se considera necesaria la formación de capacidades para que el grueso de los miembros de los grupos pueda realizar las liquidaciones sin que falte ni sobre dinero y sin intervención externa, lo que Devietti y Fleischer (2011) consideran una característica fundamental de los grupos autónomos.

» La promoción de la producción y consumo de productos provenientes de la Agricultura Familiar a nivel territorial, con lo que se promueven prácticas y saberes agroecológicos, el uso y conservación de semillas del agricultor y la promoción de hábitos alimentarios saludables por parte de las y los agricultores familiares, quienes constituyen el capital social de los distintos territorios.

En el marco de las reuniones periódicas que se realizan para desarrollar las actividades de ahorro y crédito, se preparan alimentos como refrigerios o almuerzos que son vendidos o compartidos para el consumo de los miembros del grupo. Inicialmente, se usaban productos como gaseosas y paquetes que se compraban en tiendas y que tienden a ser poco saludables. Gracias al trabajo de los facilitadores del Grupo Semillas y a la

concientización de los miembros de los grupos, esta práctica ha venido cambiando. Ahora se promueve el consumo de productos cultivados y cosechados localmente, con lo que se impulsa su producción, se abre mercado para estos productos y se segura que son alimentos inocuos que se corresponden con las tradiciones de cultivo, cosecha, almacenamiento y preparación locales. En palabras de doña María Claudina Loaiza:

> Los refrigerios son de frutas del territorio, son orgánicos. Jugo de mango, de guanábana, agua de panela con arepa de maíz que se cultiva aquí, se hace la chicha de maíz, porque es que salga todo como cultura del territorio... Cuando empezamos a trabajar hace tres años, empezaron unas compañeras que yo traigo para el refrigerio una botella de gaseosa Coca-Cola, la otra a los otros quince días, porque nos estamos reuniendo siempre cada quince días, que yo traigo una botella de gaseosa siempre... Entonces resulta y pasa que lo que Nubia [Colo] nos enseñó en el taller, es prohibido toda esa parte, eso es un reglamento que viene de acuerdo a esa parte, que todo sea de lo nuestro, que no sea con cosas allá que tenga que uno que comprar como galletas ducales o paquetes, eso no lo permitimos. Y a mí me parece muy bueno porque ya este último año cuando nos resultan con chicha dulce, el jugo de guanábana, jugo de mango, jugo de maracuyá, que son del territorio. (Comunicación personal, 13 de noviembre de 2021).

Según las personas entrevistadas, este conjunto de prácticas alimenticias se ha venido apropiando, desde los escenarios de reunión de los grupos de ahorro hasta la alimentación cotidiana de las familias, quienes consumen productos cosechados localmente para su alimentación cotidiana, valorando la producción de alimentos sanos como una alternativa para ahorrar, conservar las tradiciones y las semillas propias en un claro esfuerzo por lograr la autonomía alimentaria.

Así, los hábitos de consumo de productos locales provenientes de la agricultura familiar generan una demanda que a su vez promueve la producción de estos, así como la recuperación de saberes, semillas-razas y prácticas asociadas a su producción.

Según los reportes, actualmente la mayoría de los créditos solicitados se utilizan para financiar proyectos productivos relacionados con la producción local de alimentos, los cuales vinculan prácticas y saberes agroecológicos. Es importante reconocer que, aunque la agroecología no se plantea como la única estrategia para fortalecer las distintas formas de ACFC, es el enfoque científico que mejor reconoce el potencial de la AF para ayudar a enfrentar los retos de la agricultura, especialmente por su capacidad de proveer alimentos suficientes, sanos y culturalmente apropiados (Acevedo *et al.*, 2019).

En resumen, los grupos de ahorro y crédito, enmarcados en el proceso de extensión rural integral y participativa que ha desarrollado el Grupo Semillas en sur del Tolima, promueven la producción y el consumo de alimentos inocuos que se producen en el mismo territorio. A su vez, tienen prácticas agroecológicas, a partir de semillas nativas y razas criollas, adaptadas a las condiciones locales y las prácticas tradicionales de cultivo, con lo que se aporta a la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria de las y los agricultores familiares.

Aportes a la implementación de la política pública sobre AF

En el marco de los cuatro ejes presentados arriba, se evidenció que los grupos de ahorro y crédito realizan actividades que pueden considerarse como parte de la implementación de nueve de los diecinueve lineamientos estratégicos, establecidos en la Resolución 464 de 2017 para fomentar la agricultura campesina, familiar y comunitaria en Colombia. En la tabla 1 se presentan dichos lineamientos.

Tabla 1

Lineamientos estratégicos de política pública para el fortalecimiento de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria en Colombia que vienen siendo implementados a través de los grupos de ahorro y crédito en el sur del Tolima

Eje temático	Lineamiento estratégico (LE)	Estrategias implementadas en los grupos de ahorro y crédito
Inclusión financiera de las y los agricultores familiares	LE 4.1 servicios financieros rurales (Resolución 464 de 2017)	Fomentar y fortalecer servicios financieros rurales (microfinanzas y finanzas solidarias) para apoyar procesos de producción, transformación y comercialización a través de acciones como: el mejoramiento de las condiciones de acceso al microcrédito, micro ahorro y micro seguros; y el fortalecimiento y la capitalización líneas de crédito destinadas a mujeres rurales de bajos ingresos buscando que sus condiciones sean más acordes a las realidades de las mujeres de la ACFC.
Fortalecimiento de los procesos asociativos y la construcción de tejido social	LE 9.2: Fortalecimiento de las capacidades para la participación.	Implementar acciones tendientes al desarrollo de habilidades y fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas para la efectiva participación de la ACFC en los procesos de formulación, seguimiento y evaluación de las políticas, programas, planes y proyectos de desarrollo rural en sus territorios, priorizando la participación de jóvenes, mujeres rurales y autoridades tradicionales, buscando su visibilización y su empoderamiento (MADR, ADR y UE, 2019, p. 50).
Vinculación de las y los agricultores familiares a un proceso de extensión rural integral y participativa	LE 1.1: Extensión rural integral y participativa.	Implementar una estrategia de extensión rural integral para la ACFC, orientada al desarrollo de capacidades. Se priorizará el diálogo de saberes en el marco de un enfoque territorial, respetando y valorando los conocimientos, las tradiciones, las costumbres y los sistemas productivos propios de los pueblos y comunidades, quienes serán sus actores principales y no sólo sus beneficiarios (MADR, ADR y UE, 2019, pág. 29).
	LE 1.2: Jóvenes rurales extensionistas	Fortalecer las capacidades de los jóvenes, creando nuevas fuentes de empleo para ellos en sus territorios, contribuyendo a la integración generacional y vigorizando los sistemas productivos sostenibles de la ACFC (MADR, ADR y UE, 2019. Pág. 30).
	LE 2.1: Educación rural para la ACFC	Implementar sistemas y modelos educativos orientados al fortalecimiento del capital humano y social de la ACFC a través de modelos educativos flexibles, formación docente, fortalecimiento de colegios agropecuarios, y programas de formación en áreas de desarrollo rural sostenible; contribuyendo así a la integración generacional y a la sostenibilidad de las actividades agropecuarias (MADR, ADR y UE, 2019, pág. 31).

Eje temático	Lineamiento estratégico (LE)	Estrategias implementadas en los grupos de ahorro y crédito
Promoción de la producción y consumo de productos provenientes de la Agricultura Familiar en el territorio	LE 5.1: Promoción de prácticas y saberes agroecológicos	Promover y facilitar el uso de prácticas y saberes agroecológicos en los sistemas de producción de la ACFC., incluyendo acciones de formación, CTI agropecuaria, extensión rural participativa y producción de insumos orgánicos; contribuyendo así al mejoramiento de la salud de las familias, de las comunidades y del ambiente; a la prevención y mitigación de los impactos del cambio climático; al fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional; y a la conservación de la agrobiodiversidad (MADR, ADR y UE, 2019, pág. 37).
	LE 5.3: Semillas del agricultor	Establecer y apoyar circuitos y redes de conservación, custodia, defensa y reproducción de las semillas del agricultor como medida de resistencia a los efectos del cambio climático, afectación por plagas y enfermedades, preservación de la agrobiodiversidad, y de las prácticas y saberes tradicionales de la ACFC (MADR, ADR y UE, 2019, pág. 40).
	LE 7.1. Promoción de productos provenientes de la ACFC a nivel territorial	Incentivar la demanda de alimentos y productos provenientes de los sistemas productivos de la ACFC, haciendo énfasis en productos locales o nativos, con el fin de fortalecer y ampliar los mercados de éstos y contribuir a la conservación de la agrobiodiversidad.
	LE 7.2. Promoción de hábitos alimentarios saludables.	Desarrollar acciones de información, educación y comunicación sobre hábitos de consumo de alimentos adecuados, suficientes, de calidad y en los tiempos de consumo óptimos, fomentando los de origen local, en los diferentes entornos. Estas acciones se desarrollarán con un enfoque territorial, con participación y acompañamiento de las comunidades, y priorizarán la promoción de alimentos provenientes de sistemas productivos sostenibles.

Fuente: elaboración propia.

El fomento de los grupos de ahorro y crédito a nivel nacional puede verse como uno de los procesos que permitirán la implementación de los lineamientos establecidos en la Resolución 464 de 2017 y, por tanto, el fortalecimiento de la AF en el país.

Conclusiones y recomendaciones

La Corporación Grupo Semillas ha venido acompañando a las y los agricultores familiares de comunidades indígenas y campesinas en el sur del Tolima mediante un conjunto de actividades y proyectos que, vistos en conjunto, se asemejan a un proceso de extensión rural integral y participativa. En este proceso, mediante el diálogo de saberes, el intercambio entre pares y el aprender haciendo, se promueve la soberanía y autonomía alimentaria y energética, la defensa del territorio, del agua y de las semillas, así como la recuperación y el uso de los conocimientos tradicionales y el fortalecimiento de procesos asociativos y articulados que convocan a campesinos, indígenas, mujeres rurales, niñas, niños y adolescentes. Todos estos procesos han facilitado a las y los agricultores familiares adaptarse a las cambiantes condiciones climáticas, económicas, políticas y sociales para mantenerse en el territorio.

Este proceso ha estado determinado por las actividades de la Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame, la cual inició en 2012 y ha trabajado con cinco cohortes de escuelantes entre quienes se cuentan los ahora facilitadores o promotores de los grupos de ahorro y crédito en el sur del Tolima. En el seno de esta escuela, se han creado y sostenido grupos de ahorro y crédito en varios departamentos, pero con mucho énfasis en el sur del Tolima (Coyaima, Natagaima, Ortega, Chaparral y Planadas).

Los grupos de ahorro y crédito surgieron como una de las múltiples estrategias adaptativas de la agricultura familiar que le ha permitido a este grupo poblacional mantenerse en los territorios a pesar de los factores desfavorables, tanto intrínsecos como extrínsecos que la afectan. Las comunidades reconocen que los grupos de ahorro generan dos efectos a corto plazo: reducir las vulnerabilidades y promover la asociatividad, tanto a nivel comunitario como de las organizaciones.

En particular, surgen como respuesta a la necesidad de financiación de las múltiples actividades de las agriculturas campesinas, familiares y comunitarias, que estaban prácticamente excluidas del sistema financiero formal, debido a una oferta de productos financieros de corte generalista, de baja cobertura rural, poco adaptados a las condiciones locales y a la racionalidad económica, ambiental y productiva de las y los agricultores familiares. A la fecha, se cuentan aproximadamente 50 grupos funcionales, varios de los cuales están en su tercer ciclo anual de ahorro y planean continuar funcionando en el futuro.

Los grupos de ahorro y crédito promovidos por el Grupo Semillas en el sur del Tolima aportan al fortalecimiento de la agricultura familiar a partir del territorio y de manera informal, aunque legal y legítima, en aspectos como a) la inclusión financiera de las y los agricultores familiares; b) el fortalecimiento de los procesos asociativos y la construcción de tejido social; c) la vinculación de las y los agricultores familiares a procesos de extensión y educación rural, y d) la promoción de la producción y consumo de productos provenientes de la AF a nivel territorial.

En el marco de las cuatro categorías presentadas, se evidenció que los grupos de ahorro y crédito acompañados por el Grupo semillas en el sur del Tolima están haciendo aportes concretos a la implementación de nueve de los diecinueve lineamientos estratégicos de política pública que planteó la Resolución 464 de 2017 para el fortalecimiento de la agricultura familiar en Colombia. También aportan a superar los retos económicos (financieros), sociales, ambientales y políticos de la agricultura familiar mencionados por Acevedo *et al*. (2019).

Además de los registros de la cantidad, monto y rentabilidad de los préstamos (rotación del dinero), se recomienda indagar hacia qué objetivos se dirigen los emprendimientos o sueños de quienes solicitan préstamos, así como el impacto socioambiental y económico de los grupos de ahorro en los emprendimientos que realizan las familias.

Se recomienda promover la realización de giras de intercambio de saberes entre los grupos de ahorro del sur del Tolima y aquellos de otras regiones del país. Así, los miembros y líderes/lideresas de los grupos podrán mostrar su experiencia, consolidar su liderazgo, mejorar prácticas, e incluso, consolidar una red de grupos de ahorro y crédito a nivel nacional.

Se recomienda planear y realizar un encuentro o foro colombiano, o latinoamericano, de grupos de ahorro y crédito, en el marco del cual se presenten e intercambien las distintas experiencias, se sistematice, se actualice y se ponga a disposición de la academia, las organizaciones y las/los hacedores de política pública, las lecciones aprendidas y retos para promover los GAC y, a través de ellos, la agricultura campesina, familiar, étnica y comunitaria en el país o en el continente.

Referencias bibliográficas

Acevedo, Á., Cruz, J. y Waeger, J.K. (2019). Ideas para la transición hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario: agricultura familiar, agroecología y nichos sociotécnicos. En Á. Acevedo-Osorio y N., Jiménez-Reinales (comps.). *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. (pp. 13-34). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Editorial Universidad del Rosario.

Acevedo, Á., Waeger, J.K. y Ortiz, W. (2019). Fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de ASPROINCA, Riosucio, Caldas. En Á. Acevedo-Osorio y N., Jiménez-Reinales (comps.). *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia.* (pp. 179-200). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Editorial Universidad del Rosario.

Acevedo, Á. y Jiménez, N. (comps). (2019). *Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia.* Corporación Universitaria Minuto de Dios; Editorial Universidad del Rosario. Doi: doi.org/10.12804/tp9789587842326.

Acevedo-Osorio, Á. y Martínez-Collazos, J. (comps.). (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz.* Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios y Agrosolidaria.

Acevedo-Osorio, Á., Santoyo-Sánchez, J., Guzmán, P. y Jiménez-Reinales, N. (2018). La Agricultura Familiar frente al modelo extractivista de desarrollo rural en Colombia. *Gestión y Ambiente, 21*(2Supl.), 144-154.

Acevedo-Osorio, A. y Schneider, S. (2020). Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: una perspectiva renovada del campesinado para la construcción de paz en Colombia. *Revista Luna Azul 50*, 132-155.

Alape, R. y R. García (2014). Posibilidades de acceso a programas de crédito presentes en el territorio Pijao: ventajas, problemas y oportunidades. Grupo Semillas (2014). *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame, Propuestas de Desarrollo Local del sur del Tolima*. (pp. 49-50) Arfo Editores e Impresores Ltda.

Amézaga, C., Rodríguez, D., Núñez, M. y Herrera, D. (2013). *Orientaciones estratégicas para el fortalecimiento de la gestión asociativa.* Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Banca de las Oportunidades (2019). F*ortalecimiento de la Educación Financiera desde Banca de las Oportunidades 2007-2018*.. https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-09/Fortalecimien-

to%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20financiera%20desde%20Banca%20de%20las%20Oportunidades%202007%202018.pdf

Banco Mundial. (2014). Informe sobre el desarrollo mundial 2015 aborda los temas de mente, la sociedad y la conducta. https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/12/02/world-development-report-2015-explores-mind-society-and-behavior

BBC (2019). The struggling farmer who planned his own funeral. https://www.bbc.com/news/world-asia-india-46644440.

Código penal Colombiano. Artículo 305. https://leyes.co/codigo_penal/305.htm

Devietti, E. y Fleischer, L. (2011). Síntesis del Foro en Línea: grupos de ahorro en América Latina. 28 de febrero al 4 de marzo de 2011. https://seepnetwork.org/files/galleries/177_Sintesis_del_foro_en_linea_Grupos_de_ahorro_en_america_latina_1.pdf

Grupo Semillas (2014). *Escuela de Formación Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame, Propuestas de Desarrollo Local del sur del Tolima*. Arfo Editores e Impresores Ltda.

Grupo Semillas (2015). *Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame, 2014. Investigación popular y transformación socioambiental en la región del sur y centro del Tolima: Coyaima, Natagaima, Ortega, Ataco, Chaparral, Ibagué, Líbano y Armero*. Arfo Editores e Impresores Ltda.

Hernández-Sampieri, C. Fernández, Baptista M.D.P., (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta Edición). McGraw-Hill Interamericana.

Ley 1876 de 2017. (29 de diciembre de 2017). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial N.° 50461. https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30034416

Machín, B., Roque, A., Ávila, D. y Rosset P. (2012). *Revolución Agroecológica. El movimiento Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*. Asociación Nacional de Productores Pequeños – ANAP y La Vía Campesina.Madera, J., Martínez, D., Restrepo, N. y Rivas, Y. (2020). Análisis microfinanciero de las diversas tasas de interés de los créditos informales "gota a gota" en el barrio Los Chalets, Municipio de Carepa – Antioquia, 2019 (Monografía para optar a título de contador público). Universidad Cooperativa de Colombia – Sede Apartadó.

Martín, X. 2014. ¿Qué son los grupos de ahorro? Evolución de los mecanismos grupales de ahorro y crédito. Nota 1 de la Serie: *Grupos de Ahorro en América Latina y el Caribe*. Fondo Multilateral de Inversiones.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), Agencia de Desarrollo Rural (ADR) y Unión Europea (UE). (2019). Resolución 464 de

2017. Lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf

Ospina, D. (2001). *Introducción al muestreo*. Editorial Unibiblos.

Razeto, L. (1993). Los caminos de la economía de solidaridad. 131 p.

Red de Finanzas Alternativas y Solidarias (REFAS). (2021). *Inclusión financiera de colectivos en exclusión social mediante el acceso al crédito. Estudio de impacto de experiencias para el impulso de iniciativas públicas de inclusión financiera*. REFAS. https://www.refas.org/wp-content/uploads/2021/12/Informe-Inclusio%cc%81n-Financiera-de-Colectivos-en-Exclusio%cc%81n-Social-mediante-el-Acceso-al-Cre%cc%81dito.pdf

Rendon, R. y Aguilar, J. (2013). Aplicaciones de gestión de redes en el sector rural marginado. En: Rendón, R. y J. Aguilar (Compiladores). *Gestión de redes de innovación en zonas rurales marginadas* (pp. 53-61). Universidad Autónoma de Chapingo.

Van der Ploeg, J.D. (2010). Sobre el crédito a los agricultores de pequeña escala y la necesidad de una base autónoma de recursos. *LEISA Revista de Agroecología, 26(2), 6-9*. https://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol26n2.pdf

Villarraga, J. (2008). *Fondos autogestionados rurales de ahorro y crédito: experiencias y lecciones para el fortalecimiento de las microfinanzas rurales en Colombia*. Fundación Ford y Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario. http://www.iedmicrofinanzas.com /portal/prueba/assets/estudio.pdf

Zambrano, M. (2017). Experiencia de implementación y acompañamiento a grupos autogestionados de ahorro y crédito en Nariño. *Revista Semillas 67* (68), 57.

Capítulo 4.

Estrategia participativa para la comercialización local y fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) en Jerusalén, Cundinamarca

Laura Carolina Lasso Castelblanco

Resumen

El siguiente trabajo se llevó a cabo en el municipio de Jerusalén, Cundinamarca. Aborda la categoría de la economía campesina, familiar y comunitaria, a partir de la identificación de una estrategia para la comercialización local de productos, de manera participativa entre asociaciones campesinas e instituciones locales. Este trabajo expone la importancia de la territorialización de la Resolución 464 del 2017 de Minagricultura para potenciar procesos de incidencia política a nivel local que decanten en el fortalecimiento de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria (ACFC) como categoría que aporta a la construcción de sistemas agroalimentarios sostenibles y la consolidación de formas más solidarias de economía. Dentro de los resultados, se presenta la descripción del sistema agroalimentario del municipio, se identifica el potencial que desde la ACFC ofrece la pluriactividad y multifuncionalidad de los sistemas productivos predominantes a nivel local expresadas en la producción y comercialización de productos frescos, alimentos transformados de manera artesanal como bebidas y una gran diversidad de alimentos tradicionales, así como de artesanías aprovechando recursos y saberes locales. De igual forma, la culturalización de la dieta, la demanda de alimentos típicos locales y la preferencia por productos frescos supone una oportunidad para fortalecer los circuitos cortos de comercialización en el municipio. También se expone el proceso de consolidación de la Agenda Comunitaria Municipal, cuyo contenido es

coherente con los instrumentos locales de planificación del desarrollo municipal, la Resolución 464 de 2017 y la recomendación de política para la AF de la FAO. Este trabajo permite disponer de un instrumento y metodología potente para encaminar la incidencia política dentro del Consejo Municipal de Desarrollo Rural (espacio de participación local de asuntos campesinos) con el objetivo de posicionar y reglamentar una ruta de acción para el desarrollo de los mercados locales en el municipio, así como para garantizar la inclusión de la ACFC dentro del sistema agroalimentario local.

Palabras clave

Agricultura Familiar; Participación comunitaria; Mercados de proximidad; Incidencia política; Agroecología.

Abstract

This study was carried out in Jerusalem, Cundinamarca, with the purpose of building a participatory strategy for the commercialization of local products in collaboration with peasant associations and local institutions. It exposes the relevance of the construction of plans for the territorialization of Resolution 464 of 2017 of the Ministry of Agriculture and promote processes of political incidence at the local level that result in the strengthening of the social group of the ACFC. Among the results, an important potential is identified in the local ACFCs, based on the pluriactivity and multifunctionality of the predominant productive systems, expressed in the production and commercialization of fresh products, minimally processed foods such as beverages, and a great diversity of foods and beverages. traditional and even handicrafts. In the same way, the culturalization of the diet, the demand for typical local foods and the preference for fresh products represent an opportunity to strengthen the short marketing circuits in the municipality and promote more cooperative and supportive forms of economy. The construction process of the Municipal Community Agenda for Local Markets is presented, which is aligned with local development plans, Resolution 464/2017 and the FAO policy recommendation for FF. This work provides a methodology to generate an impact on territorial food decisions, based on community participation and thus guarantee the inclusion of the ACFC in the local agri-food system, the promotion of local markets through the establishment and regulation of an articulated route of actions between actors.

Keywords

Family Farming, Community Participation, Proximity Markets, Advocacy, Agroecology.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Lasso Castelblanco, L. C. (2025). Estrategia participativa para la comercialización local y fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) en Jerusalén, Cundinamarca. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (103-128). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.4

Introducción

La temática central de esta investigación se enmarca en la economía campesina familiar y comunitaria, los sistemas agroalimentarios incluyentes y los circuitos cortos de comercialización. La problemática que aborda es el desconocimiento del potencial y de las capacidades sociales, culturales y productivas en el municipio de Jerusalén, Cundinamarca, para fortalecer la economía campesina, familiar y comunitaria a través de estrategias de mercados de proximidad.

Para la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2017), los sistemas agroalimentarios son la suma de los diversos elementos, actividades y actores que, mediante sus interrelaciones, hacen posible la producción, transformación, distribución y consumo de alimentos. Durante las transformaciones, transacciones e interacciones producidas en el sistema alimentario, puede identificarse una serie de actividades interrelacionadas, a las cuales se va añadiendo o disminuyendo valor sucesivamente, desde la gestión de los recursos naturales y la biodiversidad hasta la gestión de las pérdidas y desperdicios de alimento.

En el municipio de Jerusalén, Cundinamarca, los agricultores familiares se encuentran inactivos dentro de la participación del sistema alimentario local, porque el sistema territorial alimentario en el municipio opera de manera convencional, es decir, como tradicionalmente se ha efectuado. Si bien en el marco de la Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC) existen una gran variedad de productos y servicios ligados a la alimentación, estos se encuentran excluidos de los procesos de comercialización justa a nivel local.

El sistema agroalimentario local se abastece de centrales mayoristas, la comercialización de productos ultra procesados procedentes de multinacionales es alta y la oferta alimentaria de productos frescos proviene de circuitos largos de comercialización en donde la procedencia, origen y prácticas de manejo en la producción son desconocidas, sumado a la alta participación de actores intermediarios que incrementan los precios.

Cabe señalar que el municipio de Jerusalén no cuenta con una infraestructura física que opere como plaza pública de mercado. Así, la comercialización

de los productos generados por la ACFC ocurre a través de intermediarios que recorren las veredas comprando los alimentos finca a finca. Allí, quien tiene el control sobre la decisión del precio es el comprador, lo que ocasiona que, en la mayoría de los casos, los productores se sientan insatisfechos con el precio pagado por sus productos.

En este contexto, en las asociaciones de productores se ha venido proyectando la idea de propiciar estrategias comunitarias de comercialización. Sin embargo, se desconocen elementos importantes para la identificación de dicha estrategia, así como el entramado local de distribución de alimentos. Este trabajo pretende aportar a esta construcción de manera participativa.

Según Lacroix y Cheng (2014), los mercados locales son el lugar donde se da el encuentro entre productores familiares y consumidores de manera directa, en ausencia o presencia regulada de intermediarios y que busca establecer un precio justo para las partes. En el marco del contexto local, este trabajo de investigación se propone como objetivo identificar una estrategia para la comercialización local de productos, a partir de un proceso participativo que permita fortalecer la ACFC en el municipio de Jerusalén, Cundinamarca. Para ello, se propone como objetivos específicos:

a. Describir el contexto del sistema agroalimentario local y caracterizar las dinámicas de la ACFC propias en el municipio.
b. Definir una propuesta de estrategia de comercialización en el marco de los mercados de proximidad a partir del proceso participativo con actores del municipio de Jerusalén.

Materiales y métodos

La perspectiva metodológica de investigación empleada es de tipo mixta, cuantitativa y cualitativa (Neill y Suarez, 2018). Adicionalmente, se aplicó el tipo metodológico del estudio de caso, combinado con elementos de la Investigación Acción Participativa (IAP), aplicada al contexto local de las asociaciones de agricultura familiar en Jerusalén, Cundinamarca.

La población participante corresponde a agricultores familiares pertenecientes a organizaciones de productores de carácter municipal y delegados de la Alcaldía Municipal. Para esta investigación se seleccionó un muestreo por cuotas (Neill & Suarez, 2018), que comprendió cuatro asociaciones del municipio representativas de las diferentes veredas del municipio.

Se emplearon instrumentos y técnicas como observación participante (Rekalde *et al.*, 2014), técnicas con el objetivo de generar participación, análisis, reflexión y el cambio de actitud consiente y duradero de los participantes,

que conduzcan a una planificación de acciones para la solución de problemas (Agencias de Recursos Verdes del Japón, 2008), entre ellas se aplicaron lluvia de ideas (Penagos, 2008), grupos focal (Hamui-Sutton y Ruiz, 2013), y sociodramas para la aplicación de instrumentos registros, que permiten dar cuenta del proceso y recabar la información correspondiente. La investigación se llevó a cabo en tres fases:

» *Alistamiento*: correspondiente a la revisión de literatura y la identificación de los actores que están involucrados en el municipio, así como el desarrollo de los instrumentos para la recolección de la información.

» *Gestión de la información*: se propició el encuentro entre diferentes actores del territorio relacionados en la comercialización de productos y en los espacios de planificación y decisión del municipio. Además, se buscó propiciar el auto reconocimiento como sujetos constructores de desarrollo rural en su territorio basados en las trayectorias organizativas y productivas. Durante el desarrollo de la investigación se plantearon tres encuentros-talleres con todos los participantes de la investigación.

» *Procesamiento de la información*: corresponde a la sistematización y definición de ejes de análisis, los cuales corresponden a las dimensiones culturales, políticas y sociales que intervienen en la comercialización de productos. La caracterización del sistema agroalimentario local se analizó a través de estadística descriptiva.

Resultados, análisis y discusión

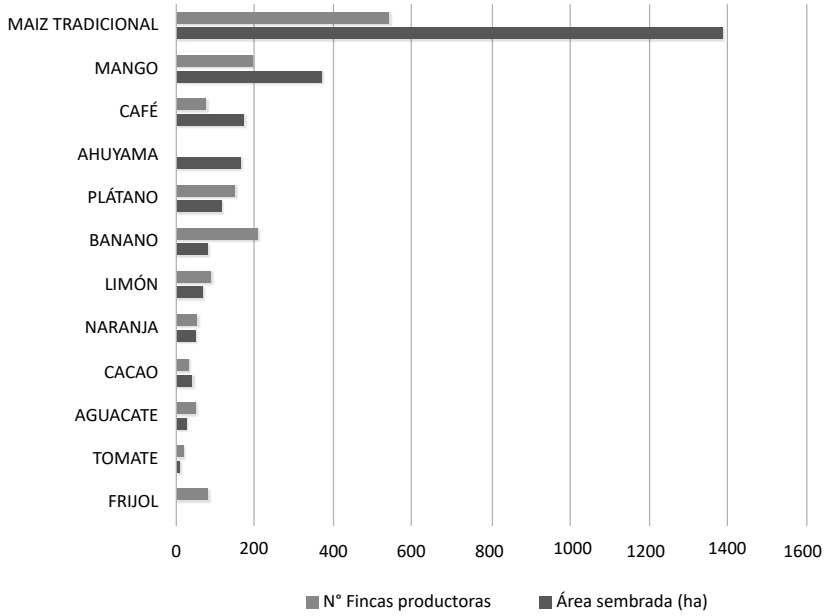
Descripción del sistema alimentario local en Jerusalén Cundinamarca

Situación de la producción agropecuaria y de agricultura familiar

A partir de las Estadísticas Municipales Agropecuarias (EVAS) del 2019, según la Unidad de Planeación Rural Agropecuaria (UPRA) (2019) y el Plan Departamental de Extensión Agropecuaria (PDEA) de Cundinamarca (Gobernación de Cundinamarca, 2020), se identifican doce cultivos, entre transitorios y permanentes, con la cantidad de hectáreas sembradas y cosechada en 2019. De esta lista sobresale el maíz como el cultivo con mayor área sembrada, seguido del mango y el café.

Figura 3

Listado de cultivos y áreas reportados para Jerusalén, Cundinamarca



Fuente: elaboración propia basada en EVAS (2019) y PDEA (2020).

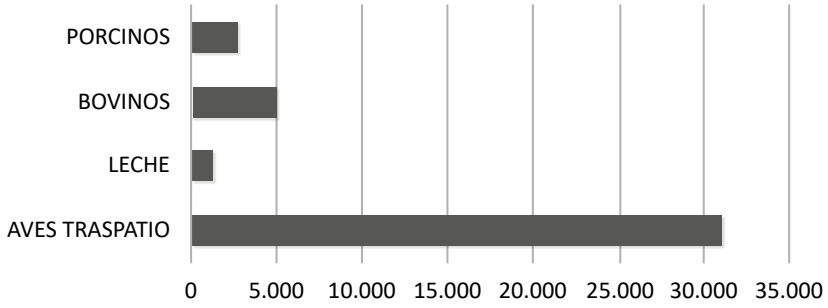
Como se observa en la figura 3, los dos primeros cultivos corresponden al modelo tradicional de siembra de las zonas bajas y secas del municipio. El maíz ha sido históricamente el principal cultivo de la región, pues se ha logrado su desarrollo a través del aprovechamiento de los periodos de lluvia y alternando con los prolongados periodos de sequía. Por tanto, representa uno de los rubros más importantes en los ingresos y economía de las familias. Recientemente, el cultivo de la ahuyama ha sido explorado como alternativa de siembra, ya que se puede asociar con el maíz. Su venta es por altos volúmenes y se puede utilizar además para las dietas de cría de cerdos, gallinas, cabras y peces, por lo que su demanda es alta. Los demás alimentos corresponden a diversos cultivos de pan coger, los cuales hacen parte de los arreglos en policultivo que se implementan en las fincas y parcelas, en asocio con los cultivos frutales.

Respecto de la producción pecuaria, en el PDEA Cundinamarca (2020) se identifican cuatro subsistemas pecuarios de importancia en el municipio (figura 4): aves de traspatio, bovinos, porcinos y producción de leche, para los cuales reporta el número de animales aprovechados, así como los litros de leche producidos. Sin embargo, el documento deja de lado el sistema tradicional

caprino, el cual tiene gran relevancia para las economías familiares de la zona baja-seca, así como dentro de la cultura alimentaria local en la preparación de platos típicos y representativos de la gastronomía del municipio.

Figura 4

Sistemas productivos pecuarios presentes en Jerusalén



Fuente: elaboración propia basada en EVAS (2019) y PDEA (2020). Se presenta el número de unidades aprovechadas por sistema en el año 2020

La información secundaria reportada en las EVAS y dentro del PDEA Cundinamarca respecto a la dinámica productiva del municipio se agrupa bajo el enfoque de cadenas productivas, dejando de lado información relevante para identificar el potencial socioambiental de la agricultura familiar a nivel local, como variedades, tipo de arreglo y otros tipos de cultivos y sistemas pecuarios que son aprovechados de variadas formas tanto en la alimentación de las familias, como de los animales de cría. También se excluyen los servicios ambientales, artesanías, entre otros, los cuales, al monetizarlos, permiten develar y concluir una importante capacidad productiva muy representativa de la ACFC en la localidad.

Las cifras reportadas en las estadísticas del PDEA no son acordes con la realidad productiva a nivel territorial, ya que especies como el plátano, sobre todo la variedad conocida como *cachaco, popocho*, es ampliamente cultivada porque es una de las bases de la cultura alimentaria a lo largo y ancho del municipio, pero se carece de información al respecto. Igual ocurre con los demás frutales distintos al mango. El área reportada es probablemente menor a la real, el enfoque de cadenas productivas está orientado por una visión económica de cultivos, en una escala menor a la de sistemas dentro de la agricultura familiar, por lo que esta visión no permite calcular la producción y representación económica de estos en la economía y sustento de las familias.

Al respecto, Forero (2013), refiere que las familias campesinas agricultoras llevan a cabo estrategias económicas que involucran dimensiones monetarias y no monetarias. Así, buscan la viabilidad económica de sus labores agropecuarias, llegando a ser en algunos casos altamente eficientes a escala micro. Sin embargo, la visión de cadena productiva centrada en el gran mercado invisibiliza estas pequeñas escalas productivas de autoconsumo y mercado local que terminan siendo el sustento de las familias campesinas.

Los estudios sobre economía campesina han permitido visibilizar la importancia del campesinado en la economía nacional y las agroexportaciones. Además, han abierto el debate y el camino hacia la comprensión de su ámbito doméstico, así como la incorporación del trabajo familiar y comunitario, el autoconsumo, los intercambios no monetarios o trueques de productos, insumos o trabajo, así como las relaciones existentes entre los campesinos, dentro del núcleo familiar y de la comunidad, que han sido fundamentales para la circulación de mano de obra, la tierra, el saber y el capital (Forero, 2002).

Los sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos constituyen una herramienta básica para que los productores rurales se articulen a circuitos comerciales eficientes y en condiciones más equitativas. Esto se deba a que el agricultor familiar tiene barreras de acceso por las condiciones en que desarrolla su actividad productiva y por su escasa vinculación a la cadena comercial, lo cual le impide llegar en condiciones de negociación justas, así como asegurar la sostenibilidad ambiental del sistema de distribución y producción alimentaria (Biel, 2014).

Situación de la distribución y comercialización de productos agropecuarios de ACFC en Jerusalén

La agenda ambiental municipal (Alcaldía Municipal de Jerusalén, 2016-2028) es un instrumento de orientación y planificación del desarrollo y ordenamiento del territorio basada en la perspectiva ambiental. Allí se reportó para el 2017, respecto a las dinámicas comerciales locales que, no existe un sistema comercial y de mercadeo de gran impacto en el territorio. Por tanto, la mayoría de los habitantes acuden a municipios vecinos como Tocaima, Girardot, la Mesa, Quipile o Bogotá para la adquisición de servicios o bienes dependiendo de la necesidad como alimentos frescos, insumos, herramientas, servicios financieros y bancarios u otra forma de comercio especializado.

En los últimos cuatro años, el sector comercio a nivel local ha ganado mayor dinamismo. A continuación, se presenta la oferta identificada de establecimientos comerciales relacionada con la alimentación y los productos agropecuarios dentro del casco urbano (tabla 2).

Tabla 2

Establecimientos comerciales ligados a la alimentación

TIPO	N.° DE ESTABLECIMIENTOS	PRODUCTOS OFERTADOS
Tiendas minoristas	9	Canasta básica, productos de primera necesidad, frutas y verduras
Supermercados	3	Abarrotes, canasta básica, frutas y verduras
Expendio de cárnicos	5	Carne de res, cerdo, pollo y huevos
Comidas procesadas	3	Comidas rápidas
Puestos informales -ambulantes	4	Alimentos preparados
Restaurantes	5	Desayunos, almuerzos
Tienda agropecuaria	2	Insumos agropecuarios
Turismo	6	Hospedaje, piscina y juegos
Entretenimiento	20	Bebidas alcohólicas, comidas tradicionales

Fuente: elaboración propia.

Como productos de las técnicas e instrumentos aplicados, se logra identificar que el sistema local agroalimentario del municipio de Jerusalén se provee de los grandes y privados centros de abastos. Los productos como granos, cereales y abarrotes son comprados en Girardot, Bogotá o grandes superficies cercanas. Igual sucede con la oferta de verduras, hortalizas, frutas, plantas aromáticas y demás productos vegetales en fresco, los cuales son adquiridos en algunos casos en Bogotá y en su mayoría en la plaza mayorista de Girardot, la más grande de la zona. Este enfoque de comercialización convencional no permite conocer el origen, procedencia y prácticas bajo las cuales estos alimentos han sido cultivados.

Respecto a la comercialización de productos de ACFC cultivados en las zonas rurales, esta se da mediada por la figura de los intermediarios. Compradores de fruta de cosecha como el mango, mandarina, tangelo y limón, así como productos en fresco como el plátano, yuca, banano y huevos que no representan picos marcados de cosecha. Estos son transportados a Bogotá con el fin de surtir diferentes cadenas minoristas de frutas y verduras (Fruver) y en mayores volúmenes a la Corporación de Abastos mayorista Corabastos.

Los procesos de distribución de alimentos en el municipio son coherentes con los procesos de transformación y distribución que ocurren dentro del sistema alimentario global, transnacional y corporativo. Este ocurre en grandes superficies y con grandes monopolios, en donde los productos recorren largas distancias y usan una enorme cantidad de recursos que a su vez generan altos costos ambientales y sociales (Santacoloma, 2015).

Cabe resaltar que existen formas alternativas construidas localmente, en las que predomina el acercamiento entre la producción y el consumo. Algunos consumidores se desplazan a las veredas para comprar al productor en volúmenes medianos (canastillas, racimos). En cuanto a los agricultores, dado que no existe un espacio físico que funcione como plaza, ocasionalmente aprovechan los desplazamientos al casco urbano para comercializar plátano, yuca, frutas de temporada puerta a puerta. También usan el espacio público en el parque principal, abasteciendo al comercio minorista, la cual es la principal canal de comercialización de gallinas, pollos blancos y criollos, carne de cerdo y pescado.

Estas experiencias, promovidas de manera autónoma por organizaciones de agricultores de pequeña escala y de manera individual, contradicen las lógicas hegemónicas de distribución y comercialización de alimentos en el marco de los sistemas agroalimentarios convencionales y abren espacios para la consolidación de mercados alternativos, los cuales generan inmediatos beneficios sociales y ambientales a nivel territorial (Santacoloma, 2015). En Jerusalén se evidencia la necesidad de planificar la inclusión de los agricultores familiares en la construcción de un sistema agroalimentario local alternativo de base sostenible que permita mejorar las dimensiones económicas, sociales, ambientales y culturales del territorio.

Manzanal et al. (2014) refiere que la agricultura familiar desempeña un rol importante no solo en la producción de alimentos, sino en la conservación del conocimiento y patrimonio simbólico y cultural relacionado con la alimentación. Aporta de manera estratégica a la conservación del medio ambiente, puesto que los conocimientos tradicionales en el manejo y uso del suelo, la biodiversidad y el agua que poseen los agricultores familiares, combinados con conocimientos científicos, pueden ampliar la resiliencia de los sistemas productivos.

Por estas razones, la af cobra gran relevancia como alternativa para la construcción de sistemas agroalimentarios sostenibles, los cuales son entendidos según High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition (hlpe) (2014) como aquel que garantiza la seguridad alimentaria y la nutrición de las personas de tal forma que no se pongan en riesgo las bases económicas, sociales y ambientales de la seguridad alimentaria de futuras generaciones.

*Cultura alimentaria y consumo de productos de **ACFC***

Respecto al tipo de abastecimiento de alimentos a nivel local, los productos de abarrotes, procesados y en fresco como verduras, hortalizas variadas y

frutas se pueden tipificar como convencional. Este es caracterizado por circuitos largos de comercialización, que estimulan el uso de monocultivos y de agroquímicos en la producción de alimentos y con frecuencia no generan precios justos, con algunas excepciones de productos como plátano, yuca y frutas de temporada que son abastecidas de manera local y directa, bien sea a través de la compra en las tiendas minoristas o al productor. En la figura 5 se presentan los actores locales relacionados con el abastecimiento de alimentos en el municipio.

Dentro de estas categorías se resalta la alta demanda de bebidas azucaradas. En las entrevistas a tenderos se indica que jugos artificiales, agua saborizada y cerveza son productos de alta rotación, que generan ingresos significativos por venta en volúmenes en todos los establecimientos comerciales: "son productos de altísimo consumo yo creo que para la mayoría de los negocios es su principal entrada además de que la gente que llega al pueblo busca es calmar la sed con ese tipo de productos" (comunicación personal, 2021).

Figura 5

Actores del sistema de abastecimiento de alimentos en Jerusalén, Cundinamarca

Fuente: elaboración propia.

La FAO (2017) advierte que los rápidos cambios en los sistemas alimentarios vividos en las últimas décadas han promovido el incremento en la oferta de productos altamente procesados, sustituyendo en muchos casos a los alimentos frescos y naturales. Esta situación, sumada a las dificultades económicas que enfrentan las personas en condición de pobreza para acceder a dietas sanas y saludables, genera una crisis nutricional. Este mismo orga-

nismo estima que más de 320 millones de personas en América Latina y el Caribe padece de una o más formas de malnutrición.

En cuanto al consumo de otros productos de ACFC en Jerusalén, como alimentos preparados típicos, frutas exóticas, silvestres y artesanías, se tipifican dentro de los circuitos cortos de comercialización y mercados alternativos, caracterizados por la proximidad, no solo geográfica, sino entre productor y consumidor.

La cultura alimentaria en el municipio está representada por el uso del maíz para la preparación de varios productos, entre ellos envueltos y arepas de maíz de pelado. También el aprovechamiento de la carne de cerdo en tamales, lechona y estofado y otras preparaciones de consumo frecuente, así como el uso de la carne de chivos para estofados y asados. Estos alimentos constituyen en el marco de la pluriactividad de la ACFC un ingreso adicional para las familias, quienes crían estos animales, procesan alimentos aprovechando su carne y comercializan al consumidor estos productos.

Estudios indican que algunos consumidores eligen alimentos locales porque están buscando involucrarse en un tipo de relación diferente con los campesinos o productores de alimentos, basada en la reciprocidad y la confianza. Parrado (2014), menciona que en Colombia "existe una alta fidelización de los compradores de los mercados campesinos presenciales dada principalmente por el contacto directo. La mayoría manifiesta su interés por apoyar a las familias campesinas y la satisfacción por recordar sus vínculos con la ruralidad".

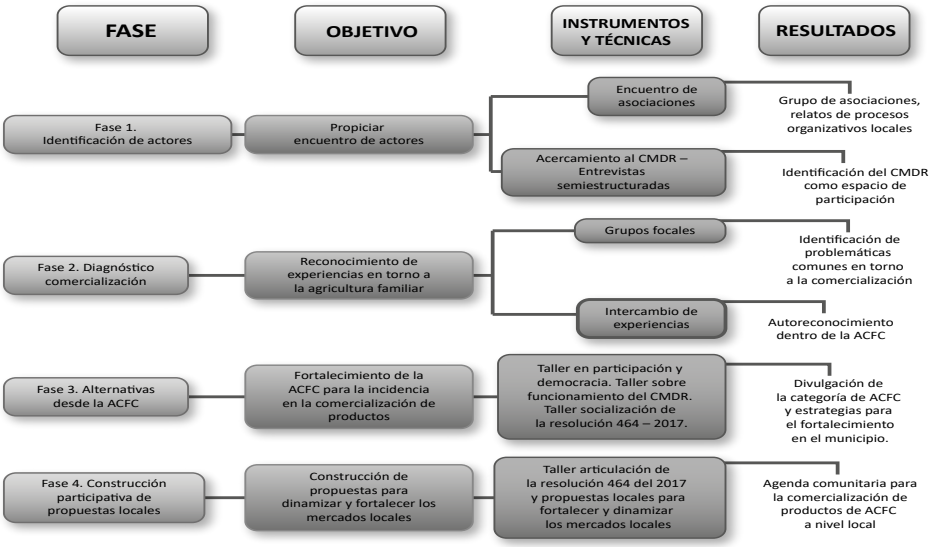
Lo anterior puede estar indicando la posibilidad de generar capital social en el marco de los mercados locales y de proximidad en el municipio, lo cual proporciona mayores beneficios a quienes establecen relaciones sustentadas en la confianza, la reciprocidad y la cooperación.

Estrategia participativa para la comercialización de productos de ACFC en Jerusalén, Cundinamarca

En la figura 6 se presentan los resultados de la aplicación de la ruta metodológica para el trabajo de campo, la cual estuvo integrada por cuatro fases. Estas se detallan a continuación. Se obtuvo como resultado la consolidación de una Agenda Comunitaria Municipal para el fortalecimiento de la ACFC y la comercialización de sus productos.

Figura 6

Diagramación de la agenda Comunitaria Municipal para el fortalecimiento de la ACFC y la comercialización de sus productos



Nota. Describe las fases, instrumentos y técnicas participativas empleadas durante el trabajo de campo. Elaboración propia.

*Diagnóstico rural rápido (**DRR**) de la situación de la **ACFC** en Jerusalén, Cundinamarca*

De la mano con las organizaciones sociales y productivas del municipio, además de los aspectos antes descritos, la aplicación del DRR permitió identificar las principales dificultades y oportunidades para fortalecer la agricultura familiar a través de una estrategia de mercados de proximidad en la comercialización de los productos de ACFC.

Figura 7

Matriz de oportunidades y dificultades de las OAF

Nota. Organizaciones de la Agricultura Familiar en Jerusalén.
Fuente: elaboración propia.

Los resultados señalan que las lógicas en los procesos de abastecimiento local de alimentos en el municipio de Jerusalén restringen el acceso eficiente y equitativo de los agricultores familiares y los consumidores urbanos, rurales y migrantes dentro del sistema alimentario. Las principales dificultades que enfrentan las organizaciones de la agricultura familiar para participar equitativamente de los procesos de comercialización de sus productos se encuentran dentro de las dimensiones políticas y sociales, como se observa en la figura 7.

En cuanto a las aspiraciones de las organizaciones a futuro, resaltan aspectos de las dimensiones productivas y sociales, relacionados con la necesidad de transitar hacia formas más sostenibles de agricultura en el municipio, mejorar la calidad de sus productos, así como fortalecer las capacidades organizativas de los agricultores familiares. Destacan la visión multifuncional y holística que las organizaciones tienen de su labor como agricultores, la cual sobrepasa el enfoque productivo y económico.

Respecto al rol político del campesinado, la organización social integra las necesidades y luchas individuales, posibilita la acción de los campesinos para incidir en la construcción de un desarrollo más comunitario, la conservación de identidad campesina y la democratización de los territorios (Zuluaga, 2011). A su vez, Laitón (2015) refiere que el campesino, como actor social, ejerce un rol activo en relación con las expresiones de protesta e identidad cultural como respuesta al modelo de modernización productiva del campo.

*Oportunidades desde la **ACFC** a nivel territorial*

» Asociatividad

Para lograr la conformación de formas alternativas de encuentro entre los actores que definen la estructura de los procesos de abastecimiento de alimentos, deben abordarse y fortalecerse las dimensiones políticas, económicas, sociales y ambientales al interior de este (FAO *et al.*, 2016).

En el contexto local de Jerusalén, es necesario destacar que los elementos socialmente construidos (la organización de agricultores, los lazos familiares, las relaciones socioculturales particulares como "la mano cambiada", el trueque, y demás expresiones de trabajo solidario) hacen parte del capital social disponible para forjar la integración cercana entre productores, consumidores, instituciones del Estado y mercados que dinamizan el sistema alimentario local.

Bourdieu, citado en Vargas (2002), indica que el capital en todas sus manifestaciones es una herramienta de poder, pero en este caso, al existir reciprocidad y coherencia entre un grupo, hace que este poder sea utilizado para un objetivo común. En Jerusalén se pueden destacar dentro de estos objetivos el mejoramiento de los sistemas productivos y procesos de comercialización, así como el relacionamiento con actores institucionales públicos y privados.

» Pluriactividad

Se construyó un inventario de productos agrícolas y no agrícolas con potencial de mercado. La oferta de las cuatro organizaciones suma un total de 67 productos (tabla 3) agrupados en diez categorías que se presentan a continuación.

Tabla 3

Listado de productos de ACFC con potencial de comercialización a nivel local

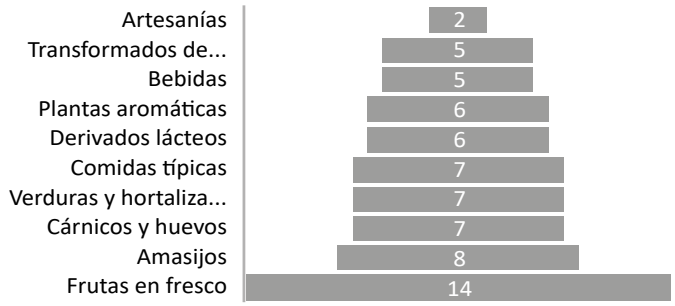
TIPOLOGIA	PRODUCTO	PRESENTACIÓN
PRODUCTOS EN FRESCO	Mango, limón, mandarina, naranja, tangelo, banano, guanábana, anón, mamoncillo, melocotón, mamey	canastilla, atado, libra
	Albahaca, limonaria, orégano, yerba buena, toronjil, moringa	
	Ahuyama, maíz, frijoles, ají, pimentón, yuca y plátanos	
PRODUCTOS TRANSFORMADOS	Tamal, lechona, sancocho, estofado de chivo, asado de chivo, morcillas, gallina asada	unidad, libra, gramos
	Queso, cuajada, leche, yogurt, postres, arequipe	
	Arepas, envueltos, cucas, panderos, galletas, pan artesanal, mantecadas, tortas	
	Jugos frescos, masato, chicha, avena, limonadas	
	Mermelada, almíbares, pulpa de fruta, café molido, chucula	
	artículos en crochet y agendas	

Nota. Oferta de productos referenciados por las cuatro organizaciones participantes. Elaboración propia.

Cabe resaltar que el 51 % de los productos con potencial de comercialización son en fresco y el 49 % productos procesados de manera artesanal a base de alimentos primarios de origen local. La principal dificultad que presentan para el sostenimiento de la oferta es la estacionalidad debido a los tiempos de cosecha de frutas, la vida útil de los productos, así como los mecanismos de conservación, debido a las condiciones climáticas del municipio. Respecto a los productos derivados de cárnicos y de origen animal, su comercialización tiene ventajas debido a los ciclos permanentes de producción. Esta variedad de productos y procesos al interior de las unidades de producción familiar permite generar ingresos adicionales y diversificados a lo largo del año.

Figura 8

Categorías de productos de ACFC con potencial de comercialización a nivel local



Nota. Oferta de productos referenciados por las cuatro organizaciones participantes. Elaboración propia.

Basado en la perspectiva del desarrollo rural, Schneider (2008) menciona que la pluriactividad es clasificada como un proceso multidimensional. Es en ese sentido que el fomento a la diversificación de procesos productivos dentro de la ACFC puede aportar a la construcción de desarrollo rural territorial. El papel de la pluriactividad en el desarrollo rural implica considerar alternativas viables a las dificultades y limitaciones que afectan las poblaciones rurales, como la situación del empleo, diversificar e incrementar los ingresos familiares, mitigar la estacionalidad de ingresos, la migración de la juventud hacia las ciudades entre otros (Schneider, 2008).

A partir del enfoque de multifuncionalidad la agricultura familiar tiene como primera objetivo el aspecto alimentario, el cual presenta muchos desafíos pese a la gran potencia de producción agrícola que tiene el país, y de su diversidad de alimentos en zonas altamente productivas, los agricultores familiares no solo aportan alimentos y materias primas, sino otros bienes y servicios sociales, patrimoniales y ambientales. Todos estos resaltan la multifuncionalidad de la agricultura familiar, integrando a la agricultura y al territorio en un todo para el desarrollo del sector rural (Silva, 2010).

Agenda comunitaria municipal para el fortalecimiento de la agricultura familiar a partir de los mercados de proximidad.

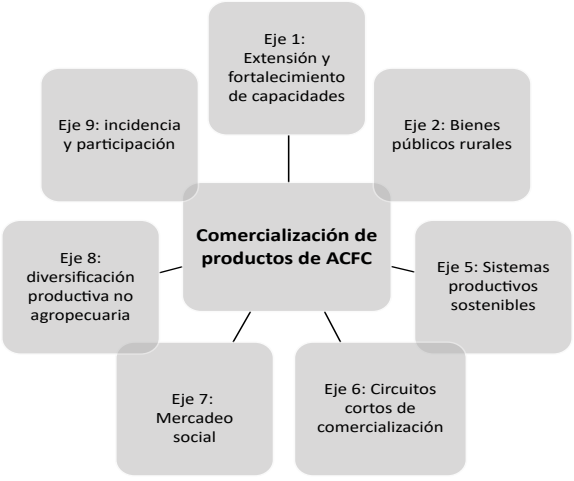
La socialización de la Resolución 464 del 2017 en la investigación permitió articular el objetivo de orientar la acción integral del Estado para el fortalecimiento de las capacidades sociales, económicas y políticas de las familias, comunidades y organizaciones de la ACFC, con las propuestas locales que basadas en las organizaciones de AF proyectan para dinamizar y fortalecer la comercialización solidaria y los mercados locales.

Durante el proceso, los actores locales dialogaron, analizaron y acordaron un plan de trabajo a través de una agenda municipal comunitaria. Esta es impulsada a partir de las propias organizaciones de la AF del municipio, construida en diálogo con la Alcaldía municipal a través de la dependencia de la UMATA con el objetivo de posicionar el enfoque de agricultura familiar, mercados de proximidad, soberanía alimentaria y agricultura sostenible. Todo ello en el proyecto de desarrollo rural municipal, mediado a través de la participación comunitaria y dinamización del Consejo Municipal de Desarrollo Rural (CMDR).

En total, se consolidaron 34 propuestas, las cuales se agrupan en diez categorías. Las organizaciones identificaron que sus propuestas para la comercialización local se relacionan directamente con 7 de los 10 ejes de los lineamientos de la resolución 464 de 2017, los cuales se presentan en la figura 8. Los Comités Municipales de Desarrollo Rural (CMDR) son instancias de concertación y coordinación entre las autoridades locales, las comunidades rurales y las entidades públicas en materia de las políticas y programas para el desarrollo rural. Buscan facilitar la participación de los habitantes rurales en la toma de decisiones que les afectan y ser un espacio para el ejercicio de una ciudadanía comprometida en la gestión, planificación, ejecución, seguimiento y control del desarrollo rural en su municipio (Misión Rural, s.f).

Figura 9

Ejes de la Resolución 464/17 relacionadas en la ACM



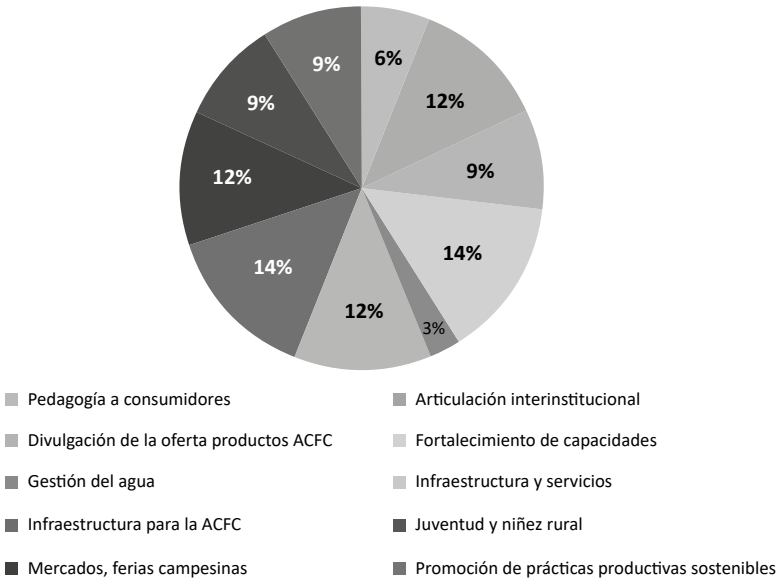
Nota. Las 34 propuestas que integran la Agenda Comunitaria Municipal (ACM) se relacionan con estos siete ejes de la Resolución 464/17 con la comercialización local. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la figura 10, dos categorías, con 14 %, se encuentran en un primer grupo como las de mayor relevancia: a) el fortalecimiento de

capacidades para las familias y organizaciones de la AF, que se orienta en las dimensiones técnicas, organizativas, comerciales, digitales y tecnológicas. b) La infraestructura para la ACFC, la cual se orienta en la necesidad de disponer de espacios para la comercialización de productos para todas las veredas, una plaza de mercado, así como la construcción de un centro de acopio con tecnologías postcosecha que permitan el almacenamiento por mayor tiempo de los productos de temporada.

Figura 10

Categorías de análisis de la ACM para la comercialización local



Fuente: elaboración propia.

En un segundo rango se encuentran tres categorías, cada una con el 12 % de participación dentro del total de las propuestas que conforman la agenda: 1) infraestructura y servicios. Se refiere a la necesidad de mejorar las condiciones físicas como vías terciarias, facilitar el acceso a internet y señal de telecomunicaciones en procura de disminuir la marginación en el acceso a la información. 2) Juventud y niñez rural, relacionada con la importancia de generar oportunidades para que estos grupos poblacionales puedan desarrollar un proyecto de vida ligado al campo y la agricultura, y para que los modelos educativos locales incluyan enfoques de liderazgo juvenil para la ACFC. 3) Articulación interinstitucional, enfocado a propiciar diálogo con las entidades educativas y ambientales del municipio y la región para posicionar y fortalecer la ACFC a través de aliados institucionales, tomadores de decisión y administradores de recursos públicos.

Respecto a las propuestas y categorías que integran la agenda comunitaria municipal, aquellas relacionadas con la infraestructura para la ACFC y servicios, fortalecimiento de capacidades, promoción de prácticas sostenibles, se encuentran recogidas dentro del Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) de Jerusalén. El EOT (Alcaldía Municipal de Jerusalén, 2001), al referirse a las políticas en la dimensión económica, resalta dentro de sus objetivos "estimular la producción agropecuaria y el turismo mediante la optimización de la infraestructura en servicios públicos, malla vial, transporte, y el desarrollo de parcelas demostrativas que incidan en un mejor nivel de competitividad". De igual forma proyecta un:

> plan de ubicación de la estructura de comercialización de productos agropecuarios, procesos agroindustriales, dotando al productor agropecuario de dos centros de acopio ubicados en la parte alta del municipio y en el casco urbano respectivamente, conocimientos e infraestructura para el procesamiento de su producción y fomentar la cultura de organización, agremiación y control de calidad. Agregando la adquisición de un vehículo furgón de asistencia técnica y divulgación y construcción de un cuarto frío. (Alcaldía Municipal de Jerusalén, 2001).

La concordancia entre las propuestas que integran la agenda comunitaria para el fortalecimiento de la ACFC con los instrumentos de planificación del desarrollo a nivel municipal (políticas específicas a nivel económico y productivo plasmadas dentro del EOT; objetivos y metas del Plan de desarrollo municipal y el diagnóstico productivo y comercial dentro de la agenda ambiental) permite posicionar a las familias y organizaciones como actores legítimos de la gobernanza local y de la gestión pública. Esta se caracteriza por un mayor grado de cooperación y vinculación entre el Estado y las organizaciones no estatales en el marco de las redes de toma de decisiones desarrolladas entre los diferentes niveles gubernamentales y actores sociales y privados (Carmona, 2005), lo cual rompe con el alto nivel de jerarquía de la política tradicional y genera una idea de la política más horizontal.

La FAO (2017) resalta al Estado como un actor fundamental al tener la responsabilidad de normalizar, regular y direccionar la implementación de un sistema alimentario sostenible en el tiempo, sensible a la nutrición, apropiado a la cultura, además de involucrarse en el funcionamiento de los mercados y la elaboración de estándares de agricultura y alimentación. Sin embargo, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales, la academia, las asociaciones de productores y consumidores son también actores relevantes. Como lo refiere Rodríguez (2010), los sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos son el conjunto de actividades necesarias para que los alimentos lleguen al consumidor final, lo cual involucra de manera importante la interacción simultanea de diversos agentes o actores.

Conclusiones

El sistema agroalimentario local en Jerusalén opera, sobre todo, de manera convencional a pesar del potencial productivo, social y ambiental que la agricultura familiar permite. La distribución y abastecimiento de alimentos está mediada por centrales privadas de abastos y por circuitos globales de comercialización. La participación de las familias agricultoras dentro del sistema alimentario es limitada. Los principales obstáculos para mejorar su integración a los mercados se destacan el bajo nivel de habilidades socio empresariales, la baja capacidad de participación en la cultura asociativa para lograr acceder a nuevos y estables mercados, así como los escasos instrumentos de apoyo del Estado y la institucionalidad para la comercialización.

El potencial que a partir de la ACFC ofrece la pluriactividad y multifuncionalidad de los sistemas a nivel local, se expresa en la producción y comercialización diversificada de productos frescos, alimentos transformados de manera artesanal, bebidas, alimentos tradicionales y artesanías. De igual forma, la culturalización de la dieta, la demanda de alimentos típicos locales y la preferencia por productos frescos supone una oportunidad por fortalecer los circuitos cortos de comercialización en el municipio.

Es un desafío para las políticas de desarrollo fortalecer la agricultura familiar, otorgándole un rol central en la producción y abastecimiento de alimentos saludables, variados y culturalmente apropiados para el mercado interno, ya que estos no pueden ser obtenidos por agricultura industrializada. De igual manera, los agricultores familiares deben ocupar un lugar central en la construcción de las políticas y gestión de los sistemas alimentarios para garantizar que tengan mejores oportunidades de vincularse de manera equitativa a los mercados y de contribuir al tejido social de sus comunidades.

La estrategia para la comercialización local de productos decantó en la construcción de una agenda comunitaria municipal coherente con los instrumentos locales de planificación del desarrollo municipal, la Resolución 464/17 y la recomendación de política para la AF de la FAO. Esto permite visibilizar a las familias, organizaciones y asociaciones como actores legítimos en la gestión participativa del desarrollo local, así como potenciar la generación de vínculos y acercamientos para la articulación de actores y construcción de nuevos conocimientos y saberes.

La importancia del uso de metodologías participativas como el compartir experiencias y saberes radica en que constituye un momento importante para el reconocimiento del acumulado de experiencias, en torno a la forma en que los agricultores han gestionado, a partir de la organización y el tra-

bajo colectivo, estrategias para implementar sus medios de vida y construir desarrollo en su territorio.

Recomendaciones

Los mercados locales tienen un alto potencial para la promoción de la sustentabilidad y el fortalecimiento de los sistemas alimentarios incluyentes en los territorios. Sin embargo, requieren del apoyo de la institucionalidad local, en la cual es necesaria la implementación de políticas públicas ya existentes para garantizar el fomento y consolidación de estas iniciativas de CCC.

La metodología empleada para la construcción de la agenda comunitaria municipal es una estrategia replicable para el fortalecimiento de la ACFC en diferentes territorios a partir de ejercicios de incidencia política a nivel local, dado que para este estudio permitió acercarse a una ruta participativa para definir una estrategia comunitaria para la comercialización de productos y servicios de la ACFC.

Se recomienda el escalamiento de la agenda comunitaria municipal a instancias de reglamentación dentro de los diferentes espacios de participación relacionados con el sector rural en el municipio, así como la incidencia en espacios regionales. El fomento de espacios de capacitación para los integrantes de los mercados permite mejorar sus capacidades de autogestión y empoderamiento, lo cual podrá fortalecer las ACFC de estos espacios.

Referencias bibliográficas

Agencia de Recursos Verdes del Japón. (2008). *Manual de técnicas participativas.* Proyecto JALDA

Alcaldía Municipal de Jerusalén. (2001). *Esquema de Ordenamiento Territorial Municipal* (EOT). Jerusalén Siglo XXI. https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/20.500.14471/10011/3492-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Alcaldía Municipal de Jerusalén (2016). *Sistema De Gestión Ambiental (SIGAM). Agenda Ambiental Municipal (2016–2028)*. Cundinamarca: Jerusalén.

Biel, R. (2014). Visioning a Sustainable Energy Future: The Case of Urban Food-Growing. *Theory, Culture & Society 31* (5), 181-212.

Carmona, R., (2005). Nuevas formas de gobierno y gestión pública en el escenario local: Elementos y perspectivas para el estímulo de procesos concertados de desarrollo. Trabajo presentado en el 3er. Congreso Argentino de Administración Pública. Repensando las relaciones entre Estado, Democracia y Desarrollo San Miguel de Tucumán, 02 al 04 de junio de 2005.

Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Gerencia de Seguridad Aimentaria y Nutricional (MANÁ) (2016). *Sistemas de Abastecimiento Alimentario, bases para la inclusión de la agricultura familiar. Propuesta para modelos de abastecimiento alimentario*. Depaartamento de Antioquia. Gobernación de Antioquia.

Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2017). *Reflexiones sobre el sistema alimentario en América Latina y el Caribe y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad*. FAO.

Forero, J. (2002). *Economía campesina y sistema alimentario en Colombia: Aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria*. http://www.javeriana.edu.co/ear/d_des_rur/documents/campesinadoysistemaalimentarioencolombia.pdf

Forero, J. (2013). The Economy of Family Farming Production. *Cuadernos de Desarrollo Rural, 10* (70), 27-45.

Gobernación de Cundinamarca. (2020). *Plan Departamental de Desarrollo 2020-2024 "Cundinamarca, Región que progresa"*. Anexo 1. Diagnóstico por provincias. https://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/81332b1b-51d6-4ef7-822e-16719b0dcf0/DIAGNOSTICO+PROVINCIAL+DEFINITIVO_compressed.pdf?MOD=AJPERES&CVID=nln-HNm

Gobernación de Cundinamarca. (2020). *Plan Departamental de Extensión Agropecuaria*. Cundinamarca. Colombia.

Hamui-Sutton, A. y Ruiz, M. V. (2013). Metodología de investigación en educación médica, La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 55-60.

High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition (HLPE). (2017). *Extract from the Report: Summary and Recommendations Nutrition and food systems.* http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_S_and_R/HLPE_2017_Nutrition-and-food-systems_S_R-EN.pdf

Lacroix, P. y Cheng, G. (2014). *Ferias y mercados de productores: Hacia nuevas relaciones campo-ciudad.* CEPES-AVSF. https://www.avsf.org/public/posts/1663/libro_regional_andino_ferias_mercados_productores_avsf_cepes_2014.pdf

Laitón, L. (2015). Los campesinos, marginalización y respuestas en el contexto histórico colombiano. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Uniandes.

Manzanal, B., Arzeno, M., Villareal, F., González, F. y Ponce, M. (2014). Agricultura familiar y soberanía alimentaria. Diversidades territoriales de las políticas públicas en Misiones y Buenos Aires (Argentina). *Revista Eutopia.* (6), 11- 24. https://core.ac.uk/download/pdf/159287871.pdf

Misión Rural. (s.f). *Consejos Municipales de Desarrollo Rural*. http://www.misionrural.net/experiencia/consejos/secciones/que_son/index.htm

Neill, D. y Suárez, L. (2018). *Procesos y fundamentos de la investigación científica*. Utmach.

Parrado, Á. (2014) *Cuadernos de Mercados Campesinos. Cuaderno Número 2*. Universidad Nacional de Colombia.

Penagos, J. C. (2 de 10 de 2008). Penagos Net. Obtenido de Penagos Net: http://penagos.net/lluvia-de-ideas/.

Rekalde, I., Vizcarra, M. T. y Macazaga, A. M. (2014). La observación como estrategia para construir contextos de aprendizaje y fomentar procesos participativos. *Educación, XXI*, 201-220.

Rodríguez. (2010). *Política para el desarrollo de los sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos en Colombia: Instrumento para la seguridad alimentaria*. FAO.

Santacoloma, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado 11* (2), 38-50. http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210

Schneider, S. (2008) La contribución de la pluriactividad para las políticas públicas de desarrollo rural: una mirada desde el Brasil. En Arce, A., Blanco, G y Hurtado, M. (Eds.) *Políticas Públicas como Objeto Social*. (pp. 81-112). FLACSO.

Silva, R. (2010). Multifuncionalidad agraria y territorio. Algunas reflexiones y propuestas de análisis. *Eure, 36*(109), 5-33.

Vargas, G. (2002). Hacia una teoría del capital social. *Revista de Economía Institucional*, *4*, (6), pp. 71-108. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41900604

Zuluaga, G. (2011). *Multidimensionalidad de la agroecología: un estudio sobre organizaciones de mujeres campesinas en Colombia*. (Tesis inédita para aspirar al Doctorado en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sustentable, Universidad de Córdoba, España).

Capítulo 5.

Evaluación de la transición agroecológica de sistemas productivos de cacao en las organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) ASPRA, ASPROCAO y AGROGUAMAL, en el Meta

Angie Dayana Lasso Prada
Nancy Surley Avila Pinilla

Resumen

En el departamento del Meta, el cultivo de cacao es uno de los ejes dinamizantes de la economía campesina familiar y comunitaria. Sin embargo, el paso hacia una producción sostenible con enfoque agroecológico resulta ser una de las principales necesidades y retos en la actualidad, luego de luchar contra un modelo productivo extractivista que ha causado impactos irreversibles en las comunidades en el componente ambiental, social, cultural, político y económico del departamento. En el presente trabajo se plantea la caracterización de los actuales modelos productivos de cacao de las Asociaciones ASPRA, ASPROCAO, AGROGUAMAL del Alto Ariari en el departamento del Meta, a través de la metodología propuesta por FAO e INDAP "manual para la transición Agroecológica", con el propósito de plantear acciones que le apunten a crear la ruta para la transición agroecológica a partir de un diagnóstico desde las comunidades, que permitan a los agricultores familiares la sostenibilidad de sus unidades productivas. El trabajo realizado comprende la caracterización de los principios agroecológicos en el agroecosistema de cacao, el estado global y específico de cada una de las dimensiones generales de funcionamiento del agroecosistema. Luego se determina la etapa de transición en la que se encuentran los agricultores familiares de las asociaciones y se generan recomendaciones organizacionales y productivas que implica la transición en términos de cambios en las prácticas de manejo agrícola, considerando que la puede involucrar una optimización de prácticas de manejo para aumentar la eficiencia productiva, la sustitución de insumos de síntesis química o el rediseño del sistema.

Palabras claves
Agricultura familiar; Transición agroecológica; Modelos productivos.

Abstract

In the department of Meta, cocoa cultivation is one of the dynamic axes of the peasant family and community economy, however, the step towards a sustainable production with an agroecological approach is one of the main needs and challenges at present; after fighting against an extractivist production model that has caused irreversible impacts on the communities in the environmental, social, cultural, political and economic component of the department. The present work proposes the characterization of the current cocoa production models of the ASPRA, ASPROCAO and AGROGUAMAL Associations of Alto Ariari in the department of Meta, through the methodology proposed by FAO and INDAP "manual for the Agroecological transition", with the purpose of proposing actions that aim to create the route for the agroecological transition from a diagnosis from the communities that allow the family farmers the sustainability of their productive units. The work carried out includes the characterization of the agroecological principles in the cocoa agroecosystem, the global and specific status of each of the general dimensions of agroecosystem functioning, the determination of the transition stage in which the family farmers of the associations find themselves and the generation of organizational and productive recommendations that the transition implies in terms of changes in agricultural management practices, considering that the transition may involve an optimization of management practices to increase productive efficiency, the substitution of chemical synthesis inputs or the redesign of the system.

Keywords
Agroecological transition, Family farming, Agroecological transition, Production models.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Lasso Prada, A. D., & Ávila Pinilla, N. S. (2025). Evaluación de la transición agroecológica de sistemas productivos de cacao en las organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) ASPRA, ASPROCAO y AGROGUAMAL, en el Meta. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp.129-146). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.5

Introducción

En Colombia, el cacao es uno de los cultivos con mayor importancia en la economía de las familias campesinas, especialmente, en los departamentos de Santander, Arauca, Huila, Tolima, Nariño, Meta y Cesar. El Ministerio de Agricultura de Colombia reporta que en el periodo del 2015 al 2020 hubo un crecimiento del 13 % del área cultivada y un incremento del 15 % en la producción en el país.

En Colombia, se conocen diferentes modelos de producción de cacao. Los más representativos son los convencionales y tradicionales, que se consideran modelos alejados de la sustentabilidad de los agroecosistemas e influenciado por factores sociales, económicos y políticos que han buscado potencializar el rendimiento por unidad de área. Así, se han implementado paquetes tecnológicos que le apuestan a una mayor rentabilidad económica, trayendo consigo, de acuerdo con Sarandón y Flores (2014), "dependencia creciente de agroquímicos; contaminación de alimentos, aguas, aire, suelos y personas; desarrollo de resistencia a los plaguicidas de ciertas plagas y patógenos" (P. 17).

En el Departamento del Meta, en la zona del Alto Ariari, el cacao ha tomado importancia como alternativa económica. Sin embargo, los modelos productivos se caracterizan por ser sistemas convencionales (monocultivos manejados con agrotóxicos) que tienen como objetivo aumentar los volúmenes de producción mediante la implementación de técnicas basadas en el mejoramiento genético del material vegetal, la utilización de fertilizantes de síntesis química, la aplicación de agroquímicos para el manejo de plagas y enfermedades. Todo ello, con el fin de satisfacer la demanda nacional, la cual exige volúmenes de producción sin tener en cuenta la calidad ni la trazabilidad de la producción, lo cual trae consigo impactos sociales, culturales, ambientales y en la salud.

Dada esta situación, en la actualidad se han venido gestando cambios en la zona hacia la transición de un modelo productivo de agricultura familiar con enfoque agroecológico. Se retoma la importancia de la agroecología en aspectos ambientales, sociales y culturales, lo que implica una transición más allá de las prácticas productivas en el cultivo: "trayendo consigo transiciones simultáneas, a diferentes escalas, niveles y dimensiones" (Tittonell, 2019, p. 232). Esto lo convierte en un proceso complejo de cuidado que implica una

visión integral y entendimiento de las interacciones sociales y productivas a nivel local. En este sentido, se retoma lo propuesto por Acevedo *et al*. (2019):

> La transición de las formas tradicionales o convencionales de producción hacia la agroecología puede ser entendida a través del análisis de innovaciones, originadas bajo condiciones locales en espacios parcialmente protegidos llamados nichos de innovación sociotécnica. (p. 14,).

En el marco del presente trabajo, se busca establecer una ruta para la transición de sistemas convencionales de cacao hacia sistemas con enfoque agroecológico en el Alto Ariari, considerando que la ACFC es el escenario central y propicio para promover la transición de los modelos convencionales de producción campesina hacia sistemas productivos con enfoque agroecológico. Se parte y reconoce el conocimiento y las prácticas locales propias de cada territorio. De esta manera, se busca encaminar a alternativas de producción que permitan la sustentabilidad de los sistemas productivos. En este sentido, se retoma lo planteado por Acevedo-Osorio y Jiménez-Reinales (2019) quienes plantean que:

> Cada vez más la agroecología representa la oportunidad más clara de repensar y ajustar los sistemas tradicionales de producción potenciando hacia nuevas trayectorias, en las que revalorar su conocimiento, mejorar sus condiciones de vida, fortalecer la relación productor-consumidor y contribuir a procesos de transición hacia la sustentabilidad, sean los nuevos escenarios de actuación familiar y comunitaria de las comunidades rurales. (p .23).

Lo que ofrece un escenario favorable para que productores de la ACFC transiten hacia sistemas y procesos productivos más sustentables.

Materiales y método

Para este trabajo, se realizó un diagnóstico agroecológico participativo a nueve familias productoras de cacao integrantes de las asociaciones ASPRA, ASPROCAO y AGROGUAMAL en los municipios de Acacias, Guamal y Villavicencio del departamento del Meta. Estas familias desearon voluntariamente participar del trabajo, a través de la metodología propuesta por FAO y el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) (2018), el cual está compuesto por cuatro etapas, complementarias entre sí, y se realizaron de manera secuencial, considerando los aspectos que se describen a continuación.

El diagnóstico agroecológico participativo es una herramienta que se desarrolla con los actores locales, es decir, con las familias que inician el proceso de transición. Tiene el propósito de conocer el funcionamiento de los principios agroecológicos en el sistema productivo de cacao. A su vez, es insumo para establecer un punto de partida y comprender la lógica de producción

de cada agricultor. El diagnóstico determinará los puntos esenciales que se deben abordar a través de un plan de trabajo, diseñado para iniciar o profundizar el proceso de transición agroecológica.

El diagnóstico agroecológico consta de cuatro etapas realizadas de manera secuencial. Para la evaluación de la etapa 1 y 2 se tuvo en cuenta una escala de 1 a 10, donde 1 corresponde a una expresión muy deficitaria de ese principio en el agroecosistema, 5 es un valor intermedio y 10 la expresión más desarrollada e ideal de ese indicador en el sistema productivo. Dentro de ese rango, el equipo de trabajo con la participación del agricultor(a) asigna un valor a lo que en la práctica es posible observar en el predio respecto al indicador.

Etapa 1. Funcionamiento de principios agroecológicos en el agroecosistema: se evalúa el funcionamiento global de los principios agroecológicos en el sistema productivo de cacao comprendiendo biodiversidad, reciclaje, manejo ecológico de suelo, control natural de plagas y enfermedades, interrelación entre los subsistemas prediales y aplicación del conocimiento tradicional.

Etapa 2. Estado general de las dimensiones agroecológicas de funcionamiento del agroecosistema: permite evaluar de forma más específica múltiples dimensiones que entregan una visión general del sistema en relación con aspectos ecológico-productivos, sociales-culturales y económicos analizados de forma conjunta. Estas dimensiones son evaluadas mediante indicadores descriptivos. En este caso, se profundizó en la evaluación de la calidad del suelo, manejo ecológico del suelo, salud del cultivo de cacao, manejo sanitario del cultivo, disponibilidad de agua, biodiversidad, conocimiento de prácticas agroecológicas, participación en organizaciones de productores agroecológicos, transformación agroecológica, productos comercializados, nivel de ingresos, producción propia de insumos y relaciones de género.

Etapa 3. Estado de los indicadores de cada dimensión del funcionamiento del agroecosistema: permite ver en detalle el comportamiento de los indicadores de cada dimensión o en algunas dimensiones de mayor interés. En esta etapa se evalúa individualmente cada variable de la dimensión de acuerdo con su valor real y no promedio, lo que permite ver el comportamiento individual para la variable. Para el estudio de caso en los sistemas productivos de cacao se analizarán las dimensiones de calidad del suelo, dimensión salud del cultivo, conocimiento de prácticas agroecológicas, productos comercializados y relaciones de género.

Etapa 4. Clasificación de los estados de transición con base al diagnóstico: la metodología trabajada contempla agrupar los sistemas productivos ca-

racterizados en tres tipologías en relación con el proceso de transición agroecológica como se relaciona en la tabla 4. Esta determinación de tipologías agrupa características similares en cuanto al desarrollo de la producción agroecológica y permitirá plantear una estrategia general de trabajo dirigida a disminuir las brechas más características y significativas de cada tipología.

Tabla 4

Clasificación de los estados de transición con base al diagnóstico

Tipologías	Valor promedio de principios y dimensiones agroecológicas de funcionamiento del agroecosistema.
Predios de funcionamiento convencional y/o en una etapa muy inicial de la transición agroecológica	Valor promedio del diagnóstico global se encuentra bajo el valor 3,9.
Predios en una etapa intermedia de desarrollo de las etapas de la transición agroecológica	Valor promedio del diagnóstico global se encuentra entre 4 y 7
Predios en una etapa avanzada de la transición, en los cuales se han incorporado claramente los principios y prácticas agroecológicas esenciales.	Valor promedio del diagnóstico global está sobre 7,1.

Nota. Datos tomados de la FAO e INDAP (2018).

Resultados, análisis y discusión

Etapa 1. Funcionamiento de principios agroecológicos en el agroecosistema: es la mirada global y corresponde al análisis del estado del agroecosistema en función de los principios agroecológicos generales: biodiversidad del agroecosistema, reciclaje, manejo ecológico de suelo, control natural de plagas y enfermedades, interrelación entre los subsistemas prediales y aplicación del conocimiento tradicional.

Tabla 5

Estado de los principios agroecológicos en el agroecosistema

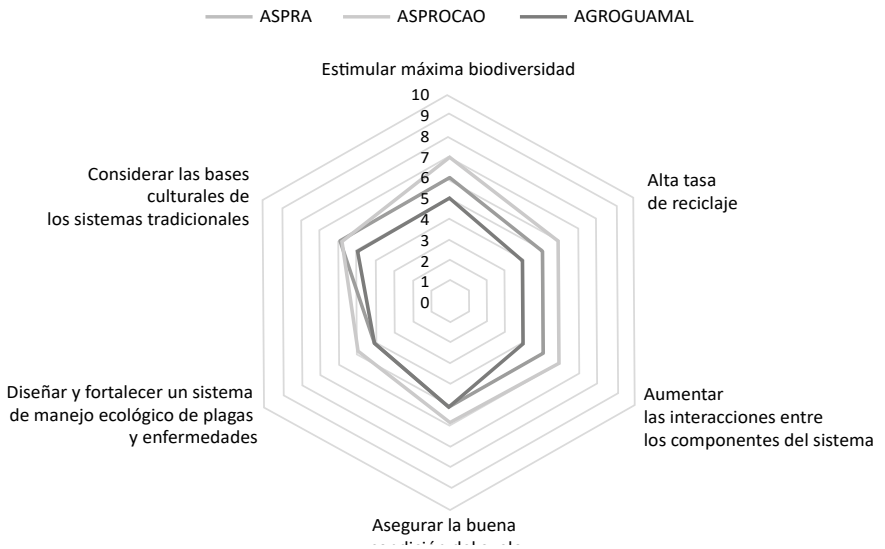
Principios Agroecológicos	ASPRA	ASPROCAO	AGROGUAMAL
Biodiversidad	6	7	5
Reciclaje	5	6	4
Interacciones entre los componentes del sistema	5	6	4
condición del suelo	5	6	5
Manejo ecológico de plagas y enfermedades	4	5	4
Bases culturales de los sistemas tradicionales	6	6	5
Promedio general	5,2	6	4,5

Nota. Datos tomados de la fao e indap (2018).

En el diagnóstico se identifica que no existen diferencias entre las organizaciones en relación con la interacción de los principios agroecológicos, evidenciándose que la asociación ASPROCAO presenta la mayor puntuación en la mayoría de las dimensiones evaluadas (figura 11).

Figura 11

Evaluación de principios agroecológicos



Fuente: elaboración propia.

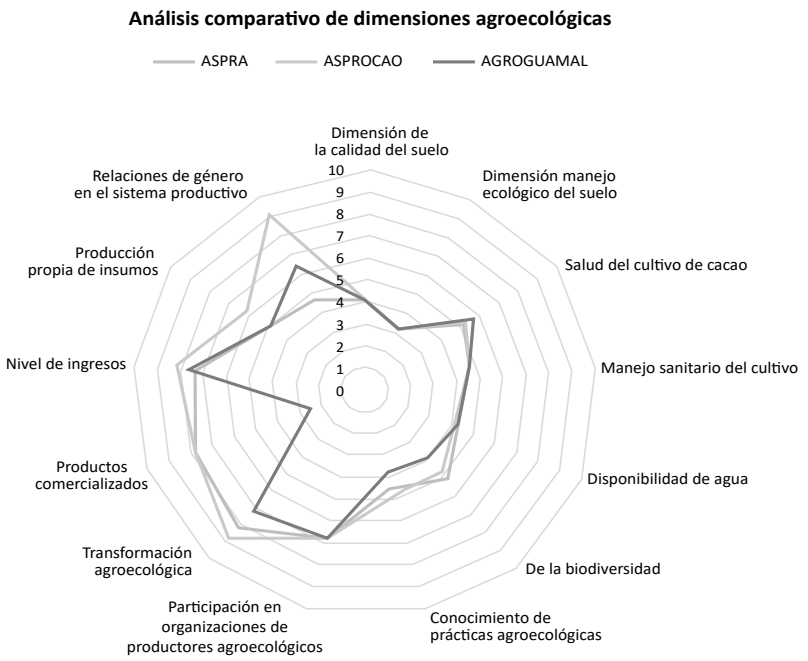
Es importante resaltar que los principios de biodiversidad y de interacciones del sistema son los más altos en las tres organizaciones, lo que se atribuye a que los cultivos se encuentran implementados bajo sistemas agroforestales y cultivos de pan-coger, que aportan a la economía de las familias. Esto concuerda con lo citado por López *et al*. (2015), quienes mencionan que ante la biodiversidad con que puede estar compuesto un sistema de cacao, este se considera un sistema complejo, en el que se da la interacción de diferentes especies vegetales y animales que fomentan la biodiversidad.

El principio que obtuvo menor puntuación es el manejo ecológico de plagas y enfermedades, atribuido al auge que ha tenido la utilización de productos agroquímicos en esta zona del departamento. Sin embargo, cabe resaltar que algunas familias están adoptando prácticas culturales como alternativas de manejo, asociar los cultivos con árboles forestales, podas siguiendo el ciclo lunar, entre otras.

Etapa 2. Estado general de las dimensiones agroecológicas de funcionamiento del agroecosistema: comprende la caracterización general de trece dimensiones del agroecosistema a través del diagnóstico rural agroecológico participativo.

Figura 12

Estado general de las dimensiones agroecológicas en el agroecosistema



Fuente: elaboración propia.

Como se refleja en la figura 12, las tres organizaciones presentan menor puntuación en las dimensiones agroecológicas prediales, especialmente, en la calidad de suelo, manejo ecológico del suelo, salud de los cultivos y conocimiento en prácticas agroecológicas. Estos son factores determinantes en el éxito de los cultivos según lo señalado por la FAO (2012), para quienes las dimensiones prediales están relacionadas con el desarrollo y la salud de los cultivos. Por tanto, es necesario implementar un plan de acción para corregir dichas condiciones.

En los indicadores de las dimensiones salud y calidad del suelo, se evidenciaron problemas de compactación, erosión y bajo contenido de materia orgánica. Estos son factores importantes que determinan la capacidad productiva de los suelos, como lo mencionan Sarandón y flores (2014). De otro lado, Acevedo y Angarita (2013) también mencionan que el suelo es uno de los indicadores más importante para la sustentabilidad de los sistemas productivos. Las malas condiciones se deben a que las familias no aplican prácticas suficientes que mitiguen el impacto de la agricultura sobre este recurso, por lo que es fundamental implementar acciones integrales que fortalezcas y mejoren las dimensiones evaluadas.

En la figura 12 se puede percibir que las organizaciones dentro de los componentes, social y económico presenta puntajes más altos, lo que resalta la dimensión de género, comercialización y nivel de ingreso. Esto puede atribuirse al proceso organizativo y al modelo de cooperativismo que se está desarrollando en el departamento y que las familias están incorporando, lo que concuerda con los planteamientos de Acevedo y Angarita (2013) como variables a ser consideradas al momento de medir los indicadores de sustentabilidad.

En este sentido, en el componente de género se evidencia que la asociación ASPROCAO obtuvo la mayor puntuación en relación con términos de participación de la mujer. En este punto es importante mencionar que en el hogar se reconoce el papel de la mujer en la cadena productiva de cacao. Aquí se resalta que la mujer realiza labores de sostenimiento como fertilización, poda, cosecha y postcosecha. A su vez, se identifica que la mujer tiene participación en la toma de decisiones con aspectos relacionados al manejo de los sistemas productivos, transformación y comercialización productos y la disposición de recurso económico cacao (FAO, 2018).

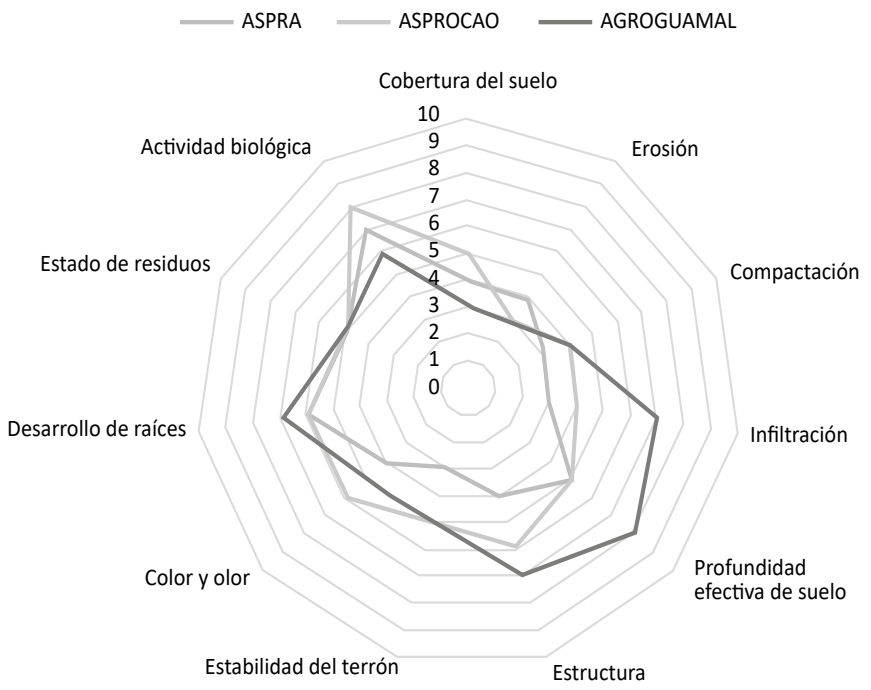
En relación con el nivel de ingresos, se identifica que está relacionado con la diversidad de productos comercializados del sistema productivo. En este sentido, es importante mencionar que las familias venden grano seco de cacao, chocolate de mesa, chucula, y chocolatinas elaboradas de forma artesanal por las mujeres, lo que permite tener diferentes alternativas de negocio en la cadena productiva de cacao.

Etapa 3: Estado de los indicadores de cada dimensión.

» Dimensión de calidad del suelo: en este indicador se caracterizaron once factores de estructura, actividad biológica y cobertura que influyen en la calidad del suelo. Se concluye que la dimensión se encuentra en un rango bajo y las áreas de mayor complejidad que deben ser mejoradas para que la condición de la dimensión de calidad de suelo pueda evolucionar positivamente corresponden a erosión, infiltración y compactación de acuerdo con el diagnostico.

Figura 13

Dimensión de calidad del suelo



Fuente: elaboración propia.

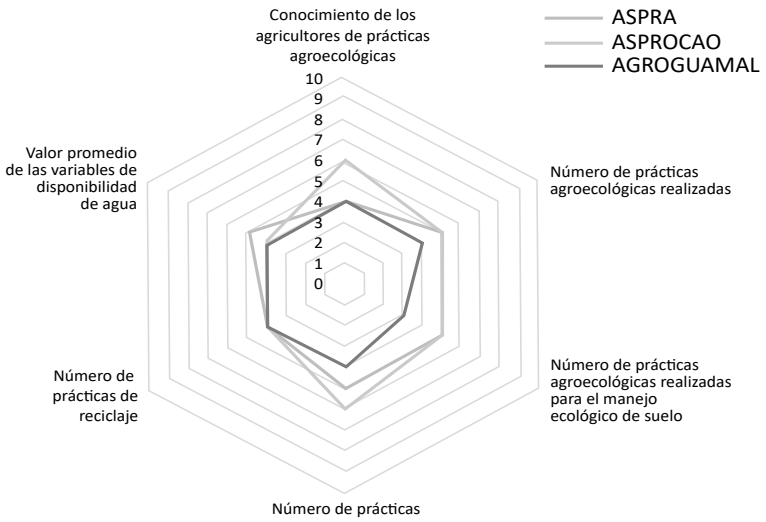
En este sentido, es necesario implementar acciones de corrección ya que el suelo es la base del agroecosistema, que de acuerdo con Acevedo y Angarita (2013) "la estabilidad y la fertilidad del suelo, son uno de los indicadores más importantes para la sustentabilidad de los sistemas productivos" (p. 80).

De acuerdo con lo identificado en el diagnóstico participativo, se requiere iniciar un proceso de recuperación de suelos a partir de la implementación de acciones que permitan el uso responsable y sostenible de este recurso. Por tanto, se considera importante realizar la diversificación del modelo tradicional de producción de cacao, la implementación de coberturas vegetales durante las primeras etapas de cultivo, el manejo integrado de arvenses, la incorporación de planes de fertilización orgánico-minerales, el establecimiento del cultivo con curvas a nivel, el uso responsable de los agrotóxicos y la gestión adecuada de los residuos de producción.

» Dimensión de prácticas agroecológicas: en este componente se evaluaron prácticas y saberes locales implementados en el manejo del sistema productivo de cacao, considerando los factores presentados en la figura 14.

Figura 14

Dimensión conocimiento de prácticas agroecológicas



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con lo anterior, la relación de las familias con el conocimiento de prácticas agroecológicas se valora por la comprensión e implementación que tienen las familias de los procesos agroecológicas en el manejo del sistema productivo, organizativo y político. Este aspecto concuerda con las apreciaciones que Sarandón (2014). En este sentido, se evidencia que la mayoría de los indicadores evaluados se ubicaron en una puntuación intermedia y baja. Sin embargo, ASPROCAO presenta mayor puntuación en el conocimiento de los agricultores sobre prácticas agroecológicas en el manejo del sistema productivos especialmente en el manejo de plagas y enfermedades.

Tabla 6

Prácticas agroecológicas implementadas por las familias ASPROCAO

Prácticas agroecológicas identificadas en el manejo del sistema productivo	
Prácticas agroecológicas realizadas para el manejo ecológico de suelo.	• Uso de abono orgánico. • Limpia mecánica de lotes de producción en las primeras etapas. • Asociación de diferentes especies en sistema SAF.
Prácticas agroecológicas realizadas para el manejo preventivo y ecológico de plagas y enfermedades	• Recolección semanal de frutos enfermos. • Poda sanitaria. • Manejo y disposición de frutos enfermos. • Manejo de residuos de cosecha
Prácticas de reciclaje	Aprovechamiento de residuos de cosecha para la preparación de abono orgánico.

Fuente: Elaboración propia.

Al respecto, Marchant (2016) consideran que las prácticas agroecológicas se fundan como alternativa para la sustentabilidad de los agroecosistemas y el manejo resiliente del capital natural. Por tanto, se evidencia la necesidad de potencializar las prácticas locales con el propósito de fortalecer aquellos conocimientos propios que aportan a la sustentabilidad del sistema productivo de cacao.

» Dimensión comercialización de productos: en este componente se evaluaron factores de transformación, comercialización y diversidad de productos comercializados por las organizaciones. Se encontró que las tres organizaciones dan valor agregado a su producto y cuentan con herramientas para desarrollar los procesos. Sin embargo, el producto que se comercializa en mayor cantidad y frecuencia es el cacao seco, la venta chocolate de mesa y chocolatinas se realiza en pequeñas cantidades en su sede y en espacios de ferias agroalimentarias.

Tabla 7

Indicadores de comercialización de productos

Indicadores	Transformación del producto		Comercialización de productos nivel territorial		Diversidad de productos
Organización	Sí	No	Sí	No	Productos Transformados
ASPRA	X		X		• Compra y venta de cacao en seco. • Chocolatinas. • Cacao de mesa
APROCAO	X		X		• Compra y venta de cacao en seco. • Chocolatinas. • Cacao de mesa • Chucula • Cacao en baba • Trufas • Cacao molido.
AGROGUAMAL	X		X		• Vino de cacao • Cacao de mesa • Chocolatina.

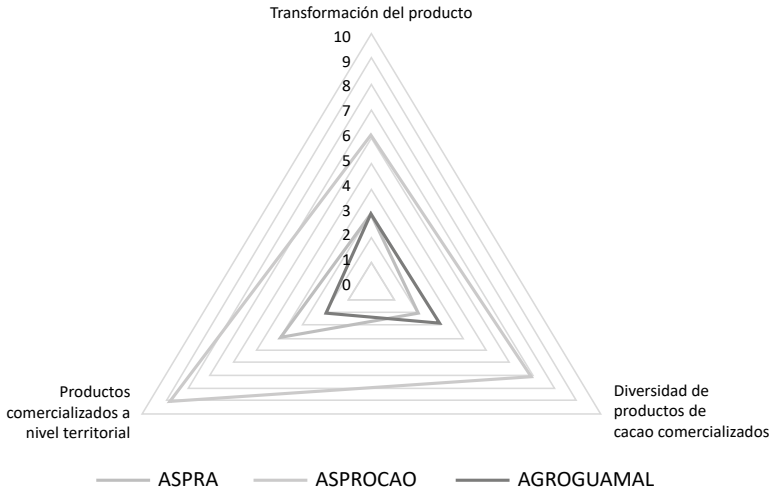
Fuente: Elaboración propia.

En la figura 15 se evidencia que la asociación ASPROCAO sobresale en las tres variables en relación con las demás asociaciones. Esta es una organización con mayor posibilidad de competitividad y visionada a desarrollar toda la cadena de valor del producto. Se encontró la necesidad de fortalecer el último eslabón de la cadena productiva en las asociaciones de AGROGUAMAL y ASPRA. Lo anterior puede atribuirse a que ASPROCAO es la organización que ha gestado más procesos de fortalecimiento de capacidades productivas y empresariales a través de la gestión de sus directivos con las diferentes entidades de territorio,

teniendo claro desde el inicio su misión y visión como organización. A su vez, la disposición de las familias para acceder a nuevos conocimientos y aplicarlos en sus vidas cotidianas tienen gran influencia en el resultado.

Figura 15

Dimensión de productos comercializados



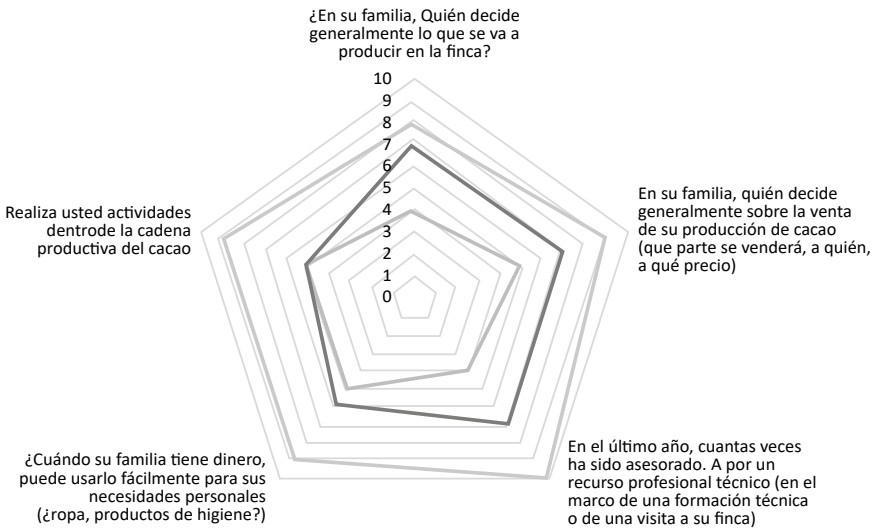
Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con lo anterior, el modelo desarrollado por ASPROCAO puede ser un referente para las demás organizaciones a nivel territorial, considerando que existe la necesidad de ajustar los sistemas de distribución y procesamiento de productos. Estos son trasladados a grandes distancias y luego comercializados en el propio lugar de origen, lo que además genera una huella ecológica de grandes proporciones (FAO e INDAP 2018).

» Relaciones de Género en el sistema productivo: en esta dimensión se evidencia una amplia participación de la mujer en la mayoría de los indicadores evaluados, especialmente en ASPROCAO. Esto se debe al plan estratégico de igualdad de género que está ejecutando la organización, el cual ha permitido que las mujeres sean capacitadas y tengan mayor empoderamiento toma decisiones. Caso contrario ocurre en ASPRA, donde el nivel de empoderamiento de las mujeres fue bajo, con relación a las preguntas formuladas. Esto se atribuye al modelo estatuario de la organización, donde la toma de decisiones se centra en el titular principal que, en la mayoría de veces, es el hombre. Los demás miembros del hogar no tiene participación, mientras que en la organización ASPROCAO y AGROGUAMAL la membresía como asociados corresponde al núcleo familiar y todos tiene la misma participación en la toma de decisiones.

Figura 16

Relaciones de g*énero en el sistema productivo de cacao*



Fuente: elaboración propia.

El bajo nivel de empoderamiento se debe a la poca participación que se le ha dado a las mujeres en la toma decisiones y al desconocimiento por parte de algunos miembros de las organizaciones en las labores que las mujeres desarrollan día a día en la cadena productiva del cacao. Según el Ministerio de Salud y Protección Social y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2015), las mujeres son consideradas como ayuda a los varones y están incluidas dentro de los trabajos que se asignan a los hombres o jefes de hogar. La tareas que las mujeres efectúan en la cadena productiva del cacao son la recolección de frutos, labores de postcosecha del cacao (descocote, fermentación, secado), venta del producto, preparación de alimentos, cuidado de las y los niños y ancianos, lavado de ropa y recolección de leña. Sin embargo, en la mayoría de casos no son reconocidas por los hombres.

Según Zuluaga-Sánchez y Arango-Vargas (2013), los procesos organizativos aportan elementos para enfrentar la violencia y la desigualdad de género, mediante la implementación de prácticas ecológicas positivas y la creación de formas de resistencia cotidiana que hacen posible la supervivencia y garantizan el derecho a la alimentación. Por tanto, los planes estratégicos de igualdad de género en las organizaciones son una oportunidad para que las mujeres sean visibilizadas, incluidas y reconocidas en la toma de decisiones en los procesos de desarrollo local y regional. Por esta razón, la agroecológica representa un escenario de empoderamiento y autonomía para las mujeres rurales, em la

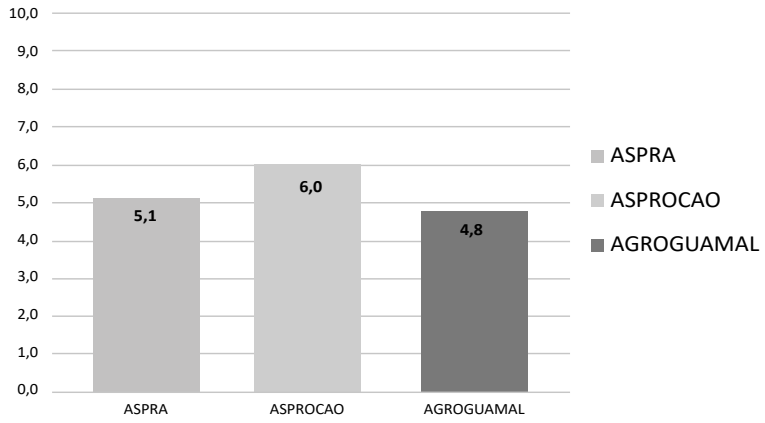
que se reconoce y reconstruyen las relaciones sociales y culturales que engranan los sistemas económicos agropecuarios (FAO, 2021).

Etapa 4. Tipología de la transición agroecológica. Una vez realizado el diagnóstico agroecológico, se obtiene que todas de las unidades productivas son sistemas diferentes. Sin embargo, presentan algunas bases de manejo propias del territorio. De allí que en la implementación de acciones concretas que promuevan la transición agroecológica se propone agrupar los casos diagnosticados en tres grupos, basados en la implementación y gestión de un modelo de base agroecológica.

Esta agrupación de los modelos productivos permite determinar características similares y generar una estrategia general de trabajo dirigida a superar las brechas más relevantes y significativas de cada tipología hacia la transición agroecológica. Partiendo de los elementos de referencia que proporciona Sarandón y Flores (2014), Acevedo y Angarita (2013), es relevante identificar los problemas más frecuentes para poder tener un punto de partida para luego poder medir los niveles de transición, cambio, mejora o logro hacia atributos de la sustentabilidad.

Figura 17

Tipología de la transición agroecológica identificada por organización a partir del diagnóstico



Fuente: Elaboración propia.

Como se evidencia en la figura 17, los predios de las tres organizaciones están en una etapa intermedia de la transición. Sin embargo, AGROGUAMAL presenta el resultado más bajo, lo que puede atribuirse a que los principios y dimensiones agroecológicas propuestos en el diagnóstico no están integrados en su totalidad al sistema productivo, según lo evidenciado en el diagnóstico participativo.

La etapa intermedia de la transición de la metodología propuesta por FAO e INDAP (2018), abarca aquellos sistemas productivos que se caracterizan por mantener una base de manejo y prácticas agroecológicas, pero que complementariamente utilizan productos de síntesis químicos y no han recuperado la diversificación necesaria del sistema. En el caso de los sistemas productivos de cacao, se identificó que las familias hacen uso de productos de síntesis químicos para la fertilización y manejo de plagas y enfermedades. A continuación, se presentan algunas recomendaciones de diferentes enfoques relacionados con el sistema productivo de cacao.

Tabla 8

Recomendaciones para fortalecer la transición agroecológica de las organizaciones ASPRA, ASPROCAO, AGROGUAMAL en el departamento del Meta

Componente	Recomendaciones
Técnico ambiental	• Incentivar el uso de prácticas culturales para el manejo del cultivo de cacao como, poda, guadaña para el control de malezas, monitoreo semanal de plagas y enfermedades, recolección semanal de frutos enfermos y maduros. • Capacitar las familias cacaoteras en el manejo de coberturas vegetales para evitar problemas de compactación y erosión en el suelo. • Establecer los cultivos de cacao en arreglos agroforestales con cultivo de pan-coger para hacer aprovechamiento del suelo. • Incentivar el aprovechamiento de los recursos de la finca en la preparación de caldos minerales, abonos orgánicos sólidos y líquidos, mediante bio-fabricas caseras.
Desarrollo cooperativo y gobernanza	• Fortalecer el vínculo de uso de los asociados/as. • Capacitar las juntas directivas en gobernanza, roles y responsabilidades. • Capacitar las juntas directivas
Comercial	• Fortalecer las líneas de negocio de cada organización, • Organizar portafolios de ofertables del grano de cacao que visibilice las acciones y estrategias que tienen las organizaciones como certificaciones en cacao origen mujer, producción limpia, inclusivo y sostenible,
Social	• Desde las Organizaciones de base (asociaciones y cooperativas) fomentar la producción con enfoque agroecológico para garantizar la sostenibilidad de los sistemas productivos. • Generar espacios para la recuperación, y transmisión de saberes a los jóvenes. • Fomentar la participación de los/as productores en mercados locales.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

La caracterización de las dimensiones agroecológicas en los sistemas productivos de cacao permitió reconocer que existen falencias en el manejo ecológico del suelo, lo que repercute en la salud de los cultivos. Esto se relaciona con las prácticas de manejo que se implementan tradicionalmente y por la pérdida u desconocimiento de estrategias alternativas.

Según el diagnóstico participativo, los sistemas productivos de cacao de las asociaciones ASPROCAO, ASPRA y AGROGUAMAL se encuentran en un estado intermedio de la transición agroecológica, especialmente, por algunas prácticas convencionales que se vienen realizando como la aplicación de productos de síntesis químicos para la fertilización, manejo de plagas, enfermedades y arvenses.

La caracterización de los principios agroecológicas en los predios evaluados permitió identificar que el indicador de biodiversidad obtuvo la mayor puntuación. Esto se atribuye a la interacción que se da en las diferentes especies que integran el sistema agroforestal de cacao. En el diagnóstico de campo se identificó que las familias productoras de cacao de las tres organizaciones están dispuestas a continuar fortaleciendo las prácticas de manejo de sus cultivos.

Las asociaciones en esta región son claves para desarrollar estrategias encaminadas a procesos de transición agroecología, ya que cuentan con un modelo de producción definido, gobernanza, bases sociales consolidadas y estrategias internas definidas estatutariamente como son los planes de igualdad de género y acción. Todo ello fortalecen las capacidades y define los roles y responsabilidades de los/as asocios/as.

La participación de las mujeres en la toma de decisiones se considera una oportunidad para continuar fortaleciendo los procesos de transición. Según el diagnóstico, en la organización ASPROCAO las mujeres tienen una representación del 60 % en la junta directiva, en la que se llevan a cabo procesos integrales que van desde la productividad hasta la distribución de la riqueza de manera familiar y comunitaria.

Referencias bibliográficas

Acevedo, A., y Angarita, A. (2013). *Metodología para la evaluación de sustentabilidad a partir de indicadores locales para el diseño y desarrollo de programas agroecológicos: MESILPA*. Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).

Acevedo, Á., Cruz, J,.& Waeger, J. (2019). Ideas para la transición hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario: agricultura familiar, agroecología y nichos sociotécnicos. En: Acevdo-Osorio y Jiménez-Reinales (comps.). *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. (pp. 13-34). Corporación Universitaria Minuto de Dios y Editorial Universidad del Rosario.

Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). (2018). *Manual de transición agroecológica para la agricultura familiar campesina*. https://www.indap.gob.cl/biblioteca/manual-de-transicion-agroecologica-para-la-agricultura-familiar-campesina

López, O., Ramírez, S., Espinosa, S., Moreno, J., Ruiz, C., Villarreal, J. y Ruiz, L., (2015). *Manejo agroecológico de la nutrición en el cultivo del cacao*. Universidad Autónoma de Chiapas.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2018). *Lineamientos Estratégico de Política Pública - Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC*.

Ministerio de Salud y Protección Social y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2015). *Las mujeres campesinas: su gran aporte a la agricultura familiar y la economía productiva.*

Organización de Las Naciones Unidas Para la Alimentación y La agricultura (FAO). (2021). *Cartilla de transición agroecológica, prácticas y experiencias en Colombia.*

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2018). *Los 10 elementos de la Agroecología, Guía para la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles.*

Sarandón S. y Flores C. (2014). La insustentabilidad del modelo agrícola actual. En: *Agroecología. Bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables* (pp. 13-41). Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP: Editorial de la Universidad de la Plata.

Tittonell, P. (2019). Las transiciones agroecológicas: múltiples escalas, niveles y desafíos. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias UNCuyo*, 231-246.

Zuluaga-Sánchez, G. y Arango-Vargas, C. (2013). Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado. *Cuadernos de Desarrollo Rural, 10* (72), 159-180.

Capítulo 6.

Economía del cuidado en mujeres de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria vinculadas al nodo Cundinamarca de la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF)

Nubia Edilma Correa Casas

Resumen

Este trabajo tiene un enfoque investigativo de tipo exploratorio, con el fin de brindar una visión aproximada de la percepción de las mujeres rurales sobre la economía del cuidado y brindar algunas recomendaciones que contribuyan en la disminución de la brecha de género. Se desarrolló una investigación a partir de fuentes secundarias, así como fuentes primarias a partir del trabajo con mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) del nodo Cundinamarca. Se buscó evidenciar cuáles son sus percepciones frente a la economía de cuidado. Para ello, se desarrollaron encuestas y entrevistas semiestructuradas y un estudio de caso. Se concluye que estas mujeres rurales trabajan aproximadamente 17 horas diarias, distribuidas en el trabajo productivo y reproductivo. Reconocen que el trabajo de cuidado está distribuido inequitativamente en sus hogares, pero sienten que es su responsabilidad desarrollarlo. Ven como una "ayuda" cuando sus parejas o hijos e hijas se involucran en el desarrollo de estas actividades, por lo que anteponen las actividades de su familia sobre sus intereses. Por tanto, no ven posible una redistribución de las actividades de cuidado en sus hogares, sumado al costo de oportunidad asumido por ellas que va en aumento. Aunque estas mujeres no reconocen qué actividades se están realizando por parte de actores como la RENAF, la Gobernación y las alcaldías municipales, para el reconocimiento, reducción y redistribución de las actividades de cuidado son conscientes que deben fortalecerse esfuerzos para una mayor concientización y capacitación tanto a las mujeres como a los hombres rurales que permita avanzar hacia las 3R.

Palabras clave
Economía del cuidado; Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria; Mujer rural; Equidad de género; Familia rural.

Abstract

This work has an exploratory research approach, with the purpose of providing an approximate overview of rural women's perception of the care economy, in order to provide some recommendations that contribute to the reduction of the gender gap. A research was developed from secondary sources, as well as with primary sources from the work with women belonging to the National Network of Family Agriculture (renaf) of the Cundinamarca node, seeking to show what their perceptions are regarding the care economy, for which surveys and semi-structured interviews were developed, carrying out a case study research. It was concluded that these rural women work approximately 17 hours a day, distributed between productive and reproductive work. They recognize that care work is inequitably distributed in their homes, but they still feel that it is their responsibility to develop it and see it as a "help" when their partners or sons and daughters are involved in the development of these activities, so they put their family's activities before their interests, and for this reason they do not see a redistribution of care activities in their homes as possible, and as the opportunity cost assumed by them is increasing every day. Although these women do not recognize what activities are being carried out by actors such as renaf, the governor's office and municipal mayors' offices to recognize, reduce and redistribute care activities, they are aware that efforts should be strengthened to increase awareness and training for both rural women and men in order to advance towards the 3Rs.

Keywords
Care Economy, Family and Community Farming, Rural Women, Gender Equity, Rural Family.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Correa Casas, N. E. (2025). Economía del cuidado en mujeres de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria vinculadas al nodo Cundinamarca de la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF). En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp. 147-167). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.6

Introducción

Los roles tradicionales en la división del trabajo se expresan de manera marcada en la ruralidad (labores reproductivas y de cuidado para mujeres y productivas y sociales para los hombres). De allí que las mujeres rurales tienen menor autonomía económica, cuentan con menos redes de apoyo para conciliar su vida familiar con actividades en el mercado laboral, así como cuentan con limitadas condiciones en servicios de cuidado y salud, débiles posibilidades de acceder a servicios formales de cuidado para niños y niñas, personas mayores y personas en condición de discapacidad.

Las actividades de cuidado al interior de los hogares son realizadas principalmente por las mujeres, lo que se relaciona con el hecho que hayan sido invisibilizadas y precarizadas como trabajo (Osorio *et al*., 2015). Aunque a nivel nacional se ha trabajado para superar esta invisibilización, los esfuerzos han sido insuficientes y aún hoy las actividades del cuidado no son reconocidas como parte y aporte de la economía del hogar. Esto se presenta de manera especial en el contexto rural, en donde existen grandes cargas y responsabilidades sobre las mujeres y, de manera recurrente, no se considera su aporte y la representación que tiene frente a la producción de la parcela o sistemas productivos (González *et al*., 2017).

La agricultura campesina, familiar y comunitaria (ACFC) y la economía del cuidado son trabajos no remunerados al servicio de la familia y, en su mayoría, es realizado por mujeres. El papel de la mujer en la agricultura ha aumentado debido a la búsqueda de su independencia financiera y a la migración de hombres a las ciudades en busca de mejores oportunidades laborales y mayores ingresos; sin embargo, el cuidado sigue siendo su responsabilidad, en algunas ocasiones con la "ayuda" de las hijas e hijos si estos no están estudiando (González *et al*., 2017).

En Colombia, desde la Resolución 464 de 2017 (MADR, 2017), se reconoce que la mujer cumple un rol diferenciado y fundamental en la vida rural, tanto en actividades productivas agropecuarias, como en todas aquellas actividades en la economía del cuidado. Su papel es fundamental en materia de seguridad alimentaria, ya que por lo general es quien toma las decisiones en la composición y preparación de la dieta familiar, realiza una activa labor en el cuidado de las huertas familiares y de las especies menores.

La Ley 1413 de 2010 regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país (Congreso de Colombia, 2010). En este marco se incluye la economía del cuidado en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT). A partir de ese momento, en el país se han realizado tres encuestas en los años 2012-2013, 2016-2017 y 2020-2021.

A partir de estas encuestas, se ha determinado que a causa de la pandemia de la COVID-19, hubo un aumento de requerimientos dentro de los hogares, lo cual incrementó el trabajo de cuidado no remunerado (TDCNR) desarrollado principalmente por mujeres. A nivel nacional, se observa que para el periodo de mayo-agosto 2017, el porcentaje de mujeres que participaban en TDCNR era de 88,5 % con una destinación de 6 horas y 54 minutos. De septiembre-diciembre del 2020 pasó a 8 horas y, de mayo-agosto 2021, la participación se incrementó a 91,5 % con un tiempo de 7 horas y 22 minutos. Mientras, en la ruralidad, el porcentaje de participación en TDCNR fue del 94,5 % (Departamento Nacional de Estadística [DANE], 2021), lo que genera que en el tiempo de confinamiento más mujeres realizaran trabajo de cuidado no remunerado y por más tiempo.

De acuerdo con la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado del año 2017, en Colombia, las mujeres de los centro poblados y rurales dispersos dedican diariamente 8 horas y 51 minutos a las actividades de cuidado. De estas, las que requieren más horas diarias son el suministro de alimentos (3 horas y 18 minutos) y limpieza y mantenimiento del hogar (2 horas y 6 minutos) (DANE, 2018). También están vinculadas con actividades no remuneradas de la finca o parcela propia u otra relacionada con las actividades agropecuarias. De acuerdo con Parada y Butto (2018) el 36 % de las mujeres rurales ocupadas en América Latina se dedican a actividades agrícolas. Esto indica que aun las estadísticas no reflejan la realidad que se vive en el sector rural, debido a que no tienen en cuenta algunas actividades de trabajo no remunerado realizado por la mujer rural.

Por otro lado, el *Informe Sombra: mujeres rurales y campesinas en Colombia*, presentado ante el Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW, 2019), ostenta que aún no existen indicadores que permitan reconocer el trabajo realizado por las mujeres rurales. Esto no permite un reconocimiento suficiente de su contribución al trabajo no remunerado vinculado a la economía del cuidado, lo cual lleva a que continúen al cuidado de otra persona (menores, enfermos o mayores) sin remuneración.

En hogares donde la mujer tiene más autonomía y existe reconocimiento y redistribución del trabajo doméstico entre los miembros de la familia, la

sobrecarga del trabajo es menor o nula. Lleva al empoderamiento, poder de negociación al interior de la familia y reducción de las desigualdades de género, que no pueden ocurrir si no existe un cambio en lo social, político y económico (Esquivel, 2015).

Cabe apuntar que se debe fomentar las iniciativas de la nueva generación de mujeres rurales que buscan contribuir a la desaparición de las brechas que les impiden desarrollar todo su potencial y realizar las actividades de agricultura familiar sin generarse una sobrecarga de trabajo. Esto orientado a mejorar su calidad de vida, crecimiento personal, aumentar su capacidad productiva y su participación económica en el contexto familiar y social.

Teniendo en cuenta que la RENAF busca impulsar la agricultura familiar, con el fin de lograr la construcción de un buen vivir para los y las agricultoras familiares, identificar el papel de la mujer rural en los procesos agropecuarios, su percepción frente a su participación en el trabajo de cuidado no remunerado y el reconocimiento que tiene el trabajo no remunerado en sus hogares. Todo ello es un punto de partida para generar recomendaciones orientadas a la disminución de la brecha de género en torno a la economía del cuidado.

Metodología

Se busco realizar una acción-reflexión mediante la cual se genere un cambio en un determinado contexto social. Este cambio se basa en la participación, intervención y colaboración a partir de la reflexión personal crítica. Por tanto, se realiza una descripción del contexto social y la percepción en cuanto la economía del cuidado. Estas acciones permiten reconocer que se han ejecutado con algunas mujeres pertenecientes a la RENAF del nodo Cundinamarca, así como la identificación de algunas recomendaciones con el fin de contribuir a un cambio estructural social en la disminución de la brecha de género respecto a la economía del cuidado.

Para lograr lo anterior, se realizó un estudio de caso, donde se evaluó el contexto familiar respecto a los trabajos de cuidado a partir de las experiencias, mediante fuentes de evidencias tanto cualitativas como cuantitativas, en las que se explicaron las relaciones, se realizó descripciones y se generaron posturas explicativas de una situación que aún no se conocía (Villarreal y Landeta, 2010). Para ello, se diseñaron encuestas y entrevistas semiestructuradas que permitieron conocer el contexto de las doce mujeres rurales participantes.

La investigación se estructuró en cuatro fases: 1) recopilación de la información y preparación de instrumentos, localización y contacto con las participantes; 2) aplicación de encuestas y entrevistas semiestructuradas, perspectivas y acciones desarrolladas; 3) organización y análisis de la información, y

4) identificación de recomendaciones y socialización.

Se trabajó con doce mujeres rurales pertenecientes a la RENAF, del nodo Cundinamarca en Colombia, localizadas en los municipios de Chocontá, Cogua, La Calera, Silvania, Sopo, Tena, Lenguazaque y Zipaquirá. El trabajo se desarrolló durante los meses de octubre y noviembre de 2021.

Resultados

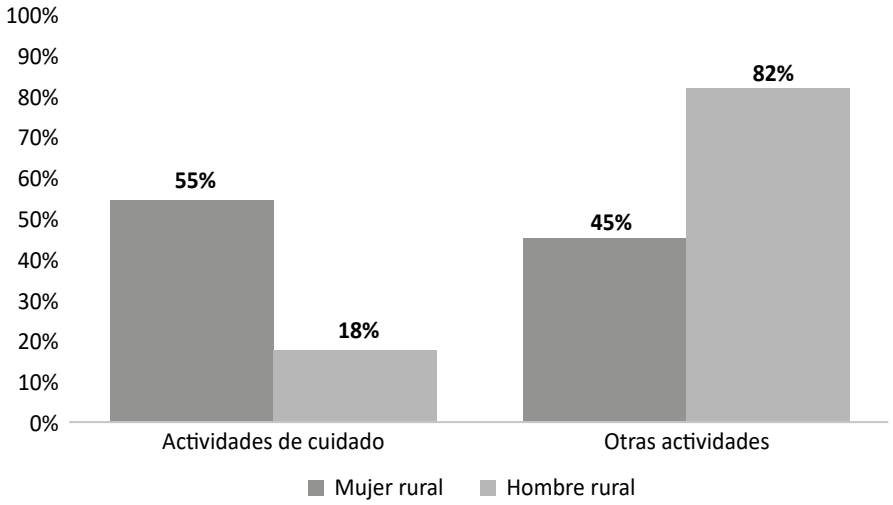
Actividades desarrolladas por las mujeres rurales

Las mujeres rurales participantes en este trabajo, quienes pertenecen a la RENAF, realizan actividades agropecuarias, son emprendedoras y amas de casa y en algunos casos conviven con sus esposos, nietas/os o hijas/os. En general, realizan trabajos no remunerados de subsistencia como siembra y manejo la huerta casera, actividades domésticas dentro del hogar, cuidado de niñas/os y en otros casos servicio a la comunidad, como participar en las Juntas de Acción Comunal. Dentro de los trabajos remunerados participan en la cadena de valor de la producción agropecuaria, en las labores de postcosecha como el empaque, distribución y comercialización de los productos agropecuarios.

De acuerdo con los datos obtenidos por las participantes, las mujeres rurales inician sus actividades de cuidado a partir de los 8 años de edad. Algunas porque "debían aprender" para apoyar a sus mamás o hacerlo porque no había quién lo hiciera, como en el caso de Lucrecia, quien quedó huérfana a muy temprana edad (en plena adolescencia). Por ello, para cumplir con todas las actividades diarias que desarrollan, trabajan diariamente hasta 17 horas, invirtiendo en promedio un 55 % en actividades del cuidado no remuneradas y 45 % en otras actividades (productivas). En contraste con ello, los hombres trabajan hasta 11 horas y 45 minutos, las cuales dedican a actividades productivas (82 %), dedicando solo un 18% de estas a actividades del cuidado (figura 18). Parada & Butto (2018) proponen una tendencia similar para estas categorias de trabajo.

Figura 18

Porcentaje de dedicación en actividades de cuidado y otras por sexo de las participantes de la RENAF nodo Cundinamarca



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de investigación.

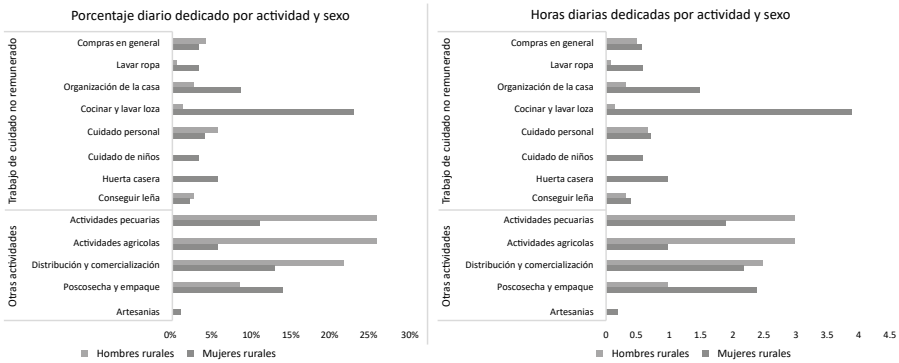
Δ Porcentaje diario de tiempo dedicado a actividades por parte de mujeres rurales

De las actividades de cuidado, la actividad de suministro de alimentos (cocinar y lavar loza) es a la que mayor porcentaje de tiempo diario dedican las mujeres (23 %) y la desarrollan de manera simultánea; a esta les sigue la organización de la casa (9 %). Por parte de las actividades de cuidado realizadas por los hombres, la mayor dedicación de tiempo se relaciona con el cuidado personal (7 %), seguido por las compras (4 %) (figura 19). Destaca que el lavado de ropa, el mantenimiento de vestuario y el cuidado de niños y niñas aún se sigue percibiendo como responsabilidad de la mujer; así, los hombres no se involucran en ello, lo que sigue aumentando la brecha de género en la ruralidad.

Cabe destacar que las mujeres rurales encuestadas participan en toda la cadena de valor agropecuaria, especialmente, en las labores de postcosecha y empaque (14 %), en las que dedican más horas diarias que sus parejas. También se encuentran presentes en actividades de distribución y comercialización de sus productos y actividades pecuarias desarrolladas al interior de las fincas.

Figura 19

Porcentaje y horas de dedicación en actividades de cuidado y actividades productivas de participantes de la RENAF nodo Cundinamarca



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de investigación.

Δ Tiempo dedicado a actividades de cuidado no remunerado por parte de mujeres rurales participantes

Las horas dedicadas por las mujeres encuestadas al trabajo en el marco de la ACFC se distribuyen en actividades de cuidado en las cuales invierten 9 horas y 17 minutos en promedio y en otras actividades productivas, en las cuales invierten 7 horas y 42 minutos (figura 19). Ello lleva a una sobrecarga de trabajo puesto que tienen que cumplir un doble rol en las actividades de cuidado, u "obligaciones del hogar", y en la obtención de ingresos económicos a través de otras actividades (agropecuarias), en donde ven la oportunidad de ser partícipes en la cadena de valor y obtener ingresos. Los hombres dedican a sus actividades diarias 11 horas y 35 minutos (9 horas y media en actividades productivas y 2 horas y 6 minutos en actividades de cuidado), 5 horas y 25 minutos menos que las mujeres, configurándose una situación de desigual de género frente a las labores de la unidad productiva.

De acuerdo con la información reportada por las mujeres en este trabajo, el tiempo dedicado a actividades de cuidado no remunerado es superior a lo reportado en el último boletín técnico de la ENUT (DANE, 2021), según el cual para el periodo mayo-agosto de 2021, la participación de las mujeres campesinas en actividades de cuidado era de 8 horas y 5 minutos (valor significativo), que era inferior en 1 hora y 12 minutos al tiempo encontrado (9 horas y 17 minutos). Esta diferencia puede llevar a que un posible desarrollo de políticas públicas enfocadas en economía de cuidado que no cubran toda la esfera que significa, ya que no se está visualizando toda la problemática entorno a las Agricultoras Familiares pertenecientes al nodo Cundinamarca de la RENAF.

Las actividades de cuidado no remunerado concernientes al trabajo doméstico son desarrolladas por las mujeres participantes. A pesar de que el cocinar tiene un papel fundamental en cuanto a la alimentación, ya que puede garantizar hábitos saludables y debería verse involucrada toda la familia, las mujeres invierten en cocinar y lavar loza 3 horas y 45 minutos más que el hombre; en la organización de la casa, invierten 1 hora y 10 minutos más, y en lavado de ropa, 31 minutos más.

En las actividades de cuidado personal las mujeres y hombres usan aproximadamente 40 minutos; en compras, 30 a 35 minutos. Esta última actividad es realizada por las mujeres y los hombres. Conseguir leña, de 20 a 24 minutos; esta actividad se realiza simultáneamente con otras actividades como trabajo agropecuario, donde se consigue la leña en caminos, lotes de sembradíos o en parques donde realizan la comercialización de sus productos, por lo cual en algunos casos les es difícil calcular el tiempo invertido.

El trabajo de las mujeres rurales participantes es exclusivo en el cuidado de las niñas y los niños, así como el mantenimiento de la huerta casera. Se resalta con ello la importancia de la seguridad alimentaria de sus hogares al ser: a) las principales proveedoras de alimento, b) aportar en la conservación de semillas y c) contribuir a mantener la agrobiodiversidad de sus fincas. A ello se suman diversidad de oficios entre los que destaca el aporte a la educación de los más pequeños, a través del seguimiento e involucramiento, visto por ellas como una oportunidad para inculcar valores y amor por la naturaleza. Esto ocurre porque los hombres no se involucran, dejando estas responsabilidades a las mujeres, mientras ellos se enfocan en las actividades consideradas como productivas. En algunos casos, solo si la mujer está enferma, el hombre participa en algunas actividades del cuidado, pero esto es percibido como "ayuda" a la mujer.

Δ Tiempo dedicado a actividades productivas por parte de mujeres rurales participantes

De acuerdo con la clasificación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2002), todas las mujeres rurales participantes en esta investigación son productoras intensivas-microempresarias, ya que realizan actividades agropecuarias y trabajan en el predio y toman decisiones sobre qué especies sembrar, qué animales tener, cómo distribuir el dinero y qué artículos, materiales e insumos comprar. En algunos casos son jefas del sistema de producción y comercialización, así como en algunos casos comparten esa responsabilidad con su pareja, pero siempre están involucradas de manera directa. Respecto a la distribución del dinero, la mujer es la encargada, ya que la familia considera que las mujeres realizan

una mejor distribución e inversión de los ingresos, lo que relacionan con resultados positivos para el bienestar inmediato y de largo plazo.

En cuanto a las actividades productivas agrícolas, las mujeres se dedican a la siembra, manejo y producción de productos orgánicos o con bajo empleo de agroquímicos. Entre estos cultivos se destacan la lechuga, el tomate, la cebolla larga, la cebolla cabezona, la calabaza, la arveja, la arracacha, las habas, el maíz, etc., y frutas como banano, uchuva, fresa, agraz, etc. Estos productos son cultivos de significativa extensión en producción y hacen parte de la huerta casera de sus hogares, cuyos excedentes son vendidos (aunque ellas no perciban esta labor como trabajo).

En cuanto a las actividades productivas pecuarias, se dedican a la cría de animales como gallinas, cerdos, vacas, abejas, conejos, etc. Estas actividades demandan diariamente en promedio 1 hora y 54 minutos para el ordeño, cosechar y proveer alimento, limpiar corrales y jaulas. Todas estas actividades agropecuarias son desarrolladas conjuntamente con su pareja (si tiene), en las que es mayor la participación del hombre. Por tanto, las mujeres perciben que se debe a que son las actividades que generan mayores ingresos. A esto se suma que ellas deben realizar simultáneamente otras actividades (que son no remuneradas) para garantizar la reproducción del hogar. En los casos en que las mujeres no tienen pareja, se disminuye su producción agropecuaria para poder desarrollar todos los trabajos adecuadamente. En ocasiones contratan a alguien si es necesario y cuando sus condiciones económicas se lo permiten.

Como se ha mencionado, las mujeres con quienes se trabajó tienen un papel importante en el proceso de postcosecha y empaque, ya que son las responsables de realizar la transformación de los productos (mermeladas, quesos, arequipes, arepas, panes, etc.) o empaque (uchuva, fresas, lechugas, arveja, tomate, etc.) que en algunos casos llevan a los mercados campesinos. En el desarrollo de este trabajo, las mujeres dedican diariamente 2 horas y 24 minutos.

El trabajo de distribución y comercialización es desarrollado en un 100 % por mujeres participantes. La comercialización la realizan en los mercados campesinos y es desarrollada en compañía de su pareja (si la tienen) o por ellas. De esta manera participan de los circuitos cortos de comercialización en los que en promedio diario invierten 2 horas 12 minutos, mientras que ellos dedican 2 horas 30 minutos, lo que permite identificar que establecen tiempos similares a esta actividad. Las mujeres consideran que la comercialización es un espacio para "salir de la casa y ver otro ambiente" o para estar presente en toda la cadena de valor, lo cual es muy importante para ellas, ya que a partir de estos espacios ven valorado su trabajo y un camino para alcanzar su

independencia económica. Su participación en estos espacios les ha permitido ser visibilizadas en el mercado laboral, el cual ha sido tan esquivo para las mujeres (Fawaz y Rodríguez, 2013) e importante para las familias.

Muchas de las actividades agropecuarias realizadas por las mujeres no son percibidas por ellas como trabajo, ya que ven a sus parejas como quienes desarrollan las actividades agropecuarias y trabajan, minimizando su aporte en las actividades productivas. Esto es resultado de un sistema que históricamente ha invisibilizado el trabajo y los aportes de la mujer a la producción y reproducción de los hogares. Como lo plantea González *et al*., (2017), esto lleva a que el 80 % de las mujeres rurales no reporten muchos trabajos que realizan, al no reconocerlos como tal. Por ejemplo, en esta investigación, inicialmente, las huertas caseras no fueron reportadas como trabajo, sino como un aporte "realizado a ratos", lo que además lleva a que les sea difícil identificar el tiempo dedicado a esta actividad.

Las mujeres reconocen que el tiempo es un limitante para incrementar su participación en la cadena de valor de la producción agropecuaria. En general, se espera que la mujer realice su labor de cuidadora, así como muchas otras actividades dentro del hogar, en las que se ve como una eficiente prestadora de servicios, sin el reconocimiento real de su papel (Fawaz y Rodríguez, 2013), lo que lleva a que persista la inequidad y se desmejore su calidad de vida.

Las mujeres campesinas participan en actividades de trabajo remunerado, de acuerdo con el DANE (2021). Así, dedican diariamente 5 horas y 41 minutos para el periodo mayo-agosto 2021; las mujeres participantes dedican un promedio de 7 horas y 42 minutos en actividades productivas, de las cuales pueden recibir algún tipo de remuneración. Esta cifra es superior a la reportada por el DANE, quizá causado por el perfil de las participantes: mujeres rurales, pertenecientes a una organización, participantes de la producción agropecuaria e involucradas en la comercialización, entre otras, lo cual lleva a que las horas dedicadas al trabajo productivo sea mayor al promedio nacional.

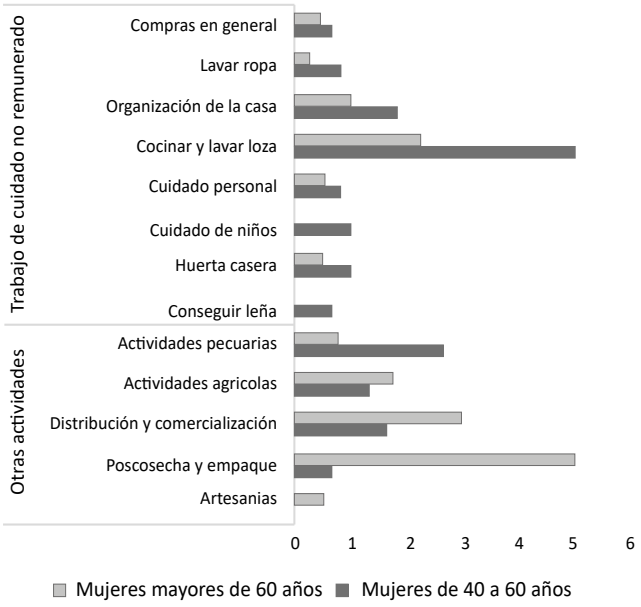
De manera general, las mujeres rurales pertenecientes a la RENAF, nodo Cundinamarca, están trabajando doble jornada, ya que realizan las tareas de cuidado y de producción. Esto último se relaciona con la búsqueda de ingresos propios que perciben les pueden proporcionar independencia económica. Esta sobrecarga en actividades lleva a vulnerar los derechos de las mujeres y aumenta la desigualdad. De allí que sea necesario desarrollar estrategias para dignificar su trabajo y contribuir a su reconocimiento como sujetas de derechos.

La mujer rural frente a la economía del cuidado

Las mujeres rurales participantes se consideran las responsables de las actividades de cuidado, en la mayoría de los casos.

Figura 20

Tiempo diario en horas dedicado a diferentes actividades de mujeres participantes de la RENAF nodo Cundinamarca de acuerdo con su edad



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de investigación.

Lo anterior se ve reflejado en las mujeres menores de 60 años de edad, quienes se encuentran en edad productiva y más tiempo dedican al trabajo no remunerado. Mediante investigaciones en el municipio del Rosal Cundinamarca, León (2019) encontró que las mujeres entre 39 y 44 años de edad son quienes más tiempo dedican al trabajo de cuidado. Esto se debe a que son quienes más trabajo doméstico realizan, son las encargadas del cuidado de las niñas/os o adultos mayores. Por otro lado, las mujeres mayores de 60 años de edad consideran que no deben dedicar tanto tiempo a las actividades domésticas, por lo cual cocinan con gas al 100 % y se dedican más a actividades productivas (figura 20).

En cuanto a la distribución del trabajo en los hogares, el 28,6 % de las participantes viven solas, el 14,3 % consideran que siempre el trabajo de cuidado es distribuido equitativamente en su hogar y el 57,4 % de las mujeres consideran que no es distribuido equitativamente. Esto lleva a que los roles tra-

dicionales asignados persistan y aumenten la brecha de género, dado que las mujeres se ven obligadas a realizar un sobre esfuerzo por mantener su hogar, como lo encontró Guzmán (2020) en la asociación ASOQUIPILEÑAS del municipio Quipile en el departamento de Cundinamarca.

Las mujeres reconocen que realizar las labores de cuidado es de gran importancia para el adecuado desarrollo de las actividades productivas de la familia y que realizarlo solas es una sobrecarga ya que deben trabajar en exceso. Sin embargo, la falta de reconocimiento al interior de su hogar representa dificultades para el logro de la redistribución del trabajo de cuidado. Debido a ello el 85,7 % de las participantes lo consideran imposible.

La reducción de tiempos dedicados a las labores del hogar se ha dado por el acceso a los servicios básicos como agua y energía, la adquisición de electrodomésticos en el hogar, como es el caso de la lavadora y la nevera, y de gasodomésticos como la estufa. Esto ha llevado a que estas mujeres rurales reduzcan el tiempo y esfuerzo para el desarrollo de las actividades domésticas. A ello se suma el desarrollo de estrategias propias como la preparación de una sola comida para el almuerzo y la cena y el almacenaje/conservación de alimentos preparados en la nevera.

Debido al poco tiempo con el que cuentan las mujeres, no realizan actividades de recreación, limitan su participación en actividades de liderazgo en organizaciones y sólo el 12,4 % de las participantes participa de la junta de la asociación a la cual pertenecen. Esto pese a la relevancia de su participación en los espacios sociales y políticos para el diálogo, el crecimiento personal y la construcción comunitaria. Así, reconocer, es necesario reducir y redistribuir los trabajos de cuidado en los hogares, las comunidades, las entidades y demás actores sociales, pues constituye una deuda histórica de la sociedad frente a la mujer rural.

Para las mujeres rurales pertenecientes a la RENAF, las actividades agropecuarias desarrolladas son una puerta para su independencia económica. Por tanto, realizan diversas actividades que se los permita, como lo reporta Guzmán (2020), donde las mujeres rurales de ASOQUIPILEÑAS buscan conseguir aportar recursos económicos equiparables a los de sus parejas y autodeterminarse como independientes económicamente. Igualmente, como los encontrados por Garzón (2021) respecto a que en los mercados Agroecológicos de la Universidad del Rosario, en donde las mujeres buscan sus ingresos en la comercialización para garantizar su reconocimiento en el trabajo productivo para así no depender de un hombre.

Las mujeres rurales reconocen que pertenecer a las actividades productivas facilitaría el crecimiento económico de las familias y mantiene a la familia fuera de la pobreza o disminuye sus efectos. Esto también aporta al desarrollo rural y sostenible del campo, como lo expone FAO (2002).

En la RENAF, bajo la misión de dar a conocer la Resolución 464 de 2017, se trabaja en estrategias formativas para disminuir brechas de género en la ruralidad a través del abordaje de temas fundamentales como derechos de las mujeres, economía del cuidado, violencias basadas en género, participación, habilidades comunicativas, formación financiera, entre otros.

Recomendaciones sobre la economía del cuidado

A partir de los hallazgos realizados, se realizan las recomendaciones a dos agentes: el Estado, con sus dependencias, y a la RENAF, con el fin influir en el reconocimiento, redistribución, reducción de las actividades de cuidado en la ruralidad a fin de contribuir a la disminución de la brecha de género.

- **Desagregación de actividades de trabajo no remunerado en la ENUT como insumo para el diseño e implementación de política pública por parte del Estado**

En las Encuestas nacionales de uso del tiempo realizadas de manera periódica por el DANE, es necesario el manejo desagregado y detallado por género de la información correspondiente a las actividades de trabajo no remunerado desarrollado por la población campesina. Esto implica el manejo de categorías de actividades claves desagregadas que forman parte de la economía del cuidado en las ACFC, como lo son el tiempo de dedicado a la huerta casera y cría de animales con fines de autoconsumo. Esto constituye un insumo estratégico para el fortalecimiento de la política pública orientada a la protección social hacia la mujer rural por parte del Estado y a un panorama más real de lo que ocurre al interior de la ACFC.

- **Prestación de servicios básicos por parte del Estado como estrategia para la reducción y redistribución del trabajo de cuidado**

Teniendo en cuenta que en la ruralidad las limitantes de acceso a los servicios básicos ocasionan una mayor carga en el trabajo del cuidado, es necesario el seguimiento a la implementación de políticas públicas orientadas a garantizar el acceso a estos en las comunidades rurales. Esto con el fin de lograr en el mediano plazo impactos en la disminución el tiempo dedicado a algunas actividades como es, en algunos casos, el cargue de agua, el lavado de ropa, la consecución de leña como combustible, el desarrollo de compras con alta frecuencia, etc.

De manera complementaria, se plantea la gestión y alianza con el sector privado y el sector público para el desarrollo de programas que permitan dotar con electrodomésticos y gasodomésticos a las familias campesinas o acceder a ellos a bajo costo. Esto tiene la finalidad de que en sus hogares puedan contar con elementos claves que impactan en los tiempos dedicados al cuidado como lo son lavadora, nevera, licuadora y estufa a gas. Esto puede implicar considerar alternativas de uso comunal de algunos elementos como el caso de la lavadora, que podría incluir la creación de lavanderías comunales con reglamentos claros de operación.

- **Desarrollo de estrategias para garantizar la participación de las mujeres rurales en espacios de formación, de desarrollo de proyectos productivos y de empoderamiento económico por parte de la RENAF**

Establecer estrategias que posibiliten que las mujeres rurales ejerzan su derecho de participar en diversos escenarios relacionados (por ejemplo, con proyectos productivos, extensión agropecuaria, comercialización de productos, procesos formativos, etc.) es esencial en la implementación de las políticas públicas, el fortalecimiento de la ACFC y la integración económica de las mujeres. Para ello se deberían contemplar medidas mínimas como 1) programación de eventos considerando disponibilidad de tiempo de las mujeres en función de su relación con las actividades de cuidado y productivas; 2) espacios de cuidado de niñas y niños durante este tipo de actividades, dado el papel sobre su cuidado que desempeñan las mujeres, y III) en el caso de talleres y espacios formativos, el uso de un lenguaje claro, metodologías adecuadas y facilitadoras/es con formación en género, que aseguren la vinculación de las mujeres.

- **Fomento del cuidado de las cuidadoras**

Dadas las cargas de tiempo que involucra el trabajo de cuidado, y tras identificar algunas valoraciones negativas que las mismas mujeres respecto a la dedicación de tiempo para sí mismas, es evidente la necesidad del cuidado de las cuidadoras. Esto teniendo en cuenta que las mujeres campesinas se ven expuestas a agotamiento físico, psicológico y emocional, así como a enfermedades que muchas veces son desatendidas a causa de los compromisos que tienen en el marco de la economía del cuidado. En este sentido, se propone el desarrollo desde la RENAF de un programa de cuidado de las cuidadoras para el cual se establezcan alianzas estratégicas que permitan: a) generación de espacios de esparcimiento para las mujeres cuidadoras en donde se fomenten las relaciones sociales, el desarrollo de habilidades

y destrezas, escenarios de descanso y salida de la rutina; b) chequeo médico y acompañamiento psicológico periódico que permita conocer el estado de salud física y mental de la cuidadora y la guía para su atención por parte del Estado, y c) desarrollo de actividades específicas con las familias orientadas a su vinculación en la reducción de cargas, a partir de su reconocimiento y redistribución por medio de propuestas como el establecimiento de horarios en el núcleo familiar y otras que conlleven a que toda la familia se haga participe de las actividades.

- **Estrategia de fortalecimiento de capacidades en torno al reconocimiento de la economía del cuidado en el marco de la ACFC desarrollada desde la RENAF**

Teniendo en cuenta los vacíos que se tienen frente al reconocimiento de la economía del cuidado en los territorios rurales, así como su relación con la brecha de género y atención psicosocial en las familias y comunidades campesinas en el país, es fundamental la construcción e implementación de una estrategia pedagógica basasa un enfoque de derechos y atención psicosocial, que articule actores y acciones en los territorios para el fortalecimiento de capacidades en la materia. Esto debe llevar, entre otros, a: 1) la generación de propuestas pedagógicas estructuradas, desarrolladas de manera participativa y adaptadas a las realidades territoriales; 2) consolidación de procesos formativos en los territorios con intervenciones articuladas y de largo aliento; 3) la inclusión de un módulo de formación en torno al reconocimiento de derechos de las mujeres rurales; 4) la consolidación de procesos con intervenciones integrales, articuladas e interdisciplinarias, con una definición clara de objetivos y resultados, 5) la exploración de otras formas de comunicar y aprender en los territorios de la ACFC, con la participación de hombres, mujeres y personas de identidades, culturas y etnias diversas, así como de niños y niñas, a través de alternativas en las que se vincule las expresiones culturales de los territorios y los medios de comunicación local, dado el alcance que ello puede tener.

- **Desarrollo de procesos orientados a la consolidación de liderazgos de mujeres rurales y la habilitación de capacidades para la participación y representación en escenarios de decisión y la réplica de mensajes**

Considerando la importancia de los procesos organizativos en la construcción y consolidación de liderazgos, es fundamental establecer mecanismos y estrategias para dar continuidad y apoyo en el fortalecimiento de capacidades de las mujeres rurales, involucrando niñas y jóvenes desde la RENAF.

Esto implica el apoyo a la continuidad y desarrollo de procesos formativos, en articulación con otras organizaciones sociales, organismos de cooperación y la academia, en temas estratégicos como derechos de las mujeres, violencias basadas en género, mecanismos de participación, atención psicosocial, economía del cuidado, habilidades comunicativas, formación financiera, entre otros.

Conclusiones

La mujer rural cumple un papel fundamental en el fomento de la agricultura y la ACFC, ya que son agentes claves en la lucha contra la pobreza rural y la eliminación de la brecha de género por medio de acceso a recursos, servicios y otras oportunidades que les permitan ser más autosuficientes y participar en nuevos procesos para lograr su independencia económica y crecimiento personal. Para ello, se deben eliminar barreras que las limitan en algunas oportunidades.

Las estadísticas respecto a la situación de las mujeres rurales no son alentadoras, ya que situaciones como las vividas por la pandemia del COVID-19 incrementaron las brechas de género ya existentes; por ejemplo, en relación con el tiempo de trabajo de cuidado no remunerado, en 2017 existía una diferencia de 4 horas y 42 minutos entre hombres y mujeres rurales y para el periodo mayo-agosto de 2021, aumentó a 5 horas y 13 minutos.

Dentro de las actividades de cuidado no remunerado desarrollas por las mujeres rurales participantes se encuentra el suministro de alimentos, limpieza de la casa, lavado de la ropa, recolección de leña, compras en general, crianza de animales y producción de cultivos para autoconsumo (huerta casera), cuidado de niños y niñas y cuidado personal. Estas actividades son desarrolladas diaria o semanalmente, con una dedicación promedio diaria de 9 horas y 17 minutos, lo que sugiere más de una jornada laboral diaria.

A las labores de cuidado no remunerado desarrolladas diariamente por las mujeres se le suman las actividades agropecuarias que realizan al pertenecer a la ACFC, dentro de las que se encuentran: sistemas productivos de frutas y hortalizas, cría de animales, empaque, transformación de algunos productos y su comercialización, en las cuales dedican 7 horas y 42 minutos. Para un total diario de 17 horas de trabajo productivo y reproductivo, por lo cual, las mujeres pertenecientes a la RENAF nodo Cundinamarca tienen una doble carga laboral, ya que realizan los trabajos de cuidado en sus hogares y trabajo productivo. Todo esto con el fin de cumplir con todos sus compromisos e ir avanzando en una posible independencia económica que les permita estar fuera de la pobreza, desarrollar todo su potencial como sujetas de desarrollo social y crecer económicamente.

Actualmente, existe una alta desigualdad en el desarrollo de las actividades de cuidado desarrolladas al interior de los hogares de las mujeres pertenecientes a la RENAF nodo Cundinamarca. Esto se deba a que consideran que no es viable una redistribución en sus hogares, lo cual limita su participación en espacios de participación y aumenta su costo de oportunidad, lo cual lleva a continuar con el aumento en la brecha de género.

Pertenecer a una organización como la RENAF ha permitido a las mujeres rurales tener una percepción más amplia sobre la importancia de la perspectiva de género y la disminución de la brecha de género. Ellas esperan que los trabajos sean más equitativos no como una obligación, sino por decisión de cada miembro de la familia, buscando siempre el equilibrio familiar y el bienestar económico. Con esto, no se buscan eliminar y reformular los roles que se asumen desde lo femenino y lo masculino, sino identificar cuáles son las inequidades, analizar una u otra y de esta manera buscar una transformación que garantice una distribución equitativa de roles, responsabilidades y el reconocimiento de las labores que han sido desvalorizadas históricamente (Garzón, 2021).

La economía del cuidado en el marco de la ACFC se debe seguir fortaleciendo en articulación con actores claves a partir del Estado y la RENAF. Así es como se destaca la oportunidad que representa desarrollar una estrategia de fortalecimiento de capacidades que parta de las realidades territoriales para el reconocimiento y la reflexión en torno a la economía del cuidado por parte de las familias de las ACFC, así como trabajar en otras apuestas como procesos orientados a la consolidación de liderazgos de mujeres para la incidencia en la política pública concerniente al tema, el seguimiento a la política a fin de garantizar el acceso a servicios básicos que inciden en los tiempos y cargas del trabajo del cuidado y el desarrollo de alianzas con el sector privado y público para el acceso a electro/gasodomésticos claves para el trabajo en el hogar.

Referencias bibliográficas

Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) (2019). *Primer informe sombra específico de mujeres rurales y campesinas en Colombia. Presentado a la 72 Sesión del Comité de la Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* CEDAW.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (30 de agosto de 2018) *Cuenta Satélite de Economía del Cuidado - CSEC 2017*. Boletín técnico.

DANE (21 de agosto de 2020) *Matriz de trabajo ampliada – Cuenta Satélite de Economía del Cuidado CSEC 2016 – 2019 provisional*. Boletín técnico.

DANE (18 de noviembre de 2021) *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT)2020-2021*. Boletín técnico.

Esquivel, V. (2015). El cuidado: de concepto analítico a agenda pública. *Nueva Sociedad*, 256, 65-74. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/47075

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2002). *Mesa Mujer rural, Una experiencia de participación (2000-2002).* http://www.fao.org/3/ah492s/ah492s.pdf

Fawaz, J. y Rodríguez, C. (2013). Mujeres rurales y trabajo en Chile central. Actitudes, factores y significaciones. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, *10*(72), 47-68. http://www.scielo.org.co/pdf/cudr/v10n72/v10n72a04.pdf

Garzón, L. (2021). *Representaciones sociales de género en mujeres comercializadoras de mercados agroecológicos. Estudio de caso Mercado Agroecológico Universidad del Rosario*. (Tesis de Maestría, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional Universidad del Rosario). https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/33077

González, B., Vargas, S. y Pineda, M. (2017*).* Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia*. Criterio Libre, 15*(26), 215-236. https://search-proquest-com.ezproxy.uniminuto.edu/abicomplete/docview/2125257383/abstract/6E639DD71C5A41B5PQ/8?accountid=48797

Guzmán, K. (2020). *Prácticas de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado de mujeres campesinas mediadas por la construcción del habitus de género entre la dominación masculina y la participación en organizaciones de mujeres campesinas: Asociación de Mujeres Rurales Emprendedoras de Quipile -ASOQUIPILEÑAS*. (Tesis de Maestría, FLACSO Argentina). Repositorio FLACSO Andes. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17217/2/TFLACSO-2020KVGO.pdf

León, L. (2019). *La economía del cuidado: Caracterización de los usos de tiempo de la mujer rural en el municipio de El Rosal, Cundinamarca*. (Trabajo de pregrado, Universidad de La Salle).

Ley 731 de 2002. (14 de enero 2002). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial N.° 44678. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52105

Osorio, V., Tangarife, C., Ramirez, P. y Muñoz, C. (2015). *De cuidados y descuidos : la economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública.* Escuela Nacional Sindical, Medellín, Colombia. Ensayos laborales No. 25. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ens/20170803044636/pdf_905.pdf

Parada, S. y Butto, A. (2018). *Avances y desafíos de las mujeres rurales en el marco de la estrategia de género del plan SAN-CELA 2025.* http://www.fao.org/3/i8750es/I8750ES.pdf

Villarreal, O. y Landeta, J. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa 16* (3), 31-52. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135252312600331?-via%3Dihub

Capítulo 7.

Instrumento para la identificación rápida de organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria en Colombia

Ruben Dario Ortiz Morales
Arlex Angarita Leiton
Samuel Gutiérrez Jaramillo

Resumen

La Agricultura Familiar actualmente ha venido tomando relevancia en las agendas políticas de los distintos Gobiernos. En Colombia se ha hecho evidente mediante las Resoluciones 464 del 2017 y 175 de 2024 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), en las cuales, se establecen los lineamientos estratégicos de política pública para Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC). Surge la necesidad no solo de identificar, categorizar y hacer partícipes de la política pública a los individuos, sino que es necesario identificar a las organizaciones que integran dicha categoría. Por ello, el presente artículo tiene como finalidad presentar una metodología para la identificación rápida de las organizaciones pertenecientes a la categoría de ACFEC en Colombia. El instrumento se logra consolidar por la experiencia en el desarrollo de ejercicios de investigación acción participativa (IAP) implementados en el Semillero de Investigación en Estudios Campesinos y Soberanía Alimentaria (SIECSA), sumado a una revisión de fuentes bibliográficas, así como de los criterios focalizados desde la resolución. Los resultados permiten indicar que este instrumento permite obtener una caracterización rápida para organizaciones que reúne los estándares normativos plasmados en la resolución, además, de rescatar otras características básicas que prevalecen en las dinámicas de los agricultores familiares, a partir de la multifuncionalidad y pluriactividad de sus actividades productivas y dinámica sociocultural identitaria. Es importante tener en cuenta que la resolución se focaliza en categorizar a los productores y no a organizaciones. Así, lo hace bajo indicadores netamente económicos-productivos, lo cual deja por fuera las dinámicas que se estable-

cen en las dimensiones socioculturales y ambientales, que son constitutivas esenciales de la identidad de los agricultores familiares en Colombia. Por tanto, el instrumento indaga al respecto para hacer una identificación más justa de la organizaciones de la ACFEC que son partícipes en la implementación de planes, programas y proyectos.

Palabras clave

Agricultura Familiar; Organización campesina; caracterización de organizaciones campesinas; Multifuncionalidad de la agricultura.

Abstract

Family Farming has currently been gaining relevance in the political agendas of different governments and even from Colombia through Resolution 464 of 2017, which establishes the strategic guidelines of public policy for Family and Community Peasant Agriculture- ACFC. Arising the need not only to identify, categorize and involve individuals in the public policy, but also, it is necessary to identify the organizations that make up this category, therefore, this article aims to present a methodology for the rapid identification of organizations belonging to the category of Family and Community Peasant Agriculture - CFCA in Colombia. The instrument is consolidated by the experience in the development of Participatory Action Research - PRA exercises implemented by the Research Workshop on Peasant Studies and Food Sovereignty (SIECSA), in addition to a review of bibliographic sources, as well as the criteria focused by Resolution 464. This instrument makes it possible to obtain a quick general characterization for organizations that meet the normative standards set forth in the resolution, in addition to rescuing other basic characteristics that prevail in the dynamics of family farmers, based on the multifunctionality and pluriactivity of their productive activities and sociocultural identity dynamics. It is important to note that the resolution focuses on categorizing producers and not organizations, and does so under purely economic-productive indicators, leaving out the dynamics that are established from the socio-cultural and environmental dimensions that are essential to the identity of family farmers in Colombia, so the instrument inquires a little about it to make a fairer identification of ACFC organizations to be participants in the implementation of plans, programs and projects.

Keywords

Family farming, Farmer organization, characterization of farmer organizations, multifunctionality of agriculture, Resolution 464 of 2017.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Ortiz Morales, R. D., Angarita Leiton, A., & Gutiérrez Jaramillo, S. (2025). Instrumento para la identificación rápida de organizaciones de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria en Colombia. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp. [169-195). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.7

Introducción

En la actualidad, la agricultura familiar ha estado envuelta en debates de la política pública en torno a la necesidad de definir quiénes la conforman y qué características deben cumplir los sujetos que la integran de manera individual y organizativa, los tipos de apoyo que deberían recibir y el rol que cumplen en el desarrollo rural. Esto se debe a que, como lo expresa Urcola (2016), el agricultor familiar se ha consolidado en una de las formas de producción rural que genera aportes económicos y sociales, y que está siendo reconocido no solo por la academia, sino por la política pública y la sociedad en general.

La importancia de agricultura familiar (en adelante AF) como categoría política, social y económica creció tras la iniciativa de la Organización de las Naciones Unidades por declarar el año 2014 como el año internacional de la agricultura familiar, lo cual promueve que muchos países dejarán de percibirla basados en un enfoque económico-productivo y reconocieran sus aportes socioculturales y ambientales (Brandalise *et al*., 2017). América Latina ha avanzado en instrumentos de caracterización, conceptualización y procesos de registro de agricultura familiar de acuerdo con las condiciones y características de cada nación. Colombia no ha sido ajena a reconocer la importancia de la AF, por lo que un conglomerado de organizaciones de base campesina, sumadas a instituciones de educación superior, ONG, organizaciones de la iglesia y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR, 2017) lograron, a través de diálogos en la mesa técnica de agricultura familiar campesina, la Resolución 464 en el año 2017, en la cual se establecen los lineamientos estratégicos de política pública para Agricultura Campesina Familiar y Comunitaria (ACFC) (Acevedo-Osorio y Martínez-Collazos, 2016; Ortiz y Angarita, 2022; Ortiz *et al*., 2021). En 2024, la Resolución 175 que precisa la categoría de Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC), así como la mesa ampliada para la ACFEC como el mecanismo de gobernanza de la resolución.

A pesar de que se reconozca a la AF en la política pública, actualmente se presentan algunas limitantes a la hora de determinar o caracterizar si una organización de productores corresponde o no a dicha categoría de ACFEC. Esto se debe a que, como primera instancia, los criterios de focalización que se establece en la Resolución se centralizan en aspectos económicos-pro-

ductivos como el predominio de la actividad económica agropecuaria desarrollada en forma directa, el uso predominante de la mano de obra familiar o comunitaria, el área de la unidad productiva familiar (UAF) y residir o vivir dentro de un perímetro funcional a la finca o territorio colectivo del cual se derivan sus medios de vida.

Centrarse solo en estos cuatro aspectos deja aisladas las múltiples funciones que desempeñan los agricultores familiares y sus organizaciones en dimensiones como la sociocultural, ambiental y política, lo cual desestima su importancia, al ser estas dimensiones parte integral de las características particulares de la agricultura familiar. Como lo destacan Ortiz *et al* (2021) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (1999), la multifunción abarca las funciones ambientales, sociales y económicas que derivan de la agricultura y el uso de la tierra. Dicha multifuncionalidad, como parte integral de la agricultura familiar, tiene implícitos aspectos culturales y lo territoriales que trascienden lo económico-productivo (Ortiz *et al*., 2021). De esta manera, preocupa que la política pública se enfoca en reconocer no solo la ACFEC, sino el desarrollo rural a partir de un enfoque utilitario en la producción de alimentos y la generación de ingresos económicos. Esto deja por fuera otros elementos de análisis como el hecho de ser proveedora de otras funciones no económicas, como la seguridad alimentaria, la conservación del medio ambiente y del paisaje rural, ese algo que contribuye a la viabilidad de las áreas rurales al proveer fuentes de ocupación y favorecer un desarrollo territorial equilibrado (Van der Ploeg, 2013; Ayala y García, 2009).

Los cuatro criterios referenciados arriba, por sí solos, no reconocen las dinámicas de las AF, de las organizaciones y del territorio en su totalidad; por ejemplo, el criterio del predominio de la actividad económica agropecuaria, desarrollada en forma directa, deja por fuera de la categorización y de los derechos de la política pública a los agricultores que implementan estrategias diversas para configurar sus medios de vida o de subsistencia que solo pueden ser tenidos en cuenta desde la pluriactividad que les caracteriza. Es decir, los AF desarrollan otras actividades económicas distintas a las agropecuarias, convirtiéndose, en la mayoría de los casos, en la estrategia de generación de ingresos y alimentos para la familia y, que a su vez, les permiten continuar desarrollando actividades agropecuarias porque reinvierten las ganancias en sus sistemas productivos. Esto lo corrobora la investigación desarrollada por Ortiz y Angarita (2022b) en comunidades campesinas, quienes concluyen que la pluriactividad hoy por hoy es una condición natural y propia de las familias agricultoras que se ha venido consolidando como

estrategia para mejorar sus condiciones de vida. Esta actividad les ha permitido generar nuevos ingresos económicos, alimentos y servicios que les permiten su subsistencia y vida comunitaria como agricultores familiares.

Basados en esta perspectiva y manera económica de caracterizar y medir la AF, quedan excluidos los servicios y externalidades que ofrecen los agricultores familiares y que no son monetizadas, como su mano de obra, los alimentos que producen para su autoabastecimiento o los insumos que se producen y reinvierten en los mismos sistemas productivos. Calatrava (2009) argumenta que las funciones de los sistemas agrarios están sujetas a un valor económico de uso directo. Entre tanto, las funciones ambientales, socioculturales y territoriales se contemplan como externalidades, determinando su valor como indirecto o no usado, asunto que tiene que ser considerado en un ejercicio de valoración de la AF.

Igualmente, no se ha establecido un instrumento estándar que permita la caracterización rápida de un productor u organización para pertenecer a la categoría ACFEC en el país. Por ende, el presente artículo tiene como finalidad presentar una metodología para la identificación y caracterización rápida de las organizaciones pertenecientes a la ACFEC en Colombia.

Esta investigación genera aportes en el proceso y diseño del instrumento para la caracterización e identificación rápida de organizaciones pertenecientes a la ACFEC en Colombia, que permita reunir información de los criterios definidos en la Resolución 464, y que sea un primer acercamiento y reconocimiento de los aportes socioculturales, políticos y ambientales generados en los colectivos de la AF. Acevedo (2004) argumenta que los agricultores familiares recurren a diversas estrategias y generan en sus sistemas de fincas una variedad de funciones que permiten encontrar soluciones a los problemas que enfrentan. Por último, se espera que sea un instrumento de referencia para la futura revisión, alcance y modificaciones de la política pública alrededor de la ACFEC, así como para futuras investigaciones.

Materiales y método

El instrumento para la caracterización e identificación rápida de organizaciones pertenecientes a la (ACFEC) en Colombia se elaboró a partir de dos estrategias de levantamiento e interpretación de información. En primera instancia, a partir de la experiencia en el desarrollado de un ejercicio de investigación acción participativa, implementado en el Semillero de Investigación en Estudios Campesinos y Soberanía Alimentaria (SIECSA) de la UNIMINUTO. Este instrumento permitió analizar y entender las dinámicas y características que prevalecen en las organizaciones de productores cam-

pesinos, que por su naturaleza y condiciones se podrían categorizar como parte de la población sujeto de la política pública como ACFEC. Esta fase se complementó con la revisión de fuentes bibliográficas, lo que ha permitido identificar características que prevalecen en las dinámicas sociales, económicas, ambientales, culturales y políticas, que fueron resaltadas en la ficha de caracterización general para organizaciones de la ACFEC.

El ejercicio se desarrolló con ocho organizaciones de la ACFEC en los departamentos del Tolima, Cundinamarca y Caldas. La ficha de caracterización se encuentra alineada a los requerimientos de la política pública establecidos por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural bajo la Resolución 464 de 2017, por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la ACFEC, en la que se destacan los siguientes criterios de focalización:

» Predominio de la actividad económica agropecuaria desarrollado en forma directa: las actividades productivas de ACFEC provienen principalmente de las actividades agropecuarias, de esta manera, se reconoce las habilidades del agricultor en la planificación, ejecución y administración bajo la cual desarrolla el sistema productivo.

» Uso predominante de la mano de obra familiar o comunitaria: en las dinámicas socioeconómicas de los agricultores familiares se reconoce la participación de los integrantes de la familia en la planificación y desarrollo de las actividades productivas agropecuarias dentro del sistema productivo. Minagricultura (2017) determina que se considera a un agricultor como perteneciente a la ACFC cuando su mano de obra familiar o comunitaria representa al menos el 50 % de la mano de obra que se implementa en el sistema productivo para su operación.

» **Área de la unidad productiva:** Minagricultura (2017) define como parámetro que los sistemas productivos de un ACFEC poseen un tamaño igual o menor a una unidad agrícola familiar, de acuerdo con lo establecido por la Ley 160 de 1994, en su artículo 38, excepto los resguardos indígenas en la que se reconocen que su territorio es colectivo.

» Residir o vivir dentro de un perímetro funcional a la finca, o territorio colectivo, del cual se derivan sus medios de vida: aunque Minagricultura (2017) no establece un parámetro, destaca que los ACFEC residen dentro de su sistema productivo o cerca de este; por ejemplo, en el casco urbano o centro poblado más cercano. Esto les permite llevar a cabo de manera eficiente y eficaz sus actividades productivas agropecuarias.

Estos cuatro criterios de focalización son la esencia del instrumento de caracterización rápida de las organizaciones de agricultores ya que, como se ha referenciado arriba, contienen los elementos básicos para determinar si

estas corresponden a dicha categoría o no, y de esta manera saber si pertenecen a los sujetos que van a ser parte de los procesos de la política pública para la ACFEC en Colombia.

Resultados, análisis y discusión

El primer apartado que comprende cualquier instrumento para la toma de información de carácter social corresponde a datos básicos como la fecha, lugar de toma de la información, personas que la obtienen o recaban la información, y los datos de las personas que suministran la información (Cerda, 2017). La tabla 9 corresponde al encabezado del instrumento.

Tabla 9

Encabezado de la ficha de caracterización general rápida para organizaciones de la agricultura campesina familiar y comunitaria (ACFC)

FICHA DE CARACTERIZACIÓN GENERAL Rápida PARA ORGANIZACIONES DE LA ACFEC	
Fecha de toma de información:	
Facilitador en la toma de información:	
Persona que suministra la Información:	
Lugar de toma de la información:	

Fuente: elaboración propia.

El segundo apartado corresponde a la información general de la organización, que permite identificar rápidamente la figura organizativa, el tipo de organización, ubicación geográfica, personas que representan la organización, tipo de población participante y algunos elementos de la organización que permitan conocer sobre sus finalidades. En la tabla 10 se muestran los elementos genéricos requeridos por parte de las organizaciones

Tabla 10

Elementos genéricos requeridos por parte de las organizaciones

INFORMACIÓN GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN																			
Nombre de la organización								SIGLA				Fecha creación							
Figura organizativa (marque con una X según corresponda)																			
Junta de Acción Comunal		Asociación		Grupo de hecho[5]		Cooperativa		Fundación		Corporación		Otra		Cuál?					
Tipo de organización (marque con una X)																			
Mujeres		Jóvenes		Hombres		Niños-as		Mixta		Otra		Cuál?							
Población participante en la organización según la etnia (marque con una X)																			
Campesina		Indígena		Mixta		Afrodescendiente		Pescadora		Neorural		Otra		Cuál?					
Representante legal				NIT				Celular				Correo							
Contacto/líder				CC				Celular				Correo							
Localización o ubicación geográfica de la organización																			
Municipios				Corregimiento/Inspección				Veredas											
Altura snm		Clima		Temperatura		Topografía		Cuenca		Microcuenca		Observaciones							
Misión o quehacer de la organización												Líneas o áreas de acción/trabajo de la organización							
												1:							
Visión o ideal de la organización en el futuro												2:							
Objetivo o propósito principal de la organización												3:							
												4:							

Fuente: elaboración propia.

El siguiente apartado, tabla 11, corresponde a información de los integrantes de la organización. Aquí se invita a realizar una descripción por sexo y rangos de edades, de manera que se pueda saber la distribución de la población integrante de la organización al momento de efectuar la caracterización. También se incluye población con algún nivel de discapacidad por rango de edades.

5 Grupo organizativo sin una figura de representación formal (ante Cámara de Comercio).

Tabla 11

Información de los integrantes de la organización

INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN[6]														
N.° Familias participantes	Personas adultas						Personas jóvenes adultas				Jóvenes menores de edad			
	Hombres adultos			Mujeres adultas			Hombres		Mujeres		Niños		Niñas	
	28 - 60 años	60 - 80 años	+80 años	28 - 60 años	60 - 80 años	+80 años	14-18 años	18-28 años	14-18 años	18-28 años	0-10 años	10-14 años	0-10 años	10-14 años
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD O CAPACIDADES ESPECIALES[7]														
N.° Familias con casos de discapacidad	Hombres adultos			Mujeres adultas			Hombres		Mujeres		Niños		Niñas	
	28 - 60 años	60 -80 años	+80 años	28 - 60 años	60 -80 años	+80 años	14-18 años	18-28 años	14-18 años	18-28 años	0-10 años	10-14 años	0-10 años	10-14 años
Descripción de la discapacidad														

Fuente: elaboración propia.

Dando continuidad, se determina el apartado de la ficha de caracterización de organizaciones campesinas en el cual se identifican y cuantifican los tipos de familias presentes en la organización, como se muestra en la tabla 12.

Tabla 12

Identificación y cuantificación de los tipos de familias presentes en la organización

TIPOS DE FAMILIAS PARTICIPANTES EN LA ORGANIZACIÓN								
Familias con un solo integrante joven menor de 28 años	Familias con un solo integrante adulto joven (28-40 años)	Familias con un solo integrante adulto (40-60 años)	Familias con un solo integrante adulto mayor (más de 60 años)	Familias con pareja, adultos mayores de 60 años y sin hijos-as ni nietos	Familias con pareja joven (18-40 años) y sin hijos-as	Familias con pareja, jóvenes (18-40 años) y con hijos-as	Familias con pareja, adultas (40-60 años), con hijos-as y sin nietos-as	Familias con pareja, adultas mayores (40-60 años), con hijos-as y con nietos-as

Observaciones:

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, se determina el inventario de capacidades especiales o talentos representado en las personas de la organización que son reconocidas por poseer dicha capacidad o talento, como se muestra en la tabla 13.

6 Se debe ubicar el total de la población integrante de las familias en los rangos de edad sugeridos, incluyendo las personas con discapacidad.

7 Se debe indagar para obtener la información de personas con discapacidad y poder especificarla.

Tabla 13

Inventario de capacidades especiales o talentos representado en las personas de la organización

CAPACIDADES ESPECIALES O TALENTOS EN LA ORGANIZACIÓN[8]											
Líderes		Promotores campesinos		Técnicos		Tecnólogos		Profesionales		Otros:_____	
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Capacidad/ talento:											

Fuente: elaboración propia.

También se debe hacer una descripción de los proyectos representativos que la organización ha gestionado o desarrollado, así como de entidades u organismos de los que ha recibido apoyos, especificando los beneficiarios de estos, como se muestra en la tabla 14.

Tabla 14

Proyectos, apoyos, beneficios o patrocinios gestionados y logrados como organización

PROYECTOS, APOYOS, BENEFICIOS O PATROCINIOS GESTIONADOS Y LOGRADOS COMO ORGANIZACIÓN					
Tipo de apoyo, beneficio o patrocinio	Años del apoyo	Entidad que dio el apoyo	Beneficiarios	Resultados	Dificultades o problemas generados

Fuente: elaboración propia.

Una vez se ha obtenido información general de la organización, se procede con la descripción de la situación de servicios públicos en las familias integrantes de la organización. Al efectuar un barrido general se describe la generalidad de estos servicios en las familias de la organización, como se muestra en la tabla 15.

8 Escribir en la parte de debajo de cada categoría las especificaciones; por ejemplo, "promotora campesina en agroecología", "profesional en x disciplina".

Tabla 15

Identificación del acceso a servicios públicos básicos y calidad del servicio en las familias participantes

ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS BÁSICOS Y CALIDAD DEL SERVICIO EN LAS FAMILIAS PARTICPANTES[9]

Carretera		Energía eléctrica		Señal de celular		Gas domiciliario		Agua potable		Internet		Sanitario y alcantarillado		Escuela primaria		Centro de salud		Colegio bachillerato		Recolección de basuras	
Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:		Estado:	
Observaciones generales:																					

Fuente: elaboración propia.

Continuando con información de las familias, en la tabla 16 se describe la situación respecto a la tenencia de la tierra por parte de las familias integrantes de la organización, de manera que se pueda identificar las condiciones bajo las cuales desarrollan sus sistemas de producción y los condicionantes que puedan tener para tal fin.

Tabla 16

Situación respecto a la tierra al interior de las familias integrantes de la organización

SITUACIÓN RESPECTO A LA TIERRA AL INTERIOR DE LAS FAMILIAS INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN						
Total de familias propietarias de la tierra	Total de familias arrendatarias de la tierra	Total de familias con propiedad comunitaria	Total de familias cuidadoras de fincas	Total de familias en comodato	Total de familias sin tierra	Otras: _ Cuáles?____
Observaciones generales:						

Fuente: elaboración propia.

También se efectúa un sondeo, como se muestra en la tabla 17, para identificar el tamaño de los predios de las familias integrantes de la organización.

Tabla 17

Identificación del tamaño de los predios de las familias

9 Se debe realizar la descripción general de la finca de cada una de las familias y comunidades integrantes de las organizaciones.

integrantes de la organización

TAMAÑO DE LOS PREDIOS DE LAS FAMILIAS INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN						
Área del predio más pequeño (en metros cuadrados)	Área del predio más grande (hectáreas)	Tamaño promedio de los predios familiares (hectáreas)	Tamaño promedio en las áreas productivas de los predios familiares (hectáreas)	Tamaño promedio de las áreas en conservación de los predios familiares (hectáreas)	Tamaño promedio de las áreas naturales/ conservación de los predios familiares (hectáreas)	UAF para la zona

Observaciones:

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 18 se indaga sobre la situación de la vivienda de las familias integrantes de la organización.

Tabla 18

Situación de la vivienda en las familias de la organización

SITUACIÓN DE LA VIVIENDA EN LAS FAMILIAS DE LA ORGANIZACIÓN						
N.° Familias con vivienda propia	N.° Familias sin vivienda propia	N.° Promedio de habitaciones por vivienda	N.° Familias en cuya vivienda se dispone de una cocina básica	N.° Familias que disponen de un baño adecuado	N.° Familias con bodega para las herramientas e insumos	N.° Familias con espacios adecuados para los animales
Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:

Fuente: elaboración propia.

Es necesario indagar sobre el tipo de sistemas de producción que las familias integrantes de la organización desarrollan, como se muestra en la tabla 19.

Tabla 19

Tipo de sistemas de producción agropecuarios desarrollados en

las familias de la organización

TIPO DE SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIOS DESARROLLADOS EN LAS FAMILIAS DE LA ORGANIZACIÓN								
Familias con sistemas tradicionales[10]	Familias con sistemas convencionales[11]	Familias con sistemas mixtos (tradicional y convencional)	Familias con sistemas orgánicos[12]	Familias con sistemas agroecológicos[13]	familias con sistemas mixtos (orgánico y agroecológico)	familias con sistemas en transición a la agroecología	familias que cuentan con área de reserva	Familias con otros sistemas
Descripción:	Descripción	Descripción:	Descripción:	Descripción:	Descripción:	Descripción:	Descripción:	Descripción:

Fuente: elaboración propia.

Para indagar sobre el destino de la producción agropecuaria obtenida por las familias integrantes de la organización en sus fincas, se procede a calcular de manera general la distribución porcentual de la misma, para lo que se recurre a la tabla 20.

Tabla 20

Destino de la producción de los sistemas en las familias de la organización

DESTINO DE LA PRODUCCIÓN DE LOS SISTEMAS EN LAS FAMILIAS DE LA ORGANIZACIÓN								
Estimación del destino de la **producción agrícola** en las familias de la organización			Estimación del destino de los **productos procesados** en las familias de la organización			Estimación del destino de la **producción animal** en las familias de la organización		
% para autoconsumo	% para mercado	% para alimentación animal	% para autoconsumo	% para mercado	% para alimentación animal	% para autoconsumo	% para mercado	% otros destinos
Observaciones:			Observaciones:			Observaciones:		

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, se describen los principales rubros que generalmente integran los sistemas productivos de la ACFEC, para lo cual se recurre a las tabla 21. Se efectúa una descripción general por los sistemas productivos de las familias integrantes de la organización. Si se disponen del tiempo y los medios se puede hacer una a una.

Tabla 21

Descripción de la situación general de los sistemas de producción

10 Algunas características son sistemas productivos operados con mano de obra familiar, para su manejo se recurre a prácticas tradicionales como limpia manual, baja utilización de agroquímicos, hay diversidad de cultivos asociados o agrobiodiverso, predominan las razas y semillas criollas, no emplea maquinaria pesada, no hay monocultivos, la producción se destina mayoritariamente para e autoconsumo y para el mercado.

11 Algunas características son sistemas productivos en los cuales predomina el monocultivo, el empleo de insumos de síntesis química, se emplea maquinaria, se emplean semillas y razas mejoradas (externas), la producción es destinada principalmente al mercado.

12 Sistemas productivos en los que se sustituyen los insumos de síntesis química por insumos orgánicos, el destino de la producción el mercado.

13 Sistemas productivos en los que la familia los cataloga como agroecológicos, da cuenta de la implementación de estrategias, principios y practicas usadas.

agropecuarios en las familias de la organización

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN GENERAL DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIOS EN LAS FAMILIAS DE LA ORGANIZACIÓN	
NIVELES DEL SISTEMA PRODUCTIVO	DESCRIPCIÓN DEL ESTADO ACTUAL[14]
NIVEL 7. MERCADEO -COMERCIALIZACIÓN (lugar de mercadeo de los productos, canales de comercialización, etc.)	
NIVEL 6. PROCESAMIENTO -AGROINDUSTRIA (procesamiento y transformación de productos)	
NIVEL 5. PRODUCCIÓN ANIMAL (especies animales, tipo de razas, manejo sanitario, reproductivos, etc.)	
NIVEL 4. PRODUCCIÓN DE ALIMENTO PARA ANIMALES (especies cultivadas, procesos de elaboración de alimentos, etc.)	
NIVEL 3. PRODUCCIÓN AGRÍCOLA (Cultivos, arreglos de cultivos, manejo de plagas y enfermedades, etc.)	
NIVEL 2. PRODUCCIÓN DE INSUMOS (Abonos, Semillas, enmiendas, controles para parásitos)	
NIVEL 1. RECURSOS BÁSICOS (agua, suelo, bosque)	Agua:
	Suelo:
	Bosque:

Fuente: elaboración propia.

Para saber sobre los servicios de asistencia técnica o de extensión que reciben las familias integrantes de la organización se recurre a la tabla 22.

Tabla 22

Servicios de extensión y asistencia técnica en las familias de la organización

SERVICIOS DE EXTENSIÓN y ASISTENCIA TÉCNICA EN LAS FAMILIAS DE LA ORGANIZACIÓN					
Asistencia técnica[15]			**Extensión rural[16]**		
Familias que cuentan con asistencia técnica	Entidad que presta el servicio de asistencia técnica	Tipo de asistencia técnica recibida	Familias que participan en procesos de extensión rural	Entidad que presta el servicio de extensión rural	Tipo de extensión rural (convencional o alternativa)
Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:	Observaciones:

Fuente: elaboración propia.

Un dato importante para poder avanzar en la caracterización general rápida

14 Describir de manera general el tipo y procedencia de insumos, maquinarias, equipos, semillas, razas, las prácticas de manejo empleadas.

15 Apoyo, asesoría, acompañamiento o capacitación en asuntos puntuales para el desarrollo de un cultivo, especie animal o proceso productivo.

16 Proceso encaminado a desarrollar capacidades en los actores (individuos y colectivos) para solucionar problemas empleando los recursos locales, los saberes tradicionales y científico-tecnológicos para lograr la sustentabilidad y sostenibilidad en los procesos.

de las organizaciones consiste en determinar la conformación del ingreso económico familiar, para ello se aplica la tabla 23.

Tabla 23

Conformación del ingreso y sustento económico en las familias integrantes de la organización

CONFORMACIÓN DEL INGRESO y SUSTENTO ECONÓMICO EN LAS FAMILIAS INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN								
Producción agropecuaria			Labores varias en la comunidad y territorio			Remesas y subsidios		Total del ingreso
%			%			%		= 100 %
% actividad agrícola	% actividad pecuaria	% procesamiento	% Jornales extraprediales	% Actividad comercial	% Prestación de servicios	% Remesas	% Subsidios	% Pensiones
Observaciones:			Observaciones:			Observaciones:		

Fuente: elaboración propia.

Con esta información obtenida en conversación con los representantes de la organización, o mediante un taller colectivo con los integrantes, se procede a realizar una valoración general del cumplimiento de los requisitos básicos de esta para saber si corresponde a la categoría de la ACFC. El proceso se fundamenta en la metodología para la construcción de indicadores para la evaluación de sustentabilidad (Acevedo y Angarita, 2013; Acevedo, 2004), para lo cual se recurre a determinar las variables a ser consideradas y que resultaran como los indicadores. Para este caso se identifican cinco: identidad, mano de obra familiar, tipo de sistemas de producción, origen del sustento familiar y unidad agrícola familiar (UAF).

Esta metodología comprende la determinación del indicador, una definición, así como una escala de valoración cualitativa que permita lleva a una valoración a su vez cuantitativa para ir determinando el nivel en el cual se ubica a una organización respecto al cumplimiento del indicador. Esto permite ponderar la valoración y, según los rangos obtenidos, determinar si la organización corresponde o no a la categoría de ACFC. A continuación, se muestran en la tabla 24 los indicadores, las definiciones y la escala de valoración construida para cada uno.

Tabla 24

Indicadores para determinar si la organización corresponde a la categoría de agricultura campesina familiar y comunitaria

INDICADORES PARA DETERMINAR SI LA ORGANIZACIÓN CORRESPONDE a LA CATEGORÍA DE AGRICULTURA CAMPESINA FAMILIAR y COMUNITARIA				
Indicador	Descripción de indicador	Escala de valoración	Valoración	Observaciones
1. Identidad	Nivel de autodeterminación en las familias integrantes de la organización para identificarse como campesinas, indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueras o pescadoras	0. Ninguna (0%) de las familias integrantes de la organización se identifica dentro de las categorías para la ACFC de la resolución 464		
		1. Entre el 20 – 30 % de las familias integrantes de la organización se identifican dentro de las categorías para la ACFC de la resolución 464		
		2. Entre el 30- 50 % de las familias integrantes de la organización se identifican dentro de las categorías para la ACFC de la resolución 464		
		3. Entre el 50-80 % de las familias integrantes de la organización se identifican dentro de las categorías para la ACFC de la resolución 464		
		4. Entre el 70-95 % de las familias integrantes de la organización se identifican dentro de las categorías para la ACFC de la resolución 464		
		5. Más del 95 % de las familias integrantes de la organización se identifican dentro de las categorías para la ACFC de la resolución 464		
2. Mano de obra familiar	Predominio del empleo de mano de obra familiar para la operación de los sistemas productivos agropecuarios en las familias integrantes de la organización	0. Más del (95 %) de los sistemas productivos dependen exclusivamente de mano de obra contratada, maquinaria y tecnologías de alto costo para su operación		
		1. Entre el 60-95 % de los sistemas productivos dependen exclusivamente de mano de obra contratada, maquinaria y tecnologías de alto costo para su operación		
		2. Entre el 40-60 % de los sistemas productivos dependen exclusivamente de la mano de obra familiar y comunitaria (mingas, combites, mano cambiada) para su operación		
		3. Entre el 60-80 % de los sistemas productivos dependen exclusivamente de la mano de obra familiar y comunitaria (mingas, combites, mano cambiada) para su operación		
		4. Entre el 80-95 % de los sistemas productivos dependen exclusivamente de la mano de obra familiar y comunitaria (mingas, combites, mano cambiada) para su operación		
		5. Más del (95 %) de los sistemas productivos dependen exclusivamente de la mano de obra familiar y comunitaria (mingas, combites, mano cambiada) para su operación		

INDICADORES PARA DETERMINAR SI LA ORGANIZACIÓN CORRESPONDE a LA CATEGORÍA DE AGRICULTURA CAMPESINA FAMILIAR y COMUNITARIA				
Indicador	Descripción de indicador	Escala de valoración	Valoración	Observaciones
3. Tipo de sistemas de producción	Al interior de la organización predominan sistemas productivos agropecuarios diversificados, el empleo de tecnologías de bajo costo y de fácil acceso para las familias, se participa en mercados locales y se privilegia el autoconsumo	0. Más del 90 % de los sistemas de producción son especializados en pocas especies agrícolas y/o animales, o en una actividad agroindustrial, se centran en mercados especializados, el empleo de tecnología de alto costo y de difícil acceso para los Agricultores Familiares		
		1. Entre el 80-90 % de los sistemas de producción son especializados en pocas especies agrícolas y/o animales, o en una actividad agroindustrial, se centran en mercados especializados, el empleo de tecnología de alto costo y de difícil acceso para los Agricultores Familiares		
		2. Entre el 60-80 % de los sistemas de producción son especializados en pocas especies agrícolas y animales, parte de la producción es para el autoconsumo familiar, participan en mercados especializados, emplean algunas tecnologías de alto costo y de difícil acceso para los Agricultores Familiares		
		3. Entre el 40-60 % de los sistemas de producción están conformados por más de 5 especies agrícolas, 2 especies animales, 2 forestales, emplean tecnologías tradicionales de bajo costo y fácil acceso por parte de los AF, la producción esta direccionada al autoconsumo y el mercado local		
		4. Entre el 60-90 % de los sistemas de producción están conformados por más de 5 especies agrícolas, 2 especies animales, 2 forestales, emplean tecnologías tradicionales de bajo costo y fácil acceso por parte de los AF, la producción esta direccionada al autoconsumo y el mercado local		
		5. Más del 90 % de los sistemas de producción están conformados por más de 5 especies agrícolas, 2 especies animales, 2 forestales, emplean tecnologías tradicionales de bajo costo y fácil acceso por parte de los AF, la producción esta direccionada al autoconsumo y el mercado local		

INDICADORES PARA DETERMINAR SI LA ORGANIZACIÓN CORRESPONDE a LA CATEGORÍA DE AGRICULTURA CAMPESINA FAMILIAR y COMUNITARIA				
Indicador	Descripción de indicador	Escala de valoración	Valoración	Observaciones
4. Origen del sustento familiar	Las familias vinculadas a la organización viven en el territorio y derivan su sustento anual principalmente de los ingresos y actividades agropecuarias, los cuales complementan con otras actividades y servicios	0. Más del 90 % de las familias derivan su sustento anual de actividades no agropecuarias, aunque habitan en el territorio		
		1. Entre el 80-90 % de las familias derivan su sustento anual de actividades no agropecuarias, aunque practican algunas actividades agropecuarias y habitan en el territorio		
		2. Entre el 60-80 % de las familias derivan su sustento anual de actividades no agropecuarias, aunque practican algunas actividades agropecuarias para el autoconsumo y el mercado, y habitan en el territorio		
		3. Entre el 40-60 % de las familias derivan su sustento anual de actividades agropecuarias, cuentan con un sistema de producción agropecuario que provee productos para el autoconsumo y el mercado local, practican algunas actividades extraprediales, habitan en el territorio y tienen otras actividades conexas que les generan ingresos		
		4. Entre el 80-90 % de las familias derivan su sustento anual de actividades agropecuarias, practican algunas actividades extraprediales, habitan en el territorio y tienen otras actividades conexas que les generan ingresos extras y practican el autoconsumo		
		5. Más del 90 % de las familias derivan su sustento anual de las actividades agropecuarias desarrolladas en sus propios predios y sistemas productivos agropecuarios, el trabajo comunitario y el autoconsumo		

INDICADORES PARA DETERMINAR SI LA ORGANIZACIÓN CORRESPONDE a LA CATEGORÍA DE AGRICULTURA CAMPESINA FAMILIAR y COMUNITARIA				
Indicador	Descripción de indicador	Escala de valoración	Valoración	Observaciones
5. Unidad Agrícola Familiar -UAF y utilización de esta	La tierra que poseen las familias vinculadas a la organización se encuentra en el rango de la Unidad Agrícola Familiar – UAF establecida para la zona geográfica de ubicación de la organización, es empleada para actividades agropecuarias de las cuales derivan mayoritariamente su sustento	0. Más del 90 % de las familias cuentan con más de 2 Unidades Agrícolas Familiares (UAF) establecida para la zona geográfica, no desarrollan actividades agropecuarias, y su sustento anual proviene de actividades no agropecuarias		
		1. Entre el 80-90 % de las familias cuentan con más de 2 Unidades Agrícolas Familiares (UAF) establecida para la zona geográfica, desarrolla actividades agropecuarias especializadas con tecnología de la revolución verde de las cuales derivan su sustento		
		2. Entre el 60-80 % de las familias cuentan con más 2 Unidades Agrícolas Familiares (UAF) establecida para la zona geográfica, desarrollan actividades agropecuarias de las cuales derivan la mayor parte de su sustento anual		
		3. Entre el 30-50 % de las familias cuentan con 1 Unidad Agrícola Familiar (UAF) establecida para la zona geográfica, desarrollan sistemas agropecuarios diversificados de producción agropecuarios y de estos derivan la mayor parte de su sustento anual		
		4. Entre el 70-90 % de las familias cuentan con 1 Unidad Agrícola Familiar (UAF) establecida para la zona geográfica, desarrolla sistemas diversificados de producción agropecuarios de los cuales derivan la mayor parte de su sustento anual		
		5. Más del 90 % de las familias cuentan con menos de 1 Unidad Agrícola Familiar (UAF) establecida para la zona geográfica, desarrollan sistemas diversificados de producción, y de los cuales derivan su sustento anual		

Fuente: elaboración propia.

Tras haber aplicado la batería de indicadores, se procede a organizar la valoración obtenida. Para ello, se procede a diligenciar la tabla 25 con la puntación obtenida y la verificación de cumplimento del rango requerido.

Tabla 25

Resumen de la valoración de indicadores para agricultura familiar en la organización

RESUMEN DE LA VALORACIÓN DE INDICADORES PARA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA ORGANIZACIÓN						
N.°	Indicador	Definición	Valoración obtenida	Cumple con el indicador		
				Si[17]	Medianamente[18]	No[19]
1	Identidad	Nivel de autodeterminación en las familias integrantes de la organización para identificarse como campesinas, indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueras y/o pescadoras				
2	Mano de obra familiar	Predominio del empleo de mano de obra familiar para la operación de los sistemas productivos agropecuarios en las familias integrantes de la organización				
3	Tipo de sistema de producción	Al interior de la organización predominan sistemas productivos agropecuarios diversificados, el empleo de tecnologías de bajo costo y fácil acceso para las familias, se participa en mercados locales y se privilegia el autoconsumo				
4	Origen del sustento familiar	Las familias vinculadas a la organización viven en el territorio y derivan su sustento anual principalmente de los ingresos y actividades agropecuarias, los cuales complementan con otras actividades y servicios				
5	Unidad Agrícola Familiar -UAF y utilización	La tierra que poseen las familias vinculadas a la organización se encuentra en el rango de la Unidad Agrícola Familiar – UAF establecida para la zana geográfica de ubicación de la organización, es empleada para actividades agropecuarias de las cuales derivan mayoritariamente su sustento				
Promedio de la valoración final						

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, con el promedio ponderado, se determina si la organización cumple con el estándar para la ACFC, para lo cual se emplea la tabla 26.

Tabla 26

Determinación si la organización pertenece o no a la categoría de agricultura campesina familiar y comunitaria

DETERMINACIÓN SI LA ORGANIZACIÓN PERTENECE O NO A LA CATEGORIA DE AGRICULTURA CAMPESINA FAMILIAR ETNICA Y COMUNITARIA		
Nombre de la organización	Sigla	Es de Agricultura Familiar
Justificación de la valoración final		

Fuente: elaboración propia.

17 Si la valoración del indicador es superior a 3,5.

18 Si la valoración del indicador esta entre 2,5-3,4.

19 Si la valoración del indicador es inferior a 2,5.

Llegar a este instrumento ha sido el producto de un ejercicio metódico de indagación, de consulta con las organizaciones y de su aplicación parcial o total en las organizaciones. Así, se ha llegado a ponerlo a disposición en este texto, siempre con la convicción y el deseo de aportar en la construcción de la ACFEC en Colombia. Al respecto, Acevedo y Martínez (2016) plantean la necesidad de avanzar en la construcción de herramientas y métodos para la identificación, caracterización y tipificación de las organizaciones de la agricultura familiar en Colombia.

La anterior ficha de caracterización general para organizaciones campesinas y de productores agropecuarios permite identificar si estas organizaciones corresponden o no a la categoría de ACFEC, puesto que ha sido construida reuniendo los elementos características de la agricultura familiar y los planteados en la Resolución 464 del Minagricultura de Colombia. En correspondencia con los planteamientos de Acevedo y Jiménez (2019), quienes plantean la necesidad de seguir aportando a partir del reconocimiento de los procesos y experiencias que en materia de agricultura familiar con perspectiva agroecológica se están desarrollando en Colombia y también de los instrumentos, técnicas y métodos que permitan sumar a la discusión, poniéndolos a disposición para seguir avanzando en la consolidación de la agricultura familiar en el país.

La ficha está diseñada para organizaciones constituidas legalmente con personería jurídica, es decir, para asociaciones agropecuarias y campesinas, consejos comunitarios de las comunidades negras, resguardos indígenas y otras figuras organizativas formalizadas ante los entes territoriales. Sus características permiten con facilidad verificar, certificar y seguir de manera oportuna dicha organización como pertenecientes a la categoría de ACFC.

También permite reconocer que bajo las dinámicas y características del desarrollo territorial rural prevalecen ejercicios de organizaciones sociales informales o, de hecho, que a pesar de no encontrarse constituidas legalmente ante un ente territorial, desarrollan un ejercicio de apoyo psicosocial, familiar, productivo, comercial, entre otros, que ante el sistema formal no existen, pero que por sus características poseen un alto nivel de capital social desde su reciprocidad, confianza y cooperación. Un ejemplo claro son las mingas campesinas, que se presentan como una expresión asociada a la forma del trabajo que se realiza comunitariamente, pertenecientes de las comunidades amerindias ubicadas en la cordillera de los Andes desde Chile hasta Colombia (López, 2018), y que por tanto tienen una legitimidad en los territorios. De allí que sean merecedoras del reconocimiento de la categoría de ACFC, con las condiciones para participar de los procesos propios de la ACFC. Otro ejemplo de la manera como los grupos de hecho de agriculto-

res familiares operan local y regionalmente, de manera organizada, sin que medie la formalidad institucional, se encuentra en la experiencia descrita por Angarita y Castrillón (2020). Ellos describen procesos organizativos, de investigación, de formación, de gestión comunitaria, de articulación y de incidencia en torno a la mejora de los sistemas tradicionales de producción de gallinas criollas a partir del enfoque agroecológico.

En ese sentido, habría que reevaluar cómo la Resolución 464 del 2017 integra y reconoce estas dinámicas territoriales de organización. A partir de allí, no excluirlas de los ejercicios y participación de la política pública, ya que, como concluye Ortiz y Angarita (2022b) la minga no solo es para actividades agrícolas. Adicionalmente, aportan y establecen acuerdos organizacionales e intereses grupales con la misionalidad de colaboración, a pesar de su informalidad ante la normatividad colombiana, pero que por sus características pueden considerarse como una forma de asociación comunitaria que procura el bienestar, no solo de sus integrantes, sino de la comunidad. Incluso, conforman espacios y procesos políticos nacionales como es el caso de la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF), como espacios de articulación que carece de una figura normativa organizativa ante las autoridades, pero que es respaldad por las figuras formales de sus más de 170 organizaciones vinculadas (RENAF, 2022).

La ficha reúne elementos para un análisis multidimensional que amplía la posibilidad de entender algunas dinámicas que tienen las organizaciones y los productores pertenecientes a estas. Esto se debe a que la Resolución 464 del 2017 limita el análisis y su forma de evaluar. Únicamente tiene en cuenta las dimensiones económicas-productivas y analiza el sector agropecuario bajo una visión simplista, neoclasista, capitalista y colonialista. Basados en el discurso de desarrollan toman como variables la generación de ingresos económicos, mano de obra y tamaño del predio principalmente. A pesar que reconoce otras características propias de la ACFC, las ubica en un segundo plano. Estas características son: i) diversidad de categorías o tipologías desde sus sistemas productivos; ii) las familias son pluriactivas, ya que realizan actividades económicas como artesanías, turismo, desarrollo de empleos y otras; iii) las actividades se desarrollan mediante emprendimientos familiares, asociaciones u otras figuras solidarias de organización, y iv) las redes y organizaciones de la ACFC inciden en procesos de gestión territorial y políticos.

Lo anterior permite inferir que hasta la fecha, en la institucionalidad, no se está teniendo en cuenta la multifuncionalidad, la pluriactividad y otras funciones que fomentan los agricultores familiares no solamente en Colombia sino en América Latina y el Caribe. La FAO y el FIDA (2019) afirma que la multidi-

mensionalidad de la agricultura familiar permite a estos sujetes generar procesos de desarrollo sustentable en la producción de alimentos, la preservación de la biodiversidad, la gestión de los recursos naturales y los ecosistemas, el intercambio de conocimientos tradicionales, la contribución a la resiliencia, además de poseer la capacidad de fomentar el crecimiento económico. Por su parte, Ortiz y Angarita (2022a) argumentan que es fundamental caracterizar la AF basados en la multifuncionalidad y pluriactividad que abarcan relaciones sociales, ambientales, productivas y otras, identificando las dinámicas ligadas existentes en el territorio. De esta manera, se espera que esta ficha sirva como herramienta metodológica para detonar procesos que permitan avanzar hacia la identificación de organizaciones que, por sus características, pueden categorizarse como organizaciones de ACFC.

La Agencia de Desarrollo Rural (ADR), entidad adscrita al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, se encuentran en proceso de implementación del sello para productores de la ACFC. Sin embargo, es un proceso que se direcciona de manera individual a los productores, más no a las organizaciones de la ACFC, que deberían ser más estratégicos, en términos de encaminar el que hacer de la política pública para esta población, por lo que con esta propuesta de instrumento se puede facilitar dicho proceso.

En la medida en que no existe en Colombia una institucionalidad y estructura metodológica para la ACFC, es necesario hacer aportes que permitan avanzar en la generación de mecanismos, instrumentos y procedimientos para la caracterización y tipificación más justa de las organizaciones de la ACFC, de manera que los planes, programas y proyectos del Estado, la cooperación y los entes locales estén enfocados en la población correspondiente.

Conclusiones y recomendaciones

La ficha de caracterización general para organizaciones de la ACFEC es una herramienta metodológica rápida para determinar si una organización puede ser partícipe o no de los planes, programas y proyectos bajo el marco de la política pública establecidos en la Resolución 464 del 2017. Además permite recopilar otras variables basadas en una visión multidimensional en aspectos sociales, ambientales, económicos y políticos de manera individual y grupal que son característicos de la AF.

La caracterización de organizaciones de la AF como categoría social y política no puede estar ceñida a lo meramente productivo agropecuario. Por tanto, se requiere de una mirada más integral, inter y transdisciplinar que permita considerar aspectos esenciales de esta categoría, los cuales están ligados a los sistemas productivos, pero con funciones diversas para las familias, las comunidades y los territorios.

La ficha de caracterización general de organizaciones de la ACFEC no corresponde a un instrumento finiquitado, si no que pretende ser un punto de partida y de referencia para convocar a la generación de procesos, instrumentos y metodologías que se acerquen a develar la realidad de la ACFC en Colombia.

Se recomienda que, para un análisis más detallado, se agreguen otros elementos que no se consideran en la ficha ni en la Resolución; por ejemplo, en las dimensión social evaluar aspectos de equidad de género, intercambio de conocimientos y otros; en la dimensión ambiental, prácticas de rescate de semillas y razas nativas criollas, conservación y protección de áreas, recuperación de fuentes hídricas, reconocimiento de especies con alto potencial de servicios funciones ecosistémicas; en la dimensión económica-productiva, evaluar las actividades no monetizadas como la mano de obra, actividades domésticas y autoabastecimiento de alimentos, la pluriactividad de las familias y otros.

Referencias bibliográficas

Acevedo-Osorio, Á. (2016). Monofuncionalidad, multifuncionalidad e hibridación de funciones de las agriculturas en la cuenca del río Guaguarco, sur del Tolima. *Revista Luna Azul*, *43*, 251-285. https://doi.org/10.17151/luaz.2016.43.12

Acevedo-Osorio, Á. y Martínez-Collazos, J. (comps.). (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Acevedo, A. (2004). *Agricultura sustentable*. Editorial La Silueta.

Acevedo, A. y Angarita, A. (2013). *Metodología para la evaluación de sustentabilidad a partir de indicadores locales para el diseño y desarrollo de programas agroecológicos – MESILPA.* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).

Acevedo, Á. y Jiménez, N. (comps.). (2019). *Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia.* Corporación Universitaria Minuto de Dios y Editorial Universidad del Rosario.

Angarita, A. y Castrillón, F. (2020). *Producción agroecológica de gallinas criollas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).

Ayala, D., y García, R. (2009). Contribuciones metodológicas para valorar la multifuncionalidad de la agricultura campesina en la Meseta Purépecha. *Economía, sociedad y territorio*, *9*, (29), 759-801.

Brandalise, F., Martín, R., Pinto, L., Serrano, E. y Sánchez, M. (2017). *Conceptualización, caracterización y registro de la agricultura familiar la experiencia de panamá.* FAO.

Calatrava, J. (2009). La multifuncionalidad de la agricultura: implicaciones para el análisis de los sistemas agrarios. En S. Sayadi y C. Parra, *Multifuncionalidad agraria, desarrollo rural y políticas públicas: Nuevo desafíos para la agricultura* (pp. 47-58). Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera.

Cerda, H. (2011). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos.* Editorial Magisterio.

López, O. (2018). Significados y representaciones de la minga para el pueblo indígena Pastos de Colombia. *Psicoperspectivas*, 1-13.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (Minagricultura). (2017). *Lineamientos estratégicos de política pública Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC*. www.minagricultura.gov.co%2FDocuments%2Flineamientos-acfc.pdf&clen=4814851

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (1999). *Análisis del carácter multifuncional de la agricultura y la tierra*. //efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.fao.org%2Fmfcal%2Fpdf%2Fst_s.pdf&clen=178443&chunk=true

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2019). *Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019- 2028. Plan de acción mundial*. Roma.

Ortiz, R. y Angarita, A. (2022). La multifuncionalidad de la agricultura orientaciones para la caracterización de organizaciones de agricultura campesina familiar y comunitaria en Colombia. En R. da Silva-Matos, F. Pinto Júnior, y L. Melo de Sousa, *Desenvolvimento da pesquisa científica, tecnologia e inovação na agronomia* (pp. 83-100). Atena Editora.

Ortiz, R., y Angarita, A. (2022b). La pluriactividad característica en la agricultura campesina familiar y comunitaria en Colombia. En R. Salustriano da Silva-Matos, L. Ferreira, y F. Luzia de Sousa Silva*. Desenvolvimento da pesquisa científica, tecnologia e inovação na agronomia 2* (pp. 130-149). Atena Editora.

Ortiz, S., Rodríguez, M., Dueñas, J.D., Hernández, F. y Hernández, C. (2021). *Los activos intangibles de la agricultura familiar en los sistemas agroalimentarios - Marco conceptual y consideraciones metodológicas*. FAO. https://doi.org/10.4060/ca8080es

Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF). (2022). *Del CIN-AF a la RENAF*. https://agriculturafamiliar.co/del-cin-af-a-la-renaf/

Urcola, M. (2016). Caracterización de la agricultura familiar a partir de un programa de desarrollo rural: El caso de los destinatarios del PRODERNEA (1999-2007). *Trabajo y Sociedad, 0*(27). 447-473. https://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/27%20URCOLA%20MARCOS%20Agricultura%20familiar.pdf

Van der Ploeg, J. (2013). Diez cualidades de la Agricultura familiar. *Revista LEISA, 29*(4). 6-8. https://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-29-numero-4/998-diez-

Capítulo 8.

Fortalecimiento de los circuitos agroalimentarios de la ACFEC desde el seguimiento económico, la construcción y la divulgación de información por sus actores

Yubisa Arredondo
Jeniffer Novoa
Jeny Carolina Gómez Verdugo

Resumen

En 2017, la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) inició la campaña nacional de mercados campesinos, étnicos y agroecológicos "Llevo el campo colombiano", con el objetivo de visibilizar a los mercados campesinos, étnicos y agroecológicos como espacios sustanciales para la distribución y comercialización de los productos que provienen de la Agricultura Campesina, Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC). De esta manera, se buscó fomentar el reconocimiento de los mercados donde se comercializan de forma justa los productos provenientes de las economías campesinas, indígenas, afrodescendientes, urbanas, de pesca artesanal, de mujeres, hombres y jóvenes rurales, así como neorrurales. Mediante la campaña, se han diseñado instrumentos para el levantamiento y la socialización de información acerca de los escenarios de comercialización. Estos han sido aplicados en productores de las organizaciones que conforman los mercados en los diferentes nodos de la red, así como también a productores y consumidores. Se han tenido diversos ritmos y aprendizajes en las regiones, tanto en la construcción de la información como en la apropiación de los resultados y la dinamización de la campaña. La información ha sido sistematizada y consolidada en bases de datos e infografías, la cual ha servido como insumo para la gestión local y la incidencia política de las organizaciones y la RENAF con miras a garantizar la continuidad y el fortalecimiento de los circuitos agroalimentarios de la ACFEC, como espacios de comercialización local, como también de construcción de tejido social rural-urbano.

Palabras clave

Agricultura Familiar; Relación urbano-rural; Redes agroalimentarias alternativas; Comercialización; Relación consumidores-productores.

Abstract

In 2017, the National Network of Family Agriculture (in Spanish RENAF) created the national campaign of peasant, ethnic and agroecological markets "Llevo el Campo Colombiano" with the aim of making them visible as fundamental spaces for the distribution and commercialization of the products of Peasant, Family, Ethnic, and Community Agriculture (in Spanish ACFEC). In this way, it seeks, on a fair and solidary basis, to promote the recognition of community markets for products coming from peasant, indigenous, afro-descendant, urban, artisanal fishing economies, as well as rural and neo-rural women, men and youth. Through the campaign, data collection mechanisms have been designed to get and socialize information about the commercialization scenarios. These have been applied to producers of the organizations that make up the markets in the different nodes of the network, as well as to the very markets and some consumers. There have been different rhythms and lessons learned in the regions, both in building and appropriation of information and the campaign dynamism. The information has been systematized and consolidated in databases and infographics, which have served as an input for local management and the political incidence of the organizations and the RENAF with a view to guaranteeing the continuity and strengthening of the ACFEC agri-food circuits, as places for local commercialization, as well as for the construction of the rural-urban social fabric.

Key words

Family Farming, Urban-rural relationship, Alternative agri-food networks, Commercialization, Consumer-producer relationship.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Arredondo, Y., Novoa, J., & Gómez Verdugo, J. C. (2025). Fortalecimiento de los circuitos agroalimentarios de la ACFEC desde el seguimiento económico, la construcción y la divulgación de información por sus actores. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp. 197-213). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8.cap.8

Introducción

El desarrollo rural ha sido una fuente amplia de análisis y propuestas frente al deber ser de las formas de producción, comercialización y de las relaciones que se entablan entre el campo y la ciudad, lo rural y lo urbano. Parte de estas propuestas han intentado redireccionar las actividades tradicionales relacionadas con la producción de alimentos hacia la oferta de productos o mercancías más prometedoras comercialmente, ordenando y limitando incluso el tipo de cultivos o especies que son más rentables e interesantes para los mercados, especialmente, los mercados internacionales en la lógica de cadenas productivas globales (Fridell, 2005).

El cambio en la economía rural ha dado un giro y ha transitado hacia un nuevo modelo en el que se da prioridad a las exportaciones, a la vez que se abre la posibilidad para los países con mayor capacidad productiva de abastecimiento; se favorecen las exportaciones agrícolas, causando un deterioro en la producción interna de alimentos en los países de América Latina, y se resta importancia en el mercado a los productos locales, que no pueden competir con las importaciones (Chonchol, 2022).

En Colombia, se estima que cerca del 78 % de la producción agrícola es realizada por unidades agrícolas familiares, con apenas 7 105 601 ha de la superficie dedicada a actividades del sector agropecuario, es decir, el 14 % sobre el total (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2014). La estabilidad y sostenibilidad de los actores de la ruralidad colombiana presenta una gran dependencia de los movimientos de la agroindustria y de las decisiones de fortalecimiento productivo tomadas por las instituciones encargadas a nivel nacional (Zambrano, 2015). Estas decisiones giran en torno a cuáles son los productos con mayor demanda internacional o que pueden beneficiar a las grandes empresas para la exportación, la transformación o la venta en grandes superficies. Esta situación ha sido respaldada por las políticas públicas, las cuales han priorizado los mercados internacionales y la agroindustria y direccionado recursos para el fomento de prácticas productivas que respondan a las lógicas de esa demanda internacional (Novoa-Álvarez, 2020). Lo anterior ha ocasionado una falta de autonomía de los y las productoras en la selección tanto de qué producir, cómo de a quién y en qué lugares comercializar.

Adicionalmente, se evidencian falencias en el acompañamiento técnico a las unidades productivas, con respecto a todas las labores de producción, cosecha y post cosecha, sumadas a otras dificultades en la comercialización que involucran la falta de educación financiera, los precios que impone el mercado sin tener en cuenta el costo real de la producción, el acceso y el estado de las vías que aumenta el costo del transporte y el acopio. En este contexto, la comercialización se convierte en uno de los principales cuellos de botella de la producción agropecuaria en los sistemas familiares y comunitarios que han prevalecido a partir de mecanismos alternativos de producción y de relacionamiento económico en torno a los alimentos y el mercado local (Martínez, 2016).

Frente a esta tendencia, ¿dónde quedan las familias, organizaciones y comunidades campesinas, afro, indígenas, que históricamente han tenido la producción alimentaria como su actividad e interés principal? ¿Qué pasa con su derecho a decidir qué producir? ¿Dónde comercializar sus productos? Sobre todo, ¿cómo alimentarse soberanamente? y ¿cómo se relacionan con consumidores rurales y urbanos? En Colombia, desde la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) se ha reconocido que una de las principales dificultades que presenta la Agricultura Campesina, Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) es la falta de información respecto a esta misma como categoría, quiénes la conforman, dónde están, qué potencial productivo y de diversidad representan, cuáles son sus necesidades y aportes al fortalecimiento de la ruralidad colombiana.

Teniendo en cuenta lo anterior, en 2017, la RENAF dio inicio a la campaña nacional de mercados campesinos, étnicos y agroecológicos "Llevo el campo colombiano" con el objetivo de visibilizar a los mercados campesinos, étnicos y agroecológicos como espacios estratégicos para la distribución y comercialización de los productos provenientes de la ACFEC, así como lograr un reconocimiento de los mercados donde se comercializan de forma justa los productos provenientes de las economías campesinas, indígenas, afrodescendientes, urbanas, de pesca artesanal, de mujeres, hombres y jóvenes rurales y neorrurales. Así, se buscó contar con información que permitiera el fomento de las acciones de incidencia política locales, regionales y nacionales necesarias para garantizar la continuidad de los mercados y su fortalecimiento como espacios, no solo de comercialización, sino de construcción de tejido social a nivel rural y urbano. Cabe resaltar que, actualmente, la campaña cuenta con 85 mercados, a los cuales llevan sus productos más de 2200 familias que se ubican en 16 departamentos y 67 municipios del país.[20]

20 renaf (2022). Directorio de mercados campaña Llevo el Campo Colombiano.

A partir del enlace de economías propias de la RENAF, y dando alcance a los objetivos de la Campaña, se ha venido recopilando información que permite tener una mayor comprensión de los actores que integran los mercados: productores, consumidores y el mercado como tal. En este documento se presenta el proceso de construcción y divulgación de la información del seguimiento económico de los circuitos agroalimentarios de la Campaña "Llevo el campo colombiano", evidenciando su potencial para el fortalecimiento de los circuitos agroalimentarios y la ACFEC.

Materiales y método

Durante el 2017 y 2018, de manera conjunta y participativa con los y las integrantes de los mercados, así como con algunas organizaciones y universidades articuladas en la RENAF, se elaboró un instrumento de caracterización de las familias productoras que participan en los mercados. Con este instrumento se indaga sobre las condiciones de vida de las familias, sus hogares, acceso a servicios, participación social, así como sobre sus unidades productivas, sobre la asociatividad para la producción y la comercialización, sus fuentes de financiación, métodos de ahorro y proveniencia de ingresos, con el cual se obtiene información para elaborar una imagen inicial sobre las formas solidarias y autónomas que tienen las familias y comunidades para generar procesos productivos y de comercialización.

La aplicación del instrumento fue realizada bajo la responsabilidad de las organizaciones, de los integrantes de los mercados y las universidades en cada nodo de la Red, de acuerdo con sus capacidades. De las universidades, se sumaron estudiantes como parte de su trabajo de grado para optar al título de maestría y de grupos de investigación y estudio que realizaron el levantamiento y sistematización de la información, así como el acompañamiento metodológico a las organizaciones y productores en cada una de las actividades de la caracterización.

El ejercicio se inició en 2018 y tuvo continuidad hasta el momento en el que se declaró la emergencia sanitaria a causa de la pandemia de COVID-19 en el mes de marzo de 2020. Para ese momento, se habían caracterizado a las familias que hacían parte de 26 mercados: nueve mercados en el departamento de Antioquia, seis en Cundinamarca, tres en el Eje Cafetero y ocho en el Valle del Cauca, abarcando 242 familias. Posteriormente, se sumaron Santander, Caquetá y Putumayo, entre otros, ampliando la base a nivel nacional a 412 familias encuestadas.

Como una segunda fase, en 2019, se elaboraron los instrumentos de caracterización de mercados y consumidores, con la misma dinámica participativa

del instrumento de productores y con iguales limitaciones a causa de la pandemia del COVID 19. El instrumento de caracterización de los mercados tuvo en cuenta: el tipo de mercado, el tipo de espacio en el que se realiza el ejercicio de comercialización, la indumentaria, los elementos requeridos para el mercado, las formas organizativas, las necesidades, el manejo de residuos, la asociatividad, la historia, las actividades adicionales a las de comercialización, las principales problemáticas identificadas y los logros alcanzados por el mercado. Para el caso de los consumidores, la encuesta se focalizó en sus rasgos socioeconómicos, procedencia, preferencias de consumo y la forma en que toman las decisiones de compra de los productos. A finales de 2021, fecha de corte de este ejercicio, se encuestaron cinco mercados del departamento de Cundinamarca, un mercado de Caquetá y un mercado de Putumayo, así como 127 consumidores pertenecientes a los departamentos mencionados arriba.

En la medida en que se aplicaron los instrumentos, la información fue digitalizada por las organizaciones y sistematizada en bases de datos para su posterior consolidación y análisis en indicadores según las temáticas de condiciones de vida, producción-transformación- transporte y distribución-comercialización. Esta estructura se mantuvo para la información de mercados y consumidores, con énfasis en el consumo en la temática de distribución-comercialización. Hasta el momento, se han producido cinco piezas gráficas, cuatro regionales y una a nivel nacional, cuatro boletines informativos, así como algunos artículos para la divulgación de la Campaña.

Resultados, análisis y discusión

No es sencillo poder dar alcance a un sujeto de estudio tan amplio y culturalmente variado como el de la ACFEC sin la colaboración y el entendimiento de los diferentes sectores e instituciones que tienen relación o interés en ellos (Arredondo-Sánchez, 2021). Se requiere de una gran cantidad de recursos tanto de personal como económicos y de tiempo que no siempre están en consonancia. Pese a la voluntad de los y las productoras, encontrar espacios y tiempos para el ejercicio de caracterización no es fácil, teniendo en cuenta la gran variedad de actividades que estos desarrollan en sus hogares, unidades productivas y espacios de comercialización (Acevedo, 2016). No obstante, se logró un avance en el ejercicio de caracterización de los actores de los circuitos alimentarios, lo cual ha permitido entender algunos de los aspectos más relevantes de estos, así como ha dejado entrever parte de las dificultades a las cuales se enfrenta la ACFEC. A continuación, se resumen algunos hallazgos resaltables.

Una de las características más importantes que se puede apreciar en las familias y comunidades productoras de la ACFEC es la forma de producción. El 50 % de las familias no emplea agrotóxicos y el 58 % utiliza variedades de semillas nativas. Esta producción alternativa se da en el contexto en el que el uso de fertilizantes en Colombia ha tenido un comportamiento creciente, puesto que se evidencia un pico muy pronunciado en el año 2012 en el que se utilizaron 805,8 kilogramos de fertilizantes por hectárea de tierra cultivable. Sin embargo, para en 2018 se evidencia una reducción significativa, puesto que pasó a 182,4 kilogramos de fertilizantes por hectárea de tierra cultivable (Banco Mundial, 2018). La ACFEC hace frente a la dependencia de usos externos de síntesis química, que se mantiene en el país a pesar de la reducción considerable de su uso en los últimos años. Los datos también permiten ver una intención de cambio con la disminución del uso de fertilizantes, abriendo la puerta a la necesidad de utilizar las herramientas tecnológicas, la ciencia y otras disciplinas en función de encontrar prácticas más sostenibles, que aporten a la mejoría de las propiedades de los suelos, que apunten a la producción de alimentos más sanos y saludables y a reducir el impacto negativo que tiene la agricultura en el cambio climático (Uribe, 2013).

En la transformación de productos agropecuarios, las mujeres ocupan un lugar fundamental ya que desarrollan un 62 % de estas actividades, que en el 88 % de los casos se llevan a cabo al interior de sus hogares. De las familias y comunidades caracterizadas, un 9 % realiza producción pecuaria, un 29 % de transformados y un 88 %, agrícola. Se evidencia una gran diversidad en la producción alimentaria con 122 productos agrícolas en clima frío, 96 en clima templado y 56 en clima cálido (Anexo 1).

En promedio, el 23 % de los alimentos producidos son destinados para el autoconsumo; las familias del Valle del Cauca son las de menor consumo (17 %), frente al Eje Cafetero, donde el 50 % de los alimentos producidos se consumen al interior del hogar. Este último es un porcentaje inferior a los análisis realizados previamente, en los cuales el 38,7 % de la producción alimentaria de la ACFC se destina al autoconsumo e intercambio no comercial (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural [MADR], 2018). Sobre la comercialización de alimentos, el 59 % de las familias la reportan como la única actividad generadora de recursos para el hogar. Esta última es una cifra muy importante si se tiene en cuenta que solo el 30 % de los mercados desarrolla ejercicios de comercialización de forma semanal; los demás lo hacen con una periodicidad quincenal o mensual.

En la dimensión económica, el 68 % de las y los productores son propietarios de la finca donde desarrollan su producción agropecuaria, un porcentaje

mayor al de propiedad que muestra la Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2018. En cuanto a la financiación de sus actividades, el 61 % de las personas encuestadas afirmó financiar sus actividades con recursos propios; del 39 % restante solo un 15 % recurre a créditos bancarios para financiar sus producciones. Esto último indica que las personas no acceden a los fondos de crédito público o de concursos y convocatorias que se canalizan mediante entidades bancarias y cooperativas. Cabe resaltar que cerca de la mitad de las personas encuestadas (48 %) hace parte de mecanismos de crédito autogestionados y en más de la mitad de los casos se realiza en fondos de ahorros solidarios. Este comportamiento se asemeja a la tendencia latinoamericana en la que solo un 13 % de los ahorros y el 11 % de los créditos de los pequeños productores rurales se encuentran en manos de las instituciones financieras, mientras que el 27 % de los ahorradores y el 21 % de quienes solicitan créditos lo hacen a través de alternativas no formales de financiación (Banco Mundial, 2015). Por un lado, esto reporta una fortaleza por el nivel de dependencia económica, pero, por otro lado, puede limitar la capacidad de inversión para mejoras de infraestructura o renovación de elementos de la producción que implican costos elevados.

Los mercados campesinos han tomado mayor fuerza en los últimos años ya que logran una mayor acogida por parte de los consumidores, quienes han preferido las relaciones de comercialización en donde se pueden acercar al productor, fomentando relaciones de poder directas y decisiones de consumo que favorecen al campesinado, evidenciando la gran necesidad de sustentar este ejercicio en políticas públicas vigentes enfocadas a la soberanía alimentaria (Pachón y Pachón, 2020). Frente a los mercados caracterizados, un 60 % de estos se llevan a cabo en espacio privado y el 40 % en espacio público, en el parque municipal. Quienes desarrollan sus actividades en espacios privados deben asumir un pago para su funcionamiento, cuyo valor oscila entre los $36 000 y los $300 000, situación que genera una mayor presión en los productores para la venta de sus productos, si además se tiene en cuenta que el 100 % de ellos asume los costos de transporte. Un 80 % cuenta con una estructura organizativa integrada por comités que se encargan de las diversas actividades y temáticas que hacen parte de los mercados, mientras que un 60 % realiza actividades culturales adicionales a la comercialización.

Los circuitos agroalimentarios comprenden la producción, transformación, transporte, acopio, distribución, comercialización y consumo de alimentos, reconociendo el papel que los diferentes actores juegan en cada proceso. Los circuitos pueden ser comprendidos como redes agroalimentarias alter-

nativas en las que se redistribuye el poder, otorgando un lugar prioritario a productores y consumidores en las decisiones sobre los alimentos (Darolt *et al*, 2016; Barbera y Dagnes, 2016). Las redes agroalimentarias alternativas se distinguen porque, a diferencia de la agroindustria, las relaciones construidas entre productores, consumidores y otros actores que las impulsan son mecanismos no hegemónicos para el acceso al mercado (Murdoch, 2000; Renting *et al*., 2003). Además de evidenciar relaciones de proximidad entre los diferentes actores, se asocian alternativas a nivel de la producción (como la agroecología), la distribución (los circuitos cortos) y el consumo (el consumo crítico), en oposición al modelo de desarrollo vigente y a la política económica que lo sustenta (Cox *et al*.,2008).

Las formas de organización de los productores rurales pertenecen a una estrategia de solidaria de desarrollo en la que se busca la cooperación de los actores para impulsar la venta de los productos logrando un mayor alcance en la comercialización. Lo anterior es una respuesta a las nuevas condiciones dadas por la política del tratado de libre comercio, las cuales ampliaron las fronteras de la competencia de bienes y servicios y pusieron un mayor reto en las pequeñas y medianas empresas o formas de producción de pequeña escala (Castrillón, 2019). Las formas de organización social de los campesinos influyen en los canales de comercialización a los que pueden apuntar.

A partir del análisis al interior de los mercados participantes de la Campaña, se observan algunas prácticas diferentes en sus dinámicas. El 40 % de los productores que participan en estos se asocian para la producción, al igual que para la comercialización; mientras que un 20 % lo hace para el transporte de los productos. La asociatividad también se realiza para actividades diferentes a las relacionadas con el funcionamiento del ejercicio de comercialización, el 20 % de los productores se asocian como mercado para realizar actividades de incidencia política y un 40 % para apoyar y generar acciones tendientes al cuidado ambiental de sus territorios. Lo anterior evidencia que la función de los mercados va más allá de un espacio de intercambio económico y, en cambio, es un lugar de construcción política, social y cultural. Estas características son coherentes con la conceptualización de los circuitos agroalimentarios como espacios de interacción y provisión de alimentos con valores propios, normas, deseos y necesidades, que permiten la reproducción de los modos de producción de esos alimentos (Roep y Wiskerke, 2012).

En las redes agroalimentarias alternativas se involucran prácticas agrícolas y económicas, en ámbitos de lo social, lo espacial y lo natural (Pinna, 2017; Costabeber,1998). En la dimensión social, el asociativismo para la transición agroecológica y para la comercialización alternativa ha sido una caracterís-

tica de la agricultura familiar en América Latina. Costabeber (1998) lo evidencia para el caso de Rio Grande do Sul, en Brasil, donde frente a la crisis socioambiental percibida por los agricultores, la asociatividad ha permitido una doble transición: agroecológica y de relaciones entre productores y consumidores. Los circuitos cortos de comercialización se han creado a partir de las falencias del modelo neoliberal, que ha desconocido los avances y cambios del mundo con respecto a las formas de comercialización, marginando a algunos. Por tanto, los circuitos cortos de comercialización han buscado la forma de acercar a los productores con los consumidores, aumentando las interacciones humanas, mejorando las condiciones de calidad de vida de los campesinos, valorando su papel en la cadena alimentaria y promoviendo la toma de decisiones desde otras perspectivas (Gómez *et al*, 2022).

Sobre el consumo, se observa que la mayor parte de los consumidores son mujeres, con 69 % de participación, las personas mayores de 60 años de edad, con estudios a nivel de pregrado e ingresos mensuales entre uno y dos salarios mínimos mensuales. En general, son familias con máximo tres integrantes que habitan en las zonas urbanas de sus municipios. Como aspecto negativo de los mercados, refieren la baja oferta de productos en fresco. En algunos mercados, la mayor parte de la oferta se concentra en los transformados como conservas, mermeladas, jaleas, procesados lácteos, alimentos procesados del cacao, cereales, etc. Quienes adquieren sus productos en estos mercados lo hacen porque tienen certeza de la forma de producción y procedencia de los productos, por motivos de salud, por la posibilidad de tener contacto directo con el productor y por cuidado ambiental. También refieren que estos mercados se caracterizan por sus precios justos, calidad y calidez humana. Lo anterior se puede contrastar con los principios del comercio justo en donde se resalta el trabajo con dignidad, igualdad, precios justos, cuidado del medio ambiente, comercialización directa y la producción sustentable y de calidad (González, 2015).

Todos los mercados que forman parte de la campaña cuentan con un sistema de certificación o de confianza que avala la procedencia, tipo de producción y calidad de los productos que se comercializan. Esto genera una relación más cercana entre los productores y los consumidores que encuentran en el mercado no solo un lugar para adquirir alimentos y otros productos transformados, sino como un espacio que les permite conocer más de cerca los procesos productivos y las condiciones en las que viven y se desarrollan quienes comercializan sus productos en el mercado, rompiendo así la relación impersonal y meramente transaccional de otros tipos de espacios de comercialización. La proximidad, entre productores y entre estos y consu-

midores, constituye la base de la gobernanza de los circuitos y sus sistemas de confianza, en la que se evidencia conexión, intercambio directo y valores/objetivos compartidos entre los actores (Mount, 2012).

Los resultados de la caracterización se han presentado en espacios regionales y nacionales de la red, así como en espacios académicos y de socialización nacionales e internacionales. En 2021 se presentaron los avances en el Foro Global de Economía Social (GSEF), en la ciudad de México, basados en la perspectiva del aporte de los mercados de la ACFEC en las estrategias para solucionar los problemas ambientales que aquejan al planeta. Así, se visibilizó que los mercados son mucho más que espacios de intercambio comercial y que por ello es necesario generar acciones globales para su promoción y protección. Así mismo, la estrategia de los mercados está enmarcada en los Objetivos del Desarrollo Sostenible, puesto que hacen aportes a los objetivos y metas: 1) fin de la pobreza, 2) hambre cero, 3) la salud y el bienestar, 5) la igualdad de género,8) trabajo decente y crecimiento económico, 10) reducción de las desigualdades, 12) producción y consumo responsables y 13) acción por el clima (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2015).

Por último, los mercados han sido base para el ejercicio de construcción participativa de un documento de postura de la red frente a lo que debe ser una política pública de distribución y comercialización de la ACFEC.[21] En dicho documento se recogen los diferentes aspectos de la ACFEC a nivel nacional e integran sus particularidades regionales, contemplando los procesos desde la producción hasta el consumo. Los resultados de la caracterización han servido para identificar problemáticas y llegar a formular propuestas y apuestas concretas de las comunidades para mejorar sus condiciones de vida.

21 renaf (2022). Documento borrador de aportes a la construcción de una política pública de la distribución y comercialización en la acfc.

Conclusiones y recomendaciones

Como parte del proceso con los mercados pertenecientes a la campaña "Llevo el campo colombiano", se ha elaborado instrumentos para el levantamiento y la socialización de información sobre la ACFEC, los cuales permiten conocer aspectos que involucran no solo elementos económicos, sino sociales, ambientales, organizativos que permiten un mayor entendimiento de los aportes de los mercados a la vida de las personas que participan en ellos. A su vez, se ha fomentado que se cuente con información que mejore la toma de decisiones y el desarrollo de acciones de incidencia a nivel local, regional y nacional, necesarias para garantizar la continuidad y el reconocimiento de los mercados de la ACFEC como espacios que garantizan el acceso a alimentos locales, producidos desde formas más saludables y que fortalecen la economía de las familias y comunidades que participan de los mercados.

Es importante generar una mayor conciencia sobre la garantía del autoconsumo de los alimentos producidos por parte de las familias y comunidades productoras ya que, por un lado, están producidos en mejores condiciones que aquellos comercializados en otros espacios y, por otro lado, se ayuda a mejorar las condiciones económicas y de autonomía alimentaria de las familias. Aquí también se ha puesto foco en el papel que hombres, mujeres y jóvenes tienen en los circuitos agroalimentarios de la ACFEC. Se resalta el rol de la mujer como generadora de valor agregado en la producción de alimentos y otros tipos de transformados que aportan a la sostenibilidad económica de los hogares y a la diversidad de oferta en los mercados.

Se evidencia la tendencia de las familias productoras a preferir la autofinanciación y el uso de instrumentos de ahorro diferentes a los de la banca convencional. Así, se encuentra un espacio para la generación de mecanismos alternativos de ahorro y crédito que permitan a las familias y comunidades productoras oportunidades que se ajusten a su realidad y la forma en la que acostumbran a manejar sus recursos. Los mecanismos de financiación que se creen a partir de la implementación de políticas públicas deben tener esta característica en consideración. De igual manera, frente a la certificación y regulación de los productos comercializados, la política pública debe considerar los ejercicios colectivos de garantía participativa como una fuente de información que permita ajustar la normativa a las realidades de la ACFEC.

Los mercados que hacen parte de la campaña nacional de mercados "Llevo el campo colombiano" son espacios que fomentan la autonomía y solidaridad entre los diferentes actores. Esto genera lazos de confianza y apuestas

por formas económicas alternativas donde se valora la procedencia de los productos al igual que el cuidado ambiental y la posibilidad de acercar alimentos más saludables a todas las poblaciones, rompiendo con la mercantilización y elitización de la alimentación. Las prácticas asociativas propician una mayor cohesión al interior de los mercados, ya que permiten el trabajo colectivo y salidas conjuntas a las problemáticas que se tienen para la producción y la comercialización. Sin embargo, es necesario potenciar estas prácticas de manera que se conviertan en una ventaja competitiva y de sostenibilidad de los mercados frente a otras estrategias de comercialización.

Finalmente, cabe resaltar, en términos metodológicos, que el apoyo de las instituciones universitarias ha sido importante y evidencia el rol que pueden tener para la construcción de información sobre los mercados. En los departamentos en los cuales se contó con su apoyo, el levantamiento de la información fue fluido y se tuvieron excelentes resultados. Situación similar ocurrió con las organizaciones no gubernamentales que acompañaron el ejercicio en algunos departamentos. Lo anterior evidencia la necesidad de generar espacios de sinergia y trabajo conjunto entre los diferentes actores.

Referencias bibliográficas

Acevedo, A. (2016) Contribuciones y retos de la agricultura familiar en Colombia. En: Á. Acevedo. (Ed.). *La agricultura familiar en Colombia: estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (pp. 31-45). Fondo Editorial Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios y Agrosolidaria.

Arredondo-Sánchez, Y. (2021). Ordenando el alimento: Análisis de la planificación de las políticas alimentarias en la Región Central de Colombia. (Tesis de Maestría Universidad de Barcelona). https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/180612

Banco Mundial (2015) *The Little Data Book on Financial Inclusion 2015*. http://data.worldbank.org/products/data-books/little-data-book-on-fnancial-inclusion

Banco Mundial (2018) *Consumo de fertilizantes (kilogramos por hectárea de tierras cultivables) - Latin America Caribbean, Colombia*. Grupo Banco Mundial. https://datos.bancomundial.org/indicador/ag.con.fert.zs?locations=ZJ-CO

Barbera, F. & Dagnes, J. (2016). Building alternatives from the bottom-up: The case of alternative food networks. *Agriculture and Agricultural Science Procedia, 8*, 324-331.

Castrillón, N. (2019) *Asociatividad: estrategia de desarrollo para el sector rural productivo de Colombia.* Repositorio Universidad Cooperativa de Colombia.

Costabeber, J. (1998). Acción colectiva y procesos de transición agroecológica en Rio Grande do Sul, Brasil. (Tesis doctoral. Universidad de Córdoba, Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes). https://www.ufsm.br/app/uploads/sites/519/2019/10/14.pdf

Cox, R., Holloway, L., Venn, L., Dowler, L., Hein, J. R., Kneafsey, M., & Tuomainen, H. (2008). Common ground? Motivations for participation in a community-supported agriculture scheme. *Local environment, 13*(3), 203-218.

Chonchol, J., (2022). Globalización, pobreza y agricultura familiar. *RURIS (Campinas, en línea). 2* (1) https://doi.org/10.53000/rr.v2i1.667

Darolt, M., Lamine, C., Brandenburg, A., Alencar, M.D., M.D., M. D. C. F. y Abreu, L. (2016). Redes alimentares alternativas e novas relações produção-consumo na França e no Brasil. *Ambiente & sociedade,19*(2), 1-22.

Fridell, G. (2006). Comercio justo, neoliberalismo y desarrollo rural: una evaluación histórica. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, *24*, 43-5.

Gómez, D., Barbosa, E. y Laverde M. (2022) Los circuitos cortos de comercialización de la democracia directa en los territorios. *Apuntes desde la economía solidaria, Inclusión y Desarrollo, 9*(1), 3-12.

González, A. (2015) Comercio justo, mercados campesinos y el bienestar social en Medellín: el caso del "Parque Lineal La Presidenta" (Tesis de Maestría, Universidad EAFIT- Medellín Colombia) Repositorio Universidad EAFIT. https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/7767/Andrea_GonzalezOspina_2015.pdf?sequence=2

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR). (2018). *Lineamientos Estratégicos de Política Pública Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.* https://www.minagricultura.gov.co/Documents/lineamientos-acfc.pdf

Martínez, C. (2016). Aproximación teórica de la categoría "agricultura familiar" como contribución al análisis conceptual en la política pública de desarrollo rural en Colombia. En: A. Acevedo y J. Martínez (comp.) *La agricultura familiar en Colombia Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. (pp. 47-60) Fondo Editorial Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios y Agrosolidaria.

Mount, P. (2012). Growing local food: scale and local food systems governance. *Agriculture and Human Values, 29*(1), 107-121.

Murdoch, J. (2000). Networks—a new paradigm of rural development? *Journal of rural studies,16*(4), 407-419.

Novoa-Álvarez, M. (2020). Gobernanza de redes agroalimentarias alternativas: análisis de los mercados de productores con lógicas de transición agroecológica de la red Salsa. (Tesis de Maestría Universidad Nacional de Colombia). https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/77968

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2014) *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/16c68b04-797c-4b2e-9b67-e0d5eae89024/content

Pachon, J. y Pachón, F. (2020). Mercados campesinos, ¿estrategia de implementación de la soberanía alimentaria? Caso Sibaté (Cundinamarca). *Revista investigación desarrollo innovación, 11* (1), 35-48. Doi: 10.19053/20278306.v11.n1.2020.11681

Pinna. (2017). Alternative farming and collective goals: Towards a powerful relationship for futurefood policies. *Land Use Policy, 61*, 339-352.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2015) *¿Qué son los Objetivos de Desarrollo Sostenible?* PNUD. https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals

Renting, H., Marsden, T. K., & Banks, J. (2003). Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment and planning A, 35*(3), 393-411.

Roep, D., & Wiskerke, J. S. (2012). On governance, embedding and marketing: reflections on the construction of alternative sustainable food networks. *Journal of agricultural and environmental ethics, 25*(2), 205-221.

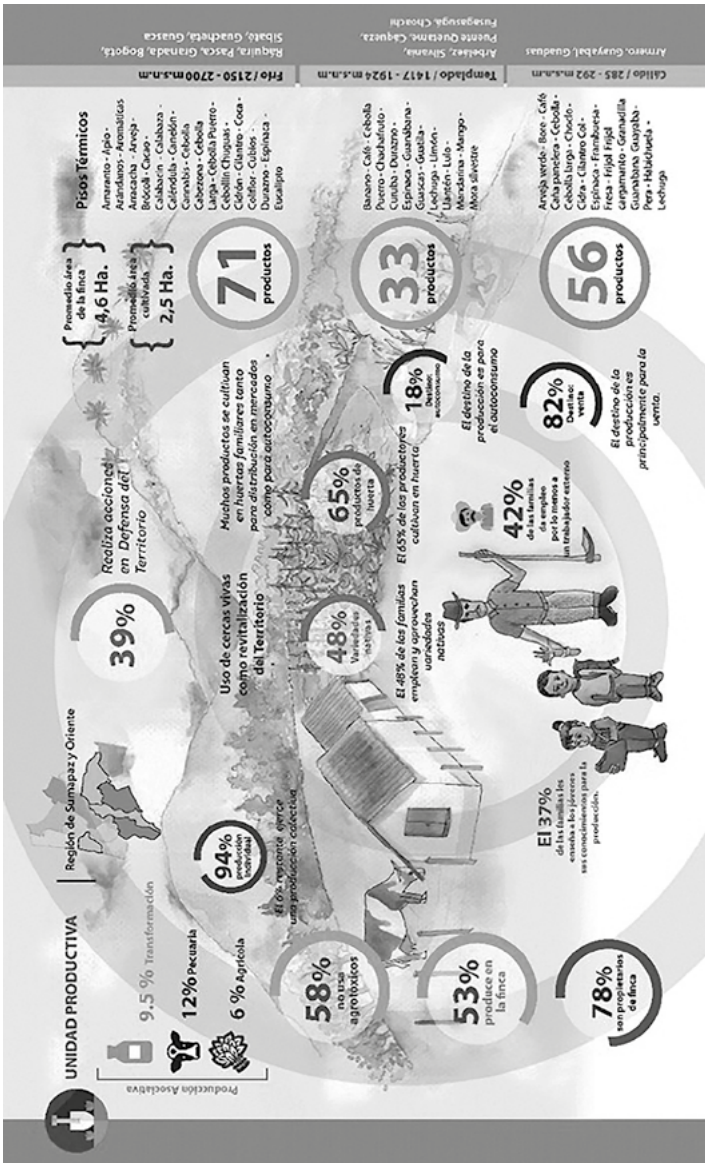
Uribe, S. (noviembre 2013). Agroquímicos envenenan suelos en Colombia. *Periodico de la Universidad Nacional,* https://unperiodico.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/UNPeriodico172.pdf. pp 6-7.

Zambrano, F. (2015). *Alimentos para la ciudad: historia de la agricultura colombiana*. Universidad Nacional de Colombia.

Anexos

Figura 21

Ejemplo de una infografía de las familias productoras resultado del ejercicio de caracterización



Nota. Infografía caracterización familias productoras mercados campesinos, étnicos y agropecuarios de la Campaña Llevo el campo colombiano, Bogotá, Red Nacional de Agricultura Familiar- RENAF. Fuente: Arredondo, *et al*. (2019)

Capítulo 9.

Fortaleciendo los sistemas de producción agroecológicos de gallinas criollas en la Empresa Comunitaria Mujeres Rurales de Guapi Ríos Unidos

Sonia Edith Naranjo González
Victoria Eugenia Larraniaga Campo

Resumen

La Empresa Comunitaria Mujeres Rurales de Guapi, Ríos Unidos, articula doce grupos comunitarios, con 132 mujeres afrodescendientes asociadas, ubicadas a lo largo de los Ríos Guapi, Napi y San Francisco, en el departamento del Cauca. La empresa tiene como fundamento el empoderamiento de las mujeres de la región, basando su quehacer en modelos de producción integral y la conservación los recursos naturales. En 2008 se evidenció la disminución en la cría y reproducción de gallina criolla debido a factores como deficiencia en la productividad de los suelos por la erradicación de cultivos ilícitos, la inseguridad y el aumento de explotaciones avícolas basadas en el uso de tecnologías de la producción agroindustrial convencional. Por ello, es determinante para la organización la implementación de prácticas que permitan el fortalecimiento de los sistemas tradicionales de producción de gallinas criollas mediante un modelo productivo con enfoque agroecológico y bajo la metodología de investigación acción participativa, procurando la participación de la comunidad en el ejercicio investigativo. Es así como se propone desarrollar un proceso en cuatro fases: 1) diseño, investigación y análisis de los referentes teóricos y prácticos sobre gallina criolla; 2) diagnóstico y caracterización participativa de un modelo productivo; 3) implementación del modelo productivo, y 4) evaluación, identificación y valoración del modelo productivo. Los resultados obtenidos referidos al análisis teórico permitieron a la comunidad conocer referentes contextuales que ofrecen alternativas agroecológicas que pueden ser implementadas para

mejorar los sistemas productivos. En lo que refiere a la caracterización del predio donde se localiza el modelo productivo, se pudo identificar fortalezas, debilidades y oportunidades que deben ser consideradas. Para el diseño e implementación del modelo se centró en una propuesta de alimentación alternativa y manejo bajo avipastoreo. Finalmente, se identificó un conjunto de indicadores para planificar, monitorear y evaluar la sustentabilidad a partir de indicadores locales. En conclusión, se implementó un modelo productivo de gallinas criollas con énfasis en la transición agroecológica con el fin de fortalecer los sistemas productivos de gallinas criollas propios de la Empresa Comunitaria para contribuir al fortalecimiento de la Agricultura Campesina Familiar, Étnica y Comunitaria de la región.

Palabras clave

Agroecología; Agricultura familiar; Gallinas criollas; Soberanía alimentaria; Alimentación animal.

Abstract

The Rural Women's Community Enterprise of Guapi "Rios Unidos" articulates 12 community groups, with 132 associated Afro-descendant women, located along the Guapi, Napi and San Francisco Rivers in the department of Cauca. The company is based on the empowerment of women in the region, basing its work on integrated production models and the conservation of natural resources. By 2008 there was a decrease in the breeding and reproduction of Creole hens, due to factors such as the deficiency in soil productivity due to the eradication of illicit crops, insecurity and the increase of poultry farms based on the use of conventional agro-industrial production technologies; therefore, it is crucial for the Community Enterprise to implement practices that allow the strengthening of traditional systems of Creole hen production through a production model with an agroecological approach and under the methodology of Participatory Action Research -PAR. The process is developed in four phases: phase 1 design, research and analysis of the theoretical and practical references on Creole hens; phase 2 diagnosis and characterization of the production model; phase 3 implementation of the production model; phase 4 evaluation, identification and assessment of the production model. The results are 1. Theoretical analysis, 2. Characterization of the Seminary farm, where the production model is located, 3. Design and implementation of an alternative feeding model and a poultry grazing system, 4. In conclusion, a Creole hen production model was implemented with emphasis on agroecological transition in order to strengthen the Creole hen production systems of the Community Enterprise to contribute to the strengthening of Family and Community Farming in the region.

Keywords

Agroecology, Family farming, Creole hens, Food sovereignty, Animal feed.

¿Cómo citar este capítulo? / How to cite this chapter?

Naranjo González, S. E., & Larraniaga Campo, V. E. (2025). Fortaleciendo los sistemas de producción agroecológicos de gallinas criollas en la Empresa Comunitaria Mujeres Rurales de Guapi Ríos Unidos. En A. Angarita Leiton & R. D. Ortiz Morales (Comps.), *Agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria - ACFEC: Aportes desde la investigación y la agroecología en Colombia* (pp. 215-244). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-761-8

Introducción

Hace más de 5000 años que las gallinas contribuyen a la alimentación del ser humano. La cría de aves, a partir de su domesticación, se extendió por los diferentes continentes. Su crianza ha ido evolucionando. Su origen y la llegada a Sur América es aún tema de diferentes debates (Nordenskiöld, 1922; citado en Revelo, 2015), ya que no existe un consenso claro al respecto.

En la zona rural de Centro América, igual que en otras zonas tropicales, dentro de los huertos caseros y patios, se practica la cría de animales. Estos son para el autoconsumo y sus alcances productivos son considerados bajos, comparados con las explotaciones comerciales. Por tanto, sus beneficios, en términos monetarios y en su aporte a la salud y el bienestar humano, no se han investigado ni reconocido lo suficiente, así como tampoco debidamente, pues las interacciones pueden ser motivo de análisis respecto a sus aportes al ser humano, más allá del carácter productivo (Nava *et al*., 2019).

En Colombia, la gallina criolla es socialmente importante por su aporte nutricional (huevos y carne) en sistemas productivos tradicionales campesinos de pequeña escala, que se encuentran alejadas de centros urbanos. Igualmente, es reconocida por su fácil reproducción, adaptabilidad y rusticidad (Revelo et al., 2011; Muñoz et al., 2007). La importancia zootécnica no es la producción de huevos para el mercado, porque se han medido producciones anuales muy bajas en estos sistemas tradicionales que oscilan entre 25 y 100 huevos. La racionalidad con la cual las familias las reproducen, crían y manejan radica en su facilidad para producir huevos y también crías mediante incubación natural para el consumo familiar y para ser llevadas a los mercados campesinos donde se venden con facilidad (Valencia, 2008). Adicionalmente, generan autonomía e independencia del mercado pues las familias, y especialmente a las mujeres, obtienen de manera natural su propio pie de cría.

Un elemento común en el traspatio del Pacífico colombiano es la presencia de la gallina criolla, la cual cumple una importante función económica, social y cultural en las comunidades afro, indígenas y campesinas de la región, ya que estas forman parte de su alimentación, sus tradiciones y rituales (Angarita y Castrillón, 2020). Por lo general, estas aves son criadas en sistemas extensivos (libres), lo que les permite una alimentación variada basada en el pastoreo y caza de insectos, consumo de residuos de cosecha y cocina, y en menor proporción el suministro de maíz arroz (Revelo *et al*., 2017).

La amplia variabilidad genética de las gallinas criollas y su facilidad de adaptación a las variables condiciones climáticas propias de la región, las convierten en uno de los tipos de aves más aptas para dichos sistemas tradicionales de producción. Dichas condiciones son la humedad, la rusticidad, capacidad de resistencia a plagas y enfermedades, así como a formas tradicionales de manejo, reproducción y selección hecha principalmente por las mujeres que respetan las condiciones naturales.

El sistema de producción tradicional de las gallinas criollas del Pacífico colombiano se fundamenta en el fortalecimiento de la autonomía y seguridad alimentaria, mediante el autoconsumo de los productos obtenidos, como carne, huevos y **vísceras. Según** Valencia (2008), en algunos casos, se prefiere el consumo de la carne de estas aves y no el de los huevos, debido a que estos se emplean para la incubación y de esta manera obtener pie de cría para mantener y ampliar el gallinero.

En 2016 en Guapi, Cauca, la Empresa Comunitaria **Ríos unidos** recibió recursos para el fortalecimiento de las actividades productivas integrales que promueven. Entre esas actividades se encuentra la implementación de sistemas avícolas convencionales en el territorio, aunque en su momento fue para algunos grupos de mujeres motivo de generación de ingresos ocasionales. Al año siguiente de implementación del proyecto, se identificó por parte de las mujeres de la Empresa Comunitaria las diferentes problemáticas asociadas a las tecnologías con las cuales se están desarrollando los sistemas intensivos de producción avícola que están llegando a la localidad, como la dependencia y altos costos del pie de cría, la alta dependencia de alimentos concentrados comerciales, así como de productos veterinarios (medicamentos), lo que hace inviable esta actividad productiva. Sumando a esto, encontraron el difícil manejo de los residuos sólidos y líquidos originados por este proceso productivo, que genera problemas de contaminación y de riesgos para la salud debido a las condiciones, particularmente, de humedad y temperaturas locales (Angarita y Castrillón, 2020). Esta situación coincide con los hallazgos de Abin (2016), quien indica que los mayores impactos negativos que generan las explotaciones avícolas comerciales se encuentran en la transformación del suelo natural, la ecotoxicidad terrestre y la ecotoxicidad de agua dulce y el uso de materias primas como soja y aceite de palma para la elaboración de los concentrados.

Sumado a lo anterior, se encuentra la imposición de técnicas y tecnologías de producción que no son de fácil apropiación por parte de las comunidades, es decir, tecnologías foráneas que son introducidas en los paquetes por asesores o vendedores externos a las comunidades. Estas dificultades aumen-

tan los costos de producción, con mayor acentuación en la región, dadas las características de distancias y costos de transportes y desplazamientos propias del territorio del Pacifico colombiano, donde gran parte de los materiales, insumos y pie de cría llegan por vía fluvial y aérea. Estas condiciones hacen que las propuestas tecnológicas que llegan sean temporales puesto que, históricamente, así como llegan desaparecen, dejando a las comunidades ante evidentes amenazas respecto a sus ingresos y soberanía alimentaria. En este problema también se encuentra la introducción de problemas sanitarios asociados a los animales que son introducidos, situación que refleja un modelo de avicultura desvinculado de la agricultura, de la cultura tradicional e inclusive de las capacidades técnicas y tecnológicas locales, generando una amenaza para la autonomía de los pueblos en la soberanía alimentaria, lo que coincide con lo expresado por Hernández *et al*. (2012).

Cabe resaltar que la gallina criolla, en los traspatios de las familias y comunidades del Pacifico colombiano, no cumple un papel únicamente alimenticio. Para las comunidades afro, indígenas y campesinas, estas aves hacen parte de sus sistemas productivos, de relaciones sociales, culturales y comunitarias (Revelo y Valenzuela, 2019); sin embargo, estas características y funciones han sido poco evaluadas y estudiadas.

La implementación de sistemas productivos de gallina criolla con enfoque agroecológico corresponde a una alternativa para las comunidades rurales porque les permite transitar hacia una mayor eficiencia en sus sistemas productivos tradicionales a partir de la incorporación de nuevas tecnologías y prácticas de manejo amigables con el ambiente, la cultura y condiciones socioeconómicas de las familias y comunidades. Todo ello permite un mayor bienestar a los animales y mejorar la productividad y rentabilidad. Según Angarita y Castrillón (2020), las familias productoras pueden implementar una amplia gama de posibilidades técnicas, tecnológicas y de manejo para las gallinas criollas, según el tipo de (criollas o de líneas unipropósito), como los sistemas agroecológicos de manejo de gallina criolla.

Angarita y Castrillón (2020) también exponen una serie de principios de la producción de gallina criolla con enfoque agroecológico, como lo es la autonomía de la persona, familia o comunidad productora, para minimizar la dependencia de insumos externos en cuanto a alimentación, pie de cría, instalaciones, etc. Sin embargo, aunque la alimentación y la reproducción se realice de manera local, recalcan la importancia de contar con criterios técnicos que permitan una mayor asertividad y efectividad, así mismo la reducción de los impactos negativos sobre los recursos naturales, la salud y el entorno, el bienestar y buen vivir de todas las formas de vida relacionadas con el sistema productivo.

Efectuar una aproximación al contexto de la producción avícola tradicional de comunidades del pacífico caucano colombiano, reconocer las limitaciones y potencialidades de esta es imperante, para que se pueda identificar y proponer alternativas técnicas, tecnológicas y enfoques para mejorar dichos sistemas productivos. También se debe facilitar la contribución a la autonomía alimentaria y económica, además de resaltar la cultura local de las familias y comunidades. Es en esta vía que se realiza el presente estudio de caso: buscando, a partir de la agroecología, alternativas para fortalecer la agricultura campesina familiar, étnica y comunitaria de la empresa comunitaria Ríos Unidos de Guapi Cauca.

Metodología

El trabajo correspondió a una investigación acción participativa, en cual se realizó el intercambio de experiencias, de diálogo de saberes y de construcción del conocimiento y saber tradicional a partir de las experiencias y costumbres; la palabra es importante y valorada. La palabra, el saber tradicional y popular, se conjugan con el saber técnico-científico y académico con el fin de responder a una problemática en particular sobre el cuidado y la reproducción de las gallinas criollas en la Empresa Comunitaria Ríos Unidos. Según Cifuentes (2011), este tipo de investigación es una "alternativa para conocer los contextos comunitarios desde la acción" (p. 57), como se desarrolló acá.

En el proceso de diseño de la investigación se siguió una secuencia que implicó identificar el enfoque y el tipo metodológico de investigación a realizar, plantear la hipótesis y definir la muestra o población participante. Para su ejecución, se planteó cuatro fases en las cuales se emplean diferentes técnicas e instrumentos para recabar la información, como se describe a continuación:

» Fase 1. Diseño del proceso investigativo: se elaboró con el grupo comunitario el planteamiento del proyecto. Se realizó la consulta de referentes teóricos, prácticos y locales acerca de los sistemas de producción agroecológicos de gallinas criollas para poder tener el punto de partida y la ruta a seguir con el trabajo.

» Fase 2. Caracterización de la situación actual: se determinó el conocimiento contextual del territorio y el análisis conceptual de modelos de alimentación, manejo y bienestar agroecológicos a partir de los saberes tradicionales, experiencias y diagnósticos participativos. Se aplicó la ficha de caracterización de los Sistemas Tradicionales de producción de gallina criolla propuesta por Angarita y Acevedo (2017). Para la identificación y cuantificación de la oferta vegetal y animal en la zona de avipastoreo, se utilizó un cuadrado en madera de 1 m x 1 m que se lanzó al

azar, para luego proceder a identificar y cuantificar las especies encontradas dentro del cuadrado. Esta operación se repitió cinco veces dentro de los lotes propuestos para la zona de avipastoreo; es decir, un sistema que integran árboles, forrajes y pastos donde las gallinas picotean, cazan y disfrutan su estadía.

Esta fase comprendió la identificación y caracterización de la producción de larva de la mosca soldado-negra, la cual se realizó mediante el pesaje en báscula de 1 kg de sustrato de pollinaza recolectado al azar. Se contó de manera manual la cantidad de larvas encontradas por cada kilogramo. Se llevó una muestra de cinco larvas a contenedores de plástico con solución de alcohol al 70 % para luego ser extraídas de la solución y ser pesadas en bascula electrónica y, de esta manera, obtener la cantidad disponible de esta fuente poder alimento proteico en gramos.

» Fase 3. Implementación del sistema modelo de producción: se realizó el acompañamiento a los integrantes de la Empresa Comunitaria con el fin de identificar e implementar acciones que fortalecieran los sistemas productivos de gallina criolla. Para ello, se recurrió al diálogo de saberes y construcción participativa con enfoque agroecológico.

En esta fase se implementó un sistema de avipastoreo como modelo productivo para promover la generación de capacidades a los integrantes de la Empresa Comunitaria en cuanto al manejo integral, la implementación de alimentación alternativa y la recuperación de razas criollas de gallinas.

» Fase 4. Evaluación del sistema modelo de producción: en esta fase se incluyó la elaboración participativa de una estrategia de seguimiento del proyecto gallinas criollas en la Empresa Comunitaria "Ríos Unidos", con el fin de poder ser evaluado, ajustado y replicado localmente. Para la evaluación se recurrió a la metodología de evaluación de sustentabilidad a partir de indicadores locales descritos por Angarita y Castrillón (2020). A partir de allí, se construyó de forma participativa un plan de fortalecimiento para la transición agroecológica del sistema productivo de gallina criolla. Cabe destacar que los procesos de transición deben darse de manera gradual, planificada y orientada. Por lo que, para este ejercicio, se tuvo en cuenta lo propuesto por Angarita y Castrillón (2020), quienes definen principios, estrategias y prácticas que permitan el bienestar para los animales, las personas productoras, el medio ambiente y la salud humana en el marco de sustentabilidad.

Resultados, análisis y discusión

» Fase 1: diseño de la investigación y análisis conceptual

Para la presente investigación, se consultaron referencias bibliográficas, de las cuales el 37 % corresponden a artículos de investigación de tipo teórico y el 58 % corresponden a artículos de investigación de tipo empírico. Además, el 49 % de los artículos consultados son fuentes nacionales y el 51 % son fuentes internacionales, en las que predominan las investigaciones acerca de la gallina criolla en países latinoamericanos como México.

Según la revisión literaria, en los últimos diez años la producción científica que se ha encontrado sobre las gallinas criollas es mucho más amplia que la encontrada 20 años atrás. Esto permite inferir que el papel de las aves de corral, entre ellas las gallinas criollas, viene tomando importancia, y es clave la documentación y exposición de la información, pues, a la fecha, diferentes autores y academias muestran mayor interés por este tipo de aves de corral. Aún sigue siendo limitada la información sobre las aves y los sistemas alternativos propuestos para su producción, reproducción, recuperación, manejo y fortalecimiento.

Uno de los referentes teóricos claves para la investigación fue la información documentada de los autores Angarita y Castrillón (2020), quienes han recopilado información por más de 20 años en cuanto a los sistemas tradicionales de gallina criolla, y a su relación con la implementación de prácticas agroecológicas. A partir de la descripción de los aprendizajes, técnicas y procedimientos descritos por ellos, se orientó la planificación de los procesos de la producción tradicional de gallina criolla hacia sistemas de transición agroecológicos basados en las gallinas criollas como elemento integrador y articulador de los sistemas agropecuarios de la Empresa Comunitaria "Ríos Unidos".

Como referente local, se implementó un análisis de las investigaciones realizadas entre UNIMINUTO y la Empresa Comunitaria en 2018. Allí se caracterizaron las razas de gallinas predominantes en la región, en donde se presentó mayor cantidad la raza negra, caracterizada porque en el caso de las hembras tienen un plumaje completamente negro, mientras que en los machos las plumas del cuello tienden a ser de colores claros, blancos y rojizos. Investigaciones realizadas en la Universidad Nacional de Colombia, sede Palmira, reflejan cómo una de cada tres gallinas estudiadas tiene plumaje negro y 11 de cada 40 lo tiene colorado y pardo, siendo estos los dos patrones más frecuentes en cuanto al color (Hernández, 2018). Experiencias como la de Revelo *et al.* (2017), quienes muestran que en sus investigaciones los colores blanco, negro, rojo son los predominantes, pues en contraste con las líneas

comerciales, las gallinas criollas se caracterizan por tener colores poco definidos. Estas afirmaciones concuerdan por lo expuesto por Revelo (2015), quien proporcionó la primera evaluación genética de las gallinas criollas del Pacífico. Allí encontró la existencia de un *pool* altamente diverso en la región de gallinas criollas que están distribuidas en las comunidades rurales.

Con base en la revisión bibliográfica y experiencia local, se identificó que los procesos de deshidratación en la zona son complejos de aplicar debido a la humedad relativa. La elaboración de ensilaje presentó problemas por la alta implementación de mano de obra que se requiere para los procesos y la descomposición acelerada del material ensilado por las características propias de la zona. Sin embargo, las mujeres de la Empresa Comunitaria identificaron alrededor de 15 especies vegetales que pueden ser usadas en la alimentación de las gallinas. Lo anterior concuerda con las investigaciones realizadas por Álvarez (2000) en el Pacífico colombiano, en la cual hallaron un total de 74 recursos empleados para la alimentación de gallinas, 10 de origen animal y 64 de origen vegetal.

Como referente práctico y siguiendo la ruta metodológica propuesta por Angarita y Acevedo (2017), se realizaron encuentros con el grupo de mujeres, recorridos y visitas que permitieron corroborar las problemáticas identificadas en la revisión teórica, así como las posibles soluciones en cuanto a los sistemas productivos de gallina criolla, (tabla 27).

Tabla 27

Problemáticas del sistema productivo de gallina criolla en el pacífico colombiano

Problemática	Posible solución
La implementación de aspersión con glifosato hacia el año 2008 para la erradicación de cultivos ilícitos en la región, tuvo como consecuencia entre otras, deficiencia de la productividad de sus suelos y por lo tanto de sus cosechas, por ejemplo, el maíz, de importancia tradicional para la alimentación avícola.	Reconversión de los suelos en los territorios. Diseño e implementación de parcelas diversificadas agroecológicas, con cultivo principal de maíz.
Llegada de proyectos alejados de la realidad, viene causando gran dependencia en la compra de insumos y pie de cría externos, volcando a la comunidad a un modelo de producción extractivista y poco sostenible.	Proyecto diseñado e implementado por la Empresa Comunitaria.
Desvalorización de la producción de gallinas criollas, no tienen valor comercial, únicamente cultural y tradicional.	Darle un valor agregado como la cría de pollitos y reconocimiento del valor cultural de la gallina criolla.

Problemática	Posible solución
El reconocimiento de la dependencia de la alimentación con maíz ha hecho que las unidades productivas existentes sean insuficientes, se considera que no tener maíz tiene como consecuencia no tener gallinas criollas.	Lograr evidenciar a través de un modelo productivo que es posible la cría de aves sin la dependencia del maíz.
La gallina criolla para las mujeres de la Empresa Comunitaria Ríos Unidos está presente en todas sus familias, pero son descuidadas, solo tienen como fuente de alimentación desechos y lo que se puedan rebuscar, están en sistema extensivo.	Proponer un sistema de avipastoreo donde se pueda ejercer un control de la alimentación, recolección de huevos y manejo de depredadores.
La pérdida de razas se debe al descuido y el sistema extensivo en el que están, se tienen gallos y gallinas finas que se cruzaron con las que existen y por eso hay animales pequeños y poca producción de huevos y crías. El cruce con finos hace que sean animales de fácil reproducción, pero su condición natural es en montarse enfrentándose a los riesgos de la zona, por esta razón son muy pocas las crías.	Implementar un sistema de avipastoreo, con un gallo donde se tenga el control del cruzamiento de las aves.
La alimentación suministrada no cumple con los requerimientos que las gallinas necesitan, especialmente por no tener una orientación adecuada para las fuentes de alimentación alternativas y el manejo integral de la producción, no se hace balanceo de dietas, ni mucho menos planeación de alimentación para ellas, solo lo que sobra, o lo que se desecha.	Elaborar una alimentación que se ajuste a los requerimientos nutricionales de las gallinas, con recursos propios de la finca.
A través de la historia de Ríos Unidos se analiza las situaciones por las que las propuestas de gallinas criolla que se han querido trabajar no han tenido el éxito esperado. No se tiene credibilidad para la implementación de este proyecto por algunos grupos que conforman la Empresa Comunitaria, especialmente, en La Pampa.	Implementar un modelo productivo que permita a las mujeres de Ríos Unidos evidenciar la producción de gallinas criolla con prácticas agroecológicas, como medio para motivar la producción y reproducción de estas aves en el territorio.

Nota: elaborado por la Empresa Comunitaria Ríos Unidos y las investigadoras.

A partir de la identificación teórica realizada en esta investigación, así como de la valoración práctica que han llevado las mujeres de la Empresa Comunitaria, se decide implementar un modelo productivo agroecológico de gallina criolla en la finca el Seminario, Guapi, Cauca. Esta es referente y guía para la orientación y replica para las comunidades integrantes de la Empresa que se localizan a lo largo de los Ríos que la conforman. En este ejercicio, el trabajo de Angarita y Castrillón (2020) ofrece una amplia oferta de posibilidades y variables de fácil comprensión, por lo que se convirtió en el principal referente por parte de la comunidad.

» Fase 2: caracterización del estado actual de la finca el seminario

Para la implementación del modelo productivo, primero, se realizó la Ficha de caracterización de los sistemas tradicionales de producción de gallina

criolla, propuesta por Angarita y Acevedo (2017), la cual arrojó los siguientes resultados:

» El sistema productivo de la finca Seminario, Guapi, Cauca, está caracterizado por parcelas diversificadas que cuentan con cultivos como Plátano (*musa × paradisiaca*), papa china (*Colocasia esculenta*), Papaya (*Carica papay*), Guayaba (*Psidium guajava L*), Chirimoya (*Annona cherimola*) y, en menor medida, Caña (*Saccharum officinarum*). Las características encontradas corresponden a un terreno sin pendientes ni zonas de erosión, suelo de textura franco arcillosa, con buen contenido de materia orgánica, humedad de terreno alta dado el régimen de pluviosidad local.

» En cuanto al componente pecuario, el predio el seminario cuentan con dos lotes para producción de pollo de engorde *Broiler* en sistema intensivo, en el cual ingresan 200 aves con frecuencia quincenal.

» Según la caracterización del predio, se presentan especies menores como cerdos, patos y gallinas criollas, que son criados para el autoconsumo de manera extensiva y alimentadas con residuos de la finca, como lo muestra Revelo *et al*., (2017). Estos autores exponen que una de las características principales en las comunidades del pacifico es el traspatio y la presencia de la gallina criolla manejadas y conservadas en sistemas de producción tradicionales extensivos en ausencia de tecnología. Estas aves son criadas en sistemas extensivos, con una alimentación basada en pastoreo, residuos de cosecha y residuos de cocina, donde su principal objetivo es la crianza para el autoconsumo y algunos excedentes que aportan a la canasta familiar. Esta caracterización también concuerda con investigaciones realizadas por Wieman y Leal (1998) para Centroamérica, en la cual se determinó que en sistemas a pequeña escala se cuenta en promedio por familia con 20 aves que son alimentadas y de las cuales se aprovechan los recursos de los huertos y suplementándolos con cereales y desperdicios domésticos.

» En el espacio de manejo de los pollos de engorde, se logró identificar en las camas de los pollos de engorde alta presencia de larva de mosca soldado negra (*Hermetia illucens*). Estudios concluyen que la mosca soldado negra es útil para la reducción de desechos orgánicos ya que sobrevive a condiciones hostiles como la sequía, la falta de oxígeno y la falta de alimento. También ayuda a lograr una producción de metano menor comparado con otros métodos de compostaje, reduciendo la huella de carbono del proceso (Gutiérrez y Gutiérrez, 2021), por lo que se convierte para el proceso en una alternativa de gran potencial por el aporte de proteína de tipo animal.

» La caracterización de *Hermetia illucens* en los galpones arrojó como resultado que en promedio un 1 kilo de sustrato de pollinaza tiene alrededor de 290 individuos que equivalen en peso a 83,83 gramos de larva. De esta información se puede inferir la gran oferta de proteína animal con la que cuenta este predio, dado que Heredia y Villalba (2020) rescatan la gran relevancia de esta mosca por ser una fuente de proteína más económica y sostenible en comparación a los concentrados comerciales que actualmente se están utilizando.

» En cuanto a la oferta de alimento de origen vegetal, se encontró abundante presencia de *Desmodium incanum* o pega-pega, caracterizada por ser una planta forrajera de muy buena calidad y apetecible (palatable) por los animales. Estudios revelan que el aporte de proteína de esta especie es del 20 % y cuenta con una gran capacidad para fijar nitrógeno. Esto concuerda con lo estudiado por Vanni (2001) en Costa Rica y algunas zonas de Colombia, en donde en menor proporción se encontraron kudzu *(Pueraria)* y yuca (*Manihot esculenta*).

» Una de las características que permite definir el sistema de producción de aves que se alimentan con desechos, comparado con la mayoría de los restantes sistemas de producción, es la ausencia de un proceso de gestión al interior de la organización para el manejo de los animales. Las aves pasan mucho tiempo solas o con ausencia de una persona cuidadora y su productividad suele estar limitada por el escaso suministro de alimentos y que poco desbalanceado.

» En las instalaciones de manejo de las aves, el alojamiento suele consistir en un recinto donde se confinan las aves por la noche para protegerlas de los depredadores, los ladrones y las inclemencias del clima (Gueye, 2000). Sin embargo, según las mujeres de la Empresa Comunitaria, asocian diferentes problemáticas a los sistemas extensivos de producción de gallina criolla como lo es el aumento en la pérdida de razas puras, la baja cantidad de producción de huevo por pérdidas y la tendencia de las gallinas al desplazarse hacia el monte, volviéndose susceptibles a los depredadores. Esto concuerda con lo expuesto por Angarita y Castrillón (2020), quienes exponen que en estos sistemas, la pérdida de animales por depredadores es alta, al igual que la pérdida de huevos, pues las gallinas suelen poner sus huevos en lugares escondidos entre los matorrales.

» Experiencias en otras regiones de Colombia como en Duitama, Boyacá, muestran cómo el pastoreo extensivo se ha disminuido debido a la perdida de los huevos por predadores y robo de aves (Soler, 2010). Wajarai (2019) propone para las aves una infraestructura con materiales locales

y rústicos (caña, guadua, madera), instalación de bebederos, comederos y nidales con el fin de optimizar la recolección de huevos y el control de depredadores y que las gallinas estén en ambientes armónicos.

» Se identifica que tanto la finca Seminario como la mayoría de las fincas de las familias que conforman la empresa comunitaria no cuentan con las condiciones de infraestructura básica para el manejo adecuado de las gallinas criollas bajo enfoque agroecológico. En consecuencia, se consideró fundamental el mejoramiento y la implementación de infraestructura e instalaciones básicas que pueden diseñarse o adecuarse para el manejo de los animales, de manera que cuenten con un área para pastoreo y picoteo, con varios potreros que permita a las aves pastorear y rotar a los animales para evitar el agotamiento de los forrajes que allí crecen y evitar el desgaste del suelo.

» Fase 3: implementación del modelo productivo finca el Seminario

Con el equipo de mujeres coordinador del proceso, se diseñó el modelo productivo en la finca Seminario, Guapi, Cauca, planificado bajo el modelo de avipastoreo en el cual se integran árboles, forrajes y pastos. Allí, se cuenta con una instalación compuesta por cuatro lotes para pastoreo de los animales, los cuales se rotan con una frecuencia de ocho días, tienen una área de 20 m cuadrados cada uno, una instalación de dormideros y ponederos de 18 m cuadrados. Estas características concuerdan con las expuestas por Angarita y Castrillón (2020), quienes exponen la importancia de las prácticas de silvopastoreo. También se relaciona con lo indicado por Sánchez *et al*., (2011) quienes manifiestan que en sistemas semiextensivos, específicamente, el avipastoreo es decir, sistemas que integran árboles, forrajes y pastos donde las gallinas picotean, cazan y disfrutan su estadía. Allí se integran prácticas de rotación de potreros para dejar descansar los lotes, evitar la erosión y permitir que los animales pastoreen y picoteen. Existen experiencias en el país que evidencian las ventajas del avipastoreo, como la realizada por cinco familias ubicadas en Tamirco y Pocharco en comunidades de Natagaima (Tolima), quienes han logrado integrar árboles, semillas y razas criollas mediante estos sistemas de avispastoreo y una integración entre el sistema agrícola y pecuario.

En los sistemas tradicionales extensivos, debido a que los animales consiguen buena parte del alimento que requieren mediante el pastoreo, el picoteo y la caza, pueden presentarse alteraciones en los ciclos productivos, ya que no se asegura que estos consuman alimento en las cantidades requeridas ni con la calidad nutricional adecuada (Perdomo, 2018). Jerez- Salas *et al*. (2009) afirman que estos productos suministrados al tanteo no satisfacen

los requerimientos básicos nutricionales de las aves lo que ocasiona crecimiento lento y retraso en alcanzar la madurez sexual.

Parte de la transición para los sistemas de producción de gallina criolla es el suministro de raciones balanceadas con calidad nutricional que eviten alteraciones en los ciclos productivos. Según Angarita y Castrillón (2020), es clave la correcta planificación de las fuentes de alimento que se emplean, junto a la acertada elaboración y balanceo de las raciones, pues se convierten en factores determinantes en el éxito en la eficiencia de las unidades de producción animal.

Angarita y Castrillón (2020) proponen diferentes alternativas para la conservación de forrajes y fuentes de alimento para las gallinas criollas, entre las que se encuentran la deshidratación, el ensilaje de productos frescos y la elaboración de raciones balanceadas. No obstante, para la región del Pacifico colombiano la deshidratación de alimento fresco para las aves ha sido un reto. Esta zona se caracteriza por lluvias permanentes y abundantes durante todo el año. En el ejercicio realizado por la Empresa "Ríos Unidos" en 2018, se identificó una acelerada descomposición por presencia de hongos en el ensilaje de forrajes frescos. Esto ocurre por la falta de compactación y almacenaje óptimo. Según Rodríguez (2014), uno de los principales problemas en la elaboración de ensilajes son las pérdidas ocasionadas por la resistencia del forraje a la compactación. La mayor resistencia ofrecida por el forraje aumenta el contenido de aire por encima de las cinco o seis horas de terminado el ensilaje, lo cual provoca cambios en el Ph, factor que incide en la actividad enzimática de forma negativa.

Con base a lo anterior, para la presente investigación se determinó que las aves del modelo productivo tengan una oferta de alimento fresco mediante la elaboración de raciones balanceadas en proteína con un aporte significativo de proteína animal (*Hermetia illucens*). Por tanto, se proponen dos alternativas de alimentación con base en los requerimientos nutricionales y la información de aportes nutricionales de la oferta alimentaria presente en el área de avipastoreo, zonas aledañas y en general en el predio. La elaboración de raciones balanceadas para la Empresa Comunitaria se llevó a cabo mediante el método de ensayo y error, a partir de los siguientes pasos propuestos por Angarita y Castrillón (2020):

1. Tener claro el número de animales, la fase de desarrollo del animal, tiempo en que se van a alimentar y el sistema de manejo.
2. Tener claro los requerimientos nutricionales, particularmente de proteína.
3. Definir las materias primas para la elaboración del alimento.

4. Determinar la cantidad de mezcla necesaria para alimentar el lote de gallinas.
5. Determinar la cantidad de cada materia prima que se necesita para la elaboración final.

Para la implementación del modelo productivo se introdujeron a los lotes de avipastoreo descritos arriba, cuatro gallinas criollas y un gallo en fase adulta. Junto con la oferta vegetal y animal identificadas en la ficha de caracterización se proponen dos dietas que deben ser suministradas en fresco.

Tabla 28

Alternativa 1, para la alimentación del modelo productivo de Ríos Unidos

Productos	Nombre científico	% Proteína	Principal aporte proteico	Cantidad de producto empleada (g) para 5 animales al día.	Cantidad de proteína aportada (g)
Larva de mosca soldado [1]	Hermetia illucens	58,0	Proteína	200	11,60
Matarratón fresco	Gliricidia sepium	23,6	Proteína	100	2,36
Plátano - fruto	Musa × paradisiaca	17	Carbohidratos	200	3,40
Papa China	Colocasia esculenta	8,7	Carbohidratos	270	2,35
Mezcla de ceniza de fogón, cal agrícola, arcilla, roca fosfórica, cascara de huevo y azufre.			Minerales	30	0.00
Fruta papaya	Carica papaya	5	Vitaminas	100	0,50
Fruta Chirimoya	Annona cherimola	2	Vitaminas	100	0,20
Agua					
TOTAL A SUMINISTRAR AL DÍA				1000	20,40

Nota: 200 gramos de larva equivalen a en promedio 2,5 kg de sustrato con estiércol de pollo con larvas. Elaboración propia.

Tabla 29

Alternativa 2, para la alimentación del modelo productivo de Ríos Unidos

Productos	Nombre científico	% Proteína	Principal aporte proteico	Cantidad de producto empleada (g) para 5 animales al día.	Cantidad de proteína aportada (g)
Lombriz roja californiana	Lumbricidae	60	Proteína	150	9,00
Nacedero fresco	Gliricidia sepium	20	Proteína	100	2,00
Plátano - fruto	Musa × paradisiaca	17	Carbohidratos	260	4,42
Papa China	Colocasia esculenta	13,4	Carbohidratos	260	3,48
Mezcla de ceniza de fogón, cal agrícola, arcilla, roca fosfórica, cáscara de huevo y azufre.			Minerales	30	0,00
Fruta papaya	Carica papaya	5	Vitaminas	100	0,50
Fruta Guayaba	Psidium guajava	7	Vitaminas	100	0,70
Agua					
TOTAL A SUMINISTRAR AL DÍA				1000	20,10

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 28 y 29 se encuentran las raciones balanceadas a partir de la incorporación de insumos que se encuentran en el predio. Estas se proporcionan de manera fresca a las aves una vez al día y ellas complementan su dieta con el rebusque en los lotes de pastoreo donde se sembraron esquejes de morera (*Morus spp*). Estudios han revelado que en las gallinas de postura alimentadas con recursos locales, incluyendo hasta 6 % de harina de hojas de morera secada al sol, se mejora el color de la yema, se logra un mayor tamaño del huevo y mejor producción con la inclusión (Castro, 2011).

Se enfatiza en la implementación de la dieta uno con *Hermetia illucens*, pues estudios le atribuyen diferentes beneficios no solo en la alimentación de aves, sino en el manejo de residuos y en la transformación de la cáscara (pulpa) de café como abono. Estudios como el de Barragan y Dicke (2017) concluyen que, en promedio, estas larvas contienen un 58 % de proteína y un 35 % de grasa y son ideales para ayudar a procesar los residuos de los otros sistemas productivos como la pollinaza.

Al momento del ejercicio práctico, las gallinas recibieron de manera natural el suministro de larva de mosca soldado negro y de otras fuentes de alimentos. Al respecto, diferentes autores revelan la importancia del alimento local para la producción de gallina criolla. En sus estudios, Wieman y Leal (1998) aseguran que las aves alimentadas con concentrado local pusieron un 29 % más que las alimentadas con maíz. Eso indica que las gallinas en pastoreo escarban durante el 90 % de día, lo cual es un fuerte indicador del gran aporte dado por el huerto a su alimentación. Wieman y Leal (1998) recomiendan que los productores deben hacer uso de sus recursos locales, además del maíz para alimentar sus aves. Específicamente, deben usar leguminosas que provean proteína, principal limitante en la producción de huevos, porque que los minerales y vitaminas son suplidos durante el pastoreo.

Otros autores, como Salguero (1995), encontraron que la coloración de la yema de las gallinas que consumieron solo maíz fue menos intensa que las que consumieron una dieta con gandul, maíz, harina de hueso y ceniza. Así mismo, Aguilar (2001) concluyó que las gallinas alimentadas con concentrado casero, ya sean criollas o mejoradas, alcanzaron un mayor peso a postura que las alimentadas con maíz.

» Fase 4: evaluación, identificación y valoración del modelo productivo, finca Seminario

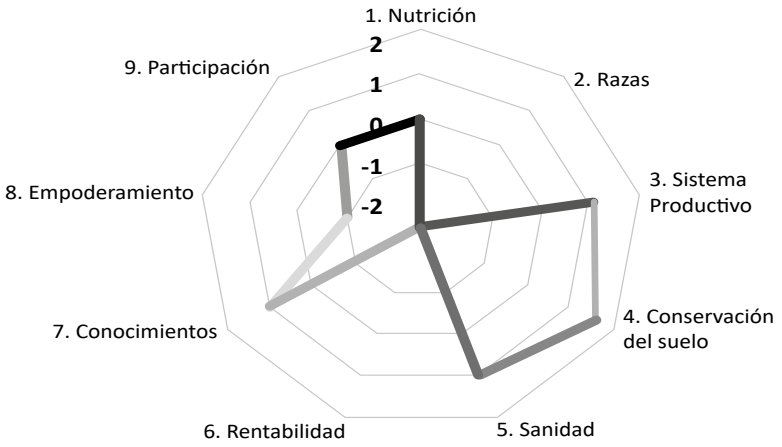
En esta fase se obtuvieron dos resultados: uno, la aplicación de evaluación inicial y seguimiento y dos, la elaboración del Plan de Fortalecimiento para la Transición Agroecológica del sistema productivo de gallina criolla en la finca Seminario, vereda Sansón, Guapi, Cauca. A continuación, se detallan los resultados.

» Aplicación de evaluación inicial y seguimiento para formular un plan de mejoras

Para la aplicación de evaluación inicial del proceso a través de indicadores de sustentabilidad, se tuvo como referencia lo propuesto por Angarita y Acevedo (2017), con el objetivo de evaluar la sustentabilidad de sistemas tradicionales de producción de gallinas criollas. A partir de ello, plantear estrategias agroecológicas que permitan, en el tiempo, alcanzar niveles óptimos de producción.

Figura 22

Indicadores de sustentabilidad para evaluar y monitorear proyectos de gallina agroecológica



Fuente: elaboración propia a partir de los propuestos por Angarita y Acevedo (2017).

La valoración obtenida para nutrición fue de 0, ya que las gallinas se encontraban en sistema extensivo. A los animales se les suministraba de manera ocasional desechos de cocina y cosecha. Al no priorizar la implementación de un plan de alimentación, se produce un desbalance nutricional, con el cual, de acuerdo con Perdomo (2018), los porcentajes de postura y ganancia de pesos disminuyen significativamente en las aves. Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2005), asegura que es de gran importancia elaborar el alimento de las gallinas criollas ya que puede prepararse mediante la mezcla de varios alimentos disponibles en la finca o el huerto familiar. Se puede usar lo que produce la familia o lo que se encuentra con facilidad en la comunidad, teniendo en cuenta siempre garantizar una alimentación balanceada.

En cuanto al indicador de razas autóctonas, y siguiendo los parámetros propuestos por Angarita y Castrillón (2020), se obtuvo una valoración de -2, ya que se evidenció razas de baja pureza, es decir animales cruzados con líneas especializadas menor a 3 individuos en lo que a diversidad refiere y menos de diez gallinas adultas. En el territorio no es posible encontrar razas puras dado el sistema de manejo extensivo, el cual permite que las gallinas criollas se crucen de manera permanente con las gallinas de línea especializadas,

ingresadas a los sistemas productivos. Por tanto, es clave la implementación de un sistema de avipastoreo que permita introducir o quitar del galpón las razas que sean de consideración.

La valoración arrojada para el indicador de sanidad fue 1. Se identificaron gallinas en buen estado de salud con un promedio de peso de 2,3 lb por ave. El principal problema de salud encontrado es diarrea negra, asociada a enfermedades digestivas. Sánchez-Sánchez y Torres-Rivera (2014) expresan que el diseño de unas instalaciones adecuadas para la cría de gallinas criollas es esencial para el bienestar y la salud de estas. Moreno (2014) afirma que la implementación de prácticas etnoveterinarias se refleja en diferentes dimensiones que se relacionan con los productores, los consumidores y los animales. Además de beneficios ambientales y socioculturales, esta práctica es diversa e impacta positivamente en los sistemas de producción agropecuaria basada en un enfoque agroecológico, puesto que además de generar una notable reducción de costos, presenta una gran diversidad de opciones para prevenir y tratar enfermedades en los animales.

Para este caso, se ha dado relevancia a algunos de los indicadores que son de mayor interés para el colectivo de mujeres de la empresa, poniendo atención en aquellos limitantes y que por son conducente a la generación de acciones para el plan de mejoras a ser implementado.

» **Plan de fortalecimiento para la transición agroecológica del sistema productivo de gallina criolla en la finca Seminario, vereda Sansón, Guapi, Cauca**

Los procesos de transición agroecológica deben darse de manera gradual, planificada y orientada (Heredia y Hernández, 2022). Para este ejercicio se tuvo en cuenta lo propuesto por Angarita y Castrillón (2020), quienes definen principios, estrategias y prácticas que permitan el bienestar para los animales, productores, medio ambiente y salud humana de manera sostenible.

Para evaluar y proyectar este plan de transición se realizó la lista de chequeo de prácticas para emplear en el manejo agroecológico de sistemas de producción de gallinas criollas de Angarita y Castrillón (2020). Esta revisión se realizó bajo los parámetros generales de manejo de gallina criolla que se realiza por las integrantes de la Empresa Comunitaria.

Tabla 30

Plan de fortalecimiento para la Transición Agroecológica del sistema productivo de gallina criolla Empresa Comunitaria Ríos Unidos

Componente	Periodo de tiempo		
	Corto plazo	Mediano plazo	Largo plazo
Alimentación	Identificación de potenciales de alimentación para gallinas criollas en cada grupo de la Empresa Comunitaria. Evaluar el modelo implementado la finca seminario (corrales de avipastoreo). Iniciar la siembra de forrajes para alimentación de gallinas criollas (nacedero, matarratón, papachina, etc). Implementar estrategia para la obtención de proteína animal para las gallinas criollas (lombriz, larva de mosca soldado, comején).	Diseñar y construir corrales para avipastoreo con al menos dos grupos de la Empresa Comunitaria. Implementar estrategia para la obtención de proteína animal para las gallinas criollas (lombriz, larva de mosca soldado, comején)	Diseñar y construir corrales para avipastoreo en la mayoría de los grupos de la Empresa Comunitaria.
Reproducción	En el modelo implementado conseguir núcleo de gallinas con características de raza lo más puras posibles (Cariocas, negras, coloradas y saraviadas). Seleccionar animales con buenas condiciones para la reproducción. Mejorar la práctica de incubación natural que se realiza, atendiendo de manera adecuada esta fase: estar pendiente de los animales, protegerlos, cuidar los pollitos.	Recopilar el saber popular en cuanto a manejo reproductivo de gallinas criollas en el Pacifico colombiano. Iniciar con la implementación de prácticas que mejoran condiciones de reproducción (manejo de huevos. alumbrado, suministro de suplementos, fases de la luna, etc).	Construir calendario para el desarrollo del proceso reproductivo de las gallinas criollas en el Pacifico colombiano. Elaborar datos (índices) de efectividad en los huevos incubados, la natalidad y la mortalidad en camadas y lotes de pollos.
Sanidad y bienestar animal	Como las gallinas están en sistema semi-extensivo de pastoreo, adecuar un espacio de alimentación y manejo (baño seco, comederos, bebederos). Identificar y realizar la práctica de desparasitación periódica con plantas y saber tradicional.	Construir un plan de manejo sanitario con las mujeres de la Empresa Comunitaria, partiendo del plan sanitario propuesto en la literatura Identificar y elaborar prácticas de limpieza y armonización de áreas donde permanecen las gallinas criollas.	Construir cronograma o calendario claro para realizar actividades que aseguren la buena salud de los animales.

Componente	Periodo de tiempo		
	Corto plazo	Mediano plazo	Largo plazo
Manejo	Obtener gallinas destinadas para la producción de huevos. Evaluar el modelo implementado en la finca seminario (corrales de avipastoreo).	Diseñar y construir corrales para avipastoreo con al menos dos grupos de la Empresa Comunitaria. Definir destino de la producción para así construir corrales específicos de manejo (huevos, reproducción, levante, engorde, pie de cría).	Diseñar y construir corrales para avipastoreo con la mayoría de los grupos de la Empresa Comunitaria. Construir Plan de Manejo, donde se implementen las prácticas y tecnologías agroecológicas sugeridas.
Instalaciones e infraestructura	Evaluar la infraestructura de corrales de avipastoreo construidas en el predio seminario, donde se adaptó la construcción a técnicas tradicionales.	Diseñar y construir corrales para avipastoreo con al menos dos grupos de la Empresa Comunitaria.	Diseñar y construir corrales para avipastoreo con la mayoría de los grupos de la Empresa Comunitaria.
Saberes y conocimientos	Conocer los resultados de la investigación realizada por estudiantes de la especialización de la UNIMINUTO. Aplicar el Plan Sanitario definido y recopilado a lo largo del trabajo que ha realizado la Empresa Comunitaria.	Continuar con la recuperación de saber popular en el manejo de gallinas criollas, teniendo como referente las prácticas y tecnologías agroecológicas sugeridas.	Promover la información de saberes y conocimientos recopilados en todos los grupos de las Empresa Comunitaria. articular el proceso de gallinas criollas de la Empresa Comunitaria con grupos o redes de otras zonas del país, para el intercambio de experiencias, saberes y tradiciones.
Manejo de registros y costos de producción	Analizar la información y datos recopilados en la caracterización y evaluación inicial en indicadores realizada por las estudiantes de la especialización de UNIMINUTO.	Determinar costos de producción que permita evaluar la eficiencia del sistema. Aplicar Evaluación con indicadores para determinar los avances de las estrategias realizadas en el modelo productivo en el predio seminario y con los dos grupos de la Empresa Comunitaria que inician la propuesta.	Aplicar Evaluación con indicadores para determinar los avances de las estrategias realizadas en el predio definido con la Empresa Comunitaria que inician la propuesta.
Finalidad de la producción y del sistema productivo	Fortalecer la producción agroecológica de gallinas criollas para el autoconsumo.	Obtener excedentes para comercializar huevos, carne y pie de cría. Promover las estrategias y tecnologías implementadas con los grupos de la Empresa Comunitaria y la comunidad en general.	Generar espacios y condiciones para el reconocimiento y posicionamiento de la gallina criolla agroecológica en la Empresa Comunitaria.

Fuente: elaborado por la Empresa Comunitaria Ríos Unidos y las investigadoras.

La realización de este ejercicio permite a la Empresa Comunitaria saber cuál es el proceso de transición que se está viviendo en el sistema productivo y, así, establecer acciones concretas de mejora a partir de la perspectiva agroecológica y en un tiempo determinado, como lo plantean Angarita y Castrillón (2020).

Para la elaboración de la propuesta también se tuvo en cuenta lo propuesto por Acevedo *et al*. (2019), quienes platean una serie de ideas para la transición hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario: agricultura familiar, agroecología y nichos socio-técnicos, replicables para sistemas productivos independiente de su contexto.

Conclusiones y recomendaciones

Las condiciones del bioma del pacífico biogeográfico del municipio de Guapi, Cauca, así como de los socioeconómicas en las cuales se desarrollan los sistemas tradicionales de producción de las familias campesinas e indígenas del municipio, presentan unas características particulares, que son necesarias comprender para poder diseñar y proponer alternativas tecnológicas encaminadas a mejorar sus unidades productivas.

Con la participación de las mujeres y sus familias campesinas, combinando el saber tradicional con el saber técnico científico que proporciona la agroecología y la agricultura familiar, es posible el análisis y el diseño participativo de alternativas tecnológicas sustentables para mejorar los sistemas tradicionales de producción de gallinas criollas. De esta manera, es posible contribuir a mejorar las condiciones de producción de huevos y carne para la alimentación y la generación de ingresos en las familias, respetando su cultura tradicional y ancestral.

La alimentación es uno de los componentes importantes para el sistema productivo de gallinas criollas, porque se debe garantizar suplir sus necesidades nutricionales. Por tanto, contar con referentes teóricos y prácticos permite tener elementos conceptuales y metodológicos básicos para articularlos con los conocimientos tradicionales y culturales para, así, validar información que sea útil para las comunidades locales sobre el manejo agroecológico de gallinas criollas.

El modelo productivo propuesto e implementado por la Empresa Comunitaria Ríos Unidos logró conjugar experiencias exitosas en el interior del país con las prácticas tradicionales del pacífico sur como la construcción del corral de avipastoreo y algunas estrategias de manejo agroecológico de las gallinas criollas.

La aplicación de la evaluación con indicadores es la base para la elaboración del Plan de Transición Agroecológica propuesto por la Empresa Comunitaria, ya que permite evaluar la sostenibilidad del sistema productivo de gallinas criollas, brinda una mirada general de los parámetros de manejo que conllevan a determinar las proyecciones encaminadas a mejorar el sistema productivo, adaptado a las condiciones del territorio, su cultura y tradición.

Se recomienda continuar sistematizando la experiencia y promoviendo la información de saberes y conocimientos recopilados sobre gallinas criollas que sirvan de referente para otros grupos y/o familias.

Se debe continuar con el estudio de valor nutricional de fuentes de alimentación identificadas en el territorio, especialmente iniciar procesos de investigación en torno al desarrollo de estrategias para la producción de larva de mosca soldado Hermetia illucens.

Referencias bibliográficas

Abin, R. (2016). *Impactos ambientales de la producción de huevos: Análisis de ciclo de vida y huella de carbono*. Universidad de Oviedo.

Acevedo, Á. Cruz, J. y Waeger, J. (2019). Ideas para la transición hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario: agricultura familiar, agroecología y nichos socio-técnicos. En Á. Acevedo-Osorio y N., Jiménez-Reinales (comps.). *La agroecología. Experiencias Comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. (pp. 13-34). Corporación Universitaria Minuto de Dios y Editorial Universidad del Rosario.

Angarita, A y Acevedo, A (2017). *Indicadores de sustentabilidad para evaluar y monitorear proyectos de Gallina Agroecológica. Programa Ingeniería Agroecológica.* UNIMINUTO.

Angarita, A. y Castrillón, F. (2020). *Producción agroecológica de gallinas criollas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Álvarez, M. (2000). *Producción tradicional de aves y cerdos en el Pacífico Colombiano*. Fundación Espave.

Aguilar, D. (2001) *Evaluación de dos dietas en gallinas criollas y mejoradas en semi confinamiento, sobre la postura en el municipio de Yuscarán*. Zamorano.

Barragán, K., M. Dicke, y J.J.A. van Loon. (2017). Nutritional value of the black soldier fly (Hermetia illucens L.) and its suitability as animal feed – a review [Valor nutricional de la mosca soldado negra (Hermetia illucens L.) y su idoneidad como pienso animal - una revisión]. Journal of Insects as Food and Feed. 3(2), 105-120.

Castro, R. y Orozco, E. (2011). *Cultivo de morera y su uso en la alimentación animal*. Instituto nacional de innovación y tecnología en transferencia agropecuaria.

Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Editorial Noveduc.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).s (2005). *Con concentrados caseros mejore la alimentación de sus aves y aumente la producción*.

Gutiérrez, D. y Gutiérrez, A. (2021). *Evaluación de la larva de mosca soldado negra (*hermetia illucens*) como alternativa para la degradación de residuos sólidos urbanos*. Fundación Universidad de América.

Gueye, E. (2000). The role of family poultry in poverty alleviation, food security and the promotion of gender equality in rural Africa. *Outlook on Agriculture, 29*(2), 129–136.

Hernández Z., González H., Pérez A., Silvia G., Barreiro Z. y Reséndiz M. (2012). Una historia de vida en el traspatio y sus gallinas. *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal, 2*, 327–330.

Hernández, F. (2018). Gallinas criollas, oportunidad de bienestar para la Colombia rural, *Periódico UNAL*. https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/gallinas-criollas-oportunidad-de-bienestar-para-la-colombia-rural/

Heredia, D. y Hernández, M.C. (2022). Resistencia a la transición agroecológica en México. *Región y sociedad,* 34, e1581. DOI: https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1581

Heredia, N. y Villalba, S. (2020). *Exploración del uso alternativo de* Hermetia illucens *(L.) (*Diptera: Stratiomyidae*) en la dieta de pollos de engorde y peces en la Escuel Agrícola Panamericana*. Zamorano.

Jerez-Salas, M., Reyes-Sánchez, J., Carrillo-Rodríguez, Y. Villegas-Aparicio y Segura-Correa. (2009). Indicadores productivos de gallinas criollas en un sistema de producción avícola alternativo en Oaxaca, México. En: Memorias del VIII Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica: *Cambio climático, biodiversidad y desarrollo rural sostenible*, *16* (pp. 1-9) (20 de septiembre), Murcia, España..

Moreno, A (2014). *Identificación y caracterización de prácticas etnoveterinarias mediante el desarrollo de estudios de caso con familias de la vereda Santa Ana (Sasaima, Cundinamarca).* UNIMINUTO.

Nava, G., Aldasoro, E., Pérez, R. y Vera, G. (2019). Interacciones del ser humano con animales de traspatio: un estudio desde la Etnoveterinaria en Tabasco. *Nova Scientia, 10*(21), pp. 258-309. doi.org/10.21640/ns.v10i21.1532 http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203359541015

Perdomo, A. (2018). Evaluación de la eficiencia nutricional de dietas elaboradas a partir de recursos locales para la alimentación de gallinas criollas, criadas en un sistema productivo agroecológico en el municipio de Natagaima – Tolima. (Trabajo de grado. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá). https://repository.uniminuto.edu/items/d949058a-dd53-42e3-a38f-dc3967dbdb48

Revelo, H., Arredondo, J., Muñoz, J., Arenas, L., Pacheco, I., Mosquera, J. y Alvarez, L. (2011). Caracterización morfológica y molecular de la gallina criolla (*Gallusdomesticus*) en Nariño, Putumayo, Valle del Cauca y Chocó. *Revista Colombiana de Ciencias Pecua-*

rias 24, 381. https://revistas.udea.edu.co/index.php/rccp/article/view/324698/20782051#5

Revelo, H. (2015). *Diversidad genética de gallinas criollas del Suroccidente Colombiano mediante ADN mitocondrial.* Universidad Nacional de Colombia.

Revelo, H., Valenzuela, M. y Álvarez, L. (2017). Caracterización morfológica de la gallina criolla del Pacífico colombiano en comunidades afro, indígenas y campesinas. *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal AICA,* (10), 216-221.

Revelo, H., Valenzuela, M. y Álvarez, L. (2019). El entorno social, cultural y productivo de la gallina criolla del Pacífico colombiano en comunidades afro, indígenas y campesinas. *Actas Iberoamericanas de Conservación Animal, AICA*. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Colombia, sede Palmira.

Rodríguez, A. (2014) *Calidad de ensilaje en bolsa elaborado con silo prensa de palanca manual vs ensilaje elaborado artesanalmente*. Universidad Nacional Agraria, Managua.

Sánchez, T., Lamela, L., Miranda, T., López, O. y Bover, K. (2011). Tecnologías alternativas: silvopastoreo. En H. Ríos, D. Vargas. y F. Funes-Monzote (comps.). *Innovación agroecológica, adaptación y mitigación del cambio climático* (pp. 157-188). Instituto Nacional de Ciencias Agrarias.

Salguero, R. (1995). Evaluación de la producción total de huevos y sus características como efecto de la dieta en gallinas criollas y mejoradas. (Tesis de grado en Ingeniería Agraria. Universidad El Zamorano).

Sánchez-Sánchez, M. y Torres-Rivera, J. (2014). Diagnóstico y tipificación de unidades familiares con y sin gallinas de traspatio en una comunidad de Huatusco, Veracruz (México). *Avances en Investigación Agropecuaria, 18* (2), 63-75.

Soler, F. (2010). Importancia de los sistemas avícolas campesinos (pollo de engorde y gallina ponedora) dentro de la unidad productiva y su aporte a la seguridad alimentaria: Estudio de caso Vereda La pradera, municipio de Duitama, Boyacá [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio de la Universidad Javeriana. https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/852

Valencia, N. (2008). *Catálogo de la gallina criolla colombiana*. Universidad Nacional de Colombia.

Vanni, R. (2001). *El género* Desmodium *en Argentina*. Instituto de botánica del Noreste.

Wajarai, B. (2019). *Propuesta para la crianza alternativa de gallinas criollas*. https://es.scribd.com/document/410363047/5-Propuesta-Para-La-Crianza-Alternativa-de-Gallinas-Criollas?utm_source

Wieman, A. y Leal, D. (1998). La cría de animales menores en los huertos caseros. *Huertos caseros tradicionales de América Central: características, beneficios e importancia, desde un enfoque multidisciplinario*, 85-115.

Algunas conclusiones generales y recomendaciones

El informe país para Colombia, sobre la situación de las políticas públicas y su relación con la Agricultura Campesina Familiar y Étnica Comunitaria (ACFEC), deja ver la necesidad de seguir trabajando en la construcción de políticas públicas encaminadas a lograr la transformación del actual sistema agroalimentario nacional. Así, se busca contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de agricultores y aportar a la sustentabilidad en la producción, comercialización, distribución y consumo de alimentos provenientes de la ACFEC.

La complejidad que implica la ACFEC demanda una perspectiva amplia para su análisis, lo que implica, socialmente, ver más allá de los sistemas productivos agropecuarios. Analizar todos aquellos elementos que configuran la vida de las familias, comunidades y organizaciones en su contexto, como aspectos productivos, organizativos, de intercambio comercial y subjetivos (psicosociales) que se relacionan como ciclos vitales niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez. También se debe considerar la manera como se configuren las relaciones entre las personas integrantes de la familia y la comunidad; los conflictos sociales, armados y ambientales y la influencia de proyectos agroindustriales y de desarrollo tecnológico que llegan a los territorios.

La perspectiva de la interdisciplinariedad permite conocer y develar situaciones, aspectos o problemáticas que no son vistas en una sola disciplina. La complejidad que configura la categoría de ACFEC demanda del trabajo inter y transdisciplinario, de manera que cada vez se acerque a la realidad de dicha categoría.

La articulación de UNIMINUTO, con el posgrado de Especialización en Agricultura Familiar, y la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF) ha permitido que profesores y estudiantes desarrollen procesos de investigación atendiendo a las demandas puntuales que las organizaciones y los procesos sociales hacen, lo que ha facilitado el trabajo de los estudiantes. Esto ha permitido que la academia se suscriba como un actor que se vincula de manera real mediante la formación de profesionales que contribuyan en la atención a problemas concretos del sector productivo, en este caso, de la ACFEC.

Con los trabajos aquí abordados no se pretende tener verdades absolutas para llegar a resolver la totalidad de las problemáticas abordadas. Sin embargo, se pretende acercarse a estas y empezar a describirlas, de manera que se pueda dejar abiertas puertas y ventanas para que otros puedan cuestionar, proponer e involucrarse en dichas problemáticas para continuar encontrando alternativas.

Muchos de los trabajos de investigación presentados en este texto se suscriben a iniciativas agroecológicas directas o indirectamente, lo que permite comprender el potencial que dicha disciplina ofrece para hacer que los sistemas productivos agropecuarios de la ACFEC alcancen mayores niveles de sustentabilidad a partir de la implementación de dicho enfoque, principios y prácticas.

La investigación Acción Participativa se constituye en un enfoque metodológico apropiado para desarrollar investigaciones exploratorias y de base para poder avanzar en los procesos inherentes a la ACFEC. Esto posibilita el trabajo colaborativo entre las comunidades, las organizaciones y profesionales en torno a un problema concreto. Evidencias de esto son los trabajos que han sido desarrollados en este texto.

Dada la perspectiva de multifuncionalidad, pluriculturalidad y de pluriactividad de la ACFEC en Colombia, hace que se convierta en una estrategia a través de la cual se facilita el trabajo en torno a procesos encaminados a lograr la sustentabilidad en los contextos rurales donde predomina esta categoría social.

Es necesario seguir motivando e incentivando a profesores y estudiantes para que se continúe desarrollando investigaciones aplicadas, lo cual permite seguir aportando a develar y aportar solución a problemas y situaciones que se presentan en la complejidad de la ACFEC, adoptando una perspectiva inter y transdisciplinar.

Es necesario seguir avanzando en la realización de investigaciones en los diversos aspectos que constituyen características propias de la ACFEC como estado de las políticas públicas, programas y proyectos que en la institucionalidad se ejecutan y sus impactos. También se deben profundizar en procesos productivos y sustentabilidad; en aspectos de la subjetividad de los grupos por ciclos vitales y sus repercusiones para esta categoría; en los servicios públicos y educativos de extensión, asistencia técnica, acompañamiento y asesoría, entre otros, de manera que se pueda fortalecer la oferta y demanda de servicios con foco en esta población.

Índice de figuras

Figura 1 Los tres caminos para la inclusión financiera de las y los agricultores familiares 83
Figura 2 Municipios de Natagaima, Coyaima, Ortega, Planadas y Chaparral en donde el Grupo Semillas ha venido promoviendo los grupos de ahorro y crédito 84
Figura 3 Listado de cultivos y áreas reportados para Jerusalén, Cundinamarca 109
Figura 4 Sistemas productivos pecuarios presentes en Jerusalén 110
Figura 5 Actores del sistema de abastecimiento de alimentos en Jerusalén, Cundinamarca 114
Figura 6 Diagramación de la agenda Comunitaria Municipal para el fortalecimiento de la ACFC y la comercialización de sus productos 116
Figura 7 Matriz de oportunidades y dificultades de las OAF 117
Figura 8 Categorías de productos de ACFC con potencial de comercialización a nivel local 120
Figura 9 Ejes de la Resolución 464/17 relacionadas en la ACM 121
Figura 10 Categorías de análisis de la ACM para la comercialización local 122
Figura 11 Evaluación de principios agroecológicos 135
Figura 12 Estado general de las dimensiones agroecológicas en el agroecosistema 136
Figura 13 Dimensión de calidad del suelo 138
Figura 14 Dimensión conocimiento de prácticas agroecológicas 139
Figura 15 Dimensión de productos comercializados 141
Figura 16 Relaciones de género en el sistema productivo de cacao 142
Figura 17 Tipología de la transición agroecológica identificada por organización a partir del diagnóstico 143
Figura 18 Porcentaje de dedicación en actividades de cuidado y otras por sexo de las participantes de la RENAF nodo Cundinamarca 153
Figura 19 Porcentaje y horas de dedicación en actividades de cuidado y actividades productivas de participantes de la RENAF nodo Cundinamarca 154
Figura 20 Tiempo diario en horas dedicado a diferentes actividades de mujeres participantes de la RENAF nodo Cundinamarca de acuerdo con su edad 158
Figura 21 Ejemplo de una infografía de las familias productoras resultado del ejercicio de caracterización 213
Figura 22 Indicadores de sustentabilidad para evaluar y monitorear proyectos de gallina agroecológica 233

Índice de tablas

Tabla 1 Lineamientos estratégicos de política pública para el fortalecimiento de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria en Colombia que vienen siendo implementados a través de los grupos de ahorro y crédito en el sur del Tolima 95
Tabla 2 Establecimientos comerciales ligados a la alimentación 112
Tabla 3 Listado de productos de ACFC con potencial de comercialización a nivel local 119
Tabla 4 Clasificación de los estados de transición con base al diagnóstico 134
Tabla 5 Estado de los principios agroecológicos en el agroecosistema 134
Tabla 6 Prácticas agroecológicas implementadas por las familias ASPROCAO 139
Tabla 7 Indicadores de comercialización de productos 140
Tabla 8 Recomendaciones para fortalecer la transición agroecológica de las organizaciones ASPRA, ASPROCAO, AGROGUAMAL en el departamento del Meta 144
Tabla 9 Encabezado de la ficha de caracterización general rápida para organizaciones de la agricultura campesina familiar y comunitaria (ACFC) 176
Tabla 10 Elementos genéricos requeridos por parte de las organizaciones 177
Tabla 11 Información de los integrantes de la organización 178
Tabla 12 Identificación y cuantificación de los tipos de familias presentes en la organización 178
Tabla 13 Inventario de capacidades especiales o talentos representado en las personas de la organización 179
Tabla 14 Proyectos, apoyos, beneficios o patrocinios gestionados y logrados como organización 179
Tabla 15 Identificación del acceso a servicios públicos básicos y calidad del servicio en las familias participantes 179
Tabla 16 Situación respecto a la tierra al interior de las familias integrantes de la organización 180
Tabla 17 Identificación del tamaño de los predios de las familias integrantes de la organización 181
Tabla 18 Situación de la vivienda en las familias de la organización 181
Tabla 19 Tipo de sistemas de producción agropecuarios desarrollados en las familias de la organización 181
Tabla 20 Destino de la producción de los sistemas en las familias de la organización 182
Tabla 21 Descripción de la situación general de los sistemas de producción agropecuarios en las familias de la organización 182
Tabla 22 Servicios de extensión y asistencia técnica en las familias de la organización 183
Tabla 23 Conformación del ingreso y sustento económico en las familias integrantes de la organización 184
Tabla 24 Indicadores para determinar si la organización corresponde a la categoría de agricultura campesina familiar y comunitaria 185
Tabla 25 Resumen de la valoración de indicadores para agricultura familiar en la organización 189
Tabla 26 Determinación si la organización pertenece o no a la categoría de agricultura campesina familiar y comunitaria 189

Tabla 27 Problemáticas del sistema productivo de gallina criolla en el pacífico colombiano 224
Tabla 28 Alternativa 1, para la alimentación del modelo productivo de Ríos Unidos 230
Tabla 29 Alternativa 2, para la alimentación del modelo productivo de Ríos Unidos 231
Figura 22 Indicadores de sustentabilidad para evaluar y monitorear proyectos de gallina agroecológica 233
Tabla 30 Plan de fortalecimiento para la Transición Agroecológica del sistema productivo de gallina criolla Empresa Comunitaria Ríos Unidos 235

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

AGROECOLOGY FUND

Red Nacional de Agricultura Familiar
RENAF Colombia

MOVIMIENTO AGROECOLÓGICO COLOMBIANO

Bogotá D.C. Calle 81B No. 72B - 70
Teléfono +(57)1 - 291 6520
www.uniminuto.edu